



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**EL CICLO DEL CONFLICTO ENTRE SUDÁN Y SUDÁN DEL
SUR: CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE 59 AÑOS DE
CONFLICTO Y MÁS**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES**

P R E S E N T A:

ALEXIS PINEDA ANGELES



**ASESOR:
MTRO. VÍCTOR FRANCISCO OLGUÍN
MONROY**

**Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México,
junio de 2018.**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a mis sinodales, Mtra. Arcelia Flores Castro, Mtra. Daniela López Rubí, Lic. Edna Nayeli Mejorada Rodríguez y Lic. Nélide Yadira Cartujano Vergara, que con sus comentarios y contribuciones mejoraron esta investigación desarrollada a lo largo de varios años. Gracias por su interés y dedicación en obtener y refinar lo mejor de los estudiantes, gracias por su confianza.

Gracias a mi asesor de tesis, Mtro. Víctor Olguín, por su tiempo y aliento y por su particular forma de analizar la realidad internacional. Como profesor en diferentes semestres me ayudó a formar el análisis crítico sin el cual esta investigación no hubiera sido posible.

Gracias a mi familia.

Afortunada de contar con grandes amigos, gracias a ellos por su eterno apoyo y motivación hacia la conclusión de este proceso, en especial a mi amiga Diana López.

DEDICATORIA

Para mi familia,
porque hay que hacer algo bien y de la mejor forma o mejor no hacerlo,
porque se requiere arduo trabajo para lograr lo que queremos,
porque la pasión es necesaria para enfrentar lo que parece imposible
y porque siempre se debe intentar, no importa que tan aterrador parezca el futuro.

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| ÍNDICE DE MAPAS, TABLAS, GRÁFICOS Y DIAGRAMA | 3 |
| LISTA DE SIGLAS | 5 |
| INTRODUCCIÓN..... | 9 |
| CAPÍTULO 1. CONFLICTOS, GUERRA Y VIOLENCIA EN ÁFRICA Y EN LA ANTIGUA SUDÁN | 17 |
| 1.1. ¿Qué es un conflicto y por qué surge? | 17 |
| 1.2. Entorno político, económico y social en la Antigua Sudán | 22 |
| 1.2.1. Formación de la sociedad sudanesa | 23 |
| 1.2.2. Condominio anglo-egipcio | 31 |
| 1.2.3. Sudán independiente | 43 |
| 1.3. Generalidades del conflicto entre el gobierno de la Antigua Sudán y frentes opositores a éste | 54 |
| 1.4. Contexto político, económico y social promotor de la nueva modalidad de guerra en África a finales del siglo XX..... | 63 |
| 1.5. Violencia y guerra entre el gobierno de la Antigua Sudán y el frente sur..... | 68 |
| CAPÍTULO 2. MANEJO FORMAL DEL CONFLICTO EN LA ANTIGUA SUDÁN | 85 |
| 2.1. Resolución de conflictos: cooperación internacional ante el conflicto..... | 85 |
| 2.2. Proceso de paz en la Antigua Sudán | 91 |
| 2.2.1. Fundamentos y acuerdos establecidos en el CPA..... | 92 |
| 2.2.2. Aplicación del CPA..... | 99 |
| 2.2.3. Otros elementos para manejar el conflicto | 111 |
| 2.3. Investigaciones para la paz y manejo de conflictos..... | 114 |
| 2.3.1. Paz positiva contra paz negativa | 115 |
| 2.3.2. Ventajas y desventajas de la inclusión de todas las fuerzas opositoras..... | 119 |
| 2.3.3. Acercamiento ' <i>problem-solving</i> '..... | 122 |
| 2.3.4. Desarrollo como antagonista a la violencia | 130 |
| 2.4. Efectos del CPA: independencia del sur de Sudán e implicaciones | 133 |
| CAPÍTULO 3. SUDÁN Y SUDÁN DEL SUR POS-REFERÉNDUM: FACTORES A NEGOCIAR AL INTERIOR Y AL EXTERIOR..... | 140 |
| 3.1. <i>Provenición</i> de conflictos | 141 |
| 3.2. Después del 2011, la relación internacional entre Sudán y Sudán del Sur | 144 |

| | | |
|-------------------------------|---|-----|
| 3.2.1. | Repartición de recursos del Estado | 146 |
| 3.2.1.1. | <i>Territorio</i> | 147 |
| 3.2.1.2. | <i>Petróleo: distribución de los beneficios de la explotación petrolera</i> | 174 |
| 3.2.1.3. | <i>Ciudadanía: estatus legal</i> | 185 |
| 3.2.2. | Nuevos subconflictos añadidos al ya existente | 190 |
| 3.3. | Impacto del conflicto en la política interior en Sudán y Sudán del Sur..... | 192 |
| 3.3.1. | Problemas al interior de Sudán: viejos y nuevos | 194 |
| 3.3.2. | Guerra civil en Sudán del Sur..... | 209 |
| CONSIDERACIONES FINALES | | 228 |
| ANEXO 1..... | | 231 |
| ANEXO 2..... | | 233 |
| REFERENCIAS | | 235 |

ÍNDICE DE MAPAS, TABLAS, GRÁFICOS Y DIAGRAMA

MAPAS

| | |
|--|-----|
| Mapa 1. Fronteras administrativas de Sudán desde última modificación en 2015. | 7 |
| Mapa 2. Fronteras administrativas de Sudán del Sur hasta antes de diciembre de 2015..... | 8 |
| Mapa 3. Fronteras administrativas de Sudán del Sur después de diciembre de 2015 hasta antes de enero de 2017. | 8 |
| Mapa 4. Sudán físico y étnico..... | 24 |
| Mapa 5. Egipto en la antigüedad | 25 |
| Mapa 6. Reino Funj..... | 28 |
| Mapa 7. Territorios en disputa. | 150 |
| Mapa 8. Resoluciones sobre el territorio que ocupa Abyei..... | 152 |
| Mapa 9. Enclave Kafia Kingi y Hofrat en Nahas..... | 156 |
| Mapa 10. Línea Munro-Wheatley (1955). | 158 |
| Mapa 11. Frontera entre Alto Nilo y Nilo Blanco. | 160 |
| Mapa 12. Detalles sobre pueblo de Joda que divide la frontera entre Alto Nilo y Nilo Blanco. | 161 |
| Mapa 13. Aéreas designadas para proyectos de agricultura mecanizada 1940-2005. | 163 |
| Mapa 14. Frontera entre el antiguo estado de Kordofán del Sur y Alto Nilo a la altura de Heglig. | 166 |
| Mapa 15. Desarrollo petrolero en estado Unidad..... | 167 |
| Mapa 16. Áreas disputadas y reclamadas. | 168 |
| Mapa 17. El área de las 14 millas..... | 169 |
| Mapa 18. La Zona Fronteriza Desmilitarizada Segura. | 171 |
| Mapa 19. Campos e infraestructura petrolera en Sudán (2015)..... | 177 |
| Mapa 20. Campos e infraestructura petrolera en Sudán del Sur (2015). | 178 |
| Mapa 21. Bloques petroleros cerca de Abyei y Heglig (2006). | 179 |
| Mapa 22. Región este de Sudán. | 195 |

TABLAS

| | |
|--|-----|
| Tabla 1. Características de los partidos políticos. | 40 |
| Tabla 2. Clasificación de necesidades de Edward Azar..... | 58 |
| Tabla 3. Crecimiento económico en la Antigua Sudán 1960-1998..... | 60 |
| Tabla 4. Desempeño educativo en Sudán en población de más de 15 años 1960-1990..... | 61 |
| Tabla 5. Aspectos de la guerra a través del tiempo..... | 63 |
| Tabla 6. Composición del CPA 2005..... | 92 |
| Tabla 7. Estimado de pérdidas financieras en dólares del Gobierno de Sudán..... | 113 |
| Tabla 8. Ejemplo de violencia directa y estructural dependiendo de la necesidad..... | 116 |
| Tabla 9. Resultados del referéndum de 2011 en el sur de Sudán..... | 137 |

| | |
|---|-----|
| Tabla 10. Total de deuda externa (millones de dólares US\$)..... | 176 |
| Tabla 11. Total de reservas petroleras probadas en 2016 (miles de millones de barriles). | 179 |
| Tabla 12. Producción petrolera (miles de barriles por día)..... | 182 |
| Tabla 13. Adhesiones a la alianza SRF. | 202 |
| Tabla 14. Alianzas entre grupos y partidos políticos 2012-2016. | 204 |
| Tabla 15. Integrantes del Comité 7+7. | 205 |
| Tabla 16. Síntesis del ARCSS 2015..... | 215 |
| Tabla 17. Reservas del GRSS al ARCSS 2015 (26 de agosto de 2015)..... | 217 |
| Tabla 18. Abusos a derechos humanos y ley humanitaria internacional. | 219 |
| Tabla 19. Índice sobre Desarrollo Humano para Sudán del Sur (2015)..... | 223 |
| Tabla 20. Progreso de implementación del ARCSS..... | 225 |

GRÁFICOS

| | |
|--|-----|
| Gráfico 1. Desglose de personas en necesidad de ayuda humanitaria por condición (2016). | 209 |
| Gráfico 2. Desglose de personas en necesidad de ayuda humanitaria por necesidad (2016). | 209 |
| Gráfico 3. Sursudaneses internamente desplazados (diciembre 2013-Marzo 2016)..... | 221 |
| Gráfico 4. Refugiados sursudaneses en países vecinos. Diciembre 2013-Septiembre 2016..... | 222 |
| Gráfico 5. Tendencia de los índices de componentes del Índice sobre Desarrollo humano de Sudán del Sur 2010-2015. | 224 |

DIAGRAMA

| | |
|--|----|
| Diagrama 1. Dinámica y resultado del conflicto social prolongado | 62 |
|--|----|

LISTA DE SIGLAS

| | |
|--------|--|
| AAA | Acuerdo de Addis Abeba 40 E |
| ABC | Comisión para las Fronteras de Abyei |
| ACNUR | Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados |
| AEC | Comisión de Evaluación y Valoración |
| ARCSS | Acuerdo sobre la Resolución del Conflicto en la República de Sudán del Sur |
| AUCISS | Comisión de Investigación sobre Sudán del Sur |
| AUHIP | Panel de Implementación de Alto Nivel de la Unión Africana |
| CNU | Carta de Naciones Unidas |
| CoH | Acuerdo de Cese de Hostilidades |
| CPA | Acuerdo General de Paz |
| CSONU | Consejo de Seguridad de ONU |
| DDPD | Documento de Doha para la Paz en Darfur |
| DDR | Programa de Desmovilización, Desarme y Reintegración |
| DOP | Declaración de Principios |
| DPA | Acuerdo de Paz de Darfur |
| ESPA | Acuerdo de Paz del Este de Sudán |
| FAS | Fuerzas Armadas Sudanesas |
| FFC | Fuerzas Futuras del Cambio |
| FPD | Fuerzas Populares de Defensa |
| GoAS | Gobierno de la Antigua Sudán |
| GONU | Gobierno de Unidad Nacional |
| GoS | Gobierno de Sudán |
| GOSS | Gobierno del Sur de Sudán |
| GRS | Gobierno Regional en el sur de Sudán 40 E |
| GRSS | Gobierno de Sudán del Sur |
| ICG | International Crisis Group |
| IDP | Personas Internamente Desplazadas |
| IGAD | Autoridad Intergubernamental sobre Desarrollo |

| | |
|---------|---|
| JBVMM | Mecanismo Conjunto de Verificación y Monitoreo de la Frontera |
| JEM | Movimiento de Justicia e Igualdad |
| JMEC | Comisión Conjunta de Monitoreo y Evaluación |
| NCF | Fuerzas de Consenso Nacional |
| OCHA | Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios |
| OIM | Organización Internacional para las Migraciones |
| ONG | Organizaciones No Gubernamentales |
| ONU | Organización de Naciones Unidas |
| PAC | Corte Permanente de Arbitraje |
| PCN | Partido del Congreso Nacional |
| SANU | Unión Nacional Africana de Sudán 38 |
| SDBZ | Zona Fronteriza Desmilitarizada Segura |
| SLA | Ejército de Liberación de Sudán |
| SLA-AW | SLA liderado por Abdel Wahid Mohammed al-Nur |
| SLA-MM | SLA liderado por Minni Anku Minawi |
| SPLA-IO | SPLM-En Oposición |
| SPLM/A | Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán |
| SPLM-N | SPLM-Norte |
| SRF | Frente Revolucionario de Sudán |
| TFA | Acuerdo Financiero Transitorio |
| TPI | Tribunal Penal Internacional |
| UCI | Unidades Conjuntas Integradas |
| UNISFA | Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei |
| UNMIS | Misión de las Naciones Unidas en el Sudán |

Mapa 1. Fronteras administrativas de Sudán desde última modificación en 2015.



Fuente: Página oficial de Presidencia de la República de Sudán. Consultada: 20 de mayo de 2018. Recuperado de: <http://www.presidency.gov.sd/>

Mapa 2. Fronteras administrativas de Sudán del Sur hasta antes de diciembre de 2015.



Fuente: Johnson, D. H. (2010). *When boundaries become borders*. Londres, Reino Unido: Rift Valley Institute. Recuperado de: <http://riftvalley.net/publication/when-boundaries-become-borders#.Wi4DH9LibMw>

Mapa 3. Fronteras administrativas de Sudán del Sur después de diciembre de 2015 hasta antes de enero de 2017.



Fuente: Página oficial de la Embajada de la República de Sudán del Sur en Estados Unidos, Washington, D.C. Consultado: 20 de mayo de 2018. Recuperado de: <http://www.southsudanembassyusa.org/map-2/>

INTRODUCCIÓN

La guerra y la violencia son concepciones que pareciera no se han estudiado lo suficiente como para haber sido eliminadas de nuestra realidad como seres humanos. Al contrario, entre más se estudian y examinan, existen cada vez más nuevas formas de producirse. La Primera Guerra Mundial marcó un parteaguas no sólo en cómo percibimos estos dos conceptos y sus manifestaciones, sino también en la manera en cómo podemos ir en su dirección opuesta, es decir, fomentar la paz.

La paz ha sido científicamente estudiada desde la mitad del siglo XX (Harto de Vera, 2004, p. 29), hace apenas 70 años aproximadamente. Autores como Anatol Rapoport, Kenneth Boulding, Johan Galtung, entre otros, han dedicado muchos años a la delimitación del concepto de paz, yendo de su forma más simple hacia su concepción más amplia. Coinciden en que la paz es un proceso, una sucesión de eventos o pasos con el objetivo de mejorar la forma de relacionarse.

Estos tres conceptos no se pueden entender por sí solos, tanto la guerra, como la paz y la violencia son formas de manejar algún conflicto. La presencia de los conflictos en nuestra época confirma cuántas diferencias existen entre todas las personas en los diferentes tipos de organización social, económica, política, comunitaria, etc., en todo el mundo, partiendo de una incompatibilidad con el otro. Si bien es entendido que el conflicto es equivalente a problema, la realidad es que pueden existir tanto beneficios como perjuicios.

Los conflictos pueden dar pie a la transformación de esa incompatibilidad inicial en coincidencia al implementar un nuevo sistema, una nueva actitud, un cambio acorde con las necesidades de todas las partes involucradas, o pueden generar una obstinada reaparición haciéndolos intrínsecos de la relación en donde se producen. Este último tipo de conflicto es el que prevaleció en la Antigua Sudán¹ por más de 50 años cuyos resultados han sido duramente criticados por la comunidad internacional.

¹ Llamada así en esta investigación para referirnos al Sudán anterior a la separación en 2011 en Sudán y Sudán del Sur.

La República de Sudán, hasta antes de la independencia de la región sur en julio de 2011, era el país de mayor extensión en África que no sólo contaba con amplias reservas de petróleo² y agua, sino que también se caracterizaba por su gran diversidad de etnias, religiones y culturas. No obstante, con el paso del tiempo muchas de estas virtudes formaron parte de diversas disputas. Para 2010, Sudán era considerado el número 154 de 169 países en el Índice de Desarrollo Humano³ y el tercer país más débil según el Índice de Estados Fallidos⁴. Dichas referencias por parte de la Organización de Naciones Unidas (ONU) y por parte de la organización *Fund for Peace* demuestran que existe una preocupación internacional por el hecho de que el conflicto que surgió desde 1955 ha dañado la infraestructura y perjudicado las finanzas del país, además de repercutir en la calidad de vida de los sudaneses.

Dicho conflicto fue protagonizado por el gobierno de la Antigua Sudán (GoAS) y los movimientos de oposición surgidos en regiones periféricas que apelaban por la búsqueda de un reparto político y una distribución equitativa de la riqueza del país ante la situación de aislamiento y subdesarrollo económico que experimentaban. Si bien la lucha llevada a cabo en la región sur fue la más popular y llamativa por ser la más duradera, en las regiones este y oeste también se llevaba a cabo una lucha política y militar con el objetivo de adquirir el acceso y los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades como comunidad. Desde el gobierno, se implementaban políticas y estrategias que generaban marginación, desigualdad y exclusión de diversas comunidades alrededor de todo el país desde la independencia en 1956.

Golpes de estado, derrocamientos de gobierno y regímenes militares le continuaron al Condominio anglo-egipcio que empezó en 1899 y terminó en 1956. La época independiente estuvo marcada por el surgimiento no sólo de una guerra civil, sino de dos, ambas

² Las reservas probadas de petróleo ascienden a 5 mil millones de barriles según datos de 2010 de la Agencia Internacional de Energía, lo cual significa que posee el 0.5% de las reservas mundiales.

³Dicho Índice es elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y constituye una medida agregada del avance en tres dimensiones básicas: salud, educación e ingresos.

⁴Este Índice anual evalúa a 178 países basados en niveles de estabilidad y las presiones a las que se enfrentan tomando en cuenta doce indicadores políticos, económicos y sociales y más de 100 subindicadores. Realizado por la organización sin fines de lucro *Fund For Peace*.

protagonizadas principalmente por el GoAS y la región sur. Esta segunda fue considerada como “la más larga guerra civil del continente” africano (Oliver y Atmore, 1997, p. 282 y 400) y fueron sus consecuencias⁵ las que dieron como resultado que la comunidad internacional, incluyendo a organizaciones internacionales y regionales como la ONU y la Unión Africana, así como países vecinos como Chad, Etiopía y países europeos y americanos, orientaran sus esfuerzos para estabilizar la región.

Esta cooperación internacional dio como resultado la firma del Acuerdo de Paz (CPA, por sus siglas en inglés) entre el GoAS y el Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM/A, por sus siglas en inglés), representando a la región sur, en enero de 2005. Dicho CPA establece una serie de compromisos que van desde lo militar a lo económico, como cese al fuego, el alto de ataques a poblaciones, la puesta en marcha de un gobierno de unidad (incluyendo representantes políticos del GoAS así como del SPLM/A) hasta la implementación de un referéndum en 2010 en dado caso que el gobierno de unidad fracasara.

Mientras las partes involucradas y la comunidad internacional se enfocaban en la aplicación del CPA, los subconflictos entre el GoAS y las otras dos regiones continuaban latentes y presentes. Asimismo se entablaron negociaciones de paz entre el GoAS y los movimientos de oposición que representaban a la región este y oeste. Así como pasó con el CPA, estos acuerdos de paz también estuvieron rodeados de incumplimiento de disposiciones.

Durante este periodo de tiempo en el que se vería la aplicación del CPA es que se notaba que las diversas estrategias y tácticas implementadas por el GoAS durante la primera y la segunda guerra civil, se volvían a reproducir después del acuerdo de paz: bombardeos, desplazamiento de población, inequidad económica, etc. Al alcanzar la fecha en que el CPA programó el referéndum de autodeterminación para la región sur, se presentaron señales claras que resaltaron el poco compromiso que las partes tenían para que éste se llevara a cabo.

⁵ Para 2002, en el frente sur se habían contabilizado 4.5 millones de desplazados y refugiados y más de 2 millones de muertos (CSONU, 2005).

Su aplicación se prolongó por casi un año y cuando por fin sucedió, el resultado fue evidente y arrasador: el sur de la Antigua Sudán se independizaba.

El CPA previó parte de esta situación al establecer los términos en los que se separarían, no obstante, la actitud de las partes frente a éstos tampoco cambió. Nuevas reglas, condiciones y requisitos surgen a cada negociación entre las partes para enfrentar los principales retos de esta separación: división territorial, económica y poblacional del país. No sólo la relación entre estas dos partes sigue permeada de violencia en todas sus combinaciones, sino que se ha expandido a las comunidades como método de manejar los conflictos locales y estatales, añadiendo otra carga perjudicial a las circunstancias.

Hoy en día, a más de cinco años de la separación política, económica y territorial de la Antigua Sudán y la formación de los nuevos Sudán y Sudán del Sur, se puede notar que la guerra declarada y abierta entre estas dos regiones ya no está presente en la relación. Sin embargo, en Sudán, siguen existiendo grupos sudaneses a lo largo del país que exigen la destitución del presidente Omar Al- Bashir que ha cumplido más de 25 años en el poder, reflejando que una amplia parte de la población de Sudán aún no está satisfecha con las decisiones y medidas políticas, económicas y sociales implementadas actualmente. Paralelamente, en 2013 estalló una guerra civil en Sudán del Sur provocando grandes cantidades de desplazados internos y refugiados⁶, la cual no ha encontrado un fin puntual.

La realidad actual de las relaciones internacionales está llamado la atención hacia el análisis sobre cómo nos relacionamos como personas dentro de un grupo político, económico o social. Más allá, buscar nuevas formas sobre cómo manejar nuestras interacciones y conflictos es lo que nos llevará a crear un mejor mundo. El Índice Global de Paz, que se elabora cada año desde 2007 evaluando el desempeño pacífico de ciertos países, refleja la importancia de las investigaciones académicas y científicas de paz y de resolución de conflictos. Estas no sólo proporcionan conocimiento sobre la paz y los conflictos, sino que

⁶ Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones, hasta septiembre de 2015, 2.3 millones de personas habían abandonado sus hogares desde que empezó la guerra (*Centro de Noticias ONU*, 2016).

cada una contribuye dando pautas sobre el camino a seguir para manejarlos de mejor manera. Este índice menciona que en un periodo de 10 años se ha visto una reducción de tranquilidad mundial del 2.14% y que el costo mundial de la guerra en 2017 ha sido de USD 1.04 trillones comparado con la inversión del 1% de este presupuesto hacia el gasto en la construcción de la paz, equivalente a USD 10 billones (Institute for Economics and Peace, 2017).

El aumento de estrategias renovadas de violencia, la proliferación de armas de diferentes tipos, el incremento del número y alcance de crisis humanitarias, políticas y económicas alrededor del mundo, obligan a todos los investigadores con diferentes contextos académicos a contribuir con nuevas perspectivas sobre lo que nos acontece. La contribución de esta investigación radica en la invitación para explorar nuevos conocimientos teóricos y su aplicación a eventos del día a día, así como nuevas formas de apreciación de la sociedad internacional y de los conflictos internacionales.

Es relevante mencionar que el continente africano no suele ser un objeto de estudio atractivo para la mayoría de los estudiantes en nivel universitario en México y en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), sin embargo, debo resaltar que desde 2009 se ha visto una continuidad en la investigación sobre temas africanos reflejada en al menos tres tesis por año, específicamente se ha notado una proliferación por objetos de estudio relacionados con Sudán desde 2008 (de acuerdo con la base de datos de la Biblioteca Central de la UNAM). La mayoría de estas tesis están enfocadas en el impacto de China sobre Sudán y sobre el impacto del conflicto de Darfur. En particular, la tesis “Análisis de la política excluyente del gobierno de Sudán como detonante en los conflictos internos (1989-2005)” tiene un objeto de estudio e hipótesis relacionados a los de esta investigación. Dicha tesis hace un estudio sobre los distintos elementos que han originado las guerras en Sudán basándose en una estructura gubernamental excluyente con apoyo del constructivismo. Se sugiere al lector incrementar su curiosidad por el tema al reflexionar sobre otras perspectivas al conflicto.

El objetivo principal de esta investigación es estudiar la dinámica de la situación conflictiva en la Antigua Sudán entre el GoAS y las distintas regiones en oposición para identificar la razón por la cual Sudán y Sudán del Sur reproducen en su interior los mismos patrones que cuando conformaban un mismo país. Partiendo de este objetivo es que la hipótesis general se centra en que el conflicto que se presentó en la Antigua Sudán, incluido el subconflicto con la región sur, no terminaron con la firma y la aplicación del CPA y, en consecuencia, han adquirido una nueva etapa con los mismos patrones del conflicto incorporándose nuevas variables y actores así como peores estrategias y hábitos violentos más agudos.

Retomaremos los postulados incluidos en la teoría del conflicto social prolongado, de Edward Azar en su obra *The Management of protracted social conflict, Theory and Cases* (1990). En ésta se plantea el tipo de conflicto social prolongado cuya proliferación se observa después de la Segunda Guerra Mundial y se afianza con la Guerra Fría. En esta percepción del conflicto, los puntos de inicio y final no son claros, tienen un enfoque cultural y realzan la importancia de las necesidades humanas de las comunidades que conforman un país. En su obra, Azar menciona las variables que contribuyen al ambiente hostil y a la intratabilidad del conflicto. Asimismo, propone principios y métodos específicos que contribuyan a la resolución específica de este conflicto, de los cuales resalta el acercamiento *problem-solving*.

La teoría de Azar se complementa con la teoría de las necesidades humanas de John Burton. Tomando como base sus obras *Conflict: Resolution and Provention* (1990a) y *Conflict: human needs theory* (1990b), es que consideramos que todos los conflictos se generan entre personas independientemente de su tipo (internacional, religioso, comunitario, etc.). Menciona que los conflictos surgen a raíz de la insatisfacción de las necesidades humanas de personas que forman parte de organizaciones políticas, económicas y específicas. Expone la diferencia entre conceptos como necesidades, intereses y valores, los cuales juegan un papel muy importante dentro de la resolución del conflicto. Asimismo, él también

propone el método de *problem-solving* y el de la *provención* para remover las fuentes del conflicto a través del desarrollo económico y del desarrollo humano.

Para entender el por qué de la violencia actual a pesar de la firma del CPA de 2005 y del referéndum de autodeterminación, debemos estudiar no sólo la dinámica de la relación de las partes involucradas a lo largo del conflicto en la Antigua Sudán, sino también el proceso de negociación implementado, desmenuzando cada una de sus partes: causa, estrategias, evolución, actitudes, ideologías, influencias del exterior, etc.

En este sentido es que esta investigación utiliza un método de estudio de conflicto en donde las partes de éste quedarán divididas a lo largo de los tres capítulos que la componen. En el primer capítulo se expondrá la información relacionada con las causas fundamentales, en el segundo se examinará el acuerdo de paz y en el tercero se podrá observar la situación pos-acuerdo de paz. Es importante señalar que esta organización temática también responde a una organización temporal y teórica.

En el primer capítulo, se parte del objetivo de estudiar los principios y generalidades de los conflictos sociales prolongados y aplicarlos a la realidad histórica sudanesa. Se sustenta la hipótesis de que el conflicto entre el gobierno de la Antigua Sudán y la región sur es uno entre el gobierno y las regiones periféricas marginadas en donde éstas exigen la satisfacción de las necesidades humanas de las comunidades que las comprenden. Se establece la relación entre la teoría del conflicto social prolongado de Azar y la teoría de las necesidades humanas de Burton y el conflicto en la Antigua Sudán proporcionando la base para explicar las causas, punto de partida obligado para cualquier estudio de conflicto. Expone información desde el inicio de la formación de Sudán como país hasta antes de la negociación y aplicación del CPA en 2005. Se abordan temas como el mahdismo, la consquista turco-egipcia y el Condominio Anglo-egipcio; el origen de los tres subconflictos; la construcción de los patrones en la relación entre el Gobierno y las regiones periféricas; y las estrategias y consecuencias de las dos guerras civiles.

El segundo capítulo, abarcando de 2005 hasta la separación del país por la independencia de la región sur en 2011, tiene el objetivo de examinar las ventajas y desventajas del proceso de paz llevado a cabo para terminar el subconflicto de la Antigua Sudán, considerando el papel de la comunidad internacional. Propone la hipótesis de que el proceso y el acuerdo de paz negociado se enfocaron en las estrategias de algunas de las partes involucradas en el conflicto en lugar de la causa fundamental que le dio pie, razón por la cual el conflicto no terminó. Se concentra en la negociación del CPA, en sus fundamentos y su implementación a lo largo de los cinco años de periodo interino. La comparación de éste con elementos clave de las investigaciones para la paz importantes para el conflicto social prolongado (la paz como fin último de la resolución de conflictos) es primordial para analizar la conveniencia del acuerdo y las posibles consecuencias de su incumplimiento. Asimismo, se abordará el tema y la votación del referéndum de autodeterminación.

Por último, el tercer capítulo comprende el periodo desde 2011 hasta 2016, presentando también información relevante de 2017. Se apoya del objetivo de analizar la relación internacional entre los dos nuevos países y la relación entre el gobierno y la sociedad civil al interior de cada uno para explicar la razón por la que el conflicto continúa y cómo es que continúa. La hipótesis que se mantiene en este apartado de la investigación es que la relación y el ambiente aún se mantienen en estado conflictivo y hostil por lo que acuerdos adecuados para las negociaciones entre las partes y negociaciones al interior de estos países no se vislumbran sin un nuevo enfoque. Se estudia la nueva relación entre Sudán y Sudán del Sur, incluyendo el estado de las negociaciones sobre territorio, ciudadanía, recursos naturales y económicos; los patrones que se están repitiendo de la relación en la Antigua Sudán; la situación que vive la sociedad dentro de Sudán y de Sudán del Sur, así como las nuevas variables de estos conflictos locales. La base teórica que se resalta en esta parte de la investigación será la importancia de la *proveniencia* conceptualizada por Burton.

CAPÍTULO 1. CONFLICTOS, GUERRA Y VIOLENCIA EN ÁFRICA Y EN LA ANTIGUA SUDÁN

1.1. ¿Qué es un conflicto y por qué surge?

Los conflictos son parte de nuestra sociedad como organización, independientemente del tiempo y del espacio, y constituyen una base fundamental de nuestras relaciones sociales. Poseen aspectos provechosos y situaciones nocivas, sin embargo, dado que la palabra conflicto se entiende como algo perjudicial o dañino o como “una anomalía social”⁷, es decir, una manifestación negativa o un defecto en la apreciación de la realidad de una persona en comparación con la realidad de los otros, provoca que su consideración más sencilla a corto plazo sea negarlos en lugar de reconocerlos y aprender a solucionarlos positivamente.

La negación de los conflictos dificulta que como sociedad aceptemos nuestra propia diversidad y busquemos una mejor forma de relacionarnos a partir de esa diferencia: si no existe conflicto entonces todo está bien en la sociedad y no hay nada que arreglar. No obstante, la búsqueda de mejoras estructurales de cualquier organización política, económica y social (gobiernos, parlamentos, comunidades, sistemas económicos o políticos, etc.), como parte de su supervivencia, sólo se logra después del enfrentamiento de un conflicto. Toda gran transformación que ha ocurrido a lo largo del tiempo ha surgido gracias al inicio de un conflicto y su valoración. Desde los orígenes de la humanidad, cada una de las etapas de la historia está determinada por un gran desarrollo social y/o tecnológico que no hubiera surgido si la sociedad no se hubiera cuestionado sobre una mejor forma de hacer las cosas.

Si bien el concepto de conflicto social puede implicar varias concepciones, desde un simple problema hasta un combate armado o guerra, cada una de sus versiones puede tener un resultado positivo o uno negativo. La conclusión negativa se presentaría cuando en alguna discusión entre personas no se lograra un diálogo y en su lugar se presentaran golpes y

⁷ Descripción de Durkheim citado en Entelman (2002, p. 31).

violencia; a su vez, ante alguna protesta por parte de la población exigiendo mejoras salariales, el manejo pacifista y la creación de una ley que cumpliera con estas expectativas serían parte de un resultado positivo. Todos los conflictos tienen el mismo reto, ya sea perpetuar una situación de disputa y enfrentamiento o transformarlo en un área de oportunidad y desarrollo que beneficie a todos los involucrados.

La idea del conflicto que utilizaremos para esta investigación no incluye el intrapersonal o conflicto interno, sólo el interpersonal. Independientemente de su tipo (político, social, étnico, religioso, comunitario, etc.) los conflictos se generan entre personas, las cuales forman parte de ciertas organizaciones ya sean políticas, económicas, ideológicas o sociales y que dentro de ellas cumplen con ciertas funciones dadas. Por más que se le confiera cierta autonomía a la estructura que poseen dichos tipos de organizaciones concretados en asociaciones, partidos políticos, comunidades económicas, gobierno, etc., no suprime su carácter humano y social.

Existen varios autores como Remo Entelman, Johan Galtung, John W. Burton, que respaldan la idea de que el conflicto es un género de las relaciones sociales y que sin importar el entorno en donde surgieron, existe la idea de un concepto universal del conflicto (Entelman, 2002, p. 25). Claro está que cada conflicto tendrá sus características especiales determinadas principalmente por la época, sin embargo, todos comparten características generales, una misma esencia.

De esta forma, para propósitos de esta investigación, es que definimos el conflicto como una situación de concurrencia en la que las partes están conscientes de la incompatibilidad de futuras posiciones potenciales, y en la que cada una de ellas desea ocupar una posición que es incompatible con los deseos de la otra⁸. Por “consciente” se entiende que las partes reconocen y admiten el antagonismo de sus posiciones. La palabra incompatibilidad es la parte primordial de este concepto y la que diferencia conflicto de problema.

⁸ Definición de Kenneth E. Boulding citado en Entelman (2002, p. 51).

Para poder entender y analizar un conflicto es necesario llevar a cabo un estudio de éste en donde se identifiquen y delimiten cada una de sus partes. Encontrar la causa del conflicto es la base para cualquier análisis ya que ésta le dará una dirección lógica a la delimitación de las otras partes como las estrategias, las consecuencias y los resultados.

Los mismos autores que consideran que hay características generales aplicables a todos los conflictos también mantienen que para cualquier estudio de éstos es necesario tener un acercamiento teórico, de otra manera el estudio no sería objetivo y tampoco ayudaría a contribuir a su resolución y futura prevención. Todo estudio de conflicto está dirigido a analizar su resolución, en primera instancia, y a contribuir a ella, en segunda instancia.

Como parte de la generalización del género, encontramos que existen causas comunes en los conflictos. Resaltando el factor humano dentro de los conflictos sociales, John Wear Burton argumenta en su teoría de las necesidades humanas que hay ciertas necesidades ontológicas y genéticas que serán perseguidas y que el proceso de socialización llevará a frustraciones y a conductas personales o de grupo antisociales (1990a, p.33). Si bien Burton menciona a individuos y a grupos, para propósitos de esta investigación nos enfocaremos en individuos como parte de un grupo ya sea político, económico o social.

Para entender la conducta de los individuos dentro de los conflictos, Burton enumera las motivaciones humanas diferenciando entre necesidades humanas, valores e intereses. En primer lugar, las motivaciones universales para el desarrollo de las especies humanas se consideran necesidades básicas, éstas incluyen desde las biológicas como alimento y refugio, hasta las necesidades de crecimiento y desarrollo como seguridad, participación, identidad, reconocimiento, autonomía, dignidad, vinculación. Estas necesidades no estarán expuestas a intercambios o negociación al ser parte integral del ser humano y por lo elemental de ellas, al no ser cubiertas dentro de las normas de la sociedad, llevarán a una conducta fuera de las normas legales de la sociedad (Burton, 1990a, p. 37), es decir agresiva o no-pacífica.

Burton (1990a) define como valores a las ideas, hábitos, costumbres y creencias que son características de comunidades sociales particulares: lingüísticas, religiosas, de clase, étnicas.

Estos valores, que forman parte de la cultura, se vuelven importantes en casos de opresión y discriminación ya que su defensa estará dirigida a proteger las necesidades básicas de seguridad e identidad personal y colectiva. Así como las necesidades, éstos tampoco están sujetos a negociación, sin embargo, sí pueden ser alteradas con el tiempo a la par de la transformación cultural (p. 37).

Los intereses como aspiraciones ocupacionales, sociales, políticas y económicas del individuo y de grupos de identidades dentro de un sistema social están relacionados con bienes materiales o con el rol que el individuo ocupa. Son competitivas al tener un componente de ganar-perder e influyen políticas y tácticas utilizadas para perseguir valores y la satisfacción de necesidades. La ausencia de incentivos para satisfacer estos intereses puede amenazar la identidad y menoscabar la cohesión social (Burton, 1990a, p. 38).

El proceso dependiente que siguen funciona de forma que cada necesidad humana es respaldada por valores y cada uno de éstos está protegido por algún interés. En cuestiones de negociación, las necesidades humanas nunca podrán ser regateadas ya que son básicas para todas las personas, sin embargo, los intereses son los más flexibles a negociación ya que no forman parte de la identidad de una persona y tampoco forman parte de la cultura por lo que pueden cambiar de acuerdo al contexto y a la situación.

Algo importante de recalcar es que la insatisfacción de las necesidades básicas no es suficiente para generar un conflicto, el ambiente en donde se desenvuelven e interactúan los valores y los intereses de los individuos es el preponderante para que exista uno. Si dicho ambiente es no sólo desfavorable para la persecución de las necesidades, sino también hostil, la respuesta por parte del individuo que forma parte de un grupo será agresiva (Azar, 1990, p. 12). Entonces, no sólo es fundamental saber cuál es la causa específica del conflicto, lo es de igual manera conocer el ambiente o contexto en el que éste surgió, si es que queremos realizar un estudio apropiado, y más allá, si es que se quiere dar una apropiada resolución.

No obstante, sin importar cuántas personas estén involucradas o el tipo de conflicto al que nos enfrentemos o las causas por las que creamos que existe, la violencia constituye una

de las respuestas más peligrosas. Las estrategias son implementadas por las partes involucradas en aras de manejar el conflicto y la violencia es utilizada con este propósito. Dados los daños físicos, emocionales, psicológicos que se pueden generar en los individuos, así como los daños políticos, económicos y sociales en las organizaciones, es que se considera a la violencia como un elemento a reducir, en primera instancia, y a eliminar como fin último.

Las estrategias constituyen síntomas del conflicto que son comúnmente confundidos con las causas del conflicto, éstas incluyen desde protestas, cabildeo, violencia, negación, involucramiento de terceras partes, mediación y negociación, diálogo, acoso, discriminación, bombardeos, desplazamientos, leyes estrictas que afectan a la población, programas de apoyo social, crímenes de guerra, etc. En el estudio de conflicto, partiendo de la identificación de las causas, se hace más fácil reconocer las estrategias, como instrumentos para aumentar el poder de negociación, y los alcances de la utilización de estas.

Las consecuencias de todo conflicto son más fáciles de identificar, mucho más que las causas o las estrategias. Implica cuantificar y cualificar cualquier tipo de daño provocado por las estrategias implementadas. Son igualmente importantes para la resolución del mismo ya que proporciona una perspectiva amplia de la magnitud del conflicto necesaria para saber por dónde empezar a solucionarlo y cuáles constituyen las prioridades.

Si bien todas estas precisiones pueden ser adaptables a cualquier tipo de conflicto ya sea que tenga como base tanto a individuos como a grupos y organizaciones políticas, sabemos de antemano que las consecuencias y resultados de un conflicto entre dos individuos no son las mismas que en un conflicto entre dos países. El conflicto se genera entre personas, sin embargo, las relaciones de poder, los alcances y límites de las consecuencias llegan a ser más amplias y complicadas en el ámbito internacional ya que los individuos involucrados representan una estructura política, económica o ideológica que afecta a una o varias sociedades. De igual forma, la resolución de conflictos a nivel de individuo, a nivel nacional y a nivel internacional requiere diferentes mecanismos y herramientas que se deben adaptar a las condiciones particulares de cada uno.

1.2. Entorno político, económico y social en la Antigua Sudán

Conocer sobre las generalidades del conflicto en su expresión simplista nos proporciona un apoyo para adentrarnos al estudio de los conflictos. Para ahondar específicamente en el conflicto que surgió en la Antigua Sudán, cuyas repercusiones siguen renovándose y evolucionando en la actualidad, retomaremos el concepto del *conflicto social prolongado*⁹.

El conflicto social prolongado fue conceptualizado por Edward Azar en 1990. Lo cataloga como un tipo de conflicto que fue más visible después de la Segunda Guerra Mundial y cuyo estallido está relacionado con temas de identidad y sociedad multicomunitarias (p. 2). Estos conflictos se incuban y crecen mejor en situaciones de subdesarrollo, las cuales estuvieron más presentes que nunca al término de esta Guerra y se acentuaron con la Guerra Fría.

Azar menciona que la mayoría de los conflictos contemporáneos, ya sean domésticos, internacionales o regionales, fueron enmarcados como conflictos sobre intereses materiales tales como ventajas comerciales o adquisición de recursos; sin embargo, la evidencia empírica a la que él estuvo expuesto y ayudándose de la teoría de Burton, le hizo pensar que se trataba de conflictos sobre necesidades de desarrollo expresadas en términos de valores culturales, derechos humanos y seguridad. Como tales, no son fácilmente reprimidos y continuarán a largo plazo por todos los medios posibles, incluyendo la posible adquisición y uso de armas destructivas (Azar, 1990, p. 2). Cabe destacar que no todos los conflictos sobre satisfacción de necesidades son prolongados pero todos los conflictos sociales prolongados están relacionados con una estrecha relación entre necesidades, valores e intereses.

Su enfoque suele ser religioso, cultural o de identidad de la comunidad étnica, dependientes de la satisfacción de las necesidades básicas como la seguridad, reconocimiento comunitario y justicia distributiva. Los conflictos sociales prolongados nacen cuando los objetivos de las partes involucradas son mutuamente incompatibles en medio de una falta de

⁹ Término original en inglés: “protracted social conflict”.

mecanismos de coordinación y mediación (Azar, 1990, p. 5). Se trata de conflictos sobre reconocimiento de identidad entre grupos nacionales, regionales o internacionales cuyo origen suele estar subordinado al legado colonial, al escenario histórico doméstico y a la naturaleza multicomunitaria de la sociedad.

Si bien todos los conflictos tienen un ciclo orgánico de génesis, maduración, reducción y terminación, hay aquellos cuya obstinada reaparición los hace intrínsecos de la relación en la que se producen. Este tipo de conflicto es el que estuvo presente en la Antigua Sudán. Para entender dicho conflicto, es necesario examinar sus orígenes y describir cómo fue el ambiente político, económico y social que le dio paso.

1.2.1. Formación de la sociedad sudanesa¹⁰

La historia de la Antigua Sudán está muy ligada a las poblaciones que fueron surgiendo y que se fueron asentando alrededor del camino que recorre el río Nilo¹¹ y sus vertientes, dada la importancia de proporcionar no sólo agua sino también alimentos. La vertiente del río Nilo, el Nilo Blanco, cruza verticalmente el territorio este de la Antigua Sudán desde el sur, para después juntarse con el río Azul cerca de la antigua capital de Jartum y continuar su camino como Río Nilo hacia Egipto.

Muchas de estas sociedades fueron nativas africanas pero también muchas otras tuvieron descendencia árabe. Inicialmente, alrededor del siglo VII, existían dos reinos cristianos ubicados en territorio pre-sudanes¹². Uno de ellos era la combinación de dos antiguos reinos, Nobadia y Makuria, llamado al-Maquirra que se extendía hasta un poco más al sur de Atbara, ocupando la parte norte del territorio a la que se le denominó Nubia; el

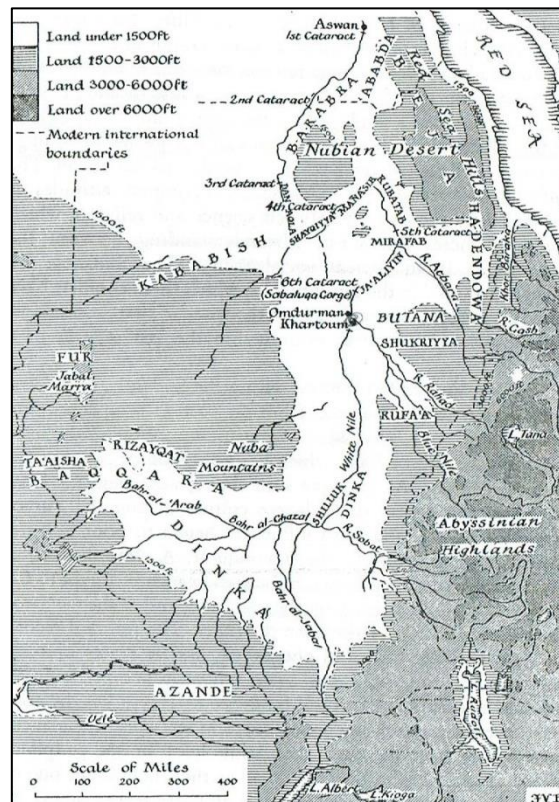
¹⁰ Este apartado se basará principalmente en la información descrita en el libro de P. M. Holt, *A modern history of Sudan* (1961).

¹¹ El río Nilo comienza en Burundi y pasa por Ruanda, Tanzania, Uganda, Sudán y Sudán del Sur actuales, Etiopía y Egipto, desembocando en el Mar Mediterráneo.

¹² Llamaremos territorio pre-sudanes a aquel en donde coexistían diversas comunidades antes de que esta región se conociera oficialmente como Sudán en 1833.

segundo llamado Alwa, se extendía desde un poco más al norte del cruce del Nilo Blanco y el Nilo Azul hasta un punto indeterminado hacia el sur. En ese mismo siglo, uno de los gobernadores de Egipto llevó a cabo una ocupación militar fallida del reino al-Maquirra, no obstante, logró establecer un tratado llamado *baqt* que duraría 600 años en el cual el reino nubiano tenía que pagarle tributo a Egipto en términos de esclavos y éste a su vez llegó a un convenio (fuera del tratado) de proporcionar cereales y otros bienes (Holt, 1961, p. 16). Posteriormente el reino al-Maquirra se fue desintegrando por infiltración gradual de los árabes mientras que el reino Alwa fue conquistado por una confederación árabe (Holt, 1961, p. 18).

Mapa 4. Sudán físico y étnico.

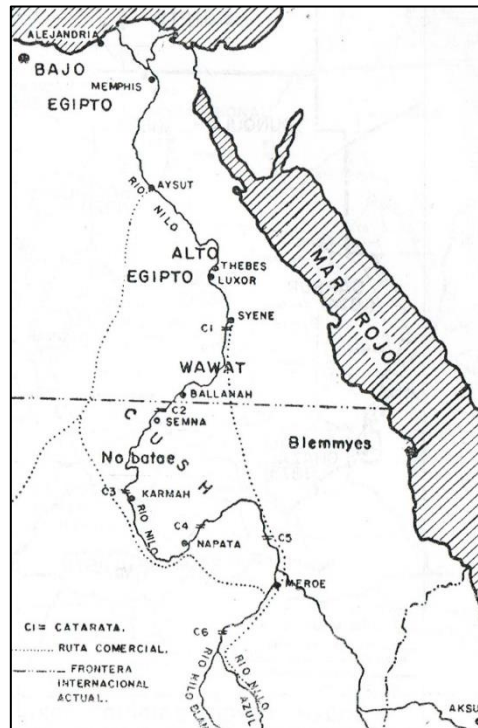


Fuente: Holt, P. M. (1961). *A modern history of the Sudan. From the funk sultanate to the present day.* Gran Bretaña: Weidenfeld and Nicolson.

Egipto se encontraba en expansión y buscaba jugar un papel de hegemonía en la región, buscaba territorios que pudieran proporcionarle recursos para sus objetivos, desde esclavos

hasta minerales y el territorio pre-sudanés le proporcionaba eso y mucho más. Si bien no fue hasta el régimen de Muhammad Ali Pasha que el territorio pre-sudanés sucumbió ante el poderío militar de Egipto, existieron muchas migraciones durante el siglo IX de grupos étnicos de descendencia árabe provenientes de Arabia que se asentaron primeramente en el Alto Egipto y después sobre territorio pre-sudanés (Holt, 1961, p. 17).

Mapa 5. Egipto en la antigüedad



Fuente: Domínguez, Z., y Peña, A. (1989). *Sudán. Historia y Actualidad*. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales.

La integración de estos grupos migrantes y locales no se dio a la fuerza sino a través de matrimonios que obligó a la interrelación de culturas y al establecimiento de comercio y asentamientos. Cabe mencionar que estos grupos no rendían cuentas al poder político de Egipto y a su vez éste no los consideraba una amenaza dada su descendencia árabe y su afiliación a la doctrina islámica, sin embargo, durante los siglos XIII y XIV se realizaron expediciones para corroborar que las actividades de dichos grupos no estuvieran en contradicción con la política egipcia (Holt, 1961, p. 18).

Antes de la conquista turco-egipcia del territorio pre-sudanés en 1820, en el norte se encontraban grupos originarios no-árabes como los fur que se encontraban asentados en Darfur¹³, los rizayqat y los ta'aisha; asimismo, también se localizaban aquí grupos con descendencia árabe como los rufa'a, fazara, nubianos arabizados compuestos por barabra, etnias del grupo Ja'ali y del grupo Juhayna, y los beja que también se sometieron a un proceso de arabización (Holt, 1961, p. 9-10).

A raíz de que la descendencia es una fuente de orgullo y distinción para los árabes, el grupo Ja'ali, proveniente del norte de Arabia, reclamaban como ancestro común al árabe Ibrahim Ja'al; por su parte el grupo Juhayna, proveniente del sur de Arabia, representaba a etnias que reclamaban descendencia árabe de Ibrahim pero sin que ésta fuera confirmada. Los dos constituyen categorías que incluyen varios grupos étnicos no solamente uno: entre el grupo Ja'ali existían las etnias, sa'dab, mirafab, rutabab, manasir y danaqla; en el grupo Juhayna existían los shukriyya, kababish y los baqqara de Kordofán del Norte y Darfur del Norte (Holt, 1961, p. 6-9).

Por otra parte, en el sur se encontraban numerosas variedades de grupos étnicos, cada una con su propia organización y sistema social, la arabización e islamización que se generó por la cercanía a Egipto sucedió tardíamente por lo que la población no es mayoritariamente musulmana, asimismo estos grupos no reclamaban tener alguna descendencia árabe. Las etnias más importantes eran: la llamada shilluk, cuya población formó el reino Funj en el siglo XVI; la dinka, conformada por varias tribus y la que siguió ocupando un gran porcentaje de la población en el sur de la Antigua Sudán; y la azande, que ocupaba parte del sur de la Antigua Sudán y también parte del territorio de la ahora República Democrática del Congo (Holt, 1961, p. 5-6).

En el norte del territorio pre-sudanés la arabización y la islamización se fue haciendo de manera gradual por la convivencia entre nativos e inmigrantes árabes que iban penetrando el territorio. En el sur, el reino Funj establecido a finales del siglo XVI alrededor de su capital

¹³ Darfur en lengua árabe significa tierra de los Fur.

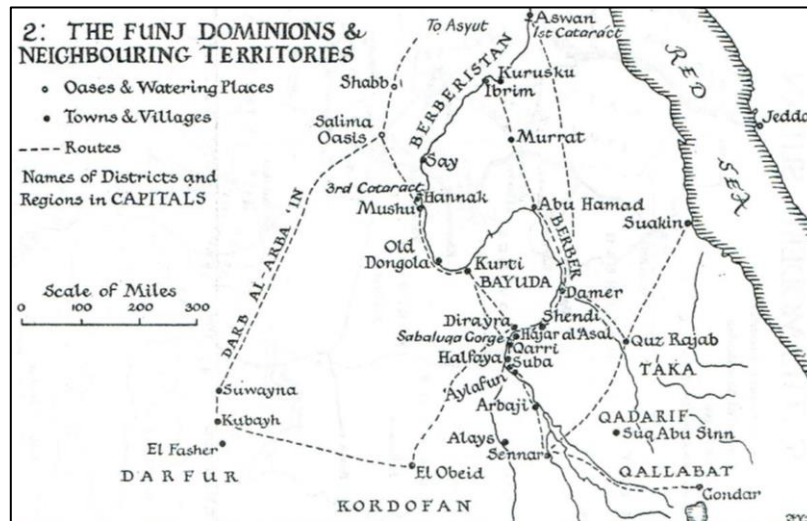
Sennar, ocupando una gran parte del territorio sureño debido a conquistas militares, consideró importante convertir a su población en musulmanes para mejorar las relaciones comerciales, políticas y culturales con Egipto. Para cualquier gobernante en territorio pre-sudanés el mantener lazos amistosos y diplomáticos con Egipto era de suma importancia, por lo que la islamización se convirtió en el precio justo a pagar.

Después de que el Imperio Otomano se anexara Egipto, en 1550 se emprendió una expedición a la parte norte del reino Funj la cual tuvo como resultado que Egipto se extendiera más al sur al establecer Hannak como la frontera entre territorio otomano y Funj. A pesar de este evento, la relación con Egipto se resumía a cordialmente proveerle de recursos principalmente de esclavos como pago de tributo hasta 1820 cuando el territorio pre-sudanés fue conquistado por el imperio turco. Cuarenta años antes de la conquista se presentó una sucesión continua de regentes del reino Funj causada por divisiones internas y fragmentación política que lo dejaron a éste libre y sin autoridad efectiva facilitando una rendición sin resistencia ante el ejército comandado por Ismail Pasha¹⁴ (Holt, 1961, p. 23) en 1820.

Más hacia el oeste, Darfur era el reino más importante y grande dentro de otros pequeños reinos existentes como Wadai y Kordofán, éste último se convirtió en dependencia de Darfur hasta 1821 después de la conquista turco-egipcia cuando Muhammad Ali Pasha logró anexar Kordofán al imperio turco-egipcio. Posteriormente, Darfur fue anexado en 1874 (Holt, 1961, p. 25-28).

¹⁴ Hijo de Muhammad Ali Pasha, comandante del ejército que invadió el sur de la frontera otomana y funj.

Mapa 6. Reino Funj.



Fuente: Holt, P. M. (1961). *A modern history of the Sudan. From the funk sultanate to the present day*. Gran Bretaña: Weidenfeld and Nicolson.

Muhammad Ali Pasha, como gobernador de Egipto, instauró un régimen turco-egipcio llamado *Turkiyya* después de anexarse todos los territorios que conformaron la Antigua Sudán empezando por Funj (Sennar), Kordofán y Mar Rojo, para después adentrarse hacia el sur, todo en nombre del Imperio Otomano. Toda esta cruzada se realizó a lo largo de gran parte del siglo XIX (Johnson, 2003, p. 4). Cabe destacar que si bien en 1823 se nombraban a todos estos territorios como Sudán, exceptuando Darfur, fue en 1833 cuando se hizo el primer uso oficial del nombre (Holt, 1961, p. 213).

Durante este régimen se implementó la administración centralizada que caracterizará a los futuros gobiernos independientes de la Antigua Sudán, asimismo, se impusieron reformas de impuestos y de propiedad de tierra que forzaron a los granjeros a incrementar la producción intensificando el uso de la tierra. Al enfrentarse a deudas, la población debía hipotecar sus cultivos por adelantado a la cosecha o transferir los derechos de la tierra a propiedad privada (Johnson, 2003, p. 5).

Apunta Johnson que esta dificultad creada por las políticas económicas del gobierno en el norte, contribuyó a la explotación y opresión del sur, y le dio a ciertas secciones de la

población musulmana y árabe-parlante una participación personal dentro de esta opresión, un patrón que será repetido en la década de 1980 y 1990 (Johnson, 2003, p. 5).

Durante esta etapa del país, el incremento de comercio de esclavos se ejerció de manera masiva para poder cumplir con las expectativas de crecimiento tanto para Egipto como para Sudán. Las incursiones para adquirir esclavos se dieron en territorios no-musulmanes llevadas a cabo en conjunto o por separado por el ejército y por pastores musulmanes como los *shaiqiyya* del norte de Jartum, los *rufa'a* de Nilo Azul y los *baqqara* de Nilo Blanco. Se dio comienzo a la esclavitud doméstica extendida en todos los segmentos de la sociedad en el norte de Sudán. Asimismo, una división religiosa fue impuesta en el país que no era, en inspiración o intención, religiosa (Johnson, 2003, p. 5) con la que los musulmanes se beneficiaban más que los no-musulmanes de la periferia.

Después de que la esclavitud llegara a su punto más alto en la década de 1870, el gobierno egipcio decidió cumplir con las expectativas internacionales de la eliminación de la esclavitud al ordenar que se les liberaran del servicio, sin embargo, “esclavos voluntarios” se mantuvieron para proveer de comida y fuerza laboral a los oficiales de gobierno y el ejército (Johnson, 2003, p. 6).

Johnson (2003, p. 4) identifica ciertos patrones importantes que contribuirán al conflicto en la Antigua Sudán y que a su vez constituyeron las consecuencias del régimen: incorporación del sur como parte del territorio explotable del estado, intensificación de la estratificación racial al vincular a la población del sur con las palabras de esclavo y negro (considerados como sinónimos en ese momento), e identificación general de los sureños con un estatus de bajo nivel.

Otro elemento importante durante este régimen fue la formalización de la enseñanza y aprendizaje del Islam a través de la construcción de varias mezquitas, del establecimiento de escuelas religiosas y corte de justicias de carácter religioso. Durante 1816 y 1817 la orden Khatmiyya llegó a Sudán a través de Muhammad 'Uthman al-Mirghani, la cual fue vista favorablemente por los gobernantes turco-egipcios (Holt, 1961, p. 32) facilitando su

expansión y empoderamiento. Por otro lado, comenzó a formarse el movimiento mahdista apoyado por la otra orden religiosa Ansar teniendo como su líder a Muhammad Ahmad autoproclamado como el Mahdi¹⁵ en 1881. Éste fue ganando adeptos al mahdismo, los suficientes para generar una lucha generalizada contra el régimen turco-egipcio, derrocado totalmente en 1885.

El estado mahdista en Sudán es interpretado como una forma temprana de nacionalismo sudanés ya que los sureños eran parte del ejército y de la administración. A su vez, es considerado como estado religioso ya que tenía su base en la lealtad a través de la religión y del juramento personal de lealtad al líder religioso, en este caso el Mahdi y posteriormente el Khalifa Abdallahi. Dicha organización se fue debilitando por los años hasta que fue derrocada en 1899 (Johnson, 2003, p. 6).

Johnson menciona que muchos de los problemas del conflicto en la Antigua Sudán tuvieron su base mucho antes de la época colonial sudanesa, que se notan claramente en el estado mahdista y que resurgieron desde la independencia sudanesa: la naturaleza explotadora del estado central hacia su rica pero descontrolada zona rural no desarrollada, el poder coercitivo del ejército en asuntos políticos y económicos, la prerrogativa del líder en redistribuir ingresos a la periferias, el estatus ambiguo de personas que no forman parte del patrimonio central (Johnson, 2003, p. 7). Asimismo, habrá que incluir el uso de la religión con propósitos políticos:

[...] el Mahdi Muhammad Ahmad utilizó la religión y el fundamentalismo como métodos ideológicos, así como la Guerra Santa (Jihád) y la organización del ejército mahdista (Jihadiyya) fueron sus métodos prácticos para obtener sus fines mesiánicos. Los fines mesiánicos del Mahdi fueron esencialmente políticos: la unificación territorial, la unidad intertribal y la independencia de Sudán (Marín, 1982, p. 163).

Todos los factores previamente mencionados fueron impulsados aún más con el movimiento de reforma islamista que marca una clara distinción entre persona con o sin

¹⁵ El Mahdi es considerado como una figura mesiánica en la religión musulmana.

derechos legales, con la lealtad hacia el Mahdi como líder nacional y con la intensificación de la explotación comercial de áreas rurales a través de la banca islámica y las instituciones de desarrollo que se manifestó durante esta etapa sudanesa (Johnson, 2003, p. 7). Si bien todos estos elementos se notaron desde antes del Condominio, es durante éste que se notarán más claramente.

Con el protectorado impuesto en Egipto por parte de Gran Bretaña en 1882, ésta decidió llevar a cabo medidas para recuperar el territorio sudanés. Consideraba que el estado mahdista en Sudán había sido fruto de 60 años de opresión egipcia por lo que era su misión en Sudán establecer un gobierno justo y de orden (Holt, 1961, p. 109). Convenció a Egipto de impulsar una campaña militar para reconquistar Sudán apelando a sus reclamaciones de derecho de antigüedad sobre este territorio ante la amenaza de italianos, belgas y franceses¹⁶ de invadirlo. Así como Egipto, Gran Bretaña también proporcionó recursos militares, en términos de una división, y financieros, asistiendo con 798, 802 libras, sobre todo para justificar su participación legal en la administración de Sudán (Shibeika, 1959, p. 445). Eventualmente se logró establecer a la mayoría de Sudán (exceptuando Darfur, en donde se había reconocido un sultanato independiente) bajo dominio anglo-egipcio en 1899.

1.2.2. Condominio anglo-egipcio¹⁷

Normalmente el país que obtiene una victoria militar sobre el otro y enseguida lleva a cabo una ocupación, traspassa su propia organización política, económica y social al “nuevo” país. Ante el triunfo egipcio sobre el estado mahdista, se esperaría que las regulaciones y leyes aplicables en Egipto se traspasarían a Sudán, sin embargo, el gobernante británico virtual de

¹⁶ La carrera por la repartición de África había comenzado en la década de 1880. Dado que Sudán comparte su frontera con nueve países, era difícil que Reino Unido y Egipto no encontraran competencia para ocupar dicho territorio. Bélgica se encontraba al sur de Sudán ocupando la República del Congo, Italia estaba concentrada al noroeste en Libia y Francia al oeste a lo largo de Chad y la República Centroafricana.

¹⁷ Este apartado se basará principalmente en la información descrita en el libro de P. M. Holt, *A modern history of Sudan* (1961).

Egipto, Lord Cromer, ideó una estrategia no sólo para que Sudán fuera autónomo en crear su propia estructura política y económica, sino también para protegerlo de tendencias expansionistas europeas¹⁸.

Lord Cromer¹⁹ sugirió entonces darle a Sudán un estatus político separado de Egipto a través de las Convenciones Anglo-egipcias de 1899 que dieron como resultado el llamado Condominio Anglo-egipcio. Si bien éste Acuerdo no establecía una constitución sudanesa, se logró crear la figura del Gobernador General que sería el máximo regente de Sudán y sería elegido por el Khedive²⁰ dentro de los candidatos presentados por el gobierno británico²¹, asimismo éste tenía la obligación de notificar todas las proclamaciones sudanesas al presidente del Consejo de Ministros de Egipto y al agente británico en el Cairo, y en sus manos estaba el comando civil y militar de Sudán (Holt, 1961, p. 110-111).

A pesar del nombre, Gran Bretaña no tenía la intención de implementar un auténtico condominio. Si bien éste término se refiere al “régimen de un territorio sobre el cual dos o más estados comparten, en plan de igualdad, las competencias ejercidas normalmente por un solo Estado” (Hernández-Vela, 1996, p. 67), Egipto no ejercía ninguna clase de autoridad. “El poder real en Sudán lo ejercía el gobernador general británico y varios altos cargos administrativos y militares británicos” (Oliver y Atmore, 1997, p. 236), por lo que Gran Bretaña instauró su estrategia colonizadora más popular: un gobierno indirecto²². Las evidencias de esta situación se fueron presentando gradualmente al mismo tiempo que Gran

¹⁸ Se rechazó incluso la aplicación de los instrumentos utilizados en Egipto en favorecimiento a los europeos (Holt, 1961, p. 110).

¹⁹ Lord Cromer fungió como cónsul general británico en Egipto entre 1883 y 1907, y como tal “tenía en sus manos todo el poder” (Oliver y Atmore, 1997, p. 234).

²⁰ Nombre que se le asignó al gobernante de Egipto hasta 1914.

²¹ Cabe destacar que el gobierno británico sólo nominaba a candidatos con nacionalidad británica, lo cual influyó en que todos los Gobernadores Generales desde esta fecha, 1899, hasta 1955, cuando se suscitó la independencia de Sudán, fueran británicos.

²² El gobierno indirecto fue utilizado por Gran Bretaña como un sistema colonial de gobierno más sofisticado establecido cuando los recursos financieros del estado imperial no eran capaces de aguantar los costos del gobierno directo (Theimer, 1958).

Bretaña tomaba cada vez más decisiones unilaterales llegando al punto en que Egipto llevó dicho asunto ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en 1947 (Holt, 1961, p. 152).

En la realidad, dicho acuerdo se convirtió en un instrumento de reconocimiento formal de Sudán como país que excluía principalmente la autoridad egipcia e internacional (Holt, 1961, p. 111), otra que no fuera la de Gran Bretaña; que si bien reconocía las reclamaciones históricas de Egipto, Sudán sería administrado y mandado por la figura del Gobernador General.

Los retos que Gran Bretaña enfrentaría en Sudán serían primordialmente la delimitación de fronteras y la reestructura de la administración pública. Aún cuando el límite territorial al norte con Egipto estaba bien definido así como el límite al oeste estaba determinado por el sultanato de Darfur, el sur todavía presentaba desafíos. Por una parte, las etnias sursudanesas ocupaban parte de las fronteras de países vecinos, y por otra parte, los países europeos expandían los límites territoriales de sus colonias en esta región. Las negociaciones que se llevaron a cabo con los vecinos para establecer dichos límites comenzaron en 1898 y terminaron en 1913 (Holt, 1961, p. 115).

Dicha tarea en el sur incluyó en primera instancia penetrar la zona. Las montañas Nuba constituían un obstáculo para el tránsito desde antes del régimen turco-egipcio por lo que tanto la penetración como la pacificación fueron lentas, la primera se logró en 1903 y la segunda hasta 1928 ante la resistencia que presentaba la etnia nuer. Respecto a la administración pública, la mayoría de la etnia que había gobernado durante el estado mahdista y que habían luchado contra la ocupación anglo-egipcia, los baqqara, habían muerto o se encontraban fugitivos. Gran Bretaña se encontró frente al dilema de tratar de salvar lo poco que quedaba de la administración o crear una nueva. Sin duda, la última opción presentó más ventajas que la primera (Holt, 1961, p. 114).

En cuanto al territorio, se decidió dividir a Sudán en provincias y distritos con sus respectivos dirigentes, gobernador (siempre británicos) y comisionado de distrito. Esta estrategia fue más fácil de llevar a cabo en el norte ya que la división fue conformada desde el

régimen turco-egipcio, sin embargo, el sur se enfrentó a una nueva organización territorial (Holt, 1961, p. 116).

A la par de la creación de nuevos sistemas legales, penales y de justicia civil basados en modelos británicos, la supervivencia de éstos y de toda la estructura administrativa dependía de contar con personal preparado. Al comienzo de la implementación de la nueva administración, con lo único con que se contaba era con oficiales militares ingleses y egipcios para implementar las disposiciones, no habían suficientes personas con carrera en la rama administrativa para hacerse cargo de los puestos gubernamentales (Holt, 1961, p. 117). Los sudaneses no tenían la preparación para ocupar dichos cargos e importar al personal adecuado desde Gran Bretaña implicaba una gran inversión, con la que no se contaba ante los nuevos y grandes proyectos planeados.

La educación fue el instrumento más importante que sirvió a los británicos para bajar los costos del personal y a su vez, impulsó el desarrollo político de los sudaneses. Estaba enfocada primordialmente en la capacitación de sudaneses para el servicio en el gobierno y con este objetivo es que se realizaron numerosos intercambios académicos y se construyeron abundantes escuelas en Sudán. Para Gran Bretaña, la educación proveía recursos a la clase media urbana sudanesa para poder desempeñar adecuadamente, y más accesible que un británico económicamente hablando, un puesto en la nueva administración y al mismo tiempo, para los sudaneses ésta proporcionó los recursos que formaron una perspectiva objetiva que propiciaría la posterior independencia (Holt, 1961, p. 120, 131). No obstante, la división entre el norte y el sur, producto de obstáculos geológicos, comenzaba a generar un impacto social y político grande en Sudán ejemplificado en que la clase media urbana siendo el sector principal de la población que conformaba el Gobierno y la fuerza motora que impulsó el proceso independentista, estaba centralizada en el norte del país.

Las reformas educativas contribuirían a la conformación del Servicio Civil sudanés. Este seleccionaba a jóvenes salientes de las universidades con el objetivo de impulsarlos a obtener conocimiento sobre su país y experiencia en la administración para aplicarlo en el gobierno

conformando la siguiente generación del servicio político que reemplazaría eventual y gradualmente a los egipcios (Holt, 1961, p. 118). Si bien se había establecido una jerarquía en la que los cargos de alto nivel estarían ocupados por los ingleses y que entonces los egipcios serían los segundos al mando, poco a poco los sudaneses privilegiados con la educación iban ganando terreno en puestos políticos y a su vez los egipcios iban perdiéndolo. Sin embargo, dichos cargos no se limitaban a graduados sino también se otorgaban a distintos jefes de etnias, como reconocimiento a su poder y autoridad sobre la sociedad sudanesa (Holt, 1961, p. 132). Sin duda era mejor tenerlos del lado de Gran Bretaña a que formaran una oposición al gobierno británico.

La nueva administración también tenía planes en cuanto al desarrollo económico y de infraestructura. El sistema de telégrafo se restauró y se extendió en todo el país. Se creó el sistema de vías férreas primeramente en el norte del país, ya que era donde se concentraba una gran parte de la actividad económica, y posteriormente en el sur. Asimismo los caminos y carreteras también fueron renovados (Holt, 1961, p. 121).

Se aprovechó la situación geográfica del noreste del país: la tierra era lo suficientemente fértil como para fomentar y promover la producción algodonera favorecida por la corriente del río Nilo. Como forma de apoyar dicha actividad, se pusieron en marcha proyectos para aprovechar el agua del río Nilo y construir una presa que ayudara a irrigar esta zona. Sin embargo, este fue uno de los elementos importantes que minaban la relación entre Gran Bretaña y Egipto expresando sus consecuencias en Sudán.

La prohibición de la esclavitud en papel y en la práctica también constituyó un evento importante. Antes del régimen turco-egipcio y durante, los esclavos eran adquiridos en el sur de Sudán, sin embargo, dadas las dificultades geológicas que se presentaron para el estado mahdista, éste comenzó a adquirir esclavos del norte. Si bien tomó tiempo, la instrucción del Gobernador General de cerrar todos los mercados de esclavos se logró satisfactoriamente (Holt, 1961, p. 122).

El papel del ejército en el Condominio fue de suma importancia al apoyarse en éste para lograr establecer una dominación sobre la sociedad sudanesa. Como primera prioridad, se utilizó para la penetración en toda la región, y en segunda instancia, se ocupaba para “pacificar” y suprimir movimientos en contra del nuevo gobierno los cuales se iban intensificando al paso de los años. Así como la administración, dicha organización estaba constituida por ingleses y egipcios (Holt, 1961, p. 130). A la vez que la tensión iba creciendo en la relación entre Gran Bretaña y Egipto por diversas cuestiones, gradualmente se iba separando a los egipcios de la conformación del ejército principal de Sudán.

Otro aspecto importante de la sociedad sudanesa durante esta primera etapa del Condominio fue la diferenciación cada vez más evidente entre el norte y el sur del país. La migración de grupos sociales árabes al norte de Sudán y la cercanía cultural de éstos con Egipto, impulsó la conformación de una estructura política, económica y social mejor organizada contribuyendo entre sí en pro de un Estado. Dado que en el norte ya existía una clase de organización política homogénea, era más fácil para cada uno de los conquistadores orientar todo el progreso, crecimiento y desarrollo a esa región. Las características geológicas del sur de Sudán constituyeron la principal barrera para la cohesión de todo el país, en todos los aspectos. Como se ha mencionado antes, si bien se consideraban como un obstáculo, las montañas Nuba también constituyeron una protección contra la continua colonización permitiendo que la región del sur se mantuviera lo más inalterable posible conservando su estructura tradicional.

El Condominio no sólo fomentaba dicha diferencia sino que incluso la institucionalizó a través de la llamada Política Sureña configurada para frenar la influencia de Egipto y sus valores culturales arábigos e islámicos en el sur. Robert Collins sostiene que Gran Bretaña vio al sur de Sudán como una zona que mantendría sus creencias y valores ingleses para que eventualmente pudiera convertirse en una entidad política separada o integrada dentro del Este Africano Británico (International Crisis Group [ICG], 2002, p. 8). No sólo el sur era parcialmente excluido del desarrollo económico y político nacional, sino que se impedía la

libre circulación con la justificación de que los norteros explotarán de nuevo a los sureños (Holt, 1961, p. 148).

Desde el inicio del Condominio hasta la década de 1950, el asentamiento de misioneros en el sur del país estimuló la implementación de disposiciones diferentes a las del norte. Los misioneros propagaron no sólo una religión distinta, la cristiana, con ellos también vino la enseñanza del idioma inglés y de un método educativo específico que no fue prohibido ni rechazado por el Condominio, al contrario, confió en ellos el desarrollo de la educación en el sur (Holt, 1961, p. 149). La diferencia política y económica en el sur generaba aislamiento con la población del norte del país y por ende promovía la falta de identidad y cohesión entre todos los sudaneses, patrón que se verá a lo largo de la historia independiente sudanesa.

Si bien el Condominio como un nuevo poder en Sudán acarrea una nueva forma de organización en todos los ámbitos, se pueden percibir ciertas tendencias que facilitan la división de todo el régimen en tres periodos: el primero, desde su establecimiento en Sudán hasta el principio de la Primera Guerra Mundial, está caracterizado por la implementación de diversos proyectos de infraestructura y renovaciones en la estructura administrativa del país; el segundo abarca el mismo periodo que la Primera Guerra Mundial; y el tercero, de 1919 hasta 1953, está determinado por la influencia del movimiento nacionalista en Egipto en la conformación del nacionalismo en Sudán que eventualmente dio pie a la independencia sudanesa.

Así como en muchos países en todo el mundo, el desarrollo de la Primera Guerra Mundial también causó estragos en Sudán. La mayoría del progreso y crecimiento se detuvo, la producción algodonera y el reclutamiento del servicio civil se vieron afectados por el alistamiento de civiles al servicio militar y por la falta de recursos (Holt, 1961, p. 124). No obstante, dicho suceso le proporcionó a Gran Bretaña la oportunidad de obtener más control no sólo en Egipto sino también en Sudán. Después del derrocamiento del Khedive egipcio 'Abbas II, Gran Bretaña decidió invadir Darfur en el momento en que éste estaba siendo atacado por franceses. Posteriormente, al derrocar a la máxima autoridad de Darfur en 1919,

el sultán 'Ali Dīnār, se negoció con Francia el límite fronterizo concluyendo el proceso en 1924. Finalmente, el territorio de Sudán estaba oficialmente delimitado y completamente bajo dominio anglo-egipcio.

La tercera etapa del Condominio es la más importante al construir el camino hacia la independencia de Sudán. Si bien ya existía tensión en la relación entre Egipto y Gran Bretaña, durante este periodo el Egipto independiente logró constituirse como una fuerza poderosa que no sólo amenazaba el dominio británico sobre Sudán sino que también esperaba obtener una satisfacción de necesidades básicas a través de éste. Gran Bretaña, ante su singular responsabilidad moral (Holt, 1961, p. 127) sobre Sudán, tomaba las decisiones en función al efecto que provocaría en la imagen e influencia egipcia sobre Sudán, se insistía en provocar un alejamiento a través de concesiones o de contención dependiendo de la situación. Conforme cambia la relación entre estos dos poderosos países, también lo hace su relación con Sudán.

Al terminar la Primera Guerra Mundial, se consolidó en Egipto un fuerte movimiento nacionalista que logró el reconocimiento británico sobre la independencia egipcia. Este acuerdo firmado el 28 de febrero de 1922, reservó cuatro asuntos pendientes de negociar de entre los cuales se encontraba el estatus del Condominio en Sudán. Ya como país independiente, la desconfianza que fue surgiendo entre estos dos países fue erosionando el orden y la organización que se había creado en Sudán.

Para empezar, el nacionalismo en Egipto impactó en el crecimiento del movimiento nacionalista en Sudán. Egipto se mantenía cerca de la clase media urbana con la que compartía afinidades culturales (como el idioma y la religión) mientras Gran Bretaña trataba de reducir este vínculo al poner límites en la capacidad de decisión de los sudaneses. Ante la influencia de grupos nacionalistas egipcios en el estallido de la primera batalla entre nacionalistas sudaneses y el Gobierno, éste logró suprimir el impacto al contenerla y posteriormente al excluir de Sudán a todos los egipcios ya sean oficiales o maestros. Para Sudán, esto también supuso un antagonismo entre el Gobierno y la clase media provocando la

reducción de desarrollos educacionales significativos incluyendo la preparación para el servicio civil, así como la disminución de la planta sudanesa en puestos de gobierno (Holt, 1961, p. 127).

Las consecuencias de la Gran Depresión proporcionaron oportunidades importantes para los sudaneses. Por una parte, la política de sudanización se impulsó más que nunca ante los recortes financieros que se realizaron al verse aumentada la deuda pública, los sudaneses eran más económicamente atractivos en comparación con el personal inglés y egipcio (Holt, 1961, p. 137). “Cabén pocas dudas de que la burocratización colonial proporcionó una preparación parcial para el involuntario movimiento hacia la independencia nacional” (Betts en Adonon, 2003, p. 74). Por otra parte, esta situación de escasez financiera forzó a diferentes organizaciones políticas y sociales a trabajar más cercanamente. Si bien al principio de la crisis existía poco intercambio comercial, la rentabilidad de la producción algodonera se restableció.

Conforme el Servicio Civil sudanés iba aumentando así también la expresión política de los sudaneses instruidos, éstos considerándose como la sección de la comunidad mejor situada para hablar de su nación, fundaron el Congreso General de Graduados en 1938 (Holt, 1961, p. 140). Éste fue el grupo político más importante que unió a una gran parte de la comunidad con objetivos nacionalistas que logró un alto impacto en la independencia de Sudán. Si bien, al comenzar se catalogaban como un grupo filantrópico, poco a poco iba ganando más terreno en el sector político hasta reclamar su reconocimiento como el portavoz de los sudaneses ante el Gobierno. Ante el rechazo del Gobierno e impulsado por un sentimiento político provocado por el estallido de la Segunda Guerra Mundial, el Congreso se dividió en dos grupos dando pie a la formación de los primeros partidos políticos.

Uno de estos grupos aceptó la decisión del Gobierno y el otro optó por recurrir a Egipto como aliado para poder lograr la unidad de todo el Valle del Nilo (es decir, Egipto y Sudán juntos). Este segundo formó el primer partido político en 1943, Partido Ashiqqa. Ante esta situación, los nacionalistas moderados organizaron un segundo partido que demandada la

completa independencia de Sudán, tanto de Gran Bretaña como de Egipto. Si bien al principio éste último no fue muy bien recibido dado que se creía que era una herramienta del imperialismo británico, gradualmente fue ganando terreno (Holt, 1961, p. 143-144).

Tabla 1. Características de los partidos políticos.

| | Partido Político | |
|---|--|--|
| | | Ashiqqa (Hermanos) Partido Unionista |
| Grupo religioso sufi | Khatmiyya | Ansar |
| Familia líder | Mirghani | Mahdi |
| Posición durante régimen turco-egipcio | Cooperación | Peleó en contra del régimen |
| Posición durante condominio | Apoyó el Condominio ayudando en la pacificación y organización después de la reconquista | El Condominio se apoyó del hijo del Mahdi para que éste fuera el portavoz del pueblo sudanés |
| Ubicación | Norte y este del país | Norte |
| Objetivo nacional | Demandan la unificación del Valle del Nilo. Tienen a Egipto como aliado. | Demandan la independencia de Sudán. Tienen a Gran Bretaña como aliado. |

Fuente: Elaboración propia a partir de información en Holt, P. M. (1961). *A modern history of the Sudan. From the funk sultanate to the present day*. Gran Bretaña: Weidenfeld and Nicolson.

Ante la fuerza política que Egipto iba generando entre una amplia parte de los sudaneses trabajadores y educados, Gran Bretaña optó por apoyar al partido Umma ya que la unificación con Egipto iba en contra de sus convicciones y de su “responsabilidad moral” hacia Sudán. Creó entonces el Consejo Consultor del Norte de Sudán en 1944 en un intento por entablar conversaciones con el movimiento nacionalista (Holt, 1961, p. 147).

En 1945 Gran Bretaña se enfrentó a la realidad de que el nacionalismo no podría ser manejado, suprimido o ignorado, por lo que decidió apoyar la independencia de Sudán a través de una transición de autogobierno a autodeterminación. Desde ese entonces y hasta 1955 es que la política nacional estará dominada por la disputa entre Gran Bretaña y Egipto sobre el estatus y futuro de Sudán y por el desarrollo de instituciones de autogobierno en este país.

Las primeras instituciones que se crearon para ir preparando el camino hacia el autogobierno de Sudán fueron la Asamblea Legislativa, el Consejo Ejecutivo y la Comisión de

Enmienda Constitucional. Estas se encontraban integradas por sudaneses y británicos a la vez con un mismo objetivo, sin embargo, Egipto por su parte no quiso ser integrado ya que rechazaba la idea de que Sudán fuera autogobernado. Egipto reforzó su postura ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas realizando una denuncia formal que no obtuvo los resultados esperados al ser Gran Bretaña uno de los cinco miembros permanentes de dicha institución (Holt, 1961, p. 152).

El golpe de Estado del ejército en Egipto en 1952 le confirió a Gran Bretaña y al movimiento nacionalista en Sudán una gran ventaja. A cerca de la relación entre Gran Bretaña y Egipto, éste tenía dos cuestiones territoriales que negociar, por una parte se encontraba el Canal de Suez y por otra se encontraba el estatus político de Sudán, por lo que su posición negociadora se volvió bastante limitada. En cuanto al impacto en Sudán, sin la presión de la unión del Valle del Nilo por parte de Egipto, la sociedad se consolidó más hacia una independencia total.

Ese mismo año, ya con un nuevo gobierno, Egipto aceptó la propuesta de concederle a Sudán su derecho de autogobierno y posteriormente, el de autodeterminación. Se involucró en las enmiendas constitucionales, sus propuestas fueron aprobadas por los cuatro partidos políticos sudaneses creados hasta el momento. Acordó con Gran Bretaña, en 1953, que después de pasados tres años desde la creación de las instituciones correspondientes para el autogobierno como el Parlamento y la figura del Primer Ministro, se transitaría hacia una autodeterminación (Holt, 1961, p. 159-160).

Durante esta transición sucedieron tres acontecimientos importantes que prepararon el terreno para la independencia de Sudán. El primero de ellos fue la creación del Comité de Sudanización, el cual aceleró su labor desde 1946. Al mismo tiempo que tenía contemplado incluir a cada vez más sudaneses a la administración pública, a la policía y a las Fuerzas de Defensa de Sudán, muchos británicos y egipcios iban perdieron su trabajo y muchos otros renunciaban. Finalmente, fue hasta agosto de 1955 que el Parlamento anunció una resolución que demandaba la evacuación total de las fuerzas extranjeras.

El segundo acontecimiento fue la victoria del Partido Unionista en el Parlamento. Las razones que llevaron a la población a votar por éste no fueron precisamente por compartir la convicción de unirse a Egipto, más bien, dentro de conseguir la independencia de Sudán, consideraban que éste era el grupo político más fuerte para lograrlo. Esta situación fue notada por el Primer Ministro (escogido de entre las filas del partido ganador), Azhari, un par de años después de su elección advirtió que una posible alianza con Egipto provocaría una guerra civil (Holt, 1961, p. 166).

La decisión del Primer Ministro de seguir en el camino hacia la independencia le hizo perder el apoyo de la Khatmiyya y de otros líderes importantes del partido como Mirghani. Este ambiente generó que el Primer Ministro tuviera que formar una coalición con el principal partido opositor, Umma, para así obtener la mayoría de los votos hacia la independencia sudanesa en el plebiscito que se llevó a cabo en diciembre de 1955.

El último acontecimiento considerable antes de la independencia de Sudán cimentó el problema más importante en la relación entre el norte de Sudán, el Gobierno y el sur. En 1950 como parte de la labor de la Asamblea Legislativa, se llevaron a cabo los primeros pasos para dejar atrás la Política Sureña. Comenzó la integración en educación, se enseñó árabe en las escuelas y los estudiantes fueron enviados a instituciones educativas en el norte de Sudán cuando antes el flujo académico se daba hacia Uganda. Para 1955, ante la próxima partida de personal extranjero del país, se reemplazaron los actuales administradores públicos del sur por personal norteño. Dicha decisión causó malestar e inquietud ya que si bien los administradores anteriores eran británicos, estos estaban más familiarizados con la organización sureña. Cabe destacar que de los 800 puestos principales, sólo seis fueron ocupados por sureños (Oliver y Atmore, 1997, p. 281).

Ante la intención de forzar a los sudaneses que vivían en el sur del país a incorporar procesos de asimilación en su organización política y cultural, el sur anunció su deseo de establecer un sur autónomo, vinculado en una federación con el norte (Holt, 1961, p. 167). Se contuvo la posterior lucha militar y política dado que el Gobierno necesitaba al sur para

poder triunfar sobre Egipto y Gran Bretaña y conformarse como un país independiente, sin embargo, este fue el comienzo de la Primera Guerra Civil (Holt, 1961, p. 166).

1.2.3. Sudán independiente²³

La independencia siempre trae consigo la oportunidad de renovarse económica, política y socialmente como país y con ello viene una ilusión en la sociedad de que la vida de cada ciudadano cambiará, de que este suceso marca una nueva época de justicia social, buenos ingresos y paz. Los cambios que se quieran realizar requieren de un esfuerzo mayor del que se invirtió en la batalla contra el colonizador. En esta batalla existió un elemento común que permitió a la sociedad unirse para lograr el reconocimiento de su emancipación; ahora que la población tiene el control de la administración es más difícil ponerse de acuerdo y consolidar la identidad sudanesa, especialmente por el continuo surgimiento de fuerzas políticas y sociales que tiene sus propios planes para el país, distintos en la práctica pero similares en esencia. Después de aproximadamente 5 años, Sudán logró conseguir el reconocimiento a su independencia tanto de Gran Bretaña como Egipto haciéndola pública en enero de 1956.

La vida política de los años posteriores se turnaría entre gobiernos socialmente inestables y golpes de Estado, todos en respuesta a la incapacidad del gobierno de satisfacer las necesidades económicas y sociales de la población. Podemos separar esta nueva etapa de Sudán en dos: la primera parte estará compuesta de una alternancia de las fuerzas políticas en el gobierno o en el régimen militar así como de la configuración de la fuerza política que será predominante durante la segunda etapa, ésta se caracteriza por la llegada y permanencia de Omar Al-Bashir en el gobierno en el cual se desarrollará una nueva fase del conflicto con renovadas estrategias y mayormente impactantes consecuencias.

²³ Este apartado se basará principalmente en la información descrita en el libro de Douglas Johnson, *The Roots of Sudan's Civil Wars* (2003).

La independencia de la que ahora gozaban dio pie a que la sociedad sudanesa comenzara una reestructuración fundamentalmente política pero incluyendo también la economía y a la sociedad. Los huecos de poder que dejaron el Gobernador General y los demás administradores británicos tendrían que ser llenados de alguna u otra forma para formular el nuevo camino de Sudán como país. Fue así como se fueron fortaleciendo los partidos políticos como agrupaciones organizadas que aspiraban a ejercer el poder político para llevar a cabo ciertos proyectos nacionales. Algunos ya existían y fueron agrandando su apoyo social, y algunos otros fueron surgiendo tanto por presión interna como por la influencia externa.

Además del Partido Unionista y del Partido Umma, cuyo origen se dio de la división del antiguo Congreso De Graduados en pro-egipcios y pro-británicos (en su primer momento), y del Partido Democrático del Pueblo, surgido como una vertiente del Partido Unionista pero que posteriormente se combinaron estos dos en uno solo llamado Partido Unionista Democrático, comenzaba a crecer un partido que no había sido originalmente sudanés pero que iba adquiriendo bastantes adeptos: Los Hermanos Musulmanes. Esta organización pregona el llamado “Islam Popular” representando los movimientos musulmanes populistas; se importó desde Egipto, sin embargo, independientemente en donde se encuentren, sus objetivos como organización van dirigidos a incluir principios islámicos en la constitución y en la legislación, incluyendo la implementación del código de conducta sharia (Warburg, 1985, p. 189).

Si bien con cada golpe de Estado, el régimen militar suprimía la expresión de los partidos políticos, estos seguían existiendo en la ilegitimidad formando alianzas y coaliciones necesarias para llevar a cabo un levantamiento, derrocar el régimen e imponer un gobierno provisional y posteriormente uno fruto de elecciones. Los gobiernos ya establecidos también incorporaban coaliciones entre diferentes partidos, estas siempre respondían a la conveniencia de cada organización ante la inexistencia de una cohesión nacional que diera mayoría absoluta a un solo partido, específicamente en la Asamblea Nacional.

A pesar de que el régimen militar de Ibrahim Abbud (1958-1964) simpatizaba con la política de arabización e islamización en el sur sobre todo en lo referente a la educación, tenía la política de limitar el Islam al rol religioso y tenía intenciones de terminar con el sectarismo que habían percibido de los diferentes partidos políticos existentes que apoyaban una constitución islámica (Warburg, 1985, p. 226). Asimismo Jaafar al-Nimeiri siguió la misma política al menos durante la mitad de su régimen militar (1969 a 1985), posteriormente la influencia de la élite islamista sobre el gobierno y la crisis económica que surgió en Sudán lo incitaron a romper con ella. Durante los gobiernos provisionales o electos (1956 a 1958, 1964 a 1969, 1985 a 1989) era difícil tomar decisiones al respecto ya que los lazos entre partidos eran frágiles y endebles además de que ocuparse del delicado aspecto económico del país era mucho más importante.

Ninguna acción encaminada a la tolerancia religiosa tendría respaldo nacional si existían preocupaciones más grandes y prioritarias. Al ser independiente y autónomo, Sudán no podía recurrir a ser un dependiente económico de Egipto o Reino Unido, tenía que buscar y consolidar sus fuentes de ingreso. Si bien durante el Condominio, Sudán aprendió a sacar ventajas de sus tierras fértiles y de su cultivo de algodón, ante las crisis económicas que generaron las Guerras Mundiales en el comercio internacional, los gobiernos y regímenes no podían controlar la caída del precio del principal cultivo de exportación y principal fuente de ingreso. Las medidas gubernamentales que se utilizaron para paliar la situación no fueron suficientes para satisfacer las necesidades económicas y sociales de la población.

Esta incapacidad de todas las formas de gobierno en Sudán, se convirtió en un factor sumamente importante para el apoyo que la mayoría de la población le daba a los partidos políticos y movimientos que utilizaban el Islam como elemento de cohesión social. Dicha debilidad del gobierno central permitió a líderes del Islam popular contender por el poder, su fuerza surgió de su habilidad de abordar las necesidades de las masas del pueblo sudanés (Warburg, 1985, p. 197). Fue así como poco a poco los seguidores de Los Hermanos Musulmanes se fueron asentando dentro del círculo político gubernamental. Más adelante en

1964, de dicha entidad surgió el grupo Frente de la Carta Islámica separándose de la corriente moderada del movimiento islamista, si bien no se constituyó como partido político tenía como líder a Hassan Al Turabi el cual creará el partido Frente Nacional Islámico más adelante en 1985.

Tanto los regímenes militares (a excepción de los primeros años de Nimeiri) como los gobiernos de coalición estaban caracterizados por la centralización del poder y de la riqueza en la parte central del norte, específicamente en la capital. Por la falta del uso de métodos efectivos para la captación de recursos y por la insuficiencia de éstos, cada partido luchaba por tener el control total de las decisiones que se tomarían en Sudán y así asegurarse de beneficiarse, a la par que realizaban alianzas también apartaban de la esfera del poder a partidos con los cuales no congeniaban ideológicamente, es decir, como el Partido Comunista y el Partido Liberal que representaba a los sureños. Asimismo, la riqueza y la mayoría de los ingresos estaban destinadas al desarrollo de Jartum primeramente y después al desarrollo de infraestructura en las provincias que beneficiaría en la obtención de fuentes de ingreso, por ejemplo, el cultivo de algodón. Fue así como una nueva élite política se fue afianzando en el Gobierno de la Antigua Sudán²⁴ (GoAS), por la campaña política de Los Hermanos Musulmanes y el Frente de la Carta Islámica con el Islam como unión social y por el cambio de política durante la segunda mitad del gobierno de Nimeiri.

Si bien el gobierno de Nimeiri tenía tintes comunistas, durante su régimen se nota aún más cómo la influencia del Islam popular lograba ganar más terreno político y social. En febrero de 1972 se firma en Etiopía el Acuerdo de Paz Addis Abeba en el que el gobierno le concede autonomía regional al sur de Sudán, esto acompañado de la Constitución promulgada en mayo de 1973 en donde se declara a Sudán como una república unitaria, democrática, socialista y soberana, se declara al islam y al cristianismo como las religiones de Sudán y más importante aún, declara que la ley islámica y la costumbre serán las principales fuentes de

²⁴ Llamaremos así a todos los gobiernos instaurados desde la independencia de Sudán hasta 2011, antes de la separación del país.

legislación mientras que para los no-musulmanes se les concede el derecho a ser gobernados por sus propias leyes (Warburg, 1985, pp. 226-227).

Ante este acuerdo y en oposición a él, los partidos tradicionales como el Umma, el Unionista y los Hermanos Musulmanes formaron el Frente Nacional cuyo propósito era derrocar el gobierno de Nimeiri e iniciar el restablecimiento del Islam en todo Sudán. A pesar de que hubo un intento de golpe de Estado con tintes comunistas en 1971, el que dirigió el Frente Nacional en 1976 se convirtió en uno de los más peligrosos retos. Este golpe convenció a los líderes del Frente (que se encontraban en exilio por razones de seguridad) que Nimeiri era demasiado fuerte como para ser fácilmente derribado y a su vez, convenció a Nimeiri de que el Frente era demasiado fuerte como para ser ignorado (Warburg, 1985, p. 229).

En 1977, los dirigentes de los partidos políticos que integraban el Frente regresaron a Sudán para que Nimeiri llevara a cabo la reconciliación nacional, en el que no sólo se liberaron a prisioneros políticos sino que se realizaron cambios en el sistema político, entre ellos, elecciones de la Asamblea Popular en el que los partidos políticos tradicionales ganaron significantes escaños (Warburg, 1985, p. 229).

En 1978, el descubrimiento de reservas de petróleo cerca de la línea que dividía el norte del sur de Sudán provocó el reavivamiento del conflicto entre el GoAS y el sur cuando la Asamblea Nacional creó un proyecto de ley en 1980 que le concediera el control del petróleo al Gobierno central al establecer nuevas fronteras administrativas en el país, específicamente en el sur (Johnson, 2003, p. 45). El control del petróleo le otorgaría al Gobierno grandes ingresos económicos que le ayudarían a fortalecer la posición de su gobierno frente a la inestable situación económica que provocaba cada vez menos credibilidad hacia él por parte de la población, especialmente después de la masiva y exitosa acción del Frente Nacional, que si bien no lograron remover a Nimeiri, sí obtuvieron grandes concesiones. Sin embargo, dada la oposición de sureños en la Asamblea Nacional, dicho proyecto no pudo continuar su proceso legislativo en ese momento.

Desde la década de 1980 le fue difícil a Nimeiri poder controlar la situación que vivía el país: hambruna, sequía, empobrecimiento, islamización acelerada. A su vez el apoyo y la fuerza social con la que contaba el partido de los Hermanos Musulmanes influyó en el Gobierno para que se tomaran dos decisiones fundamentales que afectarían a la mayoría de la población sudanesa en 1983: la primera, derogar los acuerdos de paz de 1972 con el sur para dividir la región meridional en tres provincias y garantizar el control del petróleo, y la segunda, imponer la sharia en todo el país. Dichas decisiones motivaron el inicio de lo que se conoce como la Segunda Guerra Civil (1983-2005).

Sin embargo, cabe destacar que estas decisiones no fueron tomadas precisamente por presión política de los Hermanos Musulmanes, fueron premeditadas e impuestas por una específica razón:

Además del descubrimiento del petróleo en el sur, la imposición de la sharia fue una medida encaminada a paliar el descontento de la población por la grave situación de empobrecimiento que sufría el país, agravada por las continuas catástrofes naturales. Nimeiri decretó la ley islámica para garantizar el control de posibles brotes insurgentes en todo Sudán, y consideró además que la futura producción petrolífera era la única solución para reactivar la economía. Era necesario entonces garantizar el control de este recurso desde Jartum, y la autonomía del sur era un obstáculo insalvable para conseguir su propósito (Díez y Vacas, 2008, p. 33).

A pesar de que se pueda creer que la islamización del país respondía al hecho de un conflicto entre musulmanes y cristianos o árabes y africanos, constituyó una estrategia planificada del gobierno de Nimeiri, su drástico cambio en política estaba dirigido al control social y económico de Sudán. Warburg menciona que en el libro que Nimeiri publicó en noviembre de 1980 llamado “Al-Nahj al-Islamic Limadha?”²⁵, éste afirma que la guerra civil entre el norte y el sur de Sudán no era una entre árabes contra africanos o del Islam contra el cristianismo, y define el rol de Sudán como un puente entre los dos mundos árabe-musulmán y el africano (Warburg, 1985, p. 233).

²⁵ Traducción en inglés: Why the Islamic Path?

Tanto la Primera Guerra Civil como la Segunda se consideran como parte de un “conflicto entre el norte y el sur” por las diferencias tan marcadas entre las etnias sudanesas, sin embargo, éstas son parte de un conflicto entre el Gobierno y la oposición presente en distintas zonas del país, no exclusivamente en el sur. Si bien en la Primera Guerra Civil destacan el Gobierno y el sur de Sudán como los dos grupos en batalla, en la Segunda Guerra será notorio el fortalecimiento de grupos de oposición y su participación armada en diferentes zonas del país.

Podemos considerar que el concepto de guerra civil se refiere a un conjunto de enfrentamientos armados que suceden entre dos grupos o más con diferentes objetivos ideológicos dentro de un mismo país con una finalidad de carácter político²⁶ y que normalmente éstas se dan por terminadas a la firma de algún acuerdo entre algunas de las partes en guerra. Teniendo en cuenta que para que exista una guerra debe haber un conflicto que dé lugar a ella, los acuerdos deben estar dirigidos a terminar con el conflicto también, no sólo la expresión violenta de él. Para entender las guerras civiles se debe entender que este conflicto está compuesto por una lucha política y por una lucha armada.

La lucha política fue la que se gestó en esta primera parte del Sudán independiente (hasta el régimen de Nimeiri en 1985), si bien estuvo activa la lucha armada representada en la Primera Guerra Civil (1955-1972), la Segunda Guerra Civil (1983-2005) fue aún más significativa ya que incluyó explícitamente a más zonas del país.

Sobre la Primera Guerra Civil, comenzó en agosto de 1955 ante el reemplazo de administradores británicos en el sur por administradores norteros y ante el miedo de que integrantes sureños del ejército y de la policía fueran trasladados al norte; estos mismos llevaron a cabo un motín en el estado de Equatoria. Fue un evento rápidamente movilizad, no contaba con buena organización ni coordinación, características que se encontraran en la mayoría de los eventos posteriores (Johnson, 2003, p. 28).

²⁶Definición de James Fearon citada en Ecured (s.f.).

Johnson explica que el ejército comenzó una campaña militar a lo largo del final de la década de 1950 para encontrar a los amotinados que habían logrado huir, se creó un círculo vicioso en el que las fuerzas militares de Sudán realizaron actividades represivas como la quema de pueblos, en respuesta la población sureña aumentó su oposición al gobierno y éste en su lugar incrementó las medidas al arrestar y torturar civiles. Entre 1960 y 1962, líderes políticos y estudiantes sureños se refugiaron en países vecinos como Uganda y Etiopía y se unieron a los amotinadores para formar en 1963 un movimiento en exilio que sería llamado formalmente como Unión Nacional Africana de Sudán (SANU, por sus siglas en inglés) y coloquialmente como Anya Nya. Johnson considera éste momento como el verdadero comienzo de la Primera Guerra Civil sudanesa (2003, p. 31).

Desde ese momento y hasta 1965 es que no sólo la lucha armada continuó sino que a la par persistió una lucha política al interior del movimiento. Tanto se creó un nuevo partido político llamado Frente Sureño (en Jartum en 1964) así como surgieron varias facciones del SANU, todos diferenciados por apoyar el federalismo o por buscar la independencia total del GoAS. En 1965, durante un gobierno provisional, se invitó a los movimientos sureños a una Conferencia de Mesa Redonda en Jartum para abordar la situación del sur. Dado que los líderes políticos sureños no lograban ponerse de acuerdo tenían pensando llevar a cabo un plebiscito para que toda la población sureña escogiera, sin embargo los partidos políticos del norte rechazaban cualquier forma de federalismo, autonomía o gobierno regional. Al final no se llegó a ningún acuerdo tanto por la reticencia del norte como por la preocupación y ocupación de éstos a cerca de la conformación del nuevo gobierno (Johnson, 2003, p. 32).

Para las elecciones nacionales de 1968, si bien William Deng como dirigiente de una de las facciones del SANU afianzó una alianza con el Partido Umma que se encontraba liderando el GoAS, ésta se rompió con su asesinato. Unos meses después, las facciones del SANU y el Frente Sureño se unieron con otros independentistas de las etnias nuba (norte) y beja (este) para exigir en la Asamblea Constituyente el traspaso de poderes a los gobiernos regionales y

protestar contra la adopción de una constitución islámica. Ambas peticiones fueron rechazadas justo antes del golpe de estado de Nimeiri.

Al comienzo de esta lucha política y armada, el movimiento sureño no recibió tanto apoyo de la comunidad africana como esperaba, sin embargo, como en cualquier suceso nacional, pronto los eventos internacionales afectarían al interior de Sudán. Uno de estos fue la guerra Árabe-israelí de 1967, con la política de arabización e islamización por parte de los partidos tradicionales en Sudán que acaparaban el gobierno, Etiopía se volvió más solidario con el movimiento sureño, junto con Israel y Uganda (cliente de Israel) lo cual le permitió tener un flujo asegurado de armas, además de que Etiopía, Uganda y el Congo proporcionaban apoyo en campos de entrenamiento (Johnson, 2003, p. 36).

A pesar de que Nimeiri emitió una declaración a principios de su régimen (junio 1969) en el que describía una solución política en lugar de militar a través de planes para el autogobierno regional en el sur, los dirigentes del movimiento sureño no se encontraban convencidos de negociar, por lo que la lucha armada se intensificó hasta 1972. El golpe de estado en 1971 llevado a cabo por comunistas provocó una purga de ellos y al estar Nimeiri en oposición a los partidos tradicionales hizo más evidente su necesidad de un nuevo aliado para mantenerse en el poder (Johnson, 2003, p. 36).

En 1971, varios dirigentes militares de las fuerzas Anya Nya se unieron bajo un mismo mando militar llamado Frente de Liberación del Sur de Sudán. Este acto influenció a la vez una unión política entre las distintas organizaciones que conformaban el movimiento sureño y la subordinación del ala política a la militar, provocando cambio de nombre a Movimiento de Liberación del Sur de Sudán (SSLM, por sus siglas en inglés). Con esta nueva posición más fuerte tanto política como militarmente hablando, comenzaron en febrero de 1972 las negociaciones para tratar de solucionar el conflicto entre el GoAS y el sur de Sudán. En marzo concluyeron éstas en Etiopía bajo auspicios del emperador Haili Selassie y la Confederación Mundial de Iglesias dando como resultado la firma del Acuerdo de Addis Abeba (AAA) donde se estipula que se instauraría un Gobierno Regional en el sur de Sudán

(GRS) con facultades autónomas como pedir al Presidente de Sudán la exención de la aplicación de ciertas legislaciones nacionales que afecten la región sur, incrementar ingresos locales y legislar sobre cuestiones de minería exceptuando en lo relativo al gas natural y a nuevos descubrimientos minerales, así mismo se convino que el comando militar del sur estaría formado por el mismo número de sureños que de norteños, etc. Este acuerdo fue incorporado en la Constitución Permanente de 1973 acordando que ante cualquier cambio se llevaría a cabo un referéndum en el sur (Johnson, 2003, p. 41-42).

Este acuerdo significó no sólo el fin de la Primera Guerra Civil entre el GoAS y la región sur de Sudán sino también el fin de la lucha política, las disposiciones estaban orientadas hacia la construcción de la paz entre las dos partes. Sin embargo, la situación que se presentó en los años venideros denotará que en realidad el AAA sólo detuvo los conflictos armados directos. El incumplimiento de sus disposiciones por parte del GoAS aunado a la primera crisis económica de Sudán (1977-1978) y a las medidas que se llevaron a cabo resultantes de la Reconciliación Nacional con los partidos tradicionales (anteriormente mencionados), empeoraron la situación y marcaron el camino para el comienzo de la Segunda Guerra Civil.

Mientras Sudán se encontraba ante la imposibilidad de pagar las deudas vencidas y considerando que una de las condiciones para recibir préstamos del Fondo Monetario Internacional era la privatización de compañías nacionalizadas (Johnson, 2003, p. 43), Nimeiri llevó a cabo una serie de medidas que afectaron la autonomía del GRS y que estimularon la inseguridad en el sur: el número de soldados del norte no igualaba el número de soldados del sur y un gran número de insurgentes no fueron incorporados a las instituciones militares o policiales como se había acordado; reformas financieras y establecimiento de bancos islámicos que beneficiaron a la élite política islamita que contaba con capital para invertir; del plan nacional sexenal de 1977 a 1983 en el que se acordó proporcionar al GRS \$225 millones, sólo \$45 millones se pagaron para 1982 (Johnson, 2003, p. 44); las zonas que se regresarían al GRS por haber pertenecido a esa región antes de 1956

no se regresaron y el referéndum que se llevaría a cabo en otras zonas consideradas culturalmente similares al sur no se implementó; ante el descubrimiento de petróleo en el sur, no se consultó al GRS ni en la concesión a las compañías Chevron y Total ni en la construcción de infraestructura necesaria para la extracción; no se involucró al GRS en cuanto a la decisión de construir el canal de Jonglei que proporcionaría más agua a Egipto y al norte de Sudán.

Dichas medidas exacerbaron la insatisfacción de una amplia parte de la población, sobre todo de ex insurgentes del SSLM, ante la firma del AAA, así como también aumentó la inseguridad que sentían los sureños hacia su propio gobierno “sumiso” (Johnson, 2003, p. 42). Cabe destacar que la firma del AAA generó oposición de varios integrantes del SSLM los cuales huyeron a Etiopía y Uganda para poder continuar con la lucha armada y política en el exilio (llevaron varios ataques militares en 1974, 1975 y 1976). Estos fueron los que conformaron posteriormente el grupo militar Anya Nya-II en Etiopía, si bien al principio no contaba con legitimidad entre la población sureña, al abrogarse el AAA recibió mucho mayor apoyo (Johnson, 2003, p. 59).

Respecto a la Segunda Guerra Civil, ésta comenzó en 1983 cuando el ejército sudanés atacó una guarnición de soldados sureños en el estado de Jonglei (región sur) cuando éstos se rehusaron a ser trasladados al norte. Sumado a esto, al abrogar el AAA se eliminó el GRS transfiriendo todos los poderes financieros, educativos y militares al gobierno central provocando que los soldados sureños que formaban parte del Ejército sudanés renunciaran y se adhirieran a los exiliados formando el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán y Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM y SPLA, por sus siglas en inglés), (Johnson, 2003, p. 62).

Para 1985, el país se encontraba en una posición económica mucho más grave que antes, en un intento por solicitar ayuda financiera Nimeiri viaja a Estados Unidos, en su ausencia el Ministro de Defensa derroca al régimen militar y forma un Consejo Militar Transitorio que concentra todos los poderes (Johnson, 2003, p. 67). Se realiza una alianza

nacional compuesta por los partidos políticos del norte de Sudán en el que acuerdan realizar elecciones en 1986. En éstas gana la mayoría el Partido Umma y se escoge a Sadiq al-Mahdi²⁷ como representante del país.

El SPLM/A dirigido por John Garang estaba mucho más preparado que el grupo Anya-Nya para enfrentar a las fuerzas militares de Sudán, fue apoderándose poco a poco de cada vez más pueblos y ciudades expulsando al ejército; esta fortaleza fue la que llamó la atención de al-Mahdi. Durante su gobierno no abolió la aplicación de la ley sharia en el país pero sí tenía una postura moderada respecto al tema, intentó llevar a cabo negociaciones con el SPLM/A en Etiopía pero éstas conversaciones fueron boicoteadas por los partidos tradicionales (Johnson, 2003, p. 84), especialmente por el Frente Nacional Islámico²⁸ que adquiriría cada vez más apoyo popular y más poder político en el gobierno. Fue en junio de 1989 cuando Omar Hassan al-Bashir llevó a cabo un golpe de Estado y disolvió el gobierno del al-Mahdi, abriendo paso a una de las etapas más autoritarias y violentas en la historia de la Antigua Sudán.

1.3. Generalidades del conflicto entre el gobierno de la Antigua Sudán y frentes opositores a éste

A la par de las guerras civiles, existieron situaciones conflictivas en otras regiones del país que conservaban los mismos patrones, no sólo en referencia a las causas sino también a las estrategias implementadas y a los efectos que generaron éstas. Los acontecimientos que dieron pie al conflicto entre el GoAS y el sur están más esclarecidos hasta este momento, no obstante, poco se habla sobre el conflicto llevado a cabo en la región este y por otra parte, el conflicto en Darfur se considera como otro tipo de problema en la Antigua Sudán.

²⁷ Nieto del fundador del Partido Umma.

²⁸ Formada en 1985 por Hassan Al- Turabi reemplazando al Frente de la Carta Islámica.

En el libro *Los Conflictos de Sudán* publicado por el Ministerio de Defensa de España, los autores narran cómo y por qué se fue desarrollando un conflicto entre el GoAS y la región este conformada por tres estados: Mar Rojo, Kassala y Gedaref. Se percibe que el movimiento que surgió en la región este del país no tenía como objetivo principal cuestionar la gestión del gobierno como lo hizo el frente sur, nació para adquirir más y mejor representación en el Gobierno que eventualmente le concedería más autonomía. Recordemos que aún cuando Nimeiri fuera un poco tolerante al comienzo seguía siendo un régimen autoritario (Díez y Vacas, 2008, p. 97).

Los beja, la etnia mayoritaria de esa región, crearon el Congreso Beja primeramente como movimiento en 1958 ante las destacadas actividades de la región sur para negociar su adhesión como un ente autónomo dentro de una federación. La región este también estaba interesada en obtener más autonomía y más ingresos económicos pero fue hasta 1965 que se constituyó como partido político con intención de buscar una mejor representación en la Asamblea Nacional para que pudieran solucionar los problemas locales presentes a través de medidas legislativas ya que hasta ese momento el Partido Unionista Democrático que más presencia tenía en dicha zona no había logrado satisfacer las aspiraciones de los beja. Si bien esta representación se redujo considerablemente al principio del régimen de Nimeiri, más adelante en la década de 1980 y por iniciativa de Nimeiri se estableció un sistema regional de gobierno que atendería las reclamaciones de los poderes locales (Díez y Vacas, 2008, p. 97).

Sin embargo, ante la Ley de Septiembre de 1983, el Congreso Beja se unió al movimiento sureño en la protesta contra el Gobierno ante la “islamización radical del país” (Díez & Vacas, 2008, p. 97), la centralización del poder y la escasa repartición de la riqueza nacional. A pesar de que los beja profesaban la religión musulmana, no deseaban la sharia como parte de la legislación. Podría decirse que la región este se unió a la lucha política que acompañó la Segunda Guerra Civil.

El conflicto que existió entre el Gobierno y la región este de la Antigua Sudán²⁹ y al interior de estos estados tiene su causa en el subdesarrollo y el aislamiento de esta región, así como el sur, también fue descuidada política, económica y socialmente. Asimismo, esta situación también se presentó en la región oeste, Darfur³⁰, aunque generó mayores conflictos al interior que en el este o en el sur. El citado libro menciona:

Durante el segundo periodo democrático, instaurado en 1964, las tribus negras unieron sus reclamaciones ante el gobierno central y constituyeron el Movimiento de Renacimiento de Darfur, y comenzaron a asumir cuotas de poder desde donde reivindicar más atención a la región más pobre de Sudán. Las tribus árabes, no conformes con los derechos alcanzados por los africanos negros, hicieron valer su superioridad numérica –el 70% de los habitantes de Darfur son árabes- ante Jartum, que continuamente desatendía sus reclamaciones. Los enfrentamientos entre las tribus se intensificaron, y comenzó a gestarse un conflicto de carácter étnico y racial que superaba con mucho la lucha por la subsistencia (Díez y Vacas, 2008, p. 103).

Darfur, una región que ocupaba tres estados (Darfur del Norte, Darfur del Sur y Darfur del Oeste³¹), ha existido desde el siglo XVI y al pasar de los años se iba adaptando a la nueva coyuntura política. Se fomentaba una convivencia pacífica entre etnias con descendencia árabe y etnias con descendencia africana, éstas últimas asentadas en la parte sur de la región permiten que las primeras pastoreen su ganado en su tierra y también les proporcionan acceso al agua (Díez y Vacas, 2008, p. 102). El hecho de que en el Sudán independiente el Gobierno no invirtiera en infraestructura necesaria en la región y que además esta zona fuera azotada por sequías, complicaba la existencia del ganado y el acceso al agua. La supervivencia en realidad era la única causa de los enfrentamientos entre etnias que tenían una diferenciación muy específica territorialmente hablando.

Dentro de estos tres subconflictos podemos percibir los patrones compartidos que se generan en estos ambientes y que son llevados a cabo por los diferentes actores involucrados:

²⁹ Para más información, consultar Small Arms Survey (2015).

³⁰ Para más información, consultar Flint y de Waal (2005).

³¹ Cabe mencionar que después del 2011, los estados de Darfur han sido reordenados territorialmente.

el gobierno por un lado y la oposición por el otro. El primero de ellos y el más importante es la creación de un grupo exclusivo, es decir, de una élite con acceso directo no sólo a la conformación del poder político y económico sudanés sino también a la toma de decisiones en estas esferas. Dicho grupo se fue formando a través de la popularidad de la que gozaban ciertos partidos políticos y fueron los partidos que promocionaban los valores islámicos los que solían obtenerla.

[...] varios líderes gubernamentales de los países africanos, en busca de asentar sólidamente su poder y al mismo tiempo en la lucha por crear y mantener la unidad casi artificial y frágil de sus respectivos Estados, no dudaron en proclamar una política de unidad nacional, mientras negaban la realidad étnica presente en sus sociedades estatales. Se trataba de una verdadera cruzada contra cualquier manifestación étnica capaz de poner en peligro los nuevos planes de integración nacional. Para algunos de ellos parecía incluso idóneo suprimir por decreto el multipartidismo e imponer un solo partido político-en general del mismo jefe de Estado-que supuestamente era el reflejo de esa nueva unidad nacional (Cangabo en Adonon, 2003, p. 226).

Esta élite política y económica centralizaba el poder y la riqueza principalmente en el norte y en zonas específicas de la periferia generando una sobreexplotación, y al mismo tiempo enfocaba estos dos hacia la satisfacción de necesidades que esta élite percibía de la población a través del uso de ciertos mecanismos o satisfactorios que se contraponían con los que la población buscaba.

Si bien las necesidades humanas son universales, atemporales, no-espaciales, y son perseguidas por cada ser humano, la prioridad que se les da a unas sobre otras depende de la persona o de la colectividad considerando su contexto, es decir, no es la misma necesidad que buscará satisfacer en primera instancia una persona viviendo en una zona rural y con poco acceso para una participación política que una persona viviendo en una zona urbana siendo parte de la élite que toma las decisiones importantes en cuanto a política y economía de un país. No sólo las prioridades son diferentes entre personas, grupos y comunidades sino también los mecanismos que se utilizan para satisfacerlas. Dentro del conflicto en la Antigua

Sudán, no sólo está presente el hecho de que la élite persiguiera en primera instancia ciertas necesidades diferentes a las prioritarias por la población en general, sino que incluso cuando fuera la misma necesidad ésta era perseguida de forma no aceptable por la población.

Existen múltiples listas sobre las categorías de necesidades y por ende es que esta investigación no se enfocará en la elección de una sobre la otra ya que limitaríamos y reduciríamos el alcance de esta investigación en razón de que cada sociedad, comunidad y persona define sus propias necesidades y le asigna el nombre que mejor le parezca. Sin embargo, para propósitos de explicar la diferencia entre los mecanismos de satisfacción de acuerdo a la necesidad perseguida utilizados por el Estado o Gobierno y el deseado para la población, ocuparemos la clasificación de Azar dentro de su investigación del conflicto social prolongado (tabla 2). Si bien para el Gobierno la manera de garantizar la necesidad de seguridad física desde donde la persigue, es decir, considerando cierta parte de la población, puede ser a través del ascenso de militares o funcionarios que estén alienados con los valores que sostiene el Gobierno como grupo o con condiciones como etnia o religión, esto establece automáticamente un rechazo a la diversidad política, étnica o cultural de la población sudanesa; en relación a las necesidades de acceso, el GoAS permitía la existencia y creación de diversos partidos políticos independientemente de su origen, sin embargo, no dejaba espacio real para que éstos formaran parte de las diversas instituciones políticas limitando los escaños a los que accedían o eligiendo a quiénes lo accedían (sin voto popular).

Tabla 2. Clasificación de necesidades de Edward Azar

| NECESIDADES | INCLUYE: | A TRAVÉS DE LOS POSIBLES SATISFACTORIOS* |
|---------------------|---|---|
| De seguridad | Seguridad física | Policía y/o Ejército |
| | Bienestar: | |
| | Nutrición | Alimento, agua, aire |
| | Salud | Tratamiento médico |
| | Movimiento | Libertad física y de transportación |
| | Educación | Escolarización |
| | Vivienda | Infraestructura de vivienda, refugio |
| De acceso | Participación efectiva en política, mercado e instituciones de toma de decisiones | Empleo, organización, partidos políticos, elecciones, comunicación y medios de prensa |

| NECESIDADES | INCLUYE: | A TRAVÉS DE LOS POSIBLES SATISFACTORIOS* |
|---------------|--|--|
| De aceptación | Reconocimiento de identidad en términos de valores culturales compartidos y herencia | Autorrealización; autonomía; recreación; libertad de reunión y asociación social, religiosa e ideológica |

*Incluidos a partir de satisfactorios considerados por Johan Galtung en Burton (1990).

Fuente: Azar, Edward E. (1990). *The Management of protracted social conflict*. Reino Unido: Dartmouth.

La elección de estos mecanismos de satisfacción o satisfactorios se hace a través de los valores e intereses (mencionados anteriormente) que las personas posean y desarrollan. Si el grupo que debe satisfacer la necesidad fue formado en base a condiciones de identidad como etnia, religión, cultura, descendencia, etc., entonces los valores e intereses que sostiene tendrán la misma base, fomentando una evidente discriminación. En la Antigua Sudán existía una desarticulación entre el Estado y la sociedad que gobernaba, específicamente las comunidades excluidas del círculo de influencia en la política y por ende, de la economía.

Señala Azar que la privación de necesidades físicas y rechazo al acceso están arraigados en el rechazo a reconocer o aceptar la identidad comunitaria de otros grupos. La formación y aceptación de la identidad también puede ser entendida como una necesidad básica de desarrollo, con la identidad colectiva manifestándose en términos de valores culturales, imágenes, tradiciones, lengua, religión y herencia racial (Azar, 1990, p. 9).

El rol del Estado sudanés puede notarse no sólo como un ente discriminatorio sino también autoritario al ser la élite política y económica la que decidía qué necesidades de la población y cómo iban a ser estas satisfechas sin consultar primeramente a las comunidades. Por ejemplo, la estrategia de desarrollo de rápido crecimiento aplicada en la Antigua Sudán distorsionó la distribución tradicional de recursos llevando a desequilibrios sectoriales y regionales marginando frecuentemente a la población periférica y excluida. De esta forma es que el subdesarrollo pronto se generalizó en el país hasta el punto de convertirse en un patrón que perdura hasta hoy en día, específicamente en la periferia. Más allá, estos desequilibrios intensificaron la lucha por los recursos entre la población de un mismo sector y dentro de las comunidades.

Tabla 3. Crecimiento económico en la Antigua Sudán 1960-1998

| Episodio | Sobrevaluación real | Tasa de inflación | Déficit presupuestario /PIB (%) | Tasa de crecimiento de PIB per cápita (%) |
|-----------|---------------------|-------------------|---------------------------------|---|
| 1960-1973 | 119.67 | 5.08 | 4.31 | - 1.43 |
| 1974-1983 | 168.01 | 16.94 | 6.64 | 3.56 |
| 1984-1994 | 182.94 | 70.83 | 5.62 | - 0.60 |
| 1995-1998 | 89.57 | 66.24 | 2.00 | 2.60 |
| 1960-1998 | 146.83 | 35.15 | 5.29 | 0.29 |

Fuente: Gadir A., A. A., y Elbadawi, I. A. (2004). "Explaining Sudan's Economic Growth Performance". *Explaining Africa's Growth Performance*. African Economic Research Consortium. Recuperado de: <https://www.africaportal.org/publications/explaining-sudans-economic-growth-performance/>

Como podemos ver en la tabla 3, la tasa de inflación se mantenía en cifras altas mientras que la tasa de crecimiento reflejaba una reducción. Ante esta situación económica complicada que experimentaban los sudaneses es que se empezaron a formar diversas organizaciones, grupos y movimientos en oposición al Gobierno, exigiendo su acceso a las instituciones políticas y económicas que les permitirían poseer una participación efectiva en el gobierno para cambiar su situación. Sin embargo, notaremos que el patrón será la conformación de grupos y movimientos volátiles, débiles, cambiarios, sin una ideología fuerte y estructura definida, y aún más, de los primeros grupos creados se fueron creando facciones y vertientes por parte de miembros que se separaban del original marcando la tendencia de optar por la segregación y división política más que por la renovación y la cohesión.

Para que estos grupos de oposición adquirieran rápidamente adeptos, utilizaban ciertos diferenciadores de identidad como estrategia para la cohesión grupal. Dada la amplia diversidad cultural en la Antigua Sudán es que estos diferenciadores se enfocaban en la etnia, religión, descendencia, así como la clase social. Esta particularidad también era utilizada dentro y por el Gobierno como actor involucrado en el conflicto, fue así como el Islam adquirió cada vez más importancia política y económica, y por otra parte, fue así como los sureños, los del este y oeste eran discriminados por las instituciones gubernamentales. Este patrón generaba una estratificación social politizada en donde en zonas específicas se proveía

de privilegios dependiendo de la categoría selectiva, por ejemplo en Darfur los descendientes árabes gozaban de derechos específicos que los descendientes africanos no.

Otra característica relevante tanto de los grupos de oposición como el Gobierno, fue la importancia del aspecto militar sobre el político. El porcentaje de población con acceso a la educación entre 1960 y 1980 era sumamente bajo (tabla 4), existía un grupo selecto de sudaneses que contaba con estudios universitarios mientras que entre el 74.3% y 87.5% no contaba con ninguna clase de educación escolar. Al contrario, el reclutamiento militar era más frecuente, la mayoría de los sudaneses habían sido incluidos a alguna organización nacional militar. Estos representantes o figuras militares de alto rango se volvieron actores importantes como líderes sociales por el prestigio que poseían y por la cantidad de soldados que tenían a su disposición dada la jerarquía militar.

Tabla 4. Desempeño educativo en Sudán en población de más de 15 años 1960-1990.

| Año | Población de más de 15 años (millones) | % de población sin educación escolar | % de población con primer nivel escolar | % de población con segundo nivel escolar | % de población con educación después del segundo nivel escolar | Promedio de años de escolarización |
|------|--|--------------------------------------|---|--|--|------------------------------------|
| 1960 | 6.2 | 87.5 | 10.9 | 1.5 | 0.1 | 0.41 |
| 1965 | 6.9 | 85.3 | 12.7 | 1.8 | 0.2 | 0.5 |
| 1970 | 7.7 | 82.7 | 14.4 | 2.6 | 0.3 | 0.62 |
| 1975 | 8.9 | 79.0 | 16.2 | 4.3 | 0.5 | 0.83 |
| 1980 | 10.3 | 74.3 | 19.0 | 6.0 | 0.7 | 1.14 |
| 1985 | 11.8 | 69.5 | 23.7 | 6.2 | 0.6 | 1.34 |
| 1990 | 13.6 | 65.9 | 24.7 | 8.4 | 0.9 | 1.64 |

Fuente: Gadir A., A. A., y Elbadawi, I. A. (2004). "Explaining Sudan's Economic Growth Performance". *Explaining Africa's Growth Performance*. African Economic Research Consortium. Recuperado de: <https://www.africaportal.org/publications/explaining-sudans-economic-growth-performance/>

Todos estos patrones contribuirán a la configuración del conflicto social prolongado el cual se consolida en sociedades diversamente comunitarias en donde la insatisfacción de necesidades básicas persiste a la par que el rol de Estado es autoritario y los vínculos internacionales del país refuerzan la política excluyente del gobierno.

En la Antigua Sudán, no sólo estaba presente un conflicto, una incompatibilidad entre el desempeño del Gobierno y la satisfacción de necesidades básicas de la población, sino que las condiciones ambientales llevaron a que tanto la oposición como el Gobierno decidieran manejarlo de manera violenta y agresiva. Se creó una relación viciosa entre los dos, en la que por una parte se presentaban protestas colectivas y por otra parte existía represión de éstas (diagrama 1). En este punto es donde se incorporan las estrategias elegidas por cada actor para conseguir sus objetivos, los cuales ultimadamente serían satisfacer sus necesidades o mantener el status quo. Mientras más agresiva y violenta la estrategia, más se prolonga el conflicto hasta el grado de incluir otros asuntos y otros actores.



Fuente: Azar, Edward E. (1990). *The Management of protracted social conflict*. Reino Unido: Dartmouth.

Asimismo, el aspecto del vínculo internacional es importante en tanto que éste provoca cambios en las políticas económicas del país, como las que generan los acuerdos con instituciones bancarias internacionales como el Fondo Monetario Internacional (mencionado anteriormente). Por otra parte, la industria petrolera también generará ciertas obligaciones a Sudán como país que generarán malestar social al involucrarse un desplazamiento poblacional y degradación ambiental. De igual forma, la banca islámica que proporcionó grandes cantidades de inversión también incluía ciertas condiciones y limitantes.

1.4. Contexto político, económico y social promotor de la nueva modalidad de guerra en África a finales del siglo XX

El concepto de conflicto y guerra han estado vinculados desde siempre, sin embargo, no significan lo mismo. El conflicto es una situación de incompatibilidad y la guerra es una forma de manejar ese conflicto, en este caso, de una forma negativa. Un conflicto puede manejarse a través de muchas guerras, éstas como referencia a “un acto de violencia destinado a obligar a nuestro enemigo a hacer nuestra voluntad”.³²

La guerra vista como una actividad de Estado se estableció a finales del siglo XVIII. Antes de eso, diversos agentes eran los que las llevaban a cabo a diestra y siniestra: Iglesia, señores feudales, “tribus bárbaras”, ciudades-Estado; todos con diferentes objetivos (Kaldor, 2001, p. 32). Conforme nacían las monarquías también lo hacían los ejércitos como institución al servicio exclusivo del monarca como representante de un Estado; poco a poco no sólo se monopolizó la violencia sino que ésta sería legítima cuando sirviera al interés del Estado (Kaldor, 2001, p. 32). Clausewitz incluso definió a la guerra como “la continuación de la política por otros medios”. En la tabla 5, Mary Kaldor sintetiza información relevante sobre la evolución de las guerras hasta el siglo XX en donde podemos distinguir entre dos tipos de guerra: *viejas guerras* y *nuevas guerras* (2001, p. 33).

Tabla 5. Aspectos de la guerra a través del tiempo.

| SIGLOS | XVII y XVIII | XIX | Principios del XX | Finales del XX |
|-------------------------------|--|------------------------------------|---|--|
| Tipo de gobierno | Estado absolutista | Nación Estado | Coaliciones de Estados, Estados multinacionales, imperios | Política de bloques |
| Objetivos de la guerra | Razones de Estado, conflicto dinástico, consolidación de fronteras | Conflicto nacional | Conflicto nacional e ideológico | Conflicto ideológico |
| Tipo de ejército | Mercenarios/Profesionales | Profesionales/servicio obligatorio | Ejércitos de masas | Elite científico-militar/ejércitos profesionales |

³² Definición de Clausewitz citado en Kaldor (2011, p. 31).

| SIGLOS | XVII y XVIII | XIX | Principios del XX | Finales del XX |
|---------------------------|--|--|--|-----------------------------|
| Técnica militar | Uso de armas de fuego, maniobras defensivas, asedios | Ferrocarril y telégrafo, movilización rápida | Potencia de fuego a gran escala, tanques y aviones | Armas nucleares |
| Economía de guerra | Regularización de los impuestos y préstamos | Expansión de la administración y la burocracia | Economía de movilización | Complejo militar-industrial |

Fuente: Kaldor, M. (2001). *Las nuevas guerras*. Barcelona, España: Tusquets.

Conforme pasa el tiempo, el uso de la guerra se va desarrollando de manera cada vez más refinada y específica. Antes del siglo XX, la guerra era facultad y derecho exclusivo del Estado, el cual se veía forzado a realizar numerosos cambios dentro de las estructuras políticas y económicas para adaptar y facilitar la ejecución de ésta. A la par que sus objetivos involucraban elementos tangibles como territorio y recursos, impulsó el desarrollo de la comunicación, el transporte y la tecnología. Asimismo, existían ciertas reglas de la guerra, organizadas como un manual de instrucciones sobre lo que estaba permitido y lo que no en cuanto a guerra entre países. Esto es lo que se considera como viejas guerras, por otra parte, lo que Kaldor (2011) considera como nuevas guerras surgieron a finales del siglo XX a raíz de la presencia de la globalización, concebidas desde la Segunda Guerra Mundial y tomando aspectos importantes de la Guerra Fría.

La Segunda Guerra Mundial comenzando evidentemente en 1947, constituyó una lucha por la influencia mundial que utilizaba a conveniencia a otros países, abarcando de éstos todos los aspectos que conforman su desarrollo, a través de diferentes medidas y acciones tanto directas como indirectas. El alcance y el impacto que tuvo no se había visualizado en mucho tiempo, traspasó fronteras, comunidades y formas de gobierno que marcaron un antes y un después, no sólo en la conformación de nuevas organizaciones de presencia internacional sino que también trajo cambios en la forma de ver y ejercer la guerra, así como una nueva perspectiva en referencia al mundo como sociedad.

El término de la Segunda Guerra Mundial separó al mundo en dos bloques económicos importantes, el capitalismo y el socialismo, e impulsó un movimiento nacionalista e

independentista que llegó a diversas partes del mundo. Pronto la guerra ya no sería exclusivamente estrategia del Estado y las guerras civiles ya no se veían como elementos internos que sólo competen al Estado, todos se veían obligados a observar y examinar los enfrentamientos armados y violentos que se suscitaban en el mundo especialmente al notar la gran influencia que tenían ciertas comunidades extranjeras sobre otros territorios.

Con el inicio de la Guerra Fría la cual se resume en un enfrentamiento político, económico, social y militar entre la esfera capitalista, liderada por Estados Unidos, y la esfera comunista, liderada por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), posteriormente Federación de Rusia, el impulso que habían obtenido grupos independentistas al interior de varios países recorrieron un camino arduo y complicado hacia la autodeterminación al presenciar el uso de estrategias represivas y violentas determinadas por el contexto político del momento.

La Guerra Fría no sólo estuvo presente en países cuyo sistema de gobierno se veía enfrentado, sino también en países que estaban atravesando una reorganización nacional. Una característica importante de esta guerra fue apoyar a movimientos opositores a los gobiernos vigentes que poseían una ideología opuesta para que entonces, ya sea Estados Unidos o la URSS como representantes, pudieran elegir sobre el nuevo camino que tomaría el país a través de la incitación hacia guerras civiles y golpes de Estado que conducían al establecimiento de dictaduras militares sumamente represivas en distintos puntos del mundo. Dichas guerras proxy, que al interior de un país se reducía a una disputa entre un grupo de élite impuesto políticamente a través de intervención extranjera y un grupo amplio de la población que se hallaba en contra de éste, fomentaban el surgimiento de nuevas asociaciones y movimientos sociales que en otro contexto tardarían más tiempo en surgir. Los actores tradicionales o estatales que ejecutaban la política se desbalancearon ante la creación de grupos fuertes que reflejaban la opinión de una gran parte de la sociedad en su mayoría con ideales y creencias en oposición a la administración nacional impuesta. Estos grupos comprenden desde movimientos estudiantiles, nuevos partidos políticos conformados por

grupos oprimidos, organizaciones no gubernamentales tanto nacionales como internacionales, organizaciones en pro de los derechos humanos, medios de comunicación, universidades o instituciones que promueven la reflexión sobre asuntos de política económica, así como grupos paramilitares³³ y de resistencia armada.

El campo de la competición ideológica también fue muy importante para el surgimiento de las nuevas guerras, no sólo se percibió un aumento de confirmación de regímenes capitalistas sino que también trajo consigo un proceso que cuestionaba y ampliaba la comunicación e interdependencia entre los países a través de la unión de mercados, sociedad y culturas. La globalización manifestaba sus impactos en todos los aspectos de los ciudadanos del mundo: por un lado existe una proliferación del capitalismo y de las economías de mercado en donde el Estado cede cierto control que tenía sobre la economía del país; se incrementa el rol y el poder de las empresas multinacionales; se facilita la libre circulación de personas y la masificación de las tecnologías de la información y comunicación; y por otro lado, esta misma apertura conlleva al cuestionamiento de los valores tradicionales incrementando el debate del significado y utilización sobre términos como desarrollo, participación social, derechos humanos, democracia, intervención humanitaria, etc.

El prolongado avance de la tecnología en la guerra, con el objetivo de que el arma fuera cada vez más efectiva, junto con la apertura política, económica y social de la globalización, formaron una amalgama que retó a la comunidad internacional a cuestionar sus propios principios y/o valores. Ante la dura crítica hacia la supuesta legitimación y justificación de las guerras, las leyes de éstas comenzaron a cambiar instantáneamente. Podría parecer que se dirigieron hacia un camino de no-violencia y disminución de guerras, pero en realidad emprendieron uno hacia el perfeccionamiento de realizar las guerras de manera discreta y sin imposiciones legales o morales. No sólo no disminuyeron sino que ahora las reglas eran

³³ Una fuerza paramilitar es un grupo armado considerado legal que no está integrado en las tropas militares regulares. (Gutman & Rieff, 2003).

distintas, junto con los objetivos, métodos de lucha y modos de financiación, se volvieron más disimuladas que explícitas dificultando el adecuado estudio de la guerra.

Esta misma apertura es la que generará una nueva forma de llevar a cabo la guerra durante el final del siglo XX, en la que desde los actores así como las estrategias utilizadas y las consecuencias generadas cambiarán por completo. Las múltiples combinaciones entre causas, objetivos y estrategias así como la costumbre de utilizar modelos tradicionales para estudiar la guerra, complican encontrar soluciones adaptables al conflicto que originó la guerra en un principio.

En África, todos los aspectos resultantes de la Segunda Guerra Mundial y de la Guerra Fría incluyendo la globalización y el capitalismo, apresuraron el desarrollo económico, político y social de todos los países lo cual facilitó dejar ciertas áreas sin observación o cuidado. Si bien la mayoría de los países que fueron cambiando de régimen a uno capitalista, tenían cientos de años de ser independientes, los países africanos apenas contaban con unas cuantas decenas de años. La sociedad africana apenas se enfrentaba al reto de cómo juntar los restos que quedaban después de las guerras de independencia para formarse como un país autogobernado, cuando tenía que hacerle frente a las economías capitalistas que reactivaban su economía tras la crisis económica de la Segunda Guerra Mundial y se acercaban a África para ubicar mercados en donde posicionar sus productos y para obtener materias primas necesarias:

Mientras que, en Europa, las instituciones democráticas no se han desarrollado sino progresivamente después de la formación de las entidades nacionales sólidamente fusionadas y capaces de resistir a todos los factores centrífugos, después de la aparición del Estado y a medida que progresaba el crecimiento económico y se ampliaba el número de gente instruida o evolucionada susceptible de ser verdaderos ciudadanos; los territorios coloniales, por el contrario, gracias a la aceleración de la historia [globalización], se convertían en Estados soberanos con el legado colonial de instituciones democráticas de corte occidental, antes de que se generara la nación y se iniciara el despegue económico (Adonon en Adonon, 2003, p. 202-203).

No sólo existía una desarticulación comunitaria y social nacional, sino que estos países debían elegir entre aprovechar la coyuntura o quedar rezagados por lo que emprendieron medidas de renovación y actualización diseñadas para países que habían sufrido directamente las guerras.

Los países africanos trataban de consolidarse como Estado a través del seguimiento de una estrategia económica impulsada por la llegada de países extranjeros, la cual ocupó el espacio, inversión y tiempo que eran primeramente necesarios para la unificación y conformación de principios políticos, económicos y sociales. En la Antigua Sudán, la persecución de esta estrategia económica con una base particularista o exclusiva, fue la que llevó a la élite en el gobierno a priorizar la centralización del poder y la riqueza en la parte central del país ya que en ese lugar era en donde se había concentrado el asentamiento de ese mismo grupo y el desarrollo económico del país, era imprescindible ubicar y obtener recursos que financiaran al recién país después de la salida de Gran Bretaña y de su apoyo financiero.

Aunado a esto, el nuevo tipo de guerra no sólo se presentaba en guerras entre países sino que también se utilizaba en gran medida al interior de éstos. Las estrategias correspondientes a este tipo de guerra fueron las principales herramientas para países como Sudán, recién independientes con un grupo político acaparando el gobierno con necesidades y satisfactorios incompatibles con los del resto de la población y con una fuerte presión económica al interior y al exterior. La llegada de Omar al-Bashir al poder significó el uso copioso de estas estrategias para fortalecer aún más a ese grupo político del cual formaba parte.

1.5. Violencia y guerra entre el gobierno de la Antigua Sudán y el frente sur

Si bien hemos hablado de que el conflicto más grande que perduró por un largo tiempo en la Antigua Sudán fue el que existía entre el Gobierno y el frente sur, este y oeste, la ramificación entre el Gobierno y el frente sur constituye la más violenta de todas

intensificándose durante el régimen de Omar al-Bashir. Las estrategias utilizadas rebasaron todas las leyes internacionales, estatutos y reglas estipuladas hasta el momento, característica de las nuevas guerras.

Así como se explicó que la Primera y Segunda Guerra Civil no tenían una causa ideológica que acreditara y confirmara una guerra en contra del sur de Sudán, sino más bien fue una de necesidades humanas y satisfactorios incompatibles entre el Gobierno y los demás estados que conformaban la Antigua Sudán, las estrategias también fueron implementadas y utilizadas a conveniencia, con el propósito de obtener más recursos que alimentaran su proyecto nacional, el de la élite en el Gobierno.

Si bien las estrategias que utilizó el GoAS se aplicaron tanto al sur como al norte de Sudán (este, con los beja y oeste, en Darfur), la principal diferencia entre la Primera y la Segunda Guerra Civil, y la diferencia entre el conflicto con los diversos frentes y las particularidades en el frente sur, fue la persecución del control de los recursos explotables en el sur (Johnson, 2003, p. 75). Dado que el manejo de estos recursos le proporcionaría a la parte monopolizadora abundantes ingresos económicos y el apoyo político y económico de países interesados en obtener dichos recursos, la espiral de violencia generada por la lucha de su dominio se intensificaría más en el sur.

Para este entonces, tanto el GoAS como el SPLM/A se habían convertido en grupos fuertes con amplio reconocimiento y apoyo de la población sudanesa y de la sociedad internacional, no sólo militarmente sino también económica y moralmente. Por un lado, el Gobierno de Omar al-Bashir había conseguido el apoyo militar y económico de países como Libia, Iraq e Irán, y por otro, el SPLM/A había conseguido apoyo moral por parte de Estados Unidos y de la Alianza Nacional Democrática³⁴, y apoyo militar en ciertos momentos de Etiopía y Uganda (Johnson, 2003, p. 102).

³⁴ Formada en 1989 en Jartum primeramente con los partidos políticos tradicionales: Umma, Nacional Democrático, etc. Asimismo con el tiempo incluyó a organizaciones no armadas tanto del norte como del sur, asociaciones profesionales y sindicatos, así como el SPLM/A y organizaciones del este y del oeste de Sudán.

Ya como entes firmes y resistentes, habiendo aguantado los ataques del otro, contaban con una seguridad que les permitía seguir luchando por los recursos suficientes que consideraban necesarios para cumplir con sus objetivos. El que la guerra se perpetuara, y se involucrara a cada vez más actores nacionales e internacionales, convenía a las dos partes al considerarse ésta como una ventana de oportunidad, de negociación, de debilitar las fuerzas del otro e ir por el todo o nada.

Si bien al comienzo de la lucha se perciben ataques tradicionales armados (directos o indirectos) en donde el Gobierno y el SPLM/A agredían lugares en donde sabían que iban a estar los soldados del otro bando, la globalización, la llegada de Omar al-Bashir, el fortalecimiento de los dos grupos y su falta de disposición de negociar impulsaron el uso de estrategias más elaboradas con consecuencias más altas con el objetivo de provocar el mayor daño posible con las menores bajas posibles. Éstas no sólo incluían las militares sino también las diseñadas para provocar la desestabilización de la estructura social sudanesa, conveniente para las dos partes.

De estas estrategias utilizadas tanto por el GoAS y por el SPLM/A, se pueden extraer factores comunes. El que aplicó para ambas partes fueron los ataques contra la población civil. Las leyes de la guerra, tanto para conflictos internacionales como para conflictos internos, prohíben que las tácticas y estrategias militares se lleven a cabo contra sujetos no-militares, es decir, civiles, ni para ellos ni para instalaciones no-militares como hospitales, escuelas, edificios habitacionales (Gutman y Rieff, 2003, p. 273), y sin embargo, el ataque a esta población constituía la manera más utilizada y práctica para ejercer daño y temor en la Antigua Sudán.

Específicamente de las estrategias del GoAS podemos rescatar otros factores en común, entre ellos, el uso y patrocinio de milicias cuyos afiliados tuvieran una etnia en común para extender su control militar. Esta noción nació en la década de los ochenta con el objetivo de

Llevaban a cabo una campaña política y militar para derrocar a al-Bashir, restaurar la democracia e instalar un gobierno interino.

desestabilizar a la comunidad dinka como una estrategia fundamental para ganar la guerra ya que consideraban que privarían al sur del liderazgo natural de los dinka (ICG, 2002, p. 121). El reclutamiento comenzó en 1983 y para 1986 el GoAS decidió comenzar a armar a las milicias árabes baqqara que se encontraban al sur de los estados norteños de Kordofán del Sur y Darfur del Sur. El GoAS creó incentivos financieros para los saqueadores y traficantes de esclavos (ICG, 2002, P. 121) permitiéndole a las milicias autofinanciarse con los recursos que encontraran a su paso. No sólo reclutó milicias árabes que lucharan contra grupos étnicos africanos como los dinka en Bahr al-Ghazal, sino que también reclutó milicias de grupo étnicos sureños en Alto Nilo como nuer y otros para que como asociación lucharan contra el predominio del SPLA.

El segundo factor común fue la ubicación de la estrategia dependiendo de la zona geográfica y de los recursos que aportaba: tierra fértil, etnia concentrada en la zona, la cercanía de instalaciones de compañías petroleras. En el sur de Sudán hay abundante tierra fértil para cultivar así como para pastoreo, aunque también hay zonas en donde se encuentran abundantes recursos petroleros, mineros y acuíferos. Todos estos elementos fueron considerados ampliamente antes de realizar ataques: en Bahr al-Ghazal se concentró la esclavización de las comunidades dinka porque no podían bombardear la zona por la tierra fértil, en Alto Nilo se concentraron los bombardeos porque querían alejar a la gente a como fuera lugar y porque la tierra no generaba una ganancia, en Montañas Nuba utilizaron el hambre como arma.

Estos dos factores comunes se verán a lo largo del desarrollo de las estrategias del Gobierno dentro de las cuales las milicias eran una parte clave de la ejecución, así como la conservación de recursos que necesitarían para proyectos y planes diseñados con el objetivo de ganar terreno político.

Una de las estrategias utilizadas por el GoAS es la esclavización de sureños realizada con la asistencia de milicias árabes reclutadas por el gobierno en la zona de Bahr al-Ghazal. Por años, en esta zona, los dinka que vivían en el lado sur habían acordado con las etnias árabes

del lado norte permitirles acceso para pastoreo, sobre todo en época de sequía. El objetivo era la captura de granjas y de tierras de pastoreo para comunidades árabes que buscaban expandirse al sur por lo fértil de la tierra, la reducción de la base y el apoyo popular del SPLM/A y la ampliación de la zona neutral entre el norte y el sur (donde se encontraba la mayor concentración de recursos naturales), (ICG, 2002, p. 121). En 1992 estas milicias se incorporaron a las Fuerzas Populares de Defensa (FPD) del GoAS logrando actuar con total impunidad gracias al respaldo gubernamental ante el ataque a pueblos dinka, robo de ganado y otros recursos útiles así como del asesinato de personas (ICG, 2002, p. 122):

El secuestro de personas, esencialmente de mujeres y niños, pertenecientes a las minorías raciales, étnicas y religiosas del sur de Sudán, las montañas Nuba y el área de las colinas de Ingessana, sometidas al comercio de esclavos, en especial el tráfico de mujeres y niños, la esclavitud, la servidumbre, los trabajos forzados y otras prácticas similares [...] lo realizan individuos que actúan bajo la autoridad y con la aprobación tácita del gobierno de Sudán (Gutman y Rieff, 2003, pp. 186-187).

Existen varios reportes de diversas organizaciones como la ONU, Amnistía Internacional y otras Organizaciones No Gubernamentales (ONG) locales que relatan sobre los abusos de autoridad y excesos que surgían de la ejecución en la práctica de estas estrategias por medio de las milicias. En uno de los reportes de la organización ICG (2002), se mencionan varios detalles de diversos informes de los Reporteros Especiales designados por la ONU para la Situación de los Derechos Humanos en (la Antigua) Sudán realizados a finales de la década de 1990. En éstos se describe cómo actuaban estas milicias: la mayoría de los esclavos son capturados del área de Bahr al-Ghazal dentro de un cierto radio de la línea del tren de Babanusa y Wau, y las milicias de las Fuerzas Populares de Defensa que perpetúan los saqueos han sido utilizadas por el gobierno para escoltar el tren de suministros militares-también conocido en Sudán como el “tren de esclavos”-que se traslada a lo largo de la línea. Las unidades de la milicia se dispersan a caballo en la línea del tren y, según el reportero

especial de la ONU Leonardo Franco, saquean sistemáticamente pueblos dentro de un radio de 50 millas.³⁵

La esclavización de la población sureña logra generar temor tanto en la población que es capturada como en la que no lo es, no sólo por la serie de condiciones inhumanas y abusos a los que son sometidos sino también por atributos que adquieren después de la captura debido al alejamiento de su núcleo social: desocializados, descivilizados, desexualizados y despersonalizados (Meillassoux, 1990, 113).

Otra de las estrategias implementadas por el GoAS fue la llamada “tierra quemada”, la cual consiste en: ataques coordinados hacia asentamientos civiles en los cuales bombardeos aéreos y redadas de combate aéreo por helicóptero eran seguidos de ataques por tierra de milicias respaldadas por el gobierno y por tropas gubernamentales. Estas fuerzas por tierra queman pueblos y cultivos, roban ganado y matan y secuestran hombres, mujeres y niños.³⁶

Dicha estrategia se concentró en el estado de Alto Nilo en donde no había tanta interacción con etnias árabes, el único recurso que el GoAS estaba dispuesto a proteger era el espacio propicio para instalaciones petroleras. Fue diseñada para defender de una manera más fácil los yacimientos petroleros al ahuyentar a las poblaciones locales rurales no-árabes (ICG, 2002, p. 136).

Por una parte, el GoAS bombardeaba con sus aviones estas zonas para alejar a la población cercana y entonces compañías de China, Canadá y Malasia proveen de capital de inversión y asistencia técnica para crear infraestructura para desarrollo petrolero (ICG, 2002, p. 133) mientras el GoAS creaba y mantenía zonas para su defensa militar. Y por otra parte, reclutaba milicias de grupos étnicos sureños para sembrar miedo y desplazar a las comunidades que persistían en quedarse en esas zonas, estas milicias así como las árabes llegaron a formar parte de las Fuerzas Populares de Sudán.

³⁵ Información obtenida de los reportes de Leonardo Franco y Gaspar Biro citados en ICG (2002, p. 123).

³⁶ Incluido en un estudio llamado “Report of an Investigation in Oil Development, Conflict, and Displacement in Western Upper Nile, Sudan”, financiado por dos ONG de Canadá y de Gran Bretaña y escrito por John Ryle y Georgette Gagnon en octubre de 2001. Dicho estudio es citado en ICG (2002, p. 136).

El fomento por parte del GoAS no sólo de generar diferencias entre grupos étnicos asentados en el sur sino también de fomentar la lucha armada como forma para que éstos resolvieran estas diferencias, constituía una estrategia común desde el gobierno de Nimeiri en el principio de la década de 1980 hasta hoy en día. Si bien ésta constituye una maniobra tradicional en las guerras, en la Antigua Sudán generó una guerra civil en el sur involucrando a abundantes etnias, no sólo las principales (nuer y dinka). No sólo existía una lucha entre dinka y nuer, sino también dentro de la etnia nuer y entre anyuak, kachipo y murle. De cualquier forma, estas diferencias no eran suficientes para vigorizar la guerra civil, ésta sólo fue posible por el subdesarrollo económico y social a la que fue sometida esta zona como una política gubernamental. Esta política creó una guerra de todos contra todos en donde cada grupo u organización buscaba satisfacer sus necesidades de alimento y refugio, complicadas por las estrategias gubernamentales y por los fenómenos de sequías y lluvias intensas.

Asimismo, estas zonas de tierra quemada eran utilizadas por estos mismos grupos respaldados por el Gobierno para atraer la ayuda humanitaria que proveían diversas ONG. Establecían campos de refugiados falsos para poder adueñarse de suministros alimenticios (Johnson, 2003, p. 115). Esta fue una de las razones por las cuales se acusaba a estas organizaciones de perpetuar el conflicto.

Si bien cada estrategia genera resultados violentos en términos de heridos, muertos, daños a infraestructuras y a estructuras económicas y sociales, los que resultaron de la estrategia de utilizar asociaciones de grupos étnicos y armarlos fueron los más significativos ya que incluye las consecuencias colaterales de la guerra civil en el sur de Sudán³⁷. La exacerbación de las divisiones étnicas dentro del SPLM/A y de la sociedad sudanesa a través del apoyo militar gubernamental provocaba que su fuerza como movimiento se debilitara y que el foco de atención se centrara en las disputas internas del SPLM/A en lugar de centrarse

³⁷ Reporte de ONU en diciembre de 1991: “más de 200,000 residentes de [áreas dinka de Alto Nilo], en un éxodo distinto a lo que se vio antes, huyeron al sur en búsqueda de comida, refugio y seguridad” (ICG, 2002, p. 134).

en el conflicto con el GoAS³⁸. Fue especialmente estimulada por los negocios que podrían entablarse con distintos países, específicamente la Unión Europea, en cuanto a la explotación petrolera la cual era más fácil de lograr con el desplazamiento de la población y la retirada de tropas del SPLA; estos incentivos fueron los que provocaron que algunos países europeos cambiaran su actitud ante la Antigua Sudán a pesar de su record en derechos humanos y su asociación con el terrorismo (Johnson, 2003, p. 107).

El uso del hambre como arma a través de la manipulación del acceso y de la asistencia de agencias humanitarias constituyó una estrategia tanto para el GoAS como para el SPLM/A. El GoAS no sólo decidía a donde se dirigía esa ayuda alimenticia y humanitaria sino que también estaba en posición de restringir por completo el acceso a ciertas zonas del sur de Sudán como en el Alto Nilo y en Bahr al-Ghazal donde exacerbó la hambruna que azotó durante 1997 y 1998, e incluso bombardeaba pistas de aterrizaje cruciales para dispersar suministros de ayuda (ICG, 2002, p. 136). El GoAS justificaba esta última acción al acusar con frecuencia a ONG como *Operation Lifeline Sudan* de proveer de suministros militares al SPLA (ICG, 2002, p. 148).

Por otra parte, esta estrategia también se ejecutaba en los ataques de las milicias patrocinadas por el Gobierno. El robo de ganado así como la quema de pueblos y de cultivo, no sólo propiciaba el desplazamiento de la población sino que también influía en la escasez de alimentos locales. Estos desplazados que se dirigían a campos establecidos tanto por el GoAS como por el SPLA, provocaban un aumento en la demanda de ayuda humanitaria, la cual era controlada y restringida por el GoAS (ICG, 2002, p. 148).

El SPLA también ha sido acusado de obstruir el acceso a la ayuda humanitaria y de utilizar la entrega de alimentos en el sur para su ventaja política (ICG, 2002, p. 149). En varias ocasiones se denunciaba el pago de impuesto que las agencias tenían que hacer a grupos de

³⁸ Esta estrategia se ejemplifica en el Acuerdo de Alemania firmado el 25 de enero de 1992 entre el GoAS y la facción SPLM-United en donde el primero muestra su preferencia y apoyo al segundo.

control fronterizos para poder pasar. Asimismo, otros grupos armados también se hacían de esta ayuda ante la falta de alimentos locales.

Frente a todas estas estrategias ejecutadas y con los resultados que generaban llamando cada vez más la atención de la comunidad internacional, ésta se movilizó de ciertas formas para dar una respuesta. Existen organizaciones internacionales que cuentan con un amplio apoyo de la comunidad internacional, como la ONU y las organizaciones dependientes de ellas, y están las ONG internacionales y locales como Amnistía Internacional y Solidaridad Cristiana Internacional presentes en la Antigua Sudán llevando a cabo varias campañas y proyectos con el objetivo de ayudar a paliar la situación humanitaria.

Ante las redadas que llevaban a cabo las milicias gubernamentales, resultando en la captura y esclavización de la población sureña, muchas ONG se han involucrado al tratar de comprar la libertad de los esclavizados. Una de estas ONG que mantiene su presencia de esta forma es Solidaridad Cristiana Internacional, la cual asegura que de 1995 a 2001 ha comprado la libertad de 45,000 sudaneses pagando aproximadamente \$33 dólares estadounidenses por persona (ICG, 2002, p. 126).

Sin embargo, esta “misión de redención”, nombrada así en el Reporte de ICG, no contribuyó a resolver el problema, si bien proveía de ayuda a los esclavizados y a las familias de estos, a la larga incentivó financieramente el resurgimiento y el mantenimiento de la esclavización al estar proporcionando pagos masivos para la liberación. Asimismo, interrumpía, obstaculizaba y minimizaba el efecto de los mecanismos tradicionales comunitarios puestos en marcha para arreglar el problema (ICG, 2002, p. 126).

Por otro lado, si bien en la década de 1990 la ONU tenía una presencia muy activa y muy crítica en la Antigua Sudán monitoreando la situación de los derechos humanos, en 1999 la Comisión de Derechos Humanos de la ONU empequeñeció esta situación de esclavización al optar por referirse a ello como “secuestro” y “trabajo forzado”. Este cambio de enfoque se debió a la presión que ejercieron gobiernos europeos, entre ellos Alemania, y el GoAS con la

intención de reducir el alcance de la reacción y de la respuesta de la comunidad internacional (ICG, 2002, p. 127) ante el atractivo de hacer negocios.

La estrategia de utilizar y armar a grupos étnicos en el sur de Sudán y ponerlos en contra no sólo del SPLM/A sino también entre ellos, tenía dos objetivos plenamente logrados: como argumento propagandístico de que la guerra en el sur era en realidad un producto de tribalismo interno sureño, y en consecuencia sin relación a políticas nacionales; y una forma de continuar la guerra a través de sustitutos (Johnson, 2003, 0. 69). Esto provocó dos cosas a nivel internacional: que se minimizara la intención de la estrategia al reducirla a una guerra entre etnias, y que sirviera de excusa para gobiernos con pretensiones de establecer no sólo negocios de exportación de petróleo sino también de establecimiento de compañías petroleras en la Antigua Sudán.

Por otra parte, varias ONG locales así como la ONU, enviaron ayuda humanitaria a zonas donde se encontraban los desplazados tanto por la estrategia de tierra quemada así como por el asedio de grupos étnicos opuestos, sin embargo esta ayuda nunca era suficiente por el robo de dichos suministros o por la localización de estos en zonas donde no se necesitaban por instrucciones del gobierno (Johnson, 2003, p. 96).

Asimismo, existieron varias mediaciones propiciadas por la comunidad internacional. La primera de ellas fue la encomendada por la Unión Africana en 1991 al Presidente de Nigeria Ibrahim Babangida, llevándose a cabo a lo largo de 1992 y 1993 conociéndose como las Conferencias de Abuja. Ante la separación del SPLA en dos en 1991, esta mediación invitó a estas facciones para que se fusionaran en una sola delegación, sin embargo cada facción presentó su propia propuesta: el SPLA-Torit (el original) buscaba un Sudán unido secular y descentralizado, mientras que el SPLA-Nasir (el separado) buscaba una completa independencia del sur. A pesar de que en 1993 se volvieron a realizar las pláticas separando a las dos organizaciones, éstas acordaron como afinidad el respeto a su derecho de autodeterminación (Johnson, 2003, p. 101).

En 1993 también se comenzó con la iniciativa de paz llevada a cabo por IGADD³⁹ que resultó en la firma de la Declaración de Principios (DOP) en donde se apoyaba el derecho de autodeterminación y la importancia de establecer un estado democrático secular en la Antigua Sudán como precondition de unidad. El GoAS lo rechazó de inmediato así como las Conferencias de Abuja pero en 1997 ante la guerra de Eritrea y Etiopía restándole apoyo, decidió aceptar la DOP con reservas (Johnson, 2003, p. 102).

Por su parte, en 1992 el Congreso Estados Unidos, en un intento de proporcionar apoyo moral a las reivindicaciones del frente sur, se acercó a las dos facciones del SPLA realizando una reunión de la que se derivó la Declaración de Washington, en la que se reafirmó el derecho de auto-determinación. En 1993, con la llegada de Bill Clinton a la presidencia, la posición estadounidense ante la Antigua Sudán fue más severa al denunciar las relaciones militares que sostenía con Irak e Irán así como la asociación del GoAS con organizaciones terroristas (Johnson, 2003, p. 101).

De igual forma, también existía una respuesta por parte de la comunidad sudanesa. Frente a la esclavización a la que era sometida la población asentada en el límite entre el norte y sur, dirigentes del SPLA se asociaron con jefes dinka para concertar una estrategia de autodefensa. Esta estrategia radicaba en expandir el despliegue de fuerzas del SPLA en la parte norte de Bahr al-Ghazal y en crear una capacidad de defensa civil para que las comunidades aprendieran a defenderse por sí mismas y para establecer medidas de seguridad y mecanismos de acción de ayuda. Dicha estrategia ayudó a que se elevara el costo de las redadas de las FPD por lo que éstas se encontraban reacias a continuar con ellas. Esta dificultad de las FPD se combinó con el descontento generado al no recibir los caballos y el dinero en efectivo que el GoAS se había comprometido a entregar (ICG, 2002, p. 128).

³⁹ La Autoridad Intergubernamental para la Sequía y Desarrollo (IGADD, por sus siglas en inglés) fue creada en 1986 con el objetivo de mitigar los efectos de sequías severas y otros desastres naturales que resultaban en hambruna generalizada, degradación ecológica y dificultades económicas en la región. Esta conformado por países de la región este de África: inicialmente se componía por Djibouti, Etiopía, Kenia, Somalia, Sudán, Uganda; en 1993 se unió Eritrea y en 2011 Sudán del Sur. En 1996, IGADD se convirtió en la Autoridad Intergubernamental sobre Desarrollo (IGAD, por sus siglas en inglés) expandiendo sus áreas de cooperación. (IGAD, s.f.).

Aunada a esta situación, el hecho de que las comunidades dinka prohibieran a los baqqara pastorear su ganado en zonas de Bahr al-Ghazal propició que las comunidades baqqara estuvieran más dispuestas a establecer iniciativas de paz con las comunidades dinka. En junio de 2000, con oposición del GoAS, se establecieron negociaciones entre jefes de las dos comunidades para establecer acuerdos que beneficiaron a las dos partes: los baqqara prevendrían sobre ataques futuros a esta zona, se mantendría un esfuerzo conjunto por mantener los caminos abiertos entre las áreas de mayor mercadeo, se estableció un compromiso por contrarrestar el robo de ganado, y se acordó el movimiento libre para el ganado de los baqqara.

Con este propósito, es que también se impusieron multas para aquellos que se les sorprendiera robando ganado e incluso varios jefes baqqara se mudaron a comunidades dinka para garantizar la paz ya que actuarían como canal de comunicación y advertirían de forma rápida a los dinka sobre potenciales ataques de las FPD y otras milicias (ICG, 2002, p. 131). En 2001, las áreas de cooperación entre las dos comunidades eran tan evidentes que uno de los jefes baqqara declaró en una entrevista a ICG: necesitamos al norte de Bahr al-Ghazal para agua, pastoreo y comercio. La cooperación con el sur es un asunto de supervivencia para nosotros.⁴⁰

En 1999 se llevó a cabo la iniciativa de paz llamada *People-to-people* apoyada por el SPLA y por el Consejo de Iglesias del Nuevo Sudán con el propósito de encontrar una mejor forma de manejar los problemas que dieron pie a la guerra civil. Con ésta se activaban los mecanismos consultivos que por años habían ayudado a regular el conflicto intercomunitario. Se implementó a través de distintas juntas de paz para distintos segmentos de la población sureña, la primera de ellas involucró a comandantes del SPLA y facciones nuer y dio como resultado acuerdos en cuanto a un cese al fuego y alto a hostilidades, el regreso de los que secuestrados, el compartir áreas de pastoreo y proveer amnistía. La segunda se aplicó a disputas intranuer creándose un Consejo de Paz y Gobernanza, acordando el regreso de

⁴⁰ Entrevista incluida en ICG (2002, p. 130).

desplazados y la desmovilización de niños soldado. La tercera y última se dirigió a divisiones étnicas entre otras etnias acordándose cese de hostilidades, establecimiento de Comité Regional de Paz, regreso de secuestrados, libre movimiento y comercio (ICG, 2002, p. 140).

Lo que logró que casi todas las partes involucradas en la guerra civil se unieran en esta iniciativa⁴¹ fue sin duda el incentivo económico y de seguridad que generaría: todos tendrían acceso a zonas de pastoreo, el comercio entre comunidades se reactivaría así como la migración, lo cual repercutiría en compromisos para mantener zonas seguras. Con estas juntas poniendo en marcha mecanismos de manejo de conflicto, se le unieron ONG locales que querían contribuir, desafortunadamente esto causó intranquilidad en el SPLM ya que se negaba a participar en eventos de la sociedad civil que no controlara, hacía parecer que el SPLM prefiere utilizar el uso del Consejo y del proceso para sus fines políticos y militares en lugar de un mecanismo que fomente paz genuina entre comunidades (ICG, 2002, p. 140).

Las medidas tomadas por la sociedad que está siendo afectada suelen ser las más significativas e importantes porque denotan un compromiso de querer manejar de una forma más positiva la situación conflictiva. Sin embargo, siempre va a requerir un compromiso duradero y permanente por todas las partes para lograr hacer acuerdos, y aún más importante, para hacer que estos acuerdos se mantengan y funcionen. El problema de la iniciativa People-to-people fue que de una de las facciones nuer más grandes se volvió a separar una parte del grupo provocando incertidumbre y desconfianza. Asimismo, tras las atrocidades cometidas tanto a poblaciones nuer y a poblaciones dinka, existía un sentimiento de resentimiento y desconfianza entre ellas que incluso hasta hoy en día es difícil de hacer a un lado.

Por otra parte, si bien la comunidad internacional estuvo al tanto de los resultados desastrosos del conflicto entre el GoAS y el sur de Sudán, la respuesta que ha tenido ésta manifiesta: una falta de cooperación entre la ayuda y asistencia que proporcionan las

⁴¹ De la facción SPLA-United se separó una pequeña facción que se negaba a entablar acuerdos con el SPLA. Liderada por Riek Machar, después de negar y rechazar el apoyo del gobierno, negoció con el SPLA (ICG, 2002, p. 141).

organizaciones y países resultando en numerosos proyectos repetidos y discontinuados; una carencia de línea conductora que oriente los objetivos y las estrategias implementadas a corto, mediano y largo plazo que por el momento provoca y estimula la perpetuación de la convivencia no-pacífica; y una ausencia de un compromiso activo en cuanto a la responsabilidad social que tienen organizaciones como la ONU para tratar de resolver los conflictos que aquejan a la comunidad internacional tal como lo describen los propósitos establecidos en el artículo 1 de la Carta de Naciones Unidas:

Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz (Carta de las Naciones Unidas, cap. 1).

Hablando sobre el derecho consuetudinario, la guerra como un método para manejar un conflicto tiene un objetivo principal y como tal, tiene sus limitaciones. En aras de proteger esos límites para que la guerra no afecte a los no combatientes en la consecución de su objetivo, se fueron estableciendo con los años reglas de la guerra. Con el paso del tiempo esos límites no sólo especificaban a quién sí deberían dirigirse ataques militares, sino también a quién no y qué métodos no se deben utilizar nunca. Fue así como surgió el derecho humanitario⁴² con el objetivo de proteger a cualquier persona del uso indiscriminado de la violencia.

El conflicto de la Antigua Sudán en específico se considera dentro de la categoría de conflicto no-internacional, conflicto armado interno o guerra civil, el cual está incluido en el Protocolo II del Convenio de Ginebra, sin embargo el artículo 3 común que se repite en los

⁴² Este derecho humanitario está respaldado por instrumentos legales internacionales como los Convenios de la Haya (1899, 1907, 1954, 1957, 1970 y 1973) y los Convenios de Ginebra (1949) y sus protocolos adicionales (1977). En estos se establece el derecho de la violencia y el derecho de la asistencia para la protección y auxilio de los no combatientes durante un conflicto, respectivamente. Dentro de éstos existe una distinción entre conflictos internacionales y conflictos no-internacionales, si bien las reglas están ampliamente definidas para los primeros, para los segundos aún falta camino por recorrer.

cuatro Convenios de Ginebra también aplica para los conflictos armados internos. En este artículo se estipula que (Convenios de Ginebra, art. 3):

Las personas que no participen directamente en las hostilidades, incluidos los miembros de las fuerzas armadas que hayan depuesto las armas y las personas puestas fuera de combate por enfermedad, herida, detención o por cualquier otra causa, serán, en todas las circunstancias, tratadas con humanidad, sin distinción alguna de índole desfavorable basada en la raza, el color, la religión o la creencia, el sexo, el nacimiento o la fortuna o cualquier otro criterio análogo. A este respecto, se prohíben, en cualquier tiempo y lugar, por lo que atañe a las personas arriba mencionadas:

- a) Los atentados contra la vida y la integridad corporal, especialmente el homicidio en todas sus formas, las mutilaciones, los tratos crueles, la tortura y los suplicios;
- b) La toma de rehenes;
- c) Los atentados contra la dignidad personal, especialmente los tratos humillantes y degradantes;
- d) Las condenas dictadas y las ejecuciones sin previo juicio ante un tribunal legítimamente constituido, con garantías judiciales reconocidas como indispensables por los pueblos civilizados.

Sudán, como firmante de los cuatro Convenios de Ginebra en 1957 y de los Protocolos adicionales I y II en 2006, ha faltado al cumplimiento de este artículo con su estrategia de esclavización y con los abusos cometidos por milicias patrocinadas por el Gobierno.

La esclavitud es específicamente mencionada como prohibida tanto en conflictos internacionales como en conflictos internos así como en guerra y en paz en el Protocolo II de 1977 adicional a los Convenios de Ginebra (art. 4); se considera su prohibición como una norma obligatoria del derecho consuetudinario internacional en todo tipo de conflictos. Por otra parte, es considerada como un crimen contra la humanidad cuando constituye una práctica generalizada y sistemática contra la población civil, según el Estatuto de Nuremberg (1945) y el Estatuto de Roma (1998) (Gutman & Rieff, 2003, p. 187) que da pie a la creación del Tribunal Penal Internacional (TPI).

Por otra parte, los crímenes contra la humanidad están definidos como “actos específicos de violencia contra las personas con independencia de su nacionalidad o del hecho de que esos actos sean cometidos en tiempos de guerra o paz, y [...] deben ser producto de la persecución contra un grupo de personas identificable con independencia de la constitución de ese grupo o del objetivo de la persecución” (Gutman & Rieff, 2003, p. 142). El TPI igualmente enumera como violaciones graves de las leyes y costumbres de la guerra: violencia contra la vida o la salud (el asesinato, los malos tratos, la tortura, la mutilación, los castigos corporales, la violación, la prostitución forzada, la violencia sexual), las ejecuciones sumarias, la toma de rehenes, el castigo colectivo y el pillaje (Gutman & Rieff, 2003, p. 147).

En cuanto a los desplazados internos, el Protocolo II “prevé que el desplazamiento forzado de civiles puede ser llevado a cabo legalmente solo cuando lo exija la seguridad de la población o ‘imperativas razones militares’” (Gutman & Rieff, 2003, p. 167). La semejanza entre este artículo y la realidad en el sur de Sudán es importante: los bombardeos aéreos gubernamentales realizados a zonas cercanas a yacimientos petroleros y a asentamientos civiles concebían dichas zonas como inseguras para vivir, además de que el establecimiento de un cuartel militar cerca de ahí lo hacía blanco de ataques del SPLA, por lo que hacía que el desplazamiento interno de la población fuera inminente y legal.

Asimismo existen ciertas disposiciones incluidas en el Protocolo I adicional (1977) referentes a la prohibición de ataques indiscriminados los cuales son los que no están dirigidos contra objetivos militares o que se encuentran cerca de concentraciones civiles causando “daños incidentales ‘que sean excesivos en relación con la ventaja militar concreta y directa prevista’” (Gutman y Rieff, 2003, p. 273). Los bombardeos aéreos que se encargan de efectuar la tierra quemada entran dentro de esta categoría.

Todas las estrategias implementadas por el GoAS constituyen violaciones al derecho humanitario y a las reglas de la guerra. Las organizaciones internacionales estuvieron al tanto de este tipo de actos cuando estaban sucediendo y fueron minimizadas por la idea lucrativa de la exportación petrolera en Sudán.

Por otra parte, la confusión entre estrategias y efectos o consecuencias también dificultó la apropiada percepción que se debía dar a este conflicto. Si bien la publicidad que generó el conflicto en la Antigua Sudán en la década de 1990 hace creer que éste “es la expresión más clara y reciente de los conflictos que pueden generarse en torno al petróleo, los derechos humanos y la imposición de sanciones planteando la posibilidad creciente de intervenciones extranjeras” (Alden, 2008, p. 15), este tipo de expresiones hace que se despiste o distraiga sobre las causas del problema pensando que éstas son los efectos de las decisiones que toman los grupos involucrados en un conflicto cuando en realidad constituyen la forma en que éstos grupos decidieron manejar el conflicto. El origen de uno u otro conflicto comienza mucho tiempo atrás del estallido de éste, constituye ciertos factores que se van acumulando hasta que existe una evidente escalada de violencia.

Declaraciones como: mucha de la devastación humana puede ser rastreada a las tácticas criminales con las que la guerra fue peleada (ICG, 2002, p. 115), permiten creer que los resultados en términos de muertes, heridos, torturados, desplazados más la violación de derechos humanos son consecuencias de la guerra, un efecto que no formó parte de la estrategia, y sin embargo, constituyen el eje central en este conflicto. Asimismo, esta magnitud de resultados hace que se considere a la Segunda Guerra Civil en la Antigua Sudán como uno de los conflictos más mortales desde la Segunda Guerra Mundial (ICG, 2002, p. 115).

Todos esos muertos, heridos, abusados, desplazados y refugiados en países vecinos, fueron el blanco principal de la guerra desde siempre. Las estrategias fueron diseñadas para eso, para generar divisiones, temor y pánico entre la población no sólo del sur sino también del este y del oeste, para que ésta dejara de luchar contra las políticas nacionales esquematizadas por el GoAS. No constituyeron números aislados, el ataque a la población civil y la tortura psicológica, emocional y física eran parte de la estrategia.

CAPÍTULO 2. MANEJO FORMAL DEL CONFLICTO EN LA ANTIGUA SUDÁN

2.1. Resolución de conflictos: cooperación internacional ante el conflicto

Según Nazli Moawad, ha existido una evolución en la forma de acercarse a los conflictos mediante la investigación sobre la paz resumida en tres etapas: la fase reformista, cuyo objetivo era prevenir la guerra a través del control de los armamentos con especial atención a las alternativas no violentas; la fase reconstructiva, busca reconstruir el sistema internacional, abolir la guerra y lograr un desarme total rehusando todo tipo de violencia; y la fase transformista, en la cual se pone énfasis en el cambio de actitudes, en los derechos individuales, en la búsqueda de objetivos comunes y en las formas de cooperación produciendo un desarrollo de la investigación para la paz y de la acción por la paz (Fisas, 1998, p. 185).

Hoy en día existen diversos métodos para la gestión de un conflicto, de acuerdo con Jacob Bercovitch existen cuatro estrategias: violencia e imposición, disuasión, procedimientos judiciales, y estrategias de conciliación (mediación y negociación) (Harto de Vera, 2004, p. 217). Considerando esta categoría, el conflicto en la Antigua Sudán primeramente se intentó manejar de la segunda forma cuando el GoAS trató de contener los signos de descontento, posteriormente cuando se formaron grupos fuertes de oposición al GoAS se intentó de la primera forma y finalmente, ante la participación de la comunidad internacional la mediación tuvo lugar. Asimismo cabe destacar que cada nivel tiene diversas formas de desarrollarse, puede ser de manera coercitiva o no coercitiva, en el caso de la violencia e imposición siempre puede haber un exceso.

Las dos primeras formas se presentan ante la toma de una decisión unilateral, no significa que sólo una parte lleve a cabo la violencia o la disuasión, sino que para que el conflicto se maneje de esta forma sólo se requiere la determinación de una parte en primer lugar. En cuanto a las otras dos formas, estas se llevan a cabo mediante el involucramiento

activo de las dos partes, debe de estar presente el consentimiento de las partes beligerantes como requisito principal para que exista una resolución de conflicto. Si bien la categoría mencionada puede incluir cualquier tipo de conflicto ya sea organizacional, intrapersonal, interpersonal, etc., el manejo de los conflictos internacionales por medio de una vía formal institucional se realiza a través de tres técnicas básicas reconocidas en la Carta de las Naciones Unidas: negociación directa entre las partes contendientes, diversas formas de mediación, buenos oficios y conciliación, y arbitraje y procedimiento judiciales en los que una tercer aparte tiene el poder de decisión (Harto de Vera, 2004, p. 217).

En la negociación se llevan a cabo discusiones con representantes oficiales entre dos o más partes a través de las cuales se llega a un acuerdo aceptable para todos. Por otro lado, la mediación es la continuación de la negociación en donde interviene una tercera parte neutral con la función de facilitar el acuerdo entre las partes involucradas. Por su parte, en el arbitraje, igualmente interviene una tercera parte aunque ésta actúa con el rol de un juez en donde su decisión es inapelable (Harto de Vera, 2004, p. 218).

De los métodos en donde las partes involucradas tienen la intención de manejar de manera pacífica el conflicto, el arbitraje y el proceso judicial se consideran los más negativos y agresivos ya que el proceso demanda que exista un ganador y un perdedor, tal situación no sólo no fomenta la cooperación, pilar principal de la resolución de conflictos, sino que también crea resentimiento y desconfianza que pueden generar otros conflictos en el futuro.

Por otra parte, la diferencia entre la negociación y la mediación radica en varios elementos además de implicar en ésta última a una tercera parte: la mediación debe ser una intervención no activa, no violenta y no obligatoria; los mediadores intervienen con el propósito de cambiar, modificar o resolver el conflicto en comparación con la negociación, ésta es más rígida; la mediación es una forma voluntaria de gestión de conflicto operando sobre bases particulares en donde siempre se debe respetar que los actores son los que mantienen tanto el control sobre el resultado así como la libertad de aceptar o rechazar las propuestas (Harto de Vera, 2004, p. 259).

La mediación ha sido la predilecta en cuanto al manejo de conflictos internacionales hasta el momento ya que el primer paso para la resolución de éstos en sociedades tan amplias y diversas es que las partes tengan la intención de llegar a un acuerdo que sea benéfico para todos en lugar de que sea un acuerdo impuesto. Dada la importancia de todos los países de hacer respetar el principio de no intervención⁴³ es que la ONU ha creado varios mecanismos para lograr la paz redactados en la Carta de Naciones Unidas (CNU). Estos se encuentran en los capítulos VI, VII y VIII.

El capítulo VI (arts. 33-36) sobre arreglo pacífico de controversias, le confiere al Consejo de Seguridad (CSONU) ciertas responsabilidades en cuanto a la resolución de controversias internacionales, además, en su artículo 33 declara lo siguiente:

Las partes en una controversia cuya continuación sea susceptible de poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales tratarán de buscarle solución, ante todo, mediante la negociación, la investigación, la mediación, la conciliación, el arbitraje, el arreglo judicial, el recurso a organismos o acuerdos regionales u otros medios pacíficos de su elección (Carta de las Naciones Unidas, cap. VI).

El capítulo VII (arts. 39-51) acerca de la acción en caso de amenazas a la paz, quebrantamiento de la paz o actos de agresión, habla sobre las medidas no coercitivas y el uso de la fuerza que se implementarían ante la existencia de alguna amenaza a la paz y a la seguridad internacional. Dichas medidas van desde la interrupción total o parcial de las relaciones económicas y de las comunicaciones ferroviarias, marítimas, aéreas, postales, telegráficas, radioeléctricas, y otros medios de comunicación; ruptura de relaciones diplomáticas; hasta demostraciones, bloqueos y otras operaciones ejecutadas por fuerzas aéreas, navales o terrestres (Carta de Naciones Unidas, cap. VII).

En el capítulo VIII (arts. 52-54) relativo a acuerdos regionales, manifiesta la responsabilidad de los miembros que suscriben acuerdos o forman organismos regionales en

⁴³ Este principio es parte de las doctrinas de política exterior que hace referencia al respeto por la forma en que un país maneja los asuntos internos de Estado, los demás Estados y organizaciones internacionales deben abstenerse de injerir sobre éstos.

aras de mantener la paz y seguridad internacionales, en realizar todos los esfuerzos posibles para lograr el arreglo pacífico de las controversias de carácter local (Carta de Naciones Unidas, cap. VIII).

Por otra parte, debido al aumento en el atractivo de la fase transformista de la investigación para la paz, existen otros conceptos que se han hecho presentes a partir de la década de 1950 hasta ahora. De las disposiciones descritas arriba, se originaron procesos específicos realizados por la ONU en función del mantenimiento de la paz: *peacemaking*, *peacebuilding* y *peacekeeping*.

Peacemaking es definido como un proceso diplomático puesto en marcha para finalizar un conflicto, principalmente a través de técnicas de negociación y de mediación previstas en el capítulo VI de la CNU (Harto de Vera, 2004, p. 270).

El concepto de *peacebuilding* es un poco más elaborado. Johan Galtung le llamó así a estructuras que promueven la paz sostenible al abordar las causas fundamentales del conflicto violento y al respaldar capacidades nativas para la gestión de la paz y la resolución del conflicto. En el Informe Brahimi se define como actividades emprendidas al otro lado del conflicto para volver a armar las bases de la paz y proveer de herramientas para construir sobre esas bases algo que es más que la ausencia de la guerra. Según el Comité de Política del Secretario General de la ONU, involucra un rango de medidas que tienen el objetivo de reducir el riesgo de caer o recaer en conflicto al fortalecer las capacidades nacionales en todos los niveles del manejo del conflicto, y de preparar las bases para una paz y desarrollo sostenibles (ONU, 2010, p. 5).

Peacekeeping hace referencia a fuerzas militares que proveen seguridad y apoyo político y de *peacebuilding* para ayudar a países a hacer la difícil transición de conflicto a paz. Está guiada por tres principios básicos: consentimiento de las partes, imparcialidad, no-uso de la fuerza excepto en defensa propia o defensa del mandato. Estas operaciones no sólo tienen el propósito de mantener la paz y la seguridad, sino que también facilitan el proceso político, protegen civiles, asisten en desarme, desmovilización y reintegración de combatientes;

apoyan la organización de elecciones, protegen y promueven los derechos humanos y asisten en restaurar la ley (ONU, s.f.).

Asimismo, la ONU también lleva a cabo la solución pacífica de controversias a través del arbitraje y de procesos judiciales, en relación a estos últimos el artículo 36 párrafo 3 de la CNU especifica que los conflictos internacionales que sean sometidos a procesos judiciales deben ser llevados ante la Corte Internacional de Justicia, órgano principal de la ONU.

Hoy en día, con el auge de la creación de organizaciones internacionales que sirven a intereses relacionados con regiones específicas y en relación con el capítulo VIII de la CNU, también existen otros entes que llevan a cabo procesos de gestión de conflictos. En el continente africano, la Unión Africana es la más destacada. Esta organización cuenta con su propio Consejo de Paz y Seguridad encargada de la prevención, manejo y resolución de conflictos y situaciones de crisis en África.

Si bien no existe una fórmula precisa y exacta para resolver un conflicto y además cada conflicto tiene sus propias particularidades, independientemente del método pacífico de solución de controversias (mediación, negociación, arbitraje o proceso judicial) que se utilice para el manejo de éstas, existen diversos elementos a tomarse en cuenta que trae consigo el entendimiento de que la paz es algo más que un cese al fuego (es decir, paz positiva).

Dentro de estos elementos primordiales que deben estar presentes, podemos mencionar los siguientes:

1. Ante la existencia de violencia en la relación entre las partes, habrá no sólo que detenerla sino también prevenir que no surja ningún otro evento violento.
2. Una vez que las partes hayan optado en encontrar una solución a su conflicto, resaltar el consentimiento de las partes es sumamente importante para que éstas reconozcan su responsabilidad en la solución.
3. Para el logro de acuerdos es necesario generar confianza entre las partes a través de una buena comunicación y sobre todo a través de la eliminación de malentendidos, los cuales suelen abundar en relaciones conflictivas.

En referencia a los conflictos internacionales, tomando en cuenta que los países están en un constante cambio de estructura política, económica y social, Johnson señala que cualquier negociación de paz internacional será exitosa sólo si regresa a las causas profundas de la guerra, y confronta completamente con los fallos de la paz pasada (2003, p. 77).

El no gestionar de manera correcta un conflicto generará conflictos posteriores que involucrarán otros actores en un contexto distinto y con variables diferentes.

Quando nuestras teorías acerca de conflictos resultan insuficientes para poder explicar nuestra dificultad en resolverlos, en general atribuimos la culpa de esta insuficiencia no a nuestra teoría sino a la personalidad de los participantes en el conflicto (son demasiado religiosos o rígidos o malvados o controladores), al problema (es irresoluble porque se basa en elementos básicos de nuestra cultura/nuestros valores) o a ambos. Y casi nunca nos culpamos a nosotros mismos, a nuestros encuadres conceptuales, a nuestras teorías acerca de los conflictos⁴⁴.

El abordar un conflicto para su gestión requiere una teoría científica, lo cual implica que no cualquier persona en el ámbito político puede realizar una mediación. Es necesaria la preparación no sólo para saber dilucidar las causas reales del conflicto, que normalmente se encuentran ocultas o escondidas, sino también para controlar el ambiente que generaría una mediación o un proceso judicial.

Por esto y más es que la cooperación internacional siempre será necesaria en la gestión de conflictos internacionales e incluso en los conflictos internos armados, ya que éstos llegan a tener un alcance internacional cuando las afectaciones traspasan las fronteras, lo cual sucede habitualmente. Los países no son impermeables, impenetrables, ni autárquicos, necesitan de otras sociedades para poder existir y sobre esta condición es que radica la superioridad de la cooperación.

⁴⁴ Sara Cobb, citado en Fisas (1998, p.187).

2.2. Proceso de paz en la Antigua Sudán

Varios esfuerzos regionales e internacionales para resolver el subconflicto entre el GoAS y el frente sur se suscitaron desde la década de 1990 hasta la firma del CPA en 2005. Entre ellos encontramos: proceso de paz de IGAD, iniciativa conjunta de Egipto-Libia, la iniciativa de Eritrea y la iniciativa de Nigeria⁴⁵. Sin embargo, ninguno de estos pudo sostener un compromiso verdadero por parte del GoAS y por parte del frente sur, inclusive algunas de estas mismas estrategias se encontraban incompletas al no involucrar a todos los actores involucrados y se centraban en ciertos sectores del conflicto en lugar de implementar un proceso de paz general e incluso.

De todos los mecanismos mencionados, el CPA de 2005 fue el último y más importante de todos ya que a partir de él la Antigua Sudán se transformó en un nuevo país. En 2002 se comenzaron a realizar las negociaciones que llevarían a concretar este acuerdo entre el partido que representaba al norte, Partido del Congreso Nacional, liderado por el Presidente del GoAS, Omar Al Bashir, y el partido que representaba al sur, el SPLM/A, liderado por John Garang (Salva Kiir tomó su lugar después de su muerte). Éste incorpora una serie de acuerdos, protocolos y anexos en cuanto a la configuración política, económica y social del Sudán que surgiría después de terminadas las negociaciones.

El Acuerdo está repartido en seis capítulos y dos anexos (tabla 6), del que cada uno se desprende un acuerdo en específico. Estos acuerdos se firmaron y se convinieron en distintas fechas entre mayo de 2002 y diciembre de 2004 en diferentes localidades de Kenia (Karen, Machakos, Nairobi, Nanyuki y Naivasha); no fueron firmados consecutivamente (diferente orden), no obstante, todos fueron reconocidos por el CSONU en su resolución 1574 del 19 de noviembre de 2004. Elaborados en árabe e inglés, siendo el inglés el principal.

⁴⁵ Para más información al respecto, consultar ICG, 2002.

Tabla 6. Composición del CPA 2005.

| CAPÍTULO | Nombre de documento | Fecha | Lugar |
|-----------------|---|--------------------------|-----------------|
| I | Protocolo de Machakos | 20 de julio de 2002 | Machakos, Kenia |
| II | Protocolo sobre la distribución del poder | 26 de mayo de 2004 | Naivasha, Kenia |
| III | Acuerdo sobre la distribución de la riqueza | 7 de enero de 2004 | Naivasha, Kenia |
| IV | Protocolo sobre la resolución sobre el conflicto en el área de Abyei | 26 de mayo de 2004 | Naivasha, Kenia |
| V | Protocolo sobre la resolución del conflicto en los estados de Kordofán del Sur y Nilo Azul | 26 de mayo de 2004 | Naivasha, Kenia |
| VI | Acuerdo Marco sobre disposiciones de seguridad | 25 de septiembre de 2003 | Naivasha, Kenia |
| Anexo 1 | Acuerdo sobre un cese al fuego permanente y las modalidades de implementación de disposiciones de seguridad | 31 de diciembre de 2004 | Naivasha, Kenia |
| Anexo 2 | Acuerdo sobre las modalidades de implementación y la aplicación global de los protocolos y acuerdos | 31 de diciembre de 2004 | Naivasha, Kenia |

Fuente: Elaboración propia retomando información del CPA 2005. Recuperado de:

https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SD_060000_The%20Comprehensive%20Peace%20Agreement.pdf

2.2.1. Fundamentos y acuerdos establecidos en el CPA

El Protocolo de Machakos fue el primero en firmarse y el más importante ya que asienta los principios conductores de las negociaciones y los compromisos que serán necesarios para la implementación del CPA. En éste se reconocen dos condiciones muy importantes, la primera considera que el conflicto en Sudán es el conflicto actual más largo en África, que ha causado la trágica pérdida de vida, destruido la infraestructura del país, erosionado sus recursos económicos y causado el sufrimiento del pueblo de Sudán (CPA, p. XI), y la segunda admite el derecho de autodeterminación del sur de Sudán.

Asimismo, establece que el compromiso de las partes hacia los acuerdos negociados debe tomar como base: un sistema democrático de gobernanza en donde mientras se reconoce el derecho de autodeterminación, se busca hacer atractiva a la unidad de Sudán durante el

periodo interino; la justicia, democracia, buena gobernanza, respeto de los derechos y libertades fundamentales del individuo, entendimiento mutuo y tolerancia de la diversidad.

Este protocolo apoya y organiza en primera instancia un cese al fuego y un alto a las hostilidades durante la implementación de este acuerdo. Fija un periodo pre-interino de 6 meses y un periodo interino de 6 años en los cuales se crearán las estructuras necesarias que formarán la paz en el país.

Durante el periodo pre-interino se formará la Comisión de Revisión Constitucional Nacional que redactará un borrador del Marco Legal y Constitucional que gobernará el periodo interino y se conformará también la independiente Comisión de Evaluación y Valoración (AEC, por sus siglas en inglés) que monitoreará la implementación del Acuerdo de paz la cual tendrá como miembros a representantes del GoAS y del SPLM/A además de estados miembros del IGAD, observadores estatales y otros países de cuerpos regionales o internacionales.

Después de estos 6 meses, comenzará el periodo interino de 6 años en la cual la AEC trabajará para mejorar instituciones y se establecerá un Proceso de Revisión Constitucional. Dentro de esta Constitución se establecerán como principios la libertad de creencia y la no discriminación por ningún ente resaltando que la religión no será usada como factor divisivo.

En cuanto a la legislación en el Gobierno Nacional, se admite ésta con fuente en la sharia y en el consenso de la población norteña aplicable sólo en el norte, mientras que para el sur la fuente será el consenso de la población sureña, así como valores y costumbres de éstos. Asimismo, una parte importante es que existe el recurso de someter a votación la aplicabilidad de una legislación con fuente religiosa a una población que no practica dicha religión o costumbre.

Manifiesta que al final de dicho periodo interino se llevará a cabo un referéndum monitoreado internacionalmente para que la población sureña decida si quiere seguir formando parte de Sudán o se constituye como un nuevo país. Para esto, durante el periodo interino se llevará a cabo un censo de la población, además de elecciones gubernamentales.

El Protocolo sobre la distribución del poder, reconociendo que la descentralización y el empoderamiento de todos los niveles de gobierno son principios fundamentales de la administración justa y efectiva del país (CPA, p. 11), establece las estructuras y principios que deben regir el gobierno a nivel nacional, a nivel de regional en el sur de Sudán y a nivel estatal.

La creación del Gobierno de Unidad Nacional (GONU, por sus siglas en inglés), comprendido en todo Sudán, deberá establecer un sistema de gobierno descentralizado con devolución de poderes (CPA, p. 13) en el que cada nivel respetará la autonomía y autoridad del otro. Asimismo cada uno debe respetar los derechos humanos y libertades fundamentales.

En el GONU existirá representación igualitaria entre representantes del norte y el sur de Sudán. El Poder Ejecutivo estará formado por el presidente y un consejo de ministros, de éste se nombrará a un representante del sur de Sudán como primer vicepresidente y junto con otro vicepresidente (representante del norte) y el presidente formaran la institución de Presidencia. Respecto al Servicio Civil, se establecerá una Comisión encargada de monitorear que el 30% de las posiciones sean ocupadas por representantes cualificados del sur de Sudán. Otras comisiones que se establecerán a nivel nacional serán: Comisión de Revisión Constitucional Nacional, Comisión Electoral Nacional, Comisión de Derechos Humanos, Comisión de Servicio Judicial Nacional, Comisión ad-hoc para monitorear y asegurar la precisión del referéndum; Comisiones de Monitoreo y Asignación Financiera y Fiscal. A su vez el poder judicial nacional estará constituido por diferentes cortes: Corte Constitucional, Corte Suprema Nacional, Cortes de Apelación y otras.

De las comisiones establecidas a nivel nacional, las más predominantes serán la Comisión de Revisión Constitucional y la Comisión Electoral Nacional. La primera (con representantes del partido mayoritario del norte PCN, SPLM/A y de la sociedad civil) se encargará de redactar un borrador de Constitución Nacional durante el periodo pre-interino que de ser aprobada, durante el periodo interino ésta se constituirá como la ley suprema. La Comisión Electoral Nacional por su parte tendrá la tarea de realizar el censo de la población

sudanesa, con especial énfasis en datos del sur de Sudán para el correcto cálculo de la representación del sur de Sudán y sobre todo ante el referéndum que se realizaría después de 6 años.

En cuanto al Gobierno del Sur de Sudán (GOSS, por sus siglas en inglés), éste también se compondrá del poder legislativo, ejecutivo y judicial legislando en materia de asuntos que afectan al sur de Sudán específicamente, sin embargo, el PCN formará parte de los dos primeros con un porcentaje específico. De igual forma sucederá en el gobierno a nivel estatal. Tanto el GOSS como el gobierno estatal podrán formular su propia constitución, las funciones de estos gobiernos deben estar respaldadas en ésta a la vez que deben estar sujetas a disposiciones de la Constitución Nacional Interina y del CPA. Al final del acuerdo se enlistan los poderes y competencias específicas de cada nivel.

Otras disposiciones aplicables a todo el país serán: la capital nacional será Jartum; todos los idiomas autóctonos serán considerados como idiomas nacionales, no obstante, el árabe y el inglés serán considerados como los oficiales de trabajo del GONU así como para la instrucción de educación superior; el Gobierno Nacional será el encargado de difundir los lineamientos del CPA en todos los idiomas nacionales.

Asimismo, este acuerdo estipula que se llevarán cabo elecciones generales para todos los niveles (nacional, sur de Sudán y estatal) al final del tercer año del periodo interino; hasta entonces se fijan porcentajes específicos de representación para las fuerzas políticas en el poder legislativo y en el ejecutivo en todos los niveles, empero dicho porcentaje podría cambiar ya que depende de la proporción de la población, la cual será especificada después de efectuarse el censo al final del segundo año del periodo interino.

La distribución de riqueza en Sudán estará basada en el principio de que todo Sudán tiene derecho al desarrollo y a que la calidad de vida, dignidad y condiciones de vida se cubran sin discriminación. El Acuerdo sobre la distribución de la riqueza tendrá como objetivo elevar al sur de Sudán y a otras zonas afectadas por la guerra al mismo nivel socio-económico que en los estados del norte.

Para los asuntos de la propiedad de tierra, se establecerá una Comisión Nacional de Tierra y una Comisión de Tierra para el sur de Sudán, que formularán sus propias reglas y procesos para resolver disputas y emitirán recomendaciones a los niveles gubernamentales apropiados sobre políticas de reforma agraria, entre otras funciones pero sobre todo existirá una cooperación y coordinación de sus actividades.

En cuanto a recursos petroleros, queda establecido que las comunidades afectadas por exploración y extracción serán consultadas para y compensadas por el desarrollo de la industria. Se establecerá una Comisión Nacional de Petróleo durante el periodo pre-interino que se encargará de formular, implementar y monitorear políticas públicas y directrices en relación al desarrollo y manejo del sector petrolero. Por otra parte, se acuerda que el 2% del ingreso petrolero se asignará a los estados de producción petrolera en proporción con la producción en esos estados. Del resto, se distribuirá el 50% para el GOSS y el otro 50% para el Gobierno Nacional.

En referencia a los ingresos no-petroleros, se enumeran los correspondientes dependiendo del nivel gubernamental. De los recolectados nacionalmente, se acumularán en un Fondo de Ingreso Nacional, de los cuales el 50% se transferirá al GOSS con el objetivo de cubrir costos del desarrollo del sur de Sudán. Se creará la Comisión de Monitoreo y Asignación Financiera y Fiscal para asegurar la transparencia y ecuanimidad en la asignación nacional de dichos recursos.

Todas las instituciones de todos los niveles gubernamentales deben cumplir con las normas y procedimientos de rendición de cuentas y responsabilidad fiscal estandarizadas, en esta línea es que se crearán la Cámara Nacional de Auditoría y la Cámara de Auditoría para el sur de Sudán para asegurar la efectiva operación de las instituciones.

Además de que el Gobierno Nacional contribuirá económicamente al desarrollo del sur de Sudán, éste también puede hacer uso de donaciones extranjeras. Para facilitar la transición de Sudán al Gobierno Nacional y al Gobierno del sur de Sudán, se formará el Equipo Conjunto de Transición Nacional que preparará un presupuesto estimado para el

establecimiento de estos dos niveles, además del estatal, y desarrollará estrategias para la recaudación de fondos.

Para ello se crearán durante el periodo pre-interino los Fondos Fiduciarios, uno para el Gobierno Nacional y otro para el GOSS. En el periodo interino, éstos se transformarán en Fondo de Desarrollo y de Reconstrucción para el sur de Sudán y Fondo de Desarrollo y Reconstrucción Nacional. El primero se encargará de financiar la reconstrucción y rehabilitación de la infraestructura así como el reasentamiento e reintegración de los desplazados internos y externos; un Comité se encargará del sistema de evaluación y monitoreo. El segundo se ocupará de desarrollar las áreas afectadas por la guerra fuera del sur de Sudán, es decir, Montañas Nuba, Nilo Azul, Abyei, etc. El flujo de fondos será reportado por el Banco Central de Sudán y se realizarán auditorías cada seis meses antes del cierre fiscal.

Asimismo, se acuerda que El Banco Central de Sudán se encargará de conducir la política monetaria a través de un sistema bancario dual ya que creará la filial de un Banco para el sur de Sudán: en el norte el sistema será islámico y en el sur éste será convencional.

Abyei es un territorio que ha sido reclamado como parte del norte por el GoAS y como parte del sur por el SPLM/A/A por lo que en el CPA se acordaron varias disposiciones en relación. Abyei tendrá un estatus administrativo especial en el que se respetará la frontera de la línea de 1956⁴⁶ en donde sus residentes serán ciudadanos tanto de Kordofán del Oeste⁴⁷ como de Bahr el Ghazal, será administrado por un Consejo Ejecutivo local y sus ingresos petroleros serán repartidos en seis (50% para el Gobierno Nacional, 42% para el GOSS, 2% para Bahr el Ghazal, 2% para Kordofán del Oeste, 2% para etnia ngok dinka local y 2% para etnia misseriya local).

Además de la parte que le corresponde dentro del ingreso nacional y de los ingresos recolectados de diferentes impuestos, recibirá una parte del Fondo Nacional de Desarrollo y Reconstrucción así como una parte del Fondo para el sur de Sudán y cierta asignación

⁴⁶ Frontera marcada entre el norte y sur de Sudán al comienzo de la independencia.

⁴⁷ En 2005 Kordofán del Oeste fue eliminado como estado de Sudán y en su lugar se formaron los estados de Kordofán del Norte y Kordofán del Sur.

económica del Gobierno Nacional para cubrir costos del establecimiento de la nueva administración. Se creará el Fondo de Desarrollo, Construcción y Reasentamiento para Abyei que manejará programas de repatriación, reasentamiento, reintegración, rehabilitación y reconstrucción del área.

En términos de seguridad, se establecerá un Comité de Seguridad de Abyei. El Gobierno Nacional y el GOSS formarán y desplegarán un escuadrón conjunto en dicha área.

Al mismo tiempo de la realización del referéndum en el sur de Sudán, se llevará a cabo un referéndum en Abyei organizado por la Comisión de Referéndum para Abyei con la finalidad de que los residentes escojan si quieren mantenerse como parte del norte o formar parte de Bahr el Ghazal.

De igual firma se incorpora al CPA un Acuerdo sobre la resolución del conflicto en Kordofán del Sur y Nilo Azul, reconociendo que estas zonas constituyen áreas afectadas por la guerra y que resolviendo los problemas en estos dos estados será el modelo para resolver problemas en el país. Las disposiciones aquí son parecidas a las ya establecidas en relación a los estados. Lo principal en ésta parte es que, aparte de que a cada estado le corresponde el 2% del petróleo producido en su área, el Fondo de Desarrollo y Reconstrucción Nacional le asignará a Kordofán del Sur y Nilo Azul el 75% de los fondos. En cuanto al poder Ejecutivo y Legislativo, antes de las elecciones generales y locales, el 55% estará controlado por el Partido del Congreso Nacional y el 45% por el SLPM.

En el último capítulo sobre Arreglos de Seguridad se acuerda lo siguiente: tanto las Fuerzas Armadas Sudanesas (FAS) como el SPLA se mantendrán separadas; se formarán las Unidades Conjuntas Integradas (UCI) que constituirán un núcleo de un ejército post-referéndum si Sudán opta por la unidad de todo el país en 2011, estarán involucradas en la defensa y en la reconstrucción del país; el resto de los miembros de las FAS o del SPLA que no estén integrados a las UCI regresaran entonces al norte y al sur, respectivamente; no se permitirá que ningún otro grupo armado opere fuera de las dos fuerzas, estos grupos pueden incorporarse en las fuerzas organizadas (Ejército, Policía, Fuerzas de prisión o de protección

de la naturaleza) o pueden formar parte del servicio civil. En referencia a otros grupos, las partes acuerdan abordar el estatus de estos para mantener la estabilidad del país y alcanzar la inclusión en el proceso de transición. El cese al fuego entrará en vigor a la firma del CPA.

Los detalles del cese al fuego, los arreglos de seguridad, la puesta en marcha de programas de desarme, desmovilización y reintegración así como las operaciones de paz de la ONU, están especificados en el Anexo 1, así como la implementación global del CPA representando en un amplio y minucioso calendario de actividades en el Anexo 2.

2.2.2. Aplicación del CPA

Si bien el CPA constituyó uno de los acuerdos más completos y detallados que Sudán había tenido, el compromiso de las partes involucradas para llevar a cabo todo lo acordado conforme al calendario es fundamental después de cualquier negociación. Después de la firma de éste, el panorama era alentador ya que tanto el Gobierno como el SPLM/A se mantenían en contacto y en cooperación, sin embargo, con el paso del tiempo empezó a crecer la desconfianza así como la responsabilidad que sentían por los acuerdos firmados fue disminuyendo.

No sólo estaba presente la reticencia cada vez más grande entre el Gobierno Nacional y el GOSS en seguir trabajando juntos lo cual producía retrasos o incumplimientos en la aplicación del CPA, al mismo tiempo también se podían ver los huecos que existían en el CPA que interrumpía cualquier esfuerzo sostenido y permanente entre todos los sudaneses.

Desde el comienzo, la aplicación del CPA suponía uno de los retos más grandes tanto a nivel internacional, en cuanto al contenido del acuerdo que terminaría con la lucha armada entre dos países y que marcaría la pauta de la relación futura entre estos dos, así como a nivel nacional. Dicho acuerdo giraría en torno a la cooperación que podría lograr la parte norte trabajando con la parte sur de Sudán, en conjunto con el apoyo internacional que diferentes organizaciones y gobiernos habían prometido proporcionar para que estas dos regiones de un

mismo país no sólo salieran del conflicto, sino también del subdesarrollo. El CPA no sólo contenía disposiciones sobre cómo se deberían comportar los gobiernos, los partidos políticos y la sociedad tanto del norte como del sur, sino que también involucraba activamente a la comunidad internacional, incluyendo la aportación de posibles donantes, para que todos contribuyeran a la estabilidad nacional y regional.

El éxito de todo acuerdo recae en la aplicación efectiva de las disposiciones de éste, las responsabilidades y compromisos establecidos están sujetos a que se sigan al pie de la letra, a que se retrasen o a que se desechen por completo conforme vaya avanzando la ejecución. La AEC emitió 3 reportes monitoreando el avance en el cumplimiento de las disposiciones del CPA durante los 6 años antes de la separación del país: el primero 3 años después de su firma, julio 2008; el segundo 18 meses después del primero, en enero de 2010; y el último en Junio de 2011. El primero y el segundo se desarrollan a lo largo de cinco temas: reparto de poder, reparto de riqueza, las tres áreas (Abyei, Kordofán del Sur y Nilo Azul), arreglos de seguridad y apoyo internacional. El tercero, por otra parte, emite una evaluación sobre las circunstancias específicas más importantes a principios del 2011 y lo que generará un gran impacto en la vida de los dos países ante la secesión del sur de Sudán.

A través de estos tres reportes se puede percibir que la mayoría de las disposiciones fueron retrasadas por diversas razones, el problema principal de esto era que existía un calendario de actividades organizado consecutivamente, es decir, el comienzo y el término de una y otra se encontraban vinculados e incluso existía una interconexión entre áreas, retrasándose una provocaba la demora de las otras. A pesar de los retrasos, la AEC se mantenía optimista sobre los limitados o grandes progresos que se iban dando, lo consideraban un continuo y persistente compromiso en el que al final las partes y la comunidad internacional lograron cumplir con los eventos más importantes del CPA como lo eran las elecciones nacionales en 2010 y el referéndum en 2011.

En los tres primeros años del periodo interino, las partes se apresuraron en formar las instituciones del poder ejecutivo, es decir, los gobiernos correspondientes (el GONU, el GOSS

y los estatales), la Asamblea Nacional y el Consejo de Estados, se formaron la mayoría de las Comisiones Nacionales y se promulgó la Constitución Nacional Interina. Los retrasos se concentraron en la creación de legislaciones que apoyarían estas Comisiones Nacionales, lo cual se logró cumplir hasta 5 años después del CPA.

Existían disposiciones claras sobre priorizar la unidad de todo el país frente a la independencia, por eso el nombre al nuevo gobierno de Unidad Nacional, pero esta integración se veía forzada y además dificultada por uno de los graves problemas en el sur: la capacitación y entrenamiento. Dado que anteriormente el sur se encontraba en guerra con la parte norte, el aspecto militar destacaba más que el político, por lo que en esta nueva fase de relación se necesitaría capacitar a los sureños para que se adecuaran a los requisitos que requerían el servicio civil y el gobierno. Por un lado, no se procuró buscar la representación sureña obligada en distintas instituciones judiciales, y por otro, el sur enfrentaba su propio desafío al tener que establecer un Gobierno de un día para otro, lo cual se reflejó en el retraso de formación de las comisiones de tierra y servicio civil como parte del GOSS.

Otro elemento que requería una continua comunicación entre el norte y el sur era la demarcación de la frontera entre estas dos secciones del país. Se había acordado que la Línea 1/1/1956 funcionaría como el límite, sin embargo, negociaciones tenían que realizarse. En el segundo reporte del AEC, en 2010, quedó establecido que la delimitación de ésta se había completado hasta un 80%, la zona que incluía a Abyei quedaba aún pendiente y continúa así hasta hoy en día.

Dos eventos importantes marcados en el CPA lograron cumplirse a tiempo, entre ellos las elecciones generales de Abril de 2010 que se celebraron sin incidentes y el referéndum que decidiría el futuro del sur de Sudán. Para el primero, un censo nacional de población debía tomar lugar, se llevó a cabo en tiempo pero fue la indecisión sobre cómo manejar los resultados lo que provocó demora en la toma de otras decisiones relacionadas. A pesar de que las negociaciones sobre las modalidades del referéndum ocurrieron tardíamente, éste se efectuó a principios de 2011; una amplia parte de los sureños apoyó la secesión.

Programas que promovieran la reconciliación nacional en todo el país constituía la prioridad frente a cualquier otra disposición política, aún cuando el Gobierno y sus miembros tanto de la parte norte como de la sur estuvieran dispuestos a trabajar en conjunto para beneficio de los dos, si la sociedad no apoyaba esta unión, entonces las posibilidades de éxito se reducían al mínimo. La realidad es que la sociedad civil, y no el Gobierno u oposición, era el elemento más afectado de este conflicto, las diferencias y tensiones permearon las estructuras sociales y afectó la convivencia pacífica entre etnias. La AEC emitió recomendaciones al respecto en los dos primeros reportes, considerando que había tiempo para hacer mejoras al respecto; en el tercero ya no se hizo mención ante el surgimiento de nuevos retos con la separación del país, lo cual revela que estas disposiciones específicas nunca se desarrollaron en la práctica.

Además de la reconciliación nacional, el establecimiento de comisiones importantes que contribuyeran a eliminar los conflictos locales entre etnias en relación a propiedad de tierra y sobre los servicios públicos, también constituían una prioridad que se había aplazado. Cabe destacar que la Comisión de Derechos Humanos tampoco se formó durante todo el periodo interino.

La riqueza sujeta a reparto, sostenido en el CPA, abarca en su mayoría ingresos petroleros e ingresos no petroleros, estos últimos en referencia a los recaudados fiscalmente en todos los estados. Hasta antes del CPA, muchos estados sudaneses se encontraban en un impasse institucional al ser la ejecución de la guerra y defenderse de ella la primera prioridad para todos, por lo que la formación del nuevo GONU tenía que proveer fondos para desarrollar una sólida infraestructura que ayudara a la recaudación de fondos, sobre todo ante la descentralización del gobierno que provocaba que los estados exigieran su porción. El rápido cambio sobre la asignación de fondos (yendo de la continuación de la guerra, a la inversión en desarrollo), provocó atrasos de transferencias y pagos relacionados con los dos rubros, sin embargo, los reportes del AEC mencionan que éstos, si no regulares, sí fueron constantes.

En el área institucional, se formó el Banco Central de Sudán y su filial en el sur de Sudán aunque hubo problemas sobre cómo llevar a cabo el sistema bancario dual; para 2010 se reportó un buen funcionamiento de éste. El Comité encargado de analizar el impacto de los contratos existentes en materia de petróleo se retrasó y por lo tanto las consultas populares referente a éstos también; dicha recomendación fue enfatizada por el AEC, desafortunadamente no se tiene información sobre el trabajo de éste comité o de las consultas populares.

Como se mencionó anteriormente, varias comisiones fueron creadas sin sustento legislativo, esto mismo pasó con la Cámara Nacional de Auditoría y la correspondiente al sur de Sudán. Éstas fueron creadas pero su legislación se atrasó hasta 2010 e incluso antes de la separación de los países, la AEC reportó que la auditoría continuaba atrasada.

En referencia a los ingresos petroleros, los retrasos también los incluyeron, pero existían problemas más amplios. Al no haber una buena representación de sureños en el sector petrolero, el GOSS tenía constantes sospechas sobre la transparencia de la producción, de los ingresos y de las transferencias. Como recomendación de la AEC, el GONU debía compartir reportes mensuales sobre la situación petrolera con el GOSS para garantizar la transparencia y también debía elaborar una planeación a largo plazo para la integración y formación de ingenieros y gerentes sureños al sector de hidrocarburos en el sur. El reporte emitido en 2011, que evalúa la situación entre 2010 y 2011, manifestó la regularización de los reportes mensuales y la inclusión de sureños en posiciones en el Ministerio Nacional de Petróleo.

Las tensiones que envolvían la demarcación de la frontera norte y sur, impactaron tanto en la asignación de fondos petroleros y no petroleros a las tres áreas (Abyei, Kordofán del Sur y Nilo Azul) así como a las comunidades dinka y misseriya. Al no existir un territorio oficialmente definido, se consideró que la administración de estos estados se encontraba inestable por lo que las transferencias se mantuvieron en espera.

La mayoría de los conflictos violentos y armados que surgieron durante el periodo interino se vieron causados por cuestiones relacionadas con el reparto del petróleo, incluyendo el constante aplazamiento de la demarcación de la frontera norte y sur (específicamente en la zona de Abyei), y la insuficiencia económica de los sudaneses. Ésta última se vio afectada por el retraso de las operaciones en las Comisiones de Tierra y de Servicio Civil, tanto nacionales como estatales, ya que éstas contribuirían a que la actividad económica se reactivara y creciera y al mismo tiempo haría respetar los derechos de todos al acceso a la tierra como propiedad (circunstancia que provocaba muchos problemas locales).

La tensión generada alrededor del petróleo también afectó todo lo relacionado con Abyei desde el principio. Durante los tres primeros años el Protocolo de Abyei no se implementó lo cual implicó que no se formara y estableciera la administración especial que gobernaría a Abyei y por esta misma razón es que esta zona no contaba con los recursos económicos que le correspondían. La Comisión para las Fronteras de Abyei (ABC por sus siglas en inglés) presentó su reporte a Presidencia en julio de 2005 con ciertas recomendaciones al respecto, sin embargo, Presidencia lo rechazó provocando una situación tensa con el GOSS. Por otra parte, la UCI de Abyei ya había sido formada y se encontraba en la zona pero estaba carente de recursos y entrenamiento así que su operación no era efectiva estimulando la inseguridad. Más allá, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán (UNMIS, por sus siglas en inglés) y otras organizaciones no lucrativas contaban con acceso restringido a la zona.

Junto con el petróleo, Abyei también fue una de las razones por las cuales se suscitaron estancamientos en la relación entre las dos partes. En 2007, después de dos años y medio, el SPLM/A anunció la suspensión de su participación en el GONU, como protesta al retraso de la implementación del CPA, específicamente en cuanto a la situación en Abyei. Dos meses después, en diciembre, el SPLM/A ya estaba dialogando con el GONU para resolver dicho bloqueo. Que dicha situación se suscitara a tan temprano lapso del CPA denotaba que las partes perdían la perspectiva de la atracción de la unidad de Sudán.

Asimismo, existió una crisis en Abyei en mayo de 2008 en el que elementos de las FAS se enfrentaron a elementos del SPLM/A dejando al pueblo en gran parte destruido y a su población y la de las aldeas alrededor siendo desplazadas (Reporte de AEC, 2008, p. 26). Dada la alta estimación de desplazados, 50,000 aproximadamente (Reporte de AEC, 2008, p. 27), la Comisión Política del Cese al Fuego convocó a las partes a negociar nuevos arreglos de seguridad, el resultado fue la firma de la Hoja de Ruta para Abyei el 28 de mayo de 2008. Este básicamente resaltaba el compromiso de las partes para cooperar y traer estabilidad a la zona: reanuda la intención de completar la retirada de tropas de las FAS y el SPLA y formar la Administración especial que gobernará Abyei, propone una nueva UCI y policía y asegura que las partes permitan el regreso de los desplazados.

En el mismo reporte de 2008, se manifiesta que en Kordofán del Sur y Nilo Azul se establecieron las instituciones gubernamentales correspondientes y se adoptaron nuevas constituciones apegadas a la Constitución Nacional Interina. Las dificultades en estos dos estados se concentraron en la desmovilización e integración de tropas de las FAS y del SPLM/A así como de los otros grupos armados (comunitarios), y en la entrega puntual de lo correspondiente a los ingresos nacionales petroleros y no petroleros. La reconciliación nacional urgía más en estos dos estados que en otros, el atraso del establecimiento de la Comisión de Tierra y Servicio Civil también afectó la convivencia comunitaria.

Para 2010, la administración con estatus especial se estableció en Abyei aunque con impulso débil. Se aprobó la ley sobre el referéndum que debía llevarse a cabo en esta zona, no obstante, faltaba crear la Comisión correspondiente que se encargaría de la logística. Por su parte, en Kordofán del Sur y en Nilo Azul, existía un funcionamiento general del gobierno: se había realizado la integración del servicio civil y la policía, y la legislación en referencia a las consultas populares ya se encontraba aprobada. Aún no se lograba ver “el dividendo de paz”⁴⁸ reflejada en la vida diaria de los sudaneses residentes en esta región, especialmente por la

⁴⁸ Beneficios políticos, económicos y sociales por incorporar la paz como estilo de vida, concepto mencionado en los reportes.

asignación de fondos nacionales que faltaban y por la falta de financiamiento a proyectos de desarrollo al que se había comprometido no sólo el GONU, el GOSS, sino también la comunidad internacional.

En 2011, el resultado del referéndum en el sur de Sudán llevó a que las comunidades sintieran pánico sobre el futuro de la región, específicamente de Abyei debido al referéndum que todavía no se había llevado a cabo. Un problema de seguridad interna se creó cuando elemento sureños que formaban parte de la UCI que se estaba desintegrando se resistieron a la reubicación, lo cual provocó que tropas de las FAS y del SPLM/A-facción Norte⁴⁹ (SPLM/A-N) ocuparan territorios en Kordofán del Sur y comenzaran una lucha armada. Más tarde, el 28 de Mayo, ante la demora en el retiro de tropas del SPLA en Kordofán el Sur, las FAS anunciaron reafirmación de su autoridad en la frontera con el sur de Sudán lo cual generó una reacción armada por parte del SPLA en la capital del estado, Kadugli, y alrededores; rápidamente escaló en un conflicto en todo el estado dejando consecuencias humanitarias extremas (Reporte de AEC, 2011, p. 7).

La AEC reportó que los eventos de junio de 2011 en Kordofán del Sur representaron la ruptura más seria en el sistema del CPA desde que el acuerdo se firmó (Reporte de AEC, 2011, p. 7). Por esto es que el Panel de Implementación de Alto Nivel de la Unión Africana (AUHIP) trabajó arduamente para hacer que las partes negociaran para traer estabilidad a la zona, especialmente frente a la próxima separación del territorio. Se formaron comités conjuntos sobre temas de política y seguridad en junio de 2011 para Abyei y para Kordofán del Sur, éstos aún continuaron trabajando cuando se presentó el reporte de 2011 del AEC.

Existieron tres violaciones al cese al fuego entre las FAS y el SPLA, al menos así lo consideró la AEC. La primera fue en Abyei en 2008 que dio como resultado la firma de un nuevo protocolo para Abyei. La segunda fue en Malakal en 2009, cuando el GOSS emitió una orden para arrestar a un general afiliado a las FAS en 2006, al rehusarse a ser aprehendido se suscitó el choque entre FAS y SPLA dejando 57 muertos y 100 heridos (*Sudan Tribune*,

⁴⁹ Una sección del SPLM/A asentada en el norte del país, específicamente en Kordofán del Sur.

2009). La tercera y última fue la surgida en mayo de 2011 en casi todo el estado Kordofán del Sur.

También surgieron otros problemas armados que no fueron considerados por la AEC como violaciones del cese al fuego, específicamente el sucedido en Malakal en 2006. El mismo general con la orden de aprehensión en Malakal en 2009, fue el que lideró junto con su milicia norteña un ataque militar hacia fuerzas del SPLA, al refugiarse este grupo en una base militar de las FAS provocó un enfrentamiento mayor entre éste y el SPLA (*BBC News*, 2006) dejando 150 muertos. Además de éste, se han suscitado otros enfrentamientos entre grupos armados en diferentes partes del sur de Sudán. En el reporte de 2010, se informó sobre un incremento en la inseguridad en el sur de Sudán involucrando choques entre varias comunidades, principalmente por la falta de recursos. Por otra parte, en el reporte de 2011 se menciona que existieron retos armados con varias milicias en los estados de Jonglei, Unidad y Alto Nilo comenzando después de las elecciones de abril de 2010 y continuando incluso después de que el GOSS anunció una amnistía en octubre de ese mismo año.

Los arreglos de seguridad del CPA fueron más difíciles de mantener en zonas cerca de la frontera, específicamente en los estados que conforman las tres áreas. Las UCI integradas por elementos del SPLA y de las FAS, encargadas de la estabilidad en diferentes zonas, se formaron rápidamente. Su autoridad se volvió endeble al carecer de recursos que el GONU debía proporcionar para que estos elementos cumplieran con sus necesidades básicas mientras estuvieran en servicio y para que obtuvieran el entrenamiento necesario como unidad conjunta. Durante los primeros tres años el GONU sólo había transferido suficientes fondos para cubrir salarios y uniformes, dejando fuera el acceso a agua fresca y a instituciones sanitarias, uso de infraestructura y alojamiento adecuados, utilización de sistemas de comunicación o vehículos para transporte.

Para 2010, la UNMIS y donantes internacionales proporcionaron entrenamiento a varias unidades así como apoyo para el regreso de los desplazados internamente. Sin embargo,

los resultados del esfuerzo aportado terminaron cuando las UCI se disolvieron rápidamente después del referéndum.

El retiro de tropas de las FAS y del SPLA fue complicado desde un principio. El CPA establecía una agenda específica para completar el retiro por fases pero siempre se manifestaron atrasos y precisamente éstos fueron los que causaron varias luchas armadas. La AEC reportó que para abril de 2008 las FAS habían avanzado un 98% y el SPLA un 11%, no obstante, 18 meses después las FAS ya habían completado la tarea cuando el SPLA sólo había progresado en total un 26%. En 2011, luego de la disolución de la UCI, las tropas regresaron a Kordofán del Sur provocando inseguridad. Después de tanto tiempo luchando con armas, era entendible que las partes mantuvieran tropas en la región ante la desconfianza hacia el otro de no cumplir con lo pactado, era el mecanismo de control que habían creado para asegurar una presencia en los territorios de disputa.

Tanto a los excombatientes (incluidos los niños soldado) que ya no formarían parte de las FAS o del SPLA y a los otros grupos armados que no pertenecían a ninguna de estas fuerzas, formarían parte del programa de Desmovilización, Desarme e Integración (DDR). Éste incluiría a más 180 mil individuos con un costo total de USD 566 mil aportados por Sudán y por la comunidad internacional. Fue hasta 2010 cuando la AEC reportó que el programa había comenzado, sin embargo, en el reporte de 2011 concluyó con que el progreso fue limitado en general. El problema fue la falta de fondos para reintegrar y desmovilizar a la cantidad tan grande de excombatientes.

Como se mencionó anteriormente, el éxito en la aplicación del CPA dependía tanto del compromiso de las partes firmantes así como del apoyo de la comunidad internacional. El CPA fue diseñado para que existiera una tercera parte que impulsara aún más el logro de las metas en caso de que las otras partes se estancaran y es por esto que la comunidad internacional debía jugar un rol muy activo. Se esperaba ocupar tanto fondos como *expertise* de ciertos organismos internacionales y de ciertos países hacia objetivos específicos como: elecciones generales en 2010, programa DDR, UCI, proyectos de desarrollo para destacar la

unidad del país y también otros dirigidos a las tres áreas, referéndum en 2011 y demarcación de fronteras.

La UNMIS fue el reflejo más claro de este apoyo así como la AEC que se encontraba formada por representantes del GONU, GOSS, IGAD (Kenia y Etiopía), Italia, Países Bajos, Noruega, Reino Unido y Estados Unidos, y por observadores provenientes de organizaciones como la Unión Africana, Liga Árabe, Unión Europea y claro, la ONU. Sudán desde el principio reconoció el mandato de la AEC y hacía uso de las recomendaciones que ésta comisión emitía, sin embargo tardó más tiempo en apoyarse en la UNMIS, durante los tres primeros años del periodo interino esta Misión tenía acceso restringido a áreas sensibles, específicamente Abyei.

Poco a poco este acceso se iba agrandando aunque la UNMIS debía asegurarse de responder rápidamente ante las crisis que iban surgiendo, especialmente las humanitarias. En el reporte de 2010, la AEC enfatizó la necesidad de fondos por parte de donantes internacionales y solicitó a los países comprometidos a que aceleraran los procesos para liberar los recursos económicos, necesarios urgentemente para la preparación ante el referéndum y para proyectos de desarrollo de alto impacto en las tres áreas. En el último reporte, se resaltó el papel que jugó la Unión Africana a través de su Panel de Implementación de Alto Nivel ante la crisis en Kordofán del Sur que coincidía con la separación política, económica y territorial del país.

Sin duda, las características que más prevalecieron en la ejecución del CPA fueron: el atraso en la puesta en marcha de la mayoría de las disposiciones, la obstaculización que se generó por este atraso dada la secuencia de actividades y la situación de Abyei que constituía una materia que impactaba ampliamente la realización de importantes arreglos relacionados con las cuatro temáticas importantes (distribución de poder, distribución de riqueza, las tres áreas y seguridad).

Existían otros problemas vinculados dependiendo de los entes en específico que llevaban a cabo las operaciones. A nivel estatal, el mayor obstáculo lo constituyeron los

choques étnicos originados por cuestiones como propiedad de tierra, acceso a zonas para pastoreo y distribución de servicios básicos. Dado que para resolver este problema se requería de una mayor capacitación y entrenamiento y recursos económicos (inversión) para las instituciones involucradas con este fin, los enfrentamientos continuaron y se volvieron cada vez más complicados involucrando a más grupos.

En el sur de Sudán, el nivel gubernamental se tenía que enfrentar ante la falta de capacitación y entrenamiento a servidores en el poder legislativo y en el poder judicial, debido a que no muchos sureños habían tenido la oportunidad de ocupar cargos administrativos durante el GoAS y ahora, con el establecimiento del gobierno descentralizado, tenían que desempeñarse con un nivel adecuado.

A nivel gubernamental en todo el país, la dificultad presente estaba relacionada con que el GONU se abstuviera de compartir información sobre la implementación del CPA, específicamente sobre los ingresos no-petroleros y petroleros que se recaudaban a nivel nacional. La AEC emitió muchas recomendaciones acerca de hacer transparente el proceso para motivar la confianza entre todos los involucrados.

En conclusión, se puede decir que tanto el GONU y el GOSS cooperaron para trabajar juntos sólo en las disposiciones que representaban la forma, dejando de lado las que eran parte del fondo. Eran estas últimas las que provocarían un impacto positivo en la sociedad y por ende, en todos los demás aspectos del país. La parte social que reactivaría la economía e impulsaría mejoras en la relación entre comunidades y la relación entre éstas y el gobierno recaía en la puesta en marcha del programa de reconciliación nacional.

Los reportes sobre la implementación del CPA demuestran que las comunidades no peleaban por razones de religión o etnia, sino que se enfrentaban por acaparar los escasos recursos que el Gobierno les proporcionaba. Si este problema tan esencial no se resolvía, iba a generar más problemas cada vez. La AEC estimaba como el mayor de sus logros el evitar crisis de la magnitud de las guerras civiles, recomendaba constantemente a las partes a mirar hacia el futuro y a encontrar elementos en común que los mantuvieran unidos ya que si no lo

hacían durante el periodo interino, cuando la AEC no existiera y ante el posible hecho de que las partes por sí solas no lograran resaltar éstos, las crisis no sólo podrían ser más intensas sino que el conflicto que llevó a dos guerras civiles podría renovarse.

2.2.3. Otros elementos para manejar el conflicto

El flujo de armas en la Antigua Sudán se ha convertido en un factor que podríamos considerar dentro del prolongamiento del conflicto por más de 50 años ya que fomenta el ambiente hostil en la resolución del conflicto. El conflicto en la Antigua Sudán no sólo ha sido uno dentro de Sudán sino que ha involucrado a países vecinos y no tan cercanos en la lógica de la guerra, ya sea por intereses económicos, ideológicos o porque se busca obtener poder de negociación frente a otros asuntos internacionales. Este aspecto es más visible en cuanto al subconflicto en la región de Darfur, donde países como Belarús, China y la Federación Rusa, Alemania, Ucrania, Irán, sobre todo Chad y Libia, han proporcionado armas a ambas partes, Gobierno y oposición, a pesar del embargo que ha establecido la ONU desde 2004 (CSONU, 2004) .

En el caso de la Antigua Sudán, a pesar de tener un constante flujo de armas por contactos internacionales, es importante recalcar que la cadena de armas más importante en Darfur desde 2010 es la fabricada en Sudán por lo que el régimen de sanciones es en efecto inoperante dentro de Sudán, así como el embargo de armas externo tiene un mínimo efecto (Small Arms Survey, 2016, p. 6). Estas armas están siendo trasladadas incluso fuera del país, llegando a República Centro Africana a través de la venta de mercados informales, afectando las relaciones internacionales entre Sudán y este país. Asimismo esta misma práctica ha afectado las relaciones con Chad y Libia.

En Sudán del Sur, la ONU también ha buscado imponer un embargo de armas aunque el esfuerzo ha sido menos visible, sin embargo, China, uno de los mayores proveedores anunció

en 2014 que dejará de realizar entregas ante la violencia masiva generada de la guerra civil (Small Arms Survey, 2016, p. 12).

Tanto el Gobierno de Sudán como el de Sudán del Sur, adquieren armas por parte de Gobiernos extranjeros, mientras que la oposición la adquiere por medio de varios métodos: contribuciones directas de gobiernos, pérdidas del gobierno, captura durante enfrentamientos, robos o captura de suministro de fuerzas de paz, y comercio transfronterizo (Small Arms Survey, 2009. p. 5). Las acciones internacionales impuestas son ineficientes cuando los mayores proveedores a las partes en conflicto se encuentran geográficamente contiguos y mantienen una influencia regional en las negociaciones de paz (Small Arms Survey, 2016, p.12)⁵⁰.

Por otro lado, Estados Unidos ha llevado a cabo decisiones unilaterales para ejercer presión sobre la Antigua Sudán, específicamente. Por razones de apoyo al terrorismo internacional, esfuerzos por desestabilizar gobiernos vecinos, e involucramiento de violaciones generalizadas de derechos humanos (Departamento de Tesorería de Estados Unidos, 2009, p.2) es que Estados Unidos impuso sanciones económicas a través tres Órdenes Ejecutivas (E.O. 13067 de 1997, E.O. 13400 del 26 de abril de 2006, y E.O. 13412 del 13 de octubre de 2006). Estas restricciones económicas al GoAS y otros individuos implican embargo comercial, bloqueo de propiedades e intereses del Gobierno que se encuentran en Estados Unidos o en posesión o control de ciudadanos estadounidenses, bloqueo de propiedad e intereses de individuos sudaneses que se considera que contribuyeron al conflicto en Darfur y prohibición de transacciones por parte de ciudadanos estadounidenses relacionadas con industrias de petróleo, gas y petroquímicas en Sudán.

El Departamento de Tesorería de Estados Unidos emitió un reporte ante el Congreso de Estados Unidos en el que se mide el impacto de estas sanciones surgidas de las tres Órdenes

⁵⁰ Para más información, ver Informes Breves y Documentos de trabajo realizados por HSBA de Small Arms Survey.

Ejecutivas en donde se mencionan los cálculos financieros de pérdidas para la Antigua Sudán de 2000 a 2008 (tabla 8).

Tabla 7. Estimado de pérdidas financieras en dólares del Gobierno de Sudán por sanciones económicas (mayo 2000-may 2008).

| | |
|---|-------------|
| Número de transacciones rechazadas | 5,777 |
| Valor de negocios interrumpidos para Sudán | 745,300,000 |
| Valor de activos bloqueados para Sudán (hasta diciembre 2007) | 48,200,000 |

Fuente: Departamento de Tesorería de Estados Unidos (2009). Departamento de Tesorería de Estados Unidos. (2009). Reporte al Congreso: "Effectiveness of U.S. economic sanctions with respect to Sudan". Enero. Recuperado de: https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Documents/sudan_report_030509.pdf

Además, menciona que dadas estas restricciones es que Sudán ha tenido dificultades en el acceso a dólares, bancos de terceros países han cortado lazos con Sudán, las compañías que llevan a cabo transacciones con el Gobierno en relación al conflicto de Darfur han visto afectado el lanzamiento de productos o servicios al mercado internacional. Menciona que así como el sector agrícola se ha visto perjudicado, también lo ha hecho el sector petrolero al no contar con la experiencia, infraestructura y tecnología necesaria para mejorar la eficacia, capacidad y rentabilidad del sector.

Durante este periodo de 2005 a 2011, el sur de Sudán también se vio afectado por seguir vinculado con el Gobierno de Sudán en una federación, por lo que varias restricciones también afectaron esta región.

Asimismo, la ONU y la Unión Africana también han creado diversas misiones de paz como parte de las herramientas que se han generado a raíz de la estrategia de *peacekeeping*. De 2004 a 2011 se han establecido cuatro misiones de paz para distintas regiones de la Antigua Sudán con el mismo propósito general de asistir en la transición de conflicto a paz (ver Anexo 1 para más información). El trabajo y el esfuerzo de estas organizaciones y el de organizaciones humanitarias hacia el apoyo y bienestar de la población civil sudanesa han

sido sumamente notables, han generado un gran impacto a corto y mediano plazo, sin embargo, para generar un alcance positivo a largo plazo son necesarios más ajustes institucionales ya que el riesgo de que se generen relaciones dependientes entre estas organizaciones, los gobiernos y la población civil es bastante grande.

2.3. Investigaciones para la paz y manejo de conflictos

Actualmente existen numerosos estudios, artículos, investigaciones y manuales sobre el manejo de conflictos, negociación, mediación, sobre la paz y la guerra. Cada uno de sus autores ha contribuido al rico acervo de información al respecto con el que se cuenta ahora. El campo de estudio de la guerra, el conflicto y la paz son bastante amplios, existen diversos enfoques e interpretaciones con los cuales se puede estudiar un mismo conflicto y obtener diferentes resultados.

A raíz de estas investigaciones para la paz realizadas durante los últimos 70 años, es que se puede percibir la aplicación de ciertos principios como prioritarios para el manejo de conflicto que conduzcan ultimadamente hacia el logro efectivo de la paz.

La investigación para la paz se constituye como un campo de estudio en busca de un nuevo paradigma más comprensivo y real que permita un análisis de la realidad ofreciendo soluciones a los graves problemas actuales. En esta medida es que Adam Curle explica que se diferencia del estudio de la guerra (enfocado en cómo se produce ésta, cómo se desarrolla, cómo acaba así como su impacto económico y social) y del estudio del conflicto (concentra su atención en la mutua reacción de los pueblos y grupos en conflictos fijándose en la negociación como su solución) pues la investigación para la paz cubre todas las fases conducentes a la realización de la paz (Del Arenal, 1986, pp. 51-52).

La investigación para la paz está compuesta por diversos enfoques e interpretaciones aportados para generar análisis que ayuden a comprender de una mejor forma las relaciones humanas y la búsqueda de la paz en éstas. Su área de estudio es tan amplia que incluye el

estudio del conflicto armado y la resolución de éste, la carrera de armamentos y desarme, el subdesarrollo y desarrollo, la privación humana y la realización de justicia social, la violencia represiva y la afirmación de derechos humanos (Del Arenal, 1986, p. 53).

Todas estas investigaciones han contribuido a la creación de sustentos científicos, teorías, que ayuden a entender la lógica de la paz en conflictos. Fue así como surgieron la teoría de las necesidades humanas y la teoría del conflicto social prolongado, que nos ayudan a analizar la situación que perduró por más de 50 años en la Antigua Sudán.

Como ya hemos mencionado, cada conflicto tiene sus particularidades desde el comienzo hasta el final, si bien algunos son parecidos hay diferencias que deben ser tomadas en cuenta siempre que nos atrevamos a proponer su resolución. Dada la particularidad como conflicto social prolongado en la Antigua Sudán, sabemos de antemano que hay ciertos principios y fundamentos que deben seguirse en primera instancia para alcanzar su resolución. Estos elementos tan esenciales, que ocuparon otros lugares dentro de la lista de prioridades durante la formulación del CPA y su durante su aplicación, marcan la diferencia entre resolver un conflicto social prolongado y suspenderlo.

2.3.1. Paz positiva contra paz negativa

Uno de los grandes estudiosos más reconocidos dentro de la Investigación para la Paz consiguió hacer una distinción muy clara entre paz positiva y paz negativa. En la publicación “Violence, peace and peace research”, Galtung describe que el concepto de paz está ligado al concepto de violencia, específicamente a la ausencia de ésta en todos sus tipos. Por un lado, la paz negativa está relacionada con la violencia directa, mientras que la paz positiva se vincula con la violencia indirecta (Galtung, 1969, p. 183).

En esta publicación, Galtung menciona que a lo largo de los años el concepto de paz negativa se ha mantenido constante definiéndose como ausencia de violencia directa o personal, mientras que el concepto de paz positiva es el que ha ido cambiando a lo largo del

debate teórico. Retomando que la paz positiva está vinculada con la ausencia de violencia indirecta o estructural, Galtung veía primeramente a ésta en términos de integración y cooperación. En interacción con otros autores y sus perspectivas, definió a la paz positiva como justicia social (Galtung, 1969, p. 190) en la que el poder de decidir sobre la distribución de recursos sea equitativamente distribuida (Galtung, 1969, p. 171).

A partir de esta distinción sobre la dualidad de la paz, se suscitó un análisis constante entre varios autores que realizaban investigaciones para la paz, unos preferían continuar sus investigaciones tomando en cuenta la paz negativa y otros concedían más peso al concepto de paz positiva. No obstante, para la década de 1990, la mayoría de los académicos coincidían que la paz en general involucra un grado de estabilidad a largo plazo.

Sobre los conceptos de violencia, podemos distinguir entre la directa y la indirecta en donde la primera hace referencia a la lucha física (y armada) entre personas o grupos, mientras que la segunda está presente en la estructura (de cualquier tipo de organización) manifestándose en la desigualdad del poder y en oportunidades de vida (Harto de Vera, 2004, p. 137). Asimismo, Galtung logra establecer el vínculo que existe entre la violencia y las afectaciones que provoca ésta a las necesidades básicas del grupo perjudicado (tabla 8). Este análisis nos permite reforzar la idea de que un ambiente hostil en respuesta a la insatisfacción de las necesidades del ser humano es una de las razones por las cuales los conflictos perduran en el tiempo.

Tabla 8. Ejemplo de violencia directa y estructural dependiendo de la necesidad.

| NECESIDADES | De supervivencia | De bienestar | De identidad | De libertad |
|-----------------------|--|--|--|---------------------------------|
| VIOLENCIA DIRECTA | Asesinato | Mutilación, asedio | Desocialización, ciudadanos de segunda clase | Represión, detención, expulsión |
| VIOLENCIA ESTRUCTURAL | Explotación en el que los sectores vulnerables están expuestos a muerte por inanición o enfermedades | Explotación en que los sectores vulnerables se abandonan a un estado de pobreza (malnutrición) | Penetración, segmentación | Marginación, fragmentación |

Fuente: Harto de Vera, F. (2004). *Investigación para la paz y resolución de conflictos*. España: Tirant Lo Blanch.

Los efectos de la violencia directa se pueden medir en números de muertos, heridos, refugiados, desplazados interna y externamente, así como los daños que se provocan en infraestructuras; la ayuda humanitaria que proporciona la comunidad internacional, sobre todo organizaciones como la ONU o la UA, va dirigida a estas personas que son afectadas en algún momento en sus vidas por la lucha armada. Por otra parte, la violencia estructural englobando la idea de que son acciones que no son llevadas a cabo por alguien en específico con la intención de dañar a alguien en específico, se impregna en cada nivel de la organización de un Estado a lo largo del tiempo, sus efectos son los más difíciles de eliminar o cambiar ya que requiere un magno esfuerzo conjunto para modificar la relación entre gobierno dominante y población perjudicada:

La violencia estructural permite el maltrato y la explotación infantil, la sumisión de las mujeres, el abandono de sociedad enteras, el hambre y la malnutrición, y todo tipo de dominios por parte de dictadores, transnacionales o especuladores. La nueva mirada a los conflictos implica atender, entender y actuar sobre ese tipo de situaciones, que producen muchas más muertes y sufrimientos que las mismas guerras (Fisas, 1998, p. 183).

Ante cualquier proceso de paz, sobre todo en los relacionados a conflictos internacionales, establecer un cese al fuego debe ser la primera de las prioridades y uno de los primeros acuerdos en lograrse. En el CPA, llama notablemente la atención que en el Protocolo de Machakos se mencione que las partes deben instaurar un cese al fuego si es que aún no se había logrado tanto para el periodo pre-interino como para el interino. Esta disposición repetida infiere que el cese al fuego no se consideraba como una prioridad, de haber sido así una fecha específica inapelable se hubiera marcado para el establecimiento del cese fuego y también para el alto a hostilidades como forma de denunciar y reprobar el combate militar y armado entre las partes firmantes desde el primer momento en que se entabló el proceso de paz. Exigir un manejo no armado del conflicto es la primera razón por la cual se organizan los procesos de paz, el cese al fuego es una cuestión no-intercambiable.

Para una resolución de conflicto, no sólo es importante conseguir una paz negativa a través del alto a hostilidades y cese al fuego, también lo es mantener un enfoque hacia conseguir una paz positiva a lo largo de todo el proceso y más allá de él a través de *de*-construir y *re*-construir estructuras y configuraciones de poder que permitan no sólo un manejo pacífico del conflicto, sino que asimismo proporcionen los recursos y herramientas para satisfacer las necesidades de la población generando eventualmente la solución del conflicto y por ende, su no-repetición.

En cuanto a las disposiciones de distribución del poder y de la riqueza en el CPA que tendrían un impacto sobre la configuración de la paz positiva, éstas se concentraron en establecer ciertos porcentajes que le corresponden a las partes involucradas en las diferentes categorías. Lo peculiar en esta parte no es la distribución de la riqueza ya que el CPA establece cifras exactas inmutables, sino es en la representación política de todos los sudaneses en las diferentes instituciones gubernamentales. El CPA determinó porcentajes específicos para varios partidos políticos antes de las elecciones, después de éstas la representación se guiaría por los resultados que se hayan obtenido. En un país multicultural y multiétnico, en donde se ha visto que existen dudas en los resultados de elecciones, en donde existen pocos partidos políticos y que los que existen representan a una minoría de la población sudanesa, establecer porcentajes inmutables perpetuamente supone una distribución de poder más razonable, sobre todo para afianzar la nueva interacción entre fuerzas políticas, es decir, para que éstas se adaptaran a la nueva dinámica de cooperación y colaboración entre ellas.

En la Antigua Sudán, escoger la violencia como forma de manejo del conflicto constituía un hábito muy intrínseco de la sociedad sudanesa, este aspecto que permeaba la estructura social dificultaba siquiera conseguir una paz negativa por un lapso de tiempo prolongado. Por el gran impacto y alcance de esta práctica tan generalizada es que mantener y lograr una paz positiva constituye la forma más completa para el desarme y la

desmovilización duradera, en primer lugar, y una efectiva resolución del conflicto, en segundo lugar.

2.3.2. Ventajas y desventajas de la inclusión de todas las fuerzas opositoras

Dentro de la descripción de esta paz positiva es que se desprenden de ella otros principios que la afianzan y la complementan a la vez. Entre ellas encontramos la inclusión tanto de los grupos que se encuentran en conflicto como los grupos de personas a los que afectan este conflicto.

Para poder materializar una de las intenciones del CPA referente a detener la lucha armada entre el norte y el sur y buscar una fórmula para una mejor relación entre estas dos regiones, era fundamental reunir a las partes involucradas. En esta línea es que el CPA consideró contar con un representante de Sudán y uno de la región sur, el GoAS y el SPLM. Estos dos grupos tendrían que interpretar las aspiraciones de la población en el norte y la población en el sur y conforme al CPA, tenían que establecer campañas para dar a conocer las disposiciones de este acuerdo que afectarían a todos los sudaneses así como para incluir a grupos tanto políticos como armados que no estuvieron presentes en la negociación del CPA.

Al momento de abordarse los conflictos, constituye una necesidad el incluir a todas las partes involucradas en las negociaciones, si bien puede considerarse como práctico el tomar a dos de los principales grupos para representar a todos los sudaneses, en un país donde existían abundantes grupos políticos y donde cada uno de ellos estaba en lucha con los otros dentro y fuera de su región, esta medida afectó de manera importante la cohesión en la estructura política y en la rama militar de todo el Gobierno de Unidad Nacional así como del Gobierno del sur de Sudán. Tanto el GoAS como el SPLM/A fallaron en la inclusión de estos grupos no sólo en el cumplimiento del CPA en cuanto a la seguridad sino también como parte de la distribución del poder que habían acordado sería equitativa, y por otra parte, esta exclusión se convirtió en la excusa de estos grupos para no cumplir con acuerdos tan importantes como

cese al fuego y alto a hostilidades; fue así como estos grupos continuaron representando una oposición muy marcada y combativa para el GONU y el GOSS. Por otra parte, se sabía de antemano que la élite en el GoAS había estado monopolizando el poder y la economía para conseguir que sus necesidades e intereses fueran satisfechos, y a su vez, se percibía que las bases del SPLM/A eran principalmente militares, ninguna de las dos partes tenían suficiente credibilidad y prestigio como para considerar que la ejecución del CPA se haría como se había acordado.

El hecho de sólo tomar en cuenta al GoAS y al SPLM/A/A infiere que el conflicto sólo existía entre estas dos partes, cuando en realidad sucedía en todo el país debido a que estas dos organizaciones realizaban ataques en muchas zonas e involucraban a la sociedad civil en cada una de sus estrategias. Precisamente para romper con esta dinámica bilateral bélica y confrontadora que afectaba a todos los sudaneses, el deber de integrar a otros actores de la sociedad como partidos políticos, sociedad civil y académicos y expertos tanto del norte como del sur constituía una prioridad imperativa que no se podía dejar de lado.

Como ya hemos mencionado, los conflictos que se presenten en el área internacional tienen un mayor impacto tanto al interior como al exterior, incluso también existen ciertos conflictos que no son propiamente internacionales pero que sus consecuencias repercuten a un nivel mayor desde donde surgió (guerras civiles). La magnitud del impacto debe ser un eje rector para decidir a quién debe incluirse en los procesos de paz con la idea de identificar quién es parte del problema y quién es parte de la solución. No sólo son importantes los sujetos que crearon el conflicto y ejercieron la violencia sino también los que están siendo afectados.

Cuando se habla de violencia directa, física y militarmente organizada es fácil de determinar quiénes son los actores que deberían implementar un cese al fuego y quiénes son los actores que deben vigilar ese cese, sin embargo, cuando se habla de violencia estructural, los actores y los temas a considerar se multiplican. Independientemente del tipo de violencia,

no sólo es imprescindible detenerla sino asegurarse mediante ciertos mecanismos de que ésta no vuelva a ser considerada como una herramienta viable para manejar el conflicto.

La eliminación de una y de otra implica sus respectivos retos, no es que la violencia directa sea más fácil de eliminar, es sólo que de esta ya existen numerosas investigaciones que han proporcionado una mejor perspectiva acerca de cómo tratar con ella. En cuanto a la violencia estructural aún queda mucho terreno en investigación por cubrir.

En el análisis de estos dos tipos es fundamental la implicación de las partes que la están llevando a cabo, crucial en la violencia directa e inicial en la estructural. Para su detención se necesita el compromiso y la obligación de las que la ejercen, no obstante, para lograr que no se vuelva a utilizar es indispensable el involucramiento de la sociedad civil con el fin de cambiar la dinámica de la relación entre las partes en específico y en la relación que la población tiene entre sí:

Los aspectos positivos de la paz nos conducirán a considerar no sólo la ausencia de violencia directa y estructural, sino también la presencia de un tipo de cooperación no-violenta, igualitaria, no explotadora, no represiva, entre unidades, naciones o personas, que no tienen que ser necesariamente similares (Del Arenal, 1986, p. 65).

El introducir el rol de la sociedad civil para la eliminación de cualquier tipo de violencia supone no sólo la cooperación y colaboración entre todos, sino que también representa un mecanismo de defensa frente a alguna acción autoritaria, discriminatoria, exclusiva de algún grupo en perjuicio de la población de algún país. Es un sistema de apoyo para cualquier acuerdo que se lleve a cabo.

La contribución de la sociedad civil dentro de cualquier proceso de paz y de negociación que atienda la eliminación de la violencia se apreciará en la obtención de información sobre los efectos y consecuencias (daños y perjuicios) reales que el conflicto y la violencia han provocado. No es la misma información que se obtendrá de las partes que ejercen la violencia que de la población que la sufre. La información verídica es imprescindible en cualquier proceso que lleve a la terminación de un conflicto.

Dado que es este sector de la población el que tolera la violencia y el conflicto, tendrán una mejor perspectiva sobre qué estrategias poner en práctica, considerando su organización administrativa local, que ayuden a solucionar el conflicto y que realmente funcionen. La solución que se acuerde impactará aún más en el estilo de vida de este sector.

Existen ventajas en incluir a la comunidad académica no sólo del país sino también de diversas partes del mundo, en este grupo de personas se encuentran expertos que junto con un método científico han realizado numerosas investigaciones enfocadas a la resolución de conflictos e investigación para la paz. El aspecto científico de estos dos temas es sumamente importante, es la base para hacer las cosas correctamente.

De igual forma existen desventajas en incluir amplios grupos de población, sin embargo, la utilización de varios representantes de cada sector constituye una herramienta práctica para este tipo de procesos de un alto y extenso impacto. Sobre el conflicto en la Antigua Sudán, esto implicaría incluir desde partidos políticos, movimientos de oposición, organizaciones civiles, hasta organizaciones estudiantiles, dirigentes religiosos y dirigentes étnicos. Tal como argumenta Azar, el manejo efectivo del conflicto involucra construcción de consenso aumentado por un desarrollo socio-económico, una perspectiva que es compatible con el punto de vista que la política es sobre la construcción de la comunidad y es por lo tanto una empresa inclusiva (Azar, 1990, pp. 1-2).

2.3.3. Acercamiento '*problem-solving*'

El primero de los principios rectores dentro de la negociación y mediación de conflictos sociales prolongados, cuya base de asiento en la discriminación política y económica a razón de identidad comunitaria, es el acercamiento *problem-solving*, el cual ofrece más beneficios que cualquier otro.

Si bien para la resolución de los conflictos internacionales es preferible la utilización de la diplomacia tradicional, es decir, reuniones entre representantes oficiales de las partes

involucradas (*track one diplomacy*⁵¹), la diplomacia no-tradicional también aporta componentes positivos. Si bien no sustituye a los encuentros oficiales, sí la complementa.

La desventaja de la diplomacia tradicional en cuanto a las negociaciones que se establecen dentro de un marco de regateo en el que implica un resultado de suma cero⁵², es decir, que una parte gana mientras la otra pierde, se puede afrontar mediante contactos no-oficiales (privados o semi-oficiales) los cuales logran acercar a las partes que no tienen una comunicación estable excluyendo la obligación de negociar para llegar a un acuerdo e incorporando un marco de exploración de ideas, conceptos y asuntos en particular.

En los conflictos sociales prolongados, uno de los elementos principales que deben alterarse para que las partes puedan no sólo entablar comunicación sino generar entendimiento para lograr acuerdos es la dinámica en la relación en donde existe un tono de negación y rechazo ya que es usual que la parte opositora se vincule con la imagen del enemigo (en contra). Para modificar las percepciones que tienen las partes entre sí, la utilización del enfoque *problem-solving*⁵³ presenta la mejor opción y es éste tipo de enfoque el que hace uso de contactos privados, no-oficiales o semi-oficiales como una prioridad dentro de su ejecución.

Este enfoque tiene como fundamentos los siguientes: tanto el pensamiento como el comportamiento como fenómenos aprendidos también pueden ser modificados para pasar de violento y perjudicial a pacífico y cooperativo; el conflicto no es algo que debe ser ganado, sino algo que debe ser resuelto; mejorar la comunicación a través de discusiones francas, cara a cara y analíticas; y por último, establece características especiales para la “tercera parte”, esta figura además de objetiva, informada y cualificada, debe abstenerse de imponer soluciones a las partes, su papel principal es facilitar el entendimiento mutuo entre las partes

⁵¹ A los contactos oficiales entre representantes dentro de un marco de regateo se le suele denominar *Track One Diplomacy*.

⁵² Concepto desarrollado por John Von Neumann y Oskar Morgenstern como parte de la Teoría de Juegos. Se le llama *suma* cero porque al sumar las ganancias de una parte y restar las pérdidas de la otra parte, el resultado será cero. Representa un modelo de ganar-perder.

⁵³ El concepto de *problem-solving* es mucho más amplio que su traducción en español “resolución de problemas”, implica un enfoque, un método, una perspectiva específica para abordar conflictos.

para construir confianza y que ésta sirva para que las partes encuentren una solución que beneficie a todos.

Su orientación está dirigida a establecer un canal de comunicación continuo a través del cual haya una exposición de las propias reclamaciones y un entendimiento sobre las de la parte opuesta, este proceso eleva el nivel de confianza y mejora la visión que se tiene del otro en el sentido de que se produce una visión objetiva. Asimismo, se busca influenciar en la opinión oficial de las partes ya sea directa o indirectamente, se pretende activar procesos que modificarían la relación y la estructura al impactar en los procesos de toma de decisión.

La falta de enfoque de *problem-solving* a través del CPA, el cual impulsaría la búsqueda de diversas soluciones al subconflicto y la exploración de propuestas alternativas, quedó manifestada en la contradicción entre unidad y autodeterminación y en el acaparamiento de las negociaciones hacia los valores e intereses de las partes negociantes más que en la causa principal del conflicto.

Otra dificultad de la esencia del CPA fue el reconocimiento de la unidad y de la autodeterminación como derechos del estado de Sudán en un mismo acuerdo y al mismo nivel. Si bien se estableció un programa específico para cada uno de ellos, la carga histórica de 50 años de opresión, aislamiento y subdesarrollo en el sur de Sudán influenciaba la percepción de los sureños los cuales consideraban la independencia del país como la mejor solución al conflicto. El incluir los dos derechos sin un vínculo estructural correlacionado provocó que el sur se inclinara por la independencia más que por la unidad desde el principio.

Con el objetivo de ayudar a que Sudán tuviera un mejor desempeño como Estado en el sentido de lograr que la élite gubernamental en todos los niveles (estatal, nacional y sureña) fuera equitativo tanto con el poder como con la riqueza, el derecho de la unidad y el de autodeterminación tendrían que haber sido condicionados uno al otro, es decir, subordinar la ejecución del referéndum hasta haber logrado con éxito la unidad en toda la Antigua Sudán. De esta manera es que las dos regiones se complementarían y unificarían tanto política como económicamente ya que la organización del GONU (especificada en el CPA) proporcionaba

pautas de igualdad, equidad, respeto e inclusión para todos los sudaneses. Este condicionamiento hubiera logrado hacer que las partes realmente trabajaran juntas para la correcta aplicación del CPA, suponía un compromiso efectivo y concreto. Dicha dinámica era especialmente más beneficiosa para el GOSS en el sentido de que facilitaría una mejor organización gubernamental, sobre todo ante los retos que constituían, por una parte, la oportunidad que el CPA le daba para gobernarse independientemente del GoAS, y por otra parte, la posible futura independencia del norte; sin duda establecía una mejor preparación para el futuro país.

El CPA claramente carece de mecanismos de defensa y apoyo para asegurar que el conflicto que surgió en la Antigua Sudán no se vuelva a repetir al mismo tiempo, que ninguna parte pueda actuar unilateralmente en perjuicio de la otra parte y/o de los sudaneses en general, y para proteger a todos los sudaneses de cualquier distinción basada en etnia o religión tanto en el norte como en el sur.

Uno de los impedimentos para la correcta implementación del CPA y para la resolución del conflicto fue que, a pesar de que el CPA es un instrumento innovador y completo que modifica de forma pacífica la relación entre las partes en un conflicto, las negociaciones y el proceso de paz llevado a cabo giraron en torno a los intereses y valores definidos por el GoAS y por el SPLM/A, en lugar de girar en torno a las necesidades que debían satisfacerse –como se ha mencionado antes, el conflicto surgió por la insatisfacción de necesidades de la mayoría de la población sudanesa por parte del gobierno en los distintos niveles.

Estos intereses y valores están relacionados con los objetivos y con la cultura de cada grupo, respectivamente. En cuantos a los objetivos, cada grupo (GoAS y SPLM/A) buscaba adquirir los recursos necesarios para alimentar el objetivo nacional que buscaban para el país. Recursos como población, territorio e ingresos económicos (petroleros y no petroleros) constituyen fuentes de poder para cualquier grupo, proporciona poder de negociación entre ellos y con el mundo, tenerlos modifica la imagen que tiene el grupo a nivel internacional y la posición que adquiere a raíz de ella. Cada grupo buscaba obtener más y quitarle al otro su

parte, ésta fue la lógica que imperó antes y después del CPA. Por esta razón es que se explica que, por una parte, el SPLM/A siempre haya considerado la independencia como la mejor solución al conflicto porque significa que se apropiaría de fuentes de poder que no tendría si el territorio sur seguía formando parte del GONU, y por otro lado, por esta razón es que el GoAS no veía la independencia del sur de Sudán como una respuesta viable porque no quería desprenderse de las fuentes de poder de las que gozaba estando en “unidad”.

Los valores, que forman parte de la cultura, estaban impregnados en el objetivo nacional que cada grupo buscaba para su región, es así como cada grupo conseguía mantener la cohesión dentro de sí mismos y convocar a más partidarios, muy similar a la estrategia de utilización del islam por Jaafar al-Nimeiri. El GoAS buscaba establecer un gobierno islámico porque la mayoría de la población norteña era musulmana y porque veía a la religión como un método de control, y el SPLM/A buscaba establecer un gobierno secular porque la población sureña predicaba varias religiones.

El tomar como base en un proceso de paz y las negociaciones y acuerdos que surjan de él los intereses y valores de cada parte involucrada, dificulta la verdadera resolución de un conflicto y la no recurrencia del mismo. Dentro de la lógica de resolver un conflicto abordando las causas que lo hicieron surgir nos lleva a considerar las necesidades que no están siendo satisfechas, en lugar de concentrarse en lo que cada parte busca obtener. Es evidente que cuando las partes se sientan a negociar llevan con sí mismas una lista de demandas y una lista de elementos que buscan obtener las cuales no se pueden dejar de lado, sin embargo, se tiene que tener en cuenta que estas listas específicas surgen de la idea de que las necesidades que no estén siendo saciadas lo serán en el momento en que se obtengan las demandas y los elementos pedidos. El *problem-solving* remueve esta idea de recompensa.

En esta misma línea, hay que recordar que cuando se habla de conflictos internacionales los grupos involucrados en éstos representan y afectan a un sector amplio de la población, en muchas ocasiones este grupo pequeño actúa para poder buscar el mejor beneficio para ese grupo y no tanto para los que representa. Por esto mismo es importante

diferenciar los distintos elementos de un conflicto (necesidades, valores e intereses), para proteger a poblaciones enteras de los que concentran el poder. El considerar como causa de un conflicto la insatisfacción de necesidades y a partir de ahí abordar el conflicto nos llevará a encontrar alternativas de resolución viables para todas las partes, protegiendo a la población, y no sólo legitimando los intereses de las partes.

Continuando con el modelo de Azar, éste proporciona detalles sobre los diferentes componentes de este enfoque aplicado a foros que se llevarían a cabo antes y después de la diplomacia tradicional. Estos foros deben de incluir individuos específicos seleccionados con minuciosidad con el fin de generar un impacto efectivo y resultado exitoso, tanto para los que conformarán el panel de facilitadores así como los representantes de las partes en conflicto.

Los participantes que representarán a las partes en conflicto deben ser individuos cercanos a tomadores de decisiones clave, personas influyentes en las comunidades, personas que influyeran la opinión pública (periodistas, académicos, intelectuales) y/o personas que influirán en el futuro (estudiantes). No deben ser representantes oficiales o personas alejadas del área de influencia política, económica y social. Fungen como ciudadanos privados para que puedan explorar alternativas sin miedo a las repercusiones políticas.

No obstante, este tipo de enfoque también beneficiaría al ser aplicado a talleres en donde se involucre a la sociedad civil. En sociedades multicomunitarias, los conflictos locales suelen ser abundantes y un tanto normales. La autoridad nacional o estatal no logra tener un amplio alcance sobre la resolución de éstos por lo que las iniciativas locales para estos propósitos son primordiales. Iniciativas sustentadas con enfoque de *problem-solving* asegurará entendimiento de necesidades de otras comunidades contiguas y resaltará beneficio de paz continua.

Sobre el panel de facilitadores, Edward sugiere que los integrantes sean personas relacionadas con las ciencias sociales, educadas en análisis de conflicto y en técnicas de gestión o conducta humana. Recalca la condición de que sean individuos cuyo prestigio esté cimentado en un conocimiento y *expertise* profesional individual más que por méritos de

estar representando a alguna organización, menciona que estos individuos poseen habilidades importantes que los individuos que utilizan el manejo de conflicto tradicional no poseen dado el ámbito de trabajo y estudio y las herramientas que utilizan. Si bien existen varios autores que mencionan que la tercera parte no debe estar involucrado íntimamente con el conflicto que estudia y analiza, Azar enfatiza la ventaja de que la experiencia íntima que tengan los facilitadores hacia el conflicto genera un efectivo entendimiento del conflicto en general: la pasión tiene un rol en mediación efectiva, el proceso no debe ser esterilizado (1990, p. 36).

Esta inmersión profunda es la que lleva al panel a identificar las causas reales del conflicto, las necesidades comunitarias de la sociedad que estudian, la dinámica de la relación de las partes incluyendo lo que éstas ocultan, etc., factores que serían difíciles de distinguir si el facilitador no tuviera toda la información del conflicto. Otras características que debe mantener esta tercera parte es mantenerse justo y neutral, lo cual influirá en el nivel de confianza y respeto que los participantes tengan hacia ellos (crucial para el éxito del foro).

Asimismo, es este panel el que debe asegurar que la dirección del foro vaya hacia una orientación cooperativa en donde existan ganancias para todas las partes (ganar-ganar) en lugar de mantenerse en un marco de regateo. El papel de la tercera parte dentro del enfoque de *problem-solving* es diferente al papel dentro de una mediación formal, en ésta se suele buscar la consecución de acuerdos en lugar de buscar opciones o resultados no-obligatorios.

Azar enfatiza que el marco de regateo que existe en contactos formales y oficiales es perjudicial para el proceso de resolución ya que menciona que inhibe la franqueza y mantiene el centro de atención en las propuestas y contrapropuestas que son transmitidas por los mediadores. Este tipo de negociación entre las partes en conflicto no logrará los resultados deseados ya que ésta debe ir más allá considerando un análisis profundo de la naturaleza y causas del conflicto por los participantes, para lograr un entendimiento del punto de vista del conflicto del otro, y acordar en innovaciones estructurales e institucionales necesarias para construir confianza y minimizar amenaza y actos de violencia (Azar, 1990, p. 33).

Cabe destacar que si bien en estos foros se logra una identificación sobre las áreas de cooperación entre las partes en conflicto, es después de los foros cuando se lleva a cabo un cambio en el proceso de toma de decisiones de cada parte (diplomacia tradicional). El modelo de Edward incluye asistencia post-foro ya que el elemento de seguimiento y contacto prolongado entre los facilitadores y participantes posee un valor psicológico: cuando los participantes y facilitadores se mantienen en contacto e intercambian estudios, cartas, ideas e información relacionada con el manejo de su conflicto, entonces la confianza se incrementa y la seguridad entre los involucrados mejora (Azar, 1990, p. 37).

A pesar de que se han realizado varios foros con el enfoque de *problem-solving* en conflictos internacionales considerados como socialmente prolongados, los resultados finales son difíciles de medir ya que se trata de cambiar y modificar la perspectiva que tienen entre sí las partes en conflicto, lo cual constituye un elemento psicológico difícilmente medible. Terminado el foro, los participantes se enfrentan al reto de convencer no sólo a los tomadores de decisiones clave sino también a los ciudadanos a cerca de alternativas de solución que tal vez no sólo no se estaban considerando sino que se estaban rechazando. Sin embargo la lógica del enfoque en el que tener discusiones francas sobre las necesidades llevará al entendimiento de las fuentes de conflicto, y éste se encaminará hacia la iniciación de pasos necesarios para el desarrollo estructural de largo plazo, es clara y evidente. Para que las partes puedan llegar a un acuerdo con resultado *ganar-ganar*, es necesario un mínimo cambio de perspectiva, y para que las partes lleguen a implementar todo lo que acordaron, es necesario un mayor entendimiento sobre las necesidades, reclamaciones e intereses de la otra parte.

Es necesario mencionar que tanto la realización del foro así como la aplicación de este enfoque en el manejo de conflicto, no pueden ser aplicados en cualquier momento. Este tipo de intervención sólo debe ser utilizada cuando no haya ninguna acción militar realizándose, el aspecto militar de los conflictos buscando una victoria frente al oponente no permite una comunicación estable, honesta, continua y efectiva, y será menos posible llegar a encontrar alternativas para su solución.

Por otra parte, si bien este enfoque es primordial para el manejo de conflictos socialmente prolongados, también constituye un método eficiente para otro tipo de conflicto, resaltando de nuevo que tendrá sus propias particularidades y variables a abordar.

2.3.4. Desarrollo como antagonista a la violencia

El desarrollo como eje de la política y de la economía de un país en conflicto cumpliría con dos funciones: el desarrollo como elemento prioritario para la resolución del conflicto actual y el desarrollo como la prevención de conflictos violentos futuros. Para hablar de desarrollo, necesariamente tendremos que hablar del subdesarrollo.

En el libro de Mark Duffield, *Las nuevas guerras en el mundo global*, se explica que en la década de los ochenta se suscitó un debate sobre las causas del flujo de refugiados el cual llevó a discutir sobre las influencias externas e influencias internas como causas de conflictos, por parte de los países subdesarrollados o en desarrollo y de los desarrollados, respectivamente. A raíz de esto, la ONU elaboró dos informes de los cuales el más influyente fue el de la visión de países desarrollados en el cual se resalta:

[...] la incapacidad de muchos gobernantes para crear las condiciones propicias para proporcionar a su población – aparte del disfrute de los derechos civiles y políticos - el disfrute de los derechos económicos, sociales y culturales recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.⁵⁴

Por otro lado, el discurso de los países en desarrollo se centraba en el surgimiento de problemas y conflictos “derivados del colonialismo, la desigualdad mundial, el aumento de los problemas en la balanza de pagos y el deterioro de las condiciones de comercio” (Duffield, 2004, p. 56).

Esto marcó la pauta para que se comenzara a analizar el papel que jugaba el subdesarrollo nacional como una parte importante de los conflictos violentos,

⁵⁴ Informe de Sadruddin Aga Khan publicado en 1981, citado en Duffield (2004, p. 57).

específicamente como el causante de éstos. Coincidiendo con Duffield, tras largas investigaciones y observación de los hechos, hoy en día se puede observar que el subdesarrollo no es una causante de los conflictos pero definitivamente aumenta la probabilidad de que surja un conflicto violento.

Como ya se ha mencionado anteriormente, para que exista un conflicto violento (considerando tanto a la violencia indirecta como la directa), no basta con que exista una incompatibilidad (conflicto) sino que también tiene que existir un ambiente que genere hostilidad y tensión a tal grado que se usa la violencia como mejor forma de manejar ese conflicto. Así mismo, no basta con que un país tenga malos indicadores económicos (tasas de empleo, Producto Interno Bruto PIB, inflación, actividad económica, ingreso nacional, política económica, deuda externa, etc.), sino que éstos tienen que generar un alto impacto social negativo ayudado por la obstaculización de la participación civil en las instituciones políticas a tal grado que la satisfacción de las necesidades de una población se vea complicada.

De igual forma, mencionado antes, el problema no es que exista un conflicto sino que se use la violencia indirecta o directa para manejarlo. La primera, penetra la estructura asentándose en las instituciones políticas y económicas, y la segunda, acarrea desastres físicos en la infraestructura del país y en la población, dejando alto números de muertos, heridos, desplazados, refugiados, etc.

Los conflictos violentos destrazan la economía y la infraestructura social, reducen el acceso de la población a los servicios básicos y a menudo conducen a desplazamientos de población a gran escala.⁵⁵

El conflicto violento genera división social, invierte el progreso económico, impide el desarrollo sostenible y, con frecuencia, causa violaciones de los derechos humanos. Los movimientos masivos de población provocados por los conflictos amenazan la seguridad y la habitabilidad de regiones enteras.⁵⁶

⁵⁵ Clare Short (1999), citado en Duffield (2004, p. 162).

⁵⁶ Departamento para el Desarrollo Internacional del Gobierno del Reino Unido (1997), citado en Duffield (2004, p. 57).

Galtung vinculó a la paz positiva con el desarrollo personal y la realización de la justicia social y ésta última con un “desarrollo vertical” (Del Arenal, 1986, p. 65). En donde existe violencia estructural no existe justicia social ni un desarrollo personal mayoritario. En el caso específico de la Antigua Sudán, ya hemos mencionado cómo las necesidades básicas de la población no habían sido completamente satisfechas y en su lugar habían sido reprimidas a lo largo de los años a favor de beneficios para la élite. En países donde existe este tipo de violencia manifestada en desigualdad de poder y por ende desigualdad económica profundizada y reproducida por las instituciones administrativas, ir en sentido contrario requiere una alteración igualmente profunda en la organización administrativa, social y educativa:

El mundo está dividido en los que tienen y los que no tienen, para hacer disminuir esta separación no basta con la redistribución entre los que no tienen y los que tienen, sino que es necesario cambiar la estructura (Del Arenal, 1986, p. 67).

Por esto es que para los conflictos sociales prolongados, acuerdos sobre repartos de poder y riqueza como el CPA son insuficientes para su resolución ya que no implica un reparto equitativo que provea de recursos necesarios para el desarrollo personal.

Dicho cambio en la estructura nacional requiere que no sólo se mejoren los indicadores económicos sino que también incluya desarrollo humano. Éste se concentra en incrementar la capacidad de las personas para tener una vida larga y digna al incrementar los estándares de vida y por tal, engloba un proceso equitativo, participativo, productivo y sustentable en todos los aspectos del gobierno de un país para que impacte en la vida de su población. Las dimensiones que incluye el desarrollo humano son diversas: respeto por uno mismo, derechos humanos, sentido de comunidad, oportunidades de creatividad y productividad, y libertad política, social, económica y cultural⁵⁷. Se trata de mejorar la economía de un país generando un alto impacto social positivo.

⁵⁷ Capítulo 4: “Desarrollo Humano en África”, del Reporte *African Economic Outlook 2016* realizado en colaboración con el Banco de Desarrollo Africano (AfBD), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), p. 92-93.

Como norma general, una sociedad dotada con un buen equilibrio, una distribución social sólida y recursos económicos, como evidencian los altos indicadores de desarrollo humano, es capaz de resolver las tensiones con un menor riesgo de crisis institucional y social que una sociedad marcada por condiciones desestabilizadoras, como pobreza pertinaz, desigualdades socioeconómicas extremas, falta de oportunidad sistemática y ausencia de la posibilidad de recurrir a instituciones creíbles para resolver las quejas.⁵⁸

Esta mancuerna entre desarrollo económico del país e incremento de desarrollo humano proveerán de nuevas dinámicas en la relación entre el gobierno y su población, tanto para resolver el conflicto actual como para prevenir que los conflictos se manejen de manera violenta. Reforzando la cooperación y la colaboración entre instituciones, entes, estructuras y personas es la manera en que se logra que se opte por un manejo pacífico de relaciones. Una vez llegado a un buen nivel de desarrollo nacional general es que hay más que perder si se presentan formas violentas, optar por la vía pacífica tanto participativa como inclusiva constituye la mejor alternativa para prevenir conflictos violentos.

2.4. Efectos del CPA: independencia del sur de Sudán e implicaciones

El derecho de autodeterminación de los pueblos está sustentado con base a varios recursos legislativos que forman parte del Derecho Internacional, el cual regula las relaciones internacionales entre Estados. Uno de ellos es el creado en 1970 por parte de la Asamblea General de Naciones Unidas, a través de la *Declaración relativa a los principios de Derecho Internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas* dejó asentado “el principio de la igualdad de derechos de la libre autodeterminación de los pueblos” como parte de los principios básicos del este Derecho (Hernández-Vela, 2013, p.1556-1562). Esta Declaración surge dentro del

⁵⁸ Informe OCDE “Development Cooperation Guideline Series. Conflict, Peace and Development Cooperation on the Threshold of the 21st century” publicado en Paris en 1998, citado en Duffield (2004, p. 57).

contexto de descolonización que se estaba presentando en varias partes del mundo por lo que su alcance sólo incluye Estados coloniales en busca de su independencia.

El ejercicio de este principio y derecho⁵⁹ fue desarrollando su alcance y su límite, y sus formas de aplicación a lo largo de los años desde 1960. En cuanto al alcance y su límite, estos dependen de diferentes tipos de condiciones que se han establecido como justificaciones suficientes para su aplicación. Actualmente, no sólo los Estados son considerados como agentes que pueden ejercer este derecho, sino que existen otros recursos⁶⁰ que afirman que este derecho también puede ser aplicado a grupos de personas consideradas como *pueblos indígenas* o *pueblos coloniales*. Más allá, la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de la ONU incluyeron como parte de sus facultades el calificar a un determinado pueblo como autorizado para ejercer este derecho de autodeterminación (Ruiz, 2015, p. 279). En el caso de Sudán del Sur, el CPA de 2005 fue el documento legal internacional por el cual se sustentó la acreditación del ejercicio de este derecho hacia la población de la región sur de la Antigua Sudán.

En referencia a sus formas de aplicación, considerando a la autodeterminación de los pueblos como el “derecho que tiene la población de un país para darse la forma de gobierno que desee dentro de un Estado ya constituido” (Hernández-Vela, 2013, p. 346), es que podemos percibir que se puede ejercer a través de los siguientes resultados: “el establecimiento de un Estado soberano e independiente, la libre asociación o integración con un Estado independiente, y la adquisición de cualquier otra condición política libremente decidida por un pueblo” (Hernández-Vela, 2013, p. 348).

La aceptación de la realización del referéndum de autodeterminación por parte del GoAS y la inclusión de éste en el CPA fue un gran éxito para el SPLM/A que vio en éste su

⁵⁹ Para más información sobre el desarrollo del principio y del derecho de la autodeterminación dentro del Derecho Internacional, se sugiere a Ruiz (2015).

⁶⁰ Por una parte, la Resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas 61/295 aprueba la *Declaración de las naciones unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas*; por otra parte la Resolución A/res/1541 se refiere a pueblos coloniales. (Ruiz, 2015).

forma de solucionar el conflicto que protagonizaba. A lo largo de los años (desde 1955), la autodeterminación significó varios estados políticos para el SPLM/A (Vries y Schomerus, 2017): federación, autonomía, autogobierno, secesión e independencia. Es importante notar que la autodeterminación en este punto de la historia implicaba un deseo por la independencia de la Antigua Sudán; suponía el último recurso con el que contaba la región sur después de 50 años de lucha intermitente.

Para el continente africano, el respeto por este derecho de autodeterminación supone un gran reto. En el contexto de la creación de la Unión Africana, los estados miembros acordaron respetar las fronteras coloniales como fronteras internacionales ante las independencias que se estaban gestando después de la Segunda Guerra Mundial, así mismo como respetar su inviolabilidad (Bereketeab, 2012, p. 13). Si bien podemos entender que las diferentes concepciones de la autodeterminación podrían proporcionar una restricción hacia este respeto de las fronteras, los países del continente africano deben de buscar la apropiada aplicación de este principio honrando, por una parte, su aspiración por mantener su integridad territorial como parte de su intención por darle validez al periodo colonial en sus propios países, y por otra parte, resaltando su diversidad étnica y cultural. Esta aplicación particular y personalizada sólo puede provenir de los propios países africanos, más que importarla de otras partes del mundo, es decir, ellos deberán encontrar su propia fórmula.

Además del agente, existen otras condiciones como el grado de dimensión cultural y étnica y el grado de colonización, que son considerados antes de afirmar que cierta población tiene tal derecho. Bereketeab plantea que la condición más importante para la aceptación a nivel internacional de la autodeterminación de algún sector de la población radica en el reconocimiento de este derecho por parte del Gobierno del que esta población busca desprenderse (Bereketeab, 2012, p. 18). Menciona que el reconocimiento a la autodeterminación de la región sur que proporcionó el GoAS fue de suma importancia para la

posible creación de Sudán del Sur; asimismo expone la importancia del apoyo de la comunidad internacional, específicamente de Estados Unidos (2012, p. 20).

Estados Unidos mantuvo una posición determinante y tomó un papel principal dentro de la ejecución puntual del referéndum. El Presidente Barack Obama implementó una estrategia unilateral por medio de dos propuestas comunicadas en noviembre de 2010: una relacionada con ejercer presión sobre la puntualidad del referéndum a través de la renovación de las sanciones económicas hacia el GoAS (Aljazeera, 2010a), y por el otro lado, ofreció remover a Sudán de la lista de países patrocinadores del terrorismo⁶¹ si es que éste impulsaba la aplicación de los dos referéndums-el concerniente al sur de Sudán y Abyei (Aljazeera, 2010b). Esta última propuesta quedó invalidada cuando sólo se llevó a cabo el referéndum en el sur de Sudán.

En el caso del sur de Sudán y otros territorios dentro de Sudán, cuestionar las condiciones por las cuales la autodeterminación quedó plasmada a través de un referéndum o consultas populares⁶² no es tan relevante a esta investigación como estudiar la conveniencia de esta disposición como una apropiada solución al conflicto entre el Gobierno y varias entidades, específicamente entre el Gobierno y la región sur de Sudán⁶³. Si bien Estados Unidos fungió como un gran apoyo hacia el cumplimiento del referéndum, no sólo el SPLM/A sino también una amplia población en el sur de Sudán veían a éste como la única solución al subconflicto. Suponía para la región sur un satisfactorio de su necesidad de aceptación y reconocimiento comunitario de la población sureña por lo que la competición por su cumplimiento iba a ser perseguido hasta que se lograra, con apoyo o sin apoyo internacional.

⁶¹ Esta lista tiene repercusiones políticas, comerciales y económicas para los países incluidos en ella. Estados Unidos la creó desde XX y Sudán ha formado parte de ella desde 1993. Para más información consultar la página del Departamento de Estado de Estados Unidos.

⁶² Bereketiab (2012) plantea importantes nociones acerca de estas condiciones para la autodeterminación del sur de Sudán y su comparación con otro estudio de caso africano.

⁶³ Para más información sobre el significado del referendun para Sudán del Sur dentro del contexto del derecho de autodeterminación, ver Vries y Schomerus (2017).

El referéndum de autodeterminación como procedimiento por el que se somete al voto popular la decisión de cómo una población quiere autogobernarse, en este caso en particular, implicaba que el sur de Sudán decidiera si formaría un Gobierno Nacional permanente con el resto de Sudán o si se constituiría como un nuevo país. En el caso de Abyei, su población debía decidir si formaba parte de la región sur (independientemente de si ésta formaría un nuevo país o no) o de Sudán.

En cuanto al referéndum en el sur de Sudán, varios sondeos y encuestas se habían realizado para dar una aproximación a los resultados y al mismo tiempo se había consultado la opinión de los sursudaneses alrededor de este evento. Unos, con la idea de establecer su propio país y de manejar sus propios recursos petroleros, habían visto en la secesión una “respuesta a su problema con el norte”. Otros, por otra parte, temían que la independencia reavivara los conflictos étnicos y creían que “dada la elevada corrupción no habrá diferencia entre el dominio de Jartum y el dominio de la nueva elite sursudanesa” (*El Mundo*, 2011a).

Dentro de las disposiciones que se debían implementar en cuanto a la realización del referéndum, estaba la conformación de un censo poblacional tanto de la parte norte del país como de la parte sur. Específicamente de los sureños, a pesar de que hubieron muchos retrasos e impedimentos en la configuración del censo, la Comisión para el Referéndum del sur de Sudán pudo registrar un total de 3,947,676 electores, de los cuales el 97.58% asistieron a votar.

Tabla 9. Resultados del referéndum de 2011 en el sur de Sudán.

| Región | Electores registrados | Votantes | % | Votos Inválidos/ blancos | % | Unidad | % | Secesión | % |
|----------------|-----------------------|------------------|------------|--------------------------|------------|---------------|-------------|------------------|--------------|
| Sur | 3,770,600 | 3,724,194 | 96.7 | 10,598 | 0.3 | 16,129 | 0.43 | 3,697,467 | 99.28 |
| Norte | 177,076 | 69,597 | 1.8 | 3,676 | 5.3 | 27,918 | 40.11 | 38,003 | 54.60 |
| Fuera del país | | 58,203 | 1.5 | 314 | 0.5 | 841 | 1.44 | 57,048 | 98.02 |
| TOTAL | 3,947,676 | 3,851,994 | 100 | 14,588 | 0.4 | 44,888 | 1.17 | 3,792,518 | 98.46 |

Fuente: Datos y tabla tomados de la página “Results for the Referendum of Southern Sudan”. Consultado: 26 de julio de 2017. Recuperado de: <http://southernsudan2011.com/>

Se puede apreciar la importancia de esta decisión para la población sursudanesa al registrarse un 98.46% de participación orientada a la secesión, considerando el total de votantes. Resalta que la unidad constituyó la opción preferida del 40% de los sureños viviendo en el norte, frente a la gran diferencia de 0.43% de los que viven en el sur. De igual forma, de los votos inválidos o en blanco que se registraron, la mayoría se concentró en los que viven en el norte del país reflejando su preocupación por el status de su situación si el sur de Sudán llegara a separarse del resto del país.

La consulta duró 7 días, se llevó a cabo durante el 9 y 15 de enero de 2011 tanto en el sur de Sudán como en el norte del país, así como en otros países como Australia, Canadá, Egipto, Etiopía, Kenia, Uganda, Reino Unido y Estados Unidos. Al evento acudieron diversos observadores tanto internacionales (Centro Carter, Unión Europea, Unión Africana, Liga de Estados Árabes e IGAD) como nacionales (acreditados por la Comisión para el Referéndum del sur de Sudán), 1,200 y 17,185, respectivamente. La ONU también estuvo presente a través de la UNMIS, proporcionando asistencia técnica y logística.

Tanto Salva Kiir, vice-presidente del GONU representando a la población del sur, como Omar Al-Bashir, presidente del GONU, declararon respetar los resultados del referéndum, sin embargo, éste último favorece la unidad más que la independencia: “la unidad es el interés, la fuerza, la seguridad y el desarrollo para todo Sudán, pero si el deseo de los sureños es la separación, bienvenidos” (*ABC.es*, 2011).

A pesar de ser un evento altamente publicitado y observado, se presentaron varios incidentes durante esta semana principalmente en la parte norte del país. En Darfur, se notó un incremento de la violencia, se produjo un secuestro de trabajadores humanitarios de la ONU (*El Mundo*, 2011d). En el estado de Kordofán del Sur, se presentaron dos situaciones: por un lado aconteció una emboscada por parte de un grupo con etnia misseriya hacia una caravana de automóviles de personas dinka dejando un saldo “bajo” de muertos (*El Mundo*, 2011c), y por otro lado, en Abyei se presencié un choque entre estas dos etnias dejando “una treintena de muertos” (*El Mundo*, 2011b).

El impacto de este acontecimiento es grande, además de implicar la separación del casi 30% del país junto a su población y recursos económicos, también tendría un alcance en la imagen internacional de Sudán. Todos los países y las organizaciones internacionales vieron con buenos ojos tanto la aplicación como el resultado del referéndum.

Si bien los resultados oficiales se publicaron en febrero y se fijó el 9 de julio como el día para que Sudán del Sur proclamara su independencia, Abyei tendría otro camino. A pesar de que el CPA 2005 establecía un referéndum para Abyei, a la par del llevado a cabo en el sur de Sudán con la misma intención, éste no se ejecutó por los desacuerdos que existen sobre cómo gestionar esa zona, entre estos: la conformación de la Comisión del Referéndum así como quiénes deben gozar con el derecho a voto. Desde la firma del CPA, se presenció violencia en la zona de Abyei que se incrementó aún más meses después del referéndum en el sur de Sudán. Hasta estos días es que Abyei se considera uno de los aspectos importantes dentro de la relación entre Sudán y Sudán del Sur dada su condición económica

La independencia del sur del país falló como respuesta al subconflicto en la Antigua Sudán. Después del referéndum, la violencia, los choques entre etnias y la mala gobernanza de la élite política continuaba manifestándose tanto en la parte norte como en la parte sur. Dichos elementos hicieron aún más difícil las negociaciones que debían llevarse a cabo ante la división. Esta implicaba la negociación de los elementos del país, entre ellos el territorio, la población, los recursos económicos y los recursos naturales.

CAPÍTULO 3. SUDÁN Y SUDÁN DEL SUR POS-REFERÉNDUM: FACTORES A NEGOCIAR AL INTERIOR Y AL EXTERIOR

El manejo del conflicto no sólo abarca la etapa de las negociaciones de paz y el periodo inmediato después del acuerdo de paz. También involucra el espacio en donde queda manifiesto si el conflicto terminó, si el acuerdo de paz fue el apropiado y cuáles son las mejoras que hay que hacer.

El conflicto no se acaba con el acuerdo de paz, el conflicto se acaba cuando existe una mejor forma de relacionarse y esto se refleja en no sólo en la convivencia comunitaria sino también en el actuar de las estructuras e instituciones gubernamentales. La violencia ya no se considera como un recurso óptimo para manejar algún conflicto y se da paso a una mayor participación de la sociedad civil.

Tras el CPA se esperaba que eventualmente la estabilidad social, política y económica se fueran presentando en la realidad de Sudán y de Sudán del Sur, sin embargo, se sigue observando no sólo violencia directa e indirecta, sino que los enfrentamientos armados se han incrementado así como el malestar social. Si mientras las negociaciones de paz no es posible percibir el alcance sobre la decisión de los principios rectores de éstas, durante este periodo es que se nota el impacto no sólo del incumplimiento de las disposiciones, sino también si el acuerdo de paz resultante fue el adecuado.

La *provención* es un concepto teórico creado por Burton que engloba esta etapa de análisis de los conflictos posacuerdo de paz. Constituye también un principio importante de las negociaciones de paz para conflictos cuyo origen se adapta a la teoría de las necesidades humanas, como los conflictos sociales prolongados. Es una herramienta fundamental de análisis en cuanto a resolución de conflictos y es precisamente la que retomaremos para examinar la situación que ahora prevalece tanto al interior de Sudán como de Sudán del Sur.

3.1. *Provencción* de conflictos

John Burton creó el término de *provencción* en 1990 a raíz de que el término prevención no era suficiente para abarcar todo lo que implicaba el hacer que un conflicto no volviera a ocurrir. Para la exposición del contenido de esta sección, recogemos lo expuesto en su libro *Conflict: Resolution and Provention*, en donde explica la diferencia con prevención, a qué se refiere y por qué.

Si bien, por un lado, la palabra prevención se refiere a la preparación que se hace para evitar un evento no deseado, considerando a los eventos como aislados y conforme se presentan los riesgos, no incluye una sistematización de mejoría con el tiempo; por otro lado, *provencción*, implica tomar los pasos necesarios para remover las causas de generación de un conflicto promoviendo al mismo tiempo condiciones en que relaciones colaborativas y valiosas controlen las conductas de la población, con el propósito de que el conflicto no vuelva a surgir.

Burton considera a la resolución de conflicto como un acercamiento de corto plazo y muy particular, y a la *provencción* como la etapa siguiente caracterizada por una política de largo plazo para eliminar las fuentes del conflicto. Podríamos definirla como una perspectiva importante pos-conflicto y como una guía para todos los países en relación al manejo de las relaciones dentro de su sistema.

Burton diferencia entre disputas y conflictos, siendo las primeras normales dentro de un sistema y los segundos, como causados por la insatisfacción de necesidades humanas. Independientemente de sus definiciones, queda claro que para cada tipo de conflicto existe un tratamiento muy particular considerando las propias variables y que sólo podremos saber si el tratamiento fue adecuado una vez que se ponga en práctica.

Menciona que para tratar las disputas se utilizan respuestas provenientes del sistema, los cuales suelen ser de contención, incluyendo procesos judiciales o coercitivos, y que para tratar los conflictos, se requieren procesos de *problem-solving* y *provencción*. Sin embargo,

también indica que si una disputa no se resuelve en el momento en que surge y sólo se contiene, ésta se puede convertir en un conflicto sobre necesidades humanas. Esto se verá después de haber utilizado un tratamiento: el fracaso de una medida de contención sugiere que pueden existir fuentes de disputa subyacentes; y si la naturaleza de una disputa sólo se puede conocer después de un proceso de *problem-solving*, entonces sugiere que éste manejo debe de involucrar a personas entrenadas en detectar síntomas de conflicto.

Si bien en esta investigación no utilizamos el término de disputa como lo hace Burton, sí coincidimos con él en cuanto a sus conclusiones sobre las fallas de los tratamientos, es decir, si después de un tiempo de haberse implementado cierto proceso o medida se nota que el conflicto continúa siendo violento y que persiste la discriminación o inequidad en el sistema político y económico, significa que el tratamiento no funcionó porque fue el inadecuado, supone que existe información que se desconoce sobre las fuentes del conflicto. En tal caso, recurrir a la *provención* como un proceso amplio sería la mejor herramienta.

La *provención*, como proceso extenso para prevenir conflictos, implica cambios amplios, costosos y estructurales. Es por esta razón que tanto la prevención como la *provención*, no se consideran importantes como un proceso que debe ser institucionalizado por cada país, tanto por las partes involucradas en un conflicto así como por parte de la élite política de un país. Normalmente se llevan a cabo medidas para arreglar los problemas cuando éstos ya están sucediendo.

Burton explica que una de las razones por las cuales la *provención* aún no se considera como una herramienta principal en cuanto a los conflictos es que carece de predicción por sí sola. Ésta es necesaria para saber qué cambios específicos se deben implementar y para convencer a los demás de que esos cambios alcanzarán la meta establecida, de esta forma los costos de llevar a cabo la *provención* serían aceptables. Sin embargo, la teoría de las necesidades de Burton es útil en la *provención*, ya que a partir de proporcionar una explicación de conductas, le brinda asimismo una base de predicción. Cualquier conjunto de circunstancias, instituciones, relaciones sociales, que nieguen identidad, reconocimiento,

autonomía o las precondiciones para que un humano se impulse hacia el desarrollo, crea un ambiente de conflicto, y pone a sociedades en riesgo (Burton, 1990, p. 235).

Burton describe como procesos diferentes el de la resolución de conflictos y el de la provención, sin embargo, esta investigación nos hace considerar que estos dos procesos son complementarios. El primero trata sobre el manejo de los conflictos independientemente de su perspectiva, y la segunda trata sobre cómo manejarlo adecuadamente tanto durante el conflicto así como cuando éste acabe. Su combinación hace más completa la aplicación de conocimiento científico al caso particular del conflicto generando un mejor impacto.

No obstante, para que la *prevención* funcione, no sólo se necesita una buena base de predicción, sino también una reformulación de la situación, y redefinir el problema antes de que pueda tomarse un paso positivo para tratarlo (Burton, 1990, p. 239). Esta reformulación, indica Burton, implica reconocer la existencia del juego y sus reglas para poder visualizar la posible solución. Sin embargo, para encontrar una solución es importante saber cómo resolver los problemas, especialmente los referentes a los sistemas. Al momento de abordar y estudiar un conflicto, es importante contar con toda la información posible sobre la situación, incluyendo una diferenciación entre metas, tácticas y satisfactores (medios elegidos para lograr objetivos y satisfacer necesidades). Un acercamiento simplista o reduccionista a la política es necesariamente destructivo de los objetivos básicos de las personas y de las sociedades (Burton, 1990, p. 256).

Burton explica que para la resolución de conflictos y para el proceso de *problem-solving* el cuestionar las suposiciones y los hechos son la clave fundamental, además de un análisis de la situación así como de una claridad en conceptos y lenguaje. La *prevención* es este conocimiento aplicado al conflicto en particular, enfocándose en el desarrollo de procesos dentro del sistema disponibles para la política pública y las relaciones sociales: si la gente no utiliza instituciones existentes que los ayuden a lidiar con sus conflictos, hay algo inaceptable sobre las instituciones (Burton, 1990, p. 256).

Como se ha mencionado anteriormente, el problema no es que exista incompatibilidad dentro de las relaciones de una población, sino que el ambiente que existe en ese país es uno que genera hostilidad o la no-oportunidad de satisfacer las necesidades que tienen. Este ambiente incluye políticas y procesos institucionales y estructurales que frenan el desarrollo personal de la población. El proporcionar opciones institucionalizadas para que la población pueda satisfacer sus propias necesidades constituye la mejor manera para evitar conflictos futuros y resolver los actuales.

Conforme estudiemos qué eventos sucedieron después del referéndum así como la situación actual tanto en Sudán y Sudán del Sur, podremos notar por qué el conflicto no he terminado, cuáles fueron los factores que contribuyeron a esta hipótesis y qué es lo que podríamos retomar de la *provencción* para entender cuál podría ser un mejor camino para los dos países.

3.2. Después del 2011, la relación internacional entre Sudán y Sudán del Sur

La separación oficial de Sudán, por la independencia de la región sur, trajo consigo varias confirmaciones, la primera de ellas, la más importante, que el gobierno sudanés en todos sus niveles no había podido lograr la unidad de todo el país lo cual significaría el surgimiento de problemas más graves de cohesión social, no sólo entre los dos nuevos países sino también al interior de Sudán y al interior de Sudán del Sur. Asimismo, conforme el cumplimiento de varias disposiciones del CPA se iba atrasando, al final sólo se ejecutaron las más prioritarias; la no realización de las demás afectaría a Sudán del Sur ante la falta tanto del fortalecimiento de las instituciones gubernamentales así como del desarrollo del capital humano. Este es el panorama que enfrentarían Sudán y Sudán del Sur como nuevos países.

El conflicto en todos sus aspectos no había terminado, existían pequeños enfrentamientos armados en la frontera y las tensiones políticas seguían presentes. Sin importar la situación política, económica y social, Sudán y Sudán del Sur debían volver a

negociar sobre diversos aspectos que concernían a los dos en términos de reparto y asignación:

- Territorio
- Ingresos petroleros, específicamente lo relacionado con la zona de Abyei
- Ciertos elementos financieros (deuda pública, moneda)
- Ciudadanía para nacionales del otro país

Al principio de la relación internacional no se vislumbraban grandes acuerdos al respecto del reparto, más bien sería hasta el año siguiente ante una escalada de tensiones en la frontera cuando estos dos países serían presionados por la comunidad internacional para negociar, con la Unión Africana tomando la batuta de las negociaciones. Fue en abril de 2012 que tropas de Sudán del Sur invadieron la región de Heglig en donde existen campos petroleros ante el reclamo de propiedad de ésta provocando la respuesta militar de Sudán y la reprobación de la comunidad internacional. La ONU y la UA emitieron varios comunicados criticando esta maniobra, las tropas sursudanesas eventualmente se retiraron del territorio sudanés y se comenzaron las pláticas en Addis Abeba bajo auspicios del AUHIP.

Estas negociaciones se llevaron a cabo entre el 22 y 27 de septiembre de ese mismo año y dieron como resultado la firma de una serie de acuerdos que crean el contexto propicio para una mejor relación en referencia a diversos asuntos bilaterales incluyendo principios en común y mecanismos reguladores: arreglos de seguridad, arreglos financieros transicionales y petroleros, asuntos fronterizos, estatus de nacionales de un estado residiendo en el otro estado, beneficios de pensión, sobre comercio y otros asuntos económicos. Durante estas negociaciones se acordó que el AUHIP tendría un rol de vigilancia y monitoreo sobre el progreso de las disposiciones, sin embargo, el último reporte emitido fue en enero de 2013. No es sorpresa que varias disposiciones de estos acuerdos se hayan atrasado, no obstante hasta 2016 la comunicación y el compromiso de las partes se ha visto reflejado en reuniones anuales en Etiopía de las que se producen documentos importantes para la formación de herramientas y concertación de detalles sobre el trabajo por hacer.

Estos acuerdos de 2012 recalcaron los principios que cada parte considera importante en la relación y trajeron consigo un proceso sobre cómo llevar a cabo las negociaciones. Tanto el largo tiempo que ha tomado el manejo de este conflicto y el gran peso que tienen los desacuerdos, han provocado que se añadan nuevos elementos a las negociaciones proporcionándole al conflicto nuevas dimensiones. El más importante de todos han sido las nuevas dinámicas en la relación entre comunidades impactadas y modificadas por los resultados de las negociaciones, posturas o acciones entre las partes.

Aparte del reto que presenta la nueva relación internacional, ésta se ve afectada o beneficiada por los eventos que se suscitan al interior de estos países los cuales fueron impulsados por el conflicto sin terminar de la Antigua Sudán. Por un lado, se vivió el estallido de la guerra civil en Sudán del Sur en 2013 que desde entonces ha elevado las cifras de refugiados y desplazados internos, y por otro lado, el incremento de la oposición nacional al gobierno de Omar Al Bashir en Sudán y la petición de ésta por un gobierno diferente, a su vez ambos complican la imagen internacional que estos dos nuevos países se están formando.

3.2.1. Repartición de recursos del Estado

Ahora Sudán y Sudán del Sur debían afrontar de nuevo la misión de la repartición de recursos del Estado, algo parecido a las negociaciones que entablaron para dar lugar al CPA. Estos recursos son los necesarios para que un país se afiance como Estado y asegure su poder político e ingresos económicos. El territorio, los recursos naturales, la población y aspectos financieros, no sólo son importantes para la supervivencia de cada país como Estado y como sociedad, sino también constituyen parte del poder de negociación frente al otro en un contexto en donde persiste la idea del ganador y el perdedor. Tanto el Gobierno de Sudán (GoS) como el Gobierno de Sudán del Sur (GRSS) se esfuerzan por obtener lo más posible dada la doble función que expresan estos factores, explicando el por qué de la tensión y enfrentamientos armados surgidos desde 2011 a la fecha.

Si bien las negociaciones de 2012 añadieron nuevos problemas, existía un elemento que requería mayor atención y cuidado ya que elevaría la tensión global: la respuesta de la sociedad sudanesa y sursudanesa en general, y de las comunidades fronterizas y étnicas en particular. Si bien el aspecto étnico ya se encontraba presente en este conflicto desde la Segunda Guerra Civil cuando los gobiernos utilizaron visiblemente estrategias específicas para fomentar la cohesión social frente a la lucha contra la otra parte, en esta nueva etapa de la relación la etnia llegará a tener mayor peso cuando las diferencias entre éstas genere una división política, económica y social más marcada, sobre todo en relación a la frontera, que dañará la relación entre comunidades. Conforme los enfrentamientos armados entre fuerzas gubernamentales sean rechazados por la comunidad internacional, estos ahora serán llevados a cabo por las comunidades frente a la desesperación social que generará el estancamiento en las negociaciones oficiales entre los dos países y la inseguridad que conlleva (especialmente en la frontera).

Al momento de la separación, tanto el GoS como el GRSS declaraban públicamente su postura conciliadora y cooperativa frente a lo que iba a suceder después, siempre optando por el respeto y el trabajo en conjunto. Tiempo después mientras las negociaciones se volvían complicadas también lo hacía la relación entre ellos.

3.2.1.1. Territorio

Mientras la parte norte y la parte sur conformaban un mismo país hubieron varios intentos de delimitar la frontera, anterior al CPA estuvo el Acuerdo de Addis Abeba de 1972 en el que se creaba también un sur descentralizado y autónomo. Lo pactado no se cumplió en su momento por lo que este pendiente fue arrastrado a la nueva etapa de vida independiente de los dos nuevos países, lo cual agregó nuevos desafíos y riesgos que influenciarían la negociación y el resultado de ésta.

La importancia de esta delimitación y demarcación que ha sido retrasada por varios años, además de influir sobre la proporción de la población y de los recursos económicos que tendrán cada país, recae en la zona estratégica que abarca la frontera. Esta zona es rica en recursos hídricos, petroleros y mineros y también incluye una franja en la que existe una transición de zonas ecológicas: al norte, se encuentran sábanas de arena y dunas con baja precipitación anual mientras que el sur está caracterizado por una meseta siderosa con una alta precipitación anual; menciona Johnson que la concurrencia de altos niveles de pluviosidad anual con los suelos de arcilla de alta fertilidad significa que la zona fronteriza es una magneto para personas viviendo tanto del lado norte como del sur de los límites administrativos (2010, p. 17). De la minuciosidad en negociar esta demarcación dependerán las políticas económicas de desarrollo de los dos nuevos países.

El límite oficial entre Sudán y Sudán del Sur se reafirmó en el CPA y en los acuerdos de 2012 como la Línea del 1° de enero de 1956, establecido así previamente en el Acuerdo de 1972. A pesar de haberse establecido un límite específico entre estos dos países, el problema recaía en que dicha Línea de 1956 no estaba oficialmente definida.

Cabe recordar que antes de 1956, el país entero estaba política y administrativamente dividido entre norte y sur. Antes del Condominio anglo-egipcio, los bordes fronterizos entre estas dos partes se fueron estableciendo conforme los límites que se creaban de acuerdo al asentamiento de las distintas comunidades en esta región y de acuerdo a los acuerdos que se establecían entre éstas; durante el Condominio, el gobierno británico comenzó a crear un registro cartográfico únicamente de los cambios en la frontera que se iban realizando a partir de 1905 y hasta 1956. Antes y después de que la independencia fuera efectiva, la sociedad sudanesa se encontraba inmersa en otros asuntos que requerían observación y preocupación por lo que nunca se realizó un registro cartográfico sobre los límites exactos que existieron en 1956, es decir, no existe ningún mapa que avale y certifique la división exacta entre la parte norte y la parte sur del país.

El CPA se asignó como tarea delimitar y demarcar la frontera entre el norte y el sur, la primera en referencia a la descripción legal de un límite en un texto y/o en un mapa, y la segunda relacionada con la marcación física del límite en el suelo usando columnas o faros y a partir de ahí la producción de mapas de límites⁶⁴. Se creó el Comité Técnico para la Frontera Norte-Sur que durante el periodo interino determinaría la frontera exacta entre las dos partes. La conclusión de esta tarea tenía efectos sobre el censo nacional, elecciones generales, repartición de ingresos petroleros y el referéndum de 2011, ya que el territorio definía porcentajes de distritos y población necesaria para la realización de estas disposiciones. El Comité consiguió delimitar 80% de la frontera al término del periodo interino con la ayuda de mapas sobre cambios entre provincias de los cuales el Condominio guardaba registro (Johnson, 2010, p. 21), sin embargo, la demarcación de este porcentaje sigue pendiente hasta la fecha.

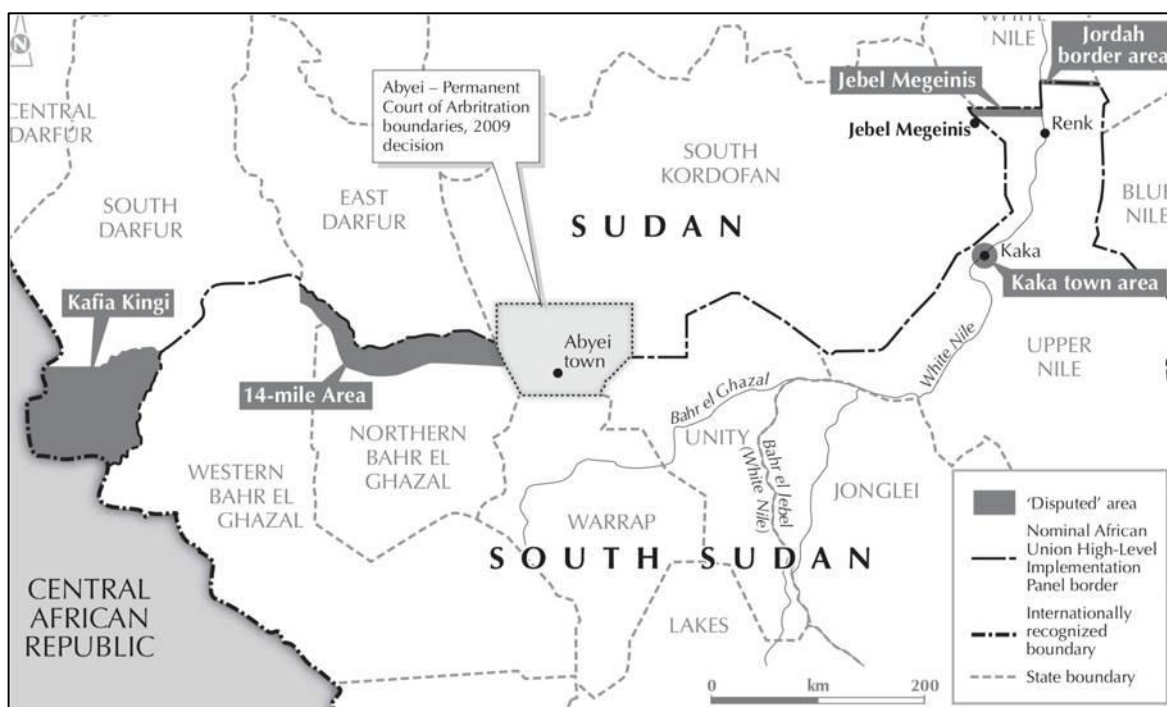
El 20% faltante de la delimitación, en 2011, respondía a territorios que fueron movidos de una provincia sureña a una provincia norteña con fines administrativos o a límites geográficos imprecisos entre 1906 y 1960. La mitad de estos seis territorios fueron incluidos en el acuerdo de Addis Abeba de 1972 como parte de una transferencia del norte hacia el sur cuya nueva categoría descentralizada lo capacitaba para administrar dichos territorios. Dado que dicha transferencia no se llevó a cabo, este pendiente fue incluido como parte de las negociaciones fronterizas causadas por la independencia del sur, lo cual a su vez trajo consigo una revisión exhaustiva de la localización exacta de los otros territorios en disputa. Los acuerdos de 2012 no sólo proporcionaron una nueva dimensión a estos territorios en disputa, sino que también abrieron la puerta a nuevas reclamaciones territoriales, expandiendo el porcentaje pendiente.

Para cuando Sudán y Sudán del Sur se convirtieron en nuevos países, las zonas en disputa originales incluían: Abyei, Kagia Kingi y Hofrat en-Nahas, área de las 14 millas o línea Munro-Wheatley, Jebel Megeinis, pueblo de Kaka, Jordah en condado de Renk

⁶⁴ Dichas definiciones están incluidas en el Acuerdo sobre asuntos fronterizos del 27 de septiembre de 2012.

Es importante señalar que para efectos prácticos en explicar la problemática de los territorios en disputa se ocuparán referencias y mapas con fecha de septiembre 2015 que incluyen la última modificación geográfica de Sudán. En el caso de Sudán del Sur, éste modificó en octubre de 2015 y en 2017 su distribución estatal.

Mapa 7. Territorios en disputa.



Fuente: Craze (2013). *Dividing lines: grazing and conflict along the Sudan-South Sudan border*. Documento de Trabajo no. 30 del proyecto HSBA. Ginebra, Suiza: Small Arms Survey. Recuperado de: <http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/working-papers/HSBA-WP30-North-South-Border.pdf>

Abyei

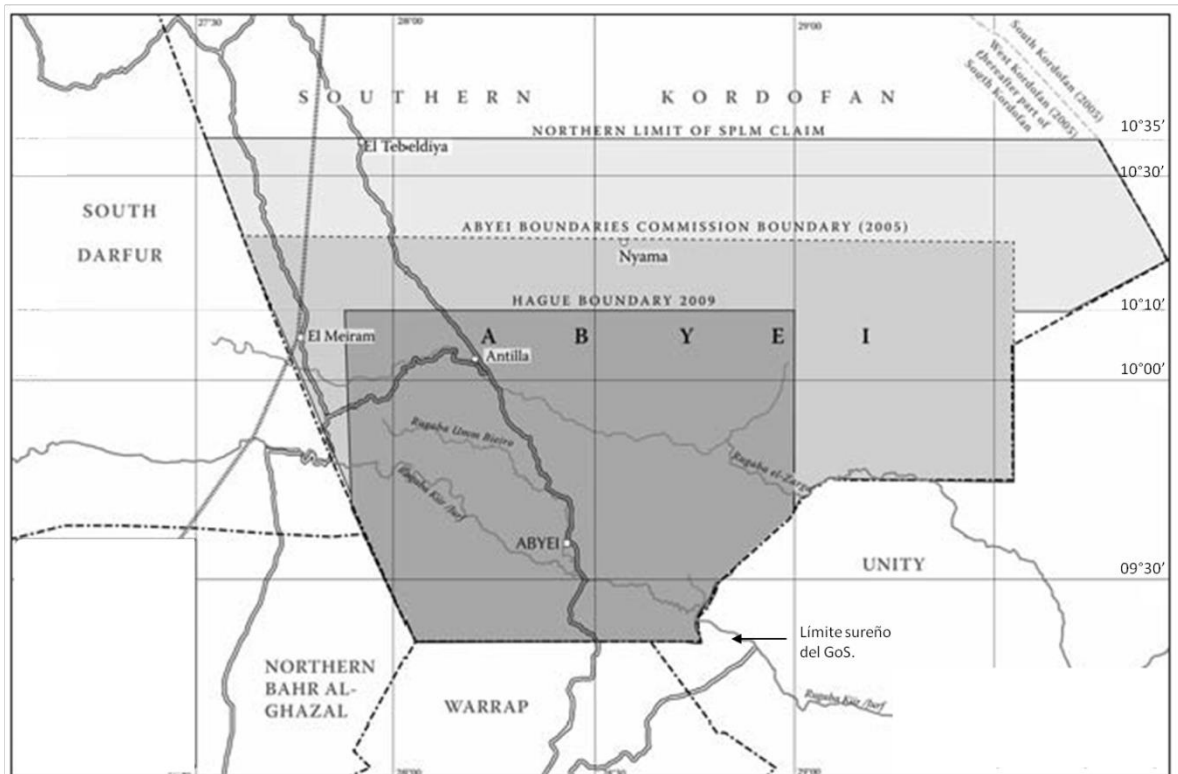
Abyei es la única de las zonas que mantiene un estatus especial, establecido desde el CPA. Así como con los límites territoriales a los que se refiere la Línea 1956, tampoco existía un mapa sobre los bordes de lo que constituía la zona de Abyei para lo cual se formó la ABC en 2005. El trabajo de esta Comisión iba dirigido a definir los límites de los asentamientos permanentes dinka en 1905 ya que se consideraba que estos nueve cacicazgos dinka conformaban el área de Abyei. Esta Comisión se basó en documentación existente tanto en Sudán como en Sudán del Sur y en los registros que se mantenían del Condominio en Reino

Unido, así como de testimonios orales y en los nombres con origen dinka de los lugares que incluía esta zona.

La ABC emitió su reporte en julio de 2005 en el que se concluyó que la zona de Abyei estaba constituida por menos de lo que el SPLM/A reclamaba, recortando la zona hacia el sur, y por más de lo que el Partido del Congreso Nacional (PCN) consideraba, extendiendo la zona hacia el norte. Éste reporte fue rápidamente criticado por la etnia misseriya⁶⁵, la cual ocupaba gran parte del territorio de Abyei al haber desplazado junto con el gobierno central a los dinka, asimismo, también fue rechazado por el PCN. La Presidencia de la Antigua Sudán, conformada por tres personas (el Presidente de Sudán y dos Vicepresidentes, uno representando al norte y otro al sur), era el ente acordado para funcionar como árbitro pero no se lograron acuerdos durante 3 años. Al estallar los choques en Abyei en mayo de 2008, los garantes del CPA ofrecieron la solución de que la última decisión la proporcionara la Corte Permanente de Arbitraje (PAC, por sus siglas en inglés) de La Haya.

⁶⁵ En un entrevista realizada a Douglas Johnson, miembro de la ABC, menciona que la razón por la que etnia misseriya objetó el reporte fue por la desinformación que había recibido del GoAS. Para más información al respecto y sobre las reacciones del GoAS en referencia al reporte, ver *Irin News* (2006).

Mapa 8. Resoluciones sobre el territorio que ocupa Abyei.



Nota: leyenda del límite sureño no es parte del original. Fuente: Johnson, D. H. (2010). *When boundaries become borders*. Londres, Reino Unido: Rift Valley Institute. Recuperado de: <http://riftvalley.net/publication/when-boundaries-become-borders#.Wi4DH9LibMw>

La PAC emitió su decisión en julio de 2009 acortando el territorio de Abyei en comparación con el resultado de la investigación del ABC excluyendo los campos petroleros de Heglig. A pesar de que las partes sostuvieron que respetarían tanto la decisión de la ABC así como la de la PAC, tampoco aceptaron este último resultado. El anterior Director General de Inteligencia Nacional y Servicios de Seguridad de Sudán y asesor presidencial en ese momento declaró: el fallo [de la PAC] no resolvió la disputa y no fue adecuada o satisfactoria a las necesidades de ambos lados (Johnson, 2010, p. 41).

La razón del rechazo de las decisiones finales y del aplazamiento de la demarcación de la frontera de Abyei se debe a que cada parte reclama para sí la posesión de los campos petroleros de Heglig y la tierra fértil de esta región además de las tierras cultivables. Cada país argumenta derechos de dominio históricos y tradicionales sobre la zona; y es que la

demarcación de la frontera es el primer paso, el siguiente sería llevar a cabo el referéndum pendiente estipulado en el CPA en el que la zona mencionada formará parte de un sólo país de manera oficial y permanente.

En cuanto al referéndum, también existen aspectos que deben definirse antes de que se lleve a cabo, o más bien, para que se lleve a cabo, como la condición de las personas permitidas para votar. De acuerdo al CPA, los residentes de Abyei son los que decidirán si éste mantiene su estatus administrativo especial como parte de Sudán o si forma parte del estado de Bahr el Ghazal de Sudán del Sur, y estos residentes serán constituidos por miembros de la comunidad Dinka y otros residentes de esta área (CPA, p. 68). Sin embargo, el mismo CPA crea un conflicto al abrir la posibilidad de que el criterio de residencia sea redefinido por la Comisión para el Referéndum de Abyei, oportunidad que aprovecha el GoS para hacer que se consideren como residentes a miembros de la comunidad misseriya que residen de manera permanente o temporal en Abyei así como a los que sólo cruzan el territorio para pastorear su ganado.

Cabe destacar que la proporción de la comunidad ngok dinka y de la comunidad misseriya en la cantidad total de votantes para el referéndum, manifestaría claramente si Abyei forma parte de Sudán o de Sudán del Sur. La etnia dinka (dividida en varios grupos) está culturalmente vinculada con la parte sur, mientras que los misseriya lo están con el norte; esto provoca enfrentamientos entre los Gobiernos y entre las mismas comunidades para ocupar territorio y así justificar su inclusión en la votación.

Desde 2011, se han presentado numerosos choques armados entre estas dos etnias, incrementando su impacto y alcance por el continuo movimiento de comunidades ngok dinkas ya sea que éstas regresen al norte a su zona originaria después de haber huido en el pasado o porque éstas se han visto desplazadas hacia el sur ante las redadas cometidas por milicias misseriya o por las FAS. Estos choques involucran asesinatos y robo de ganado que al final provocan una desestabilización política, económica y social intensificando la tensión en la relación diplomática entre los dos Gobiernos.

Ante el hartazgo del desacuerdo, la comunidad ngok dinka en Abyei llevó a cabo en octubre de 2013 un referéndum unilateral no oficial tomando como referencia la propuesta del AUHIP durante los acuerdos de setiembre de 2012 de llevar a cabo esta votación en octubre de 2013 considerando la condición de residencia permanente de los votantes; cabe destacar que en su momento dicha propuesta fue rechazada por el GoS y apoyada por Sudán del Sur y Estados Unidos (Craze, 2014, p. 42). De los 64,775 registrados votaron 63,433 personas, el 99.9% de éstas decidió que la zona de Abyei debía formar parte de Sudán del Sur (*Aljazeera*, 2013). Sin embargo, dicha acción electoral fue completamente rechazada por la comunidad internacional incluyendo al GRSS así como a la Unión Africana, ésta última declarándolo como una amenaza a la paz al no haberse concretado como parte de un acuerdo entre el GoS y el GRSS.

El asesinato de un jefe de alto nivel ngok dinka en mayo de 2013 provocó que la comunidad se rehusara a establecer una administración conjunta si esta incluye a miembros de la etnia misseriya o delegados políticos sudaneses. Desde ese entonces hasta ahora existen dos comités administrativos trabajando por separado: uno con miembros del GoS y otro con miembros del GRSS. En consecuencia, el referéndum pendiente aún no se ha llevado a cabo.

Ante falta de acuerdos sobre instituciones que gobiernan esta zona, tampoco existe la formación de una policía conjunta que controle la seguridad en la zona. En su momento, tanto tropas de las FAS como del SPLM/A ocupaban Abyei para mantener una presencia en el territorio que significaría un elemento importante para la negociación, posteriormente ante la presión de la comunidad internacional para la desmilitarización de la zona éstas tropas se fueron reduciendo parcialmente para dejar que la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei (UNISFA) fuera la única en el terreno. A pesar de la UNISFA, tanto enfrentamientos armados así como la presencia eventual de tropas gubernamentales y milicias no-gubernamentales siguen manifestándose en Abyei. El reporte del Secretario General de la ONU en referencia a la situación de Abyei en octubre de 2016 menciona que el GoS mantiene personal de policía dentro del complejo petrolero Diffra en violación a varias

resoluciones del Consejo de Seguridad y por otro lado, reporta la presencia de elementos del SPLA (CSONU, 2016).

Sin importar cuantas organizaciones estén involucradas en resolver las disputas en Abyei, tanto el gobierno de un país como del otro seguirán peleando por obtener lo máximo del territorio ya que para ellos es una competencia por los recursos que proporciona esa región y que beneficiarán a las arcas del país independientemente de los problemas sociales que se generen por esta disputa: la situación en Abyei no era tanto un problema local teniendo implicaciones nacionales, sino una cuestión de problema nacional dejando que se descompusiera en la arena local⁶⁶.

Kafia King y Hafrat en-Nahas (estados: Bahr al-Ghazal Occidental en Sudán del Sur y Darfur del Sur en Sudán)

Otra zona problemática y sujeta a demarcación de frontera es la relacionada con Kafia Kingi y Hafrat en-Nahas. Dicha región llamada anteriormente Dar Fartit, fue considerada en el siglo XVIII y XIX como fuente de esclavos, tanto para el sultanato de Darfur como para el estado Mahdista. Fue hasta 1916 cuando el Condominio Anglo-egipcio adquirió el territorio de Darfur y esta zona.

A raíz de la política sureña implementada durante el Condominio, las tensiones entre la comunidad original indígena de esa región y la comunidad árabe del norte se recrudecieron más cuando en 1930 el gobernador del entonces Bahr al-Ghazal decidió desplazar a todas las comunidades en esa región convirtiéndola en una “tierra de nadie” (Johnson, 2010, p. 52). Considerada como la aplicación más extrema de segregación en Sudán (Johnson, 2010, p. 23), continuó así hasta 1952 cuando las dos provincias fronterizas decidieron poblar la región con exiliados de Darfur que trabajarían para eliminar plagas existentes.

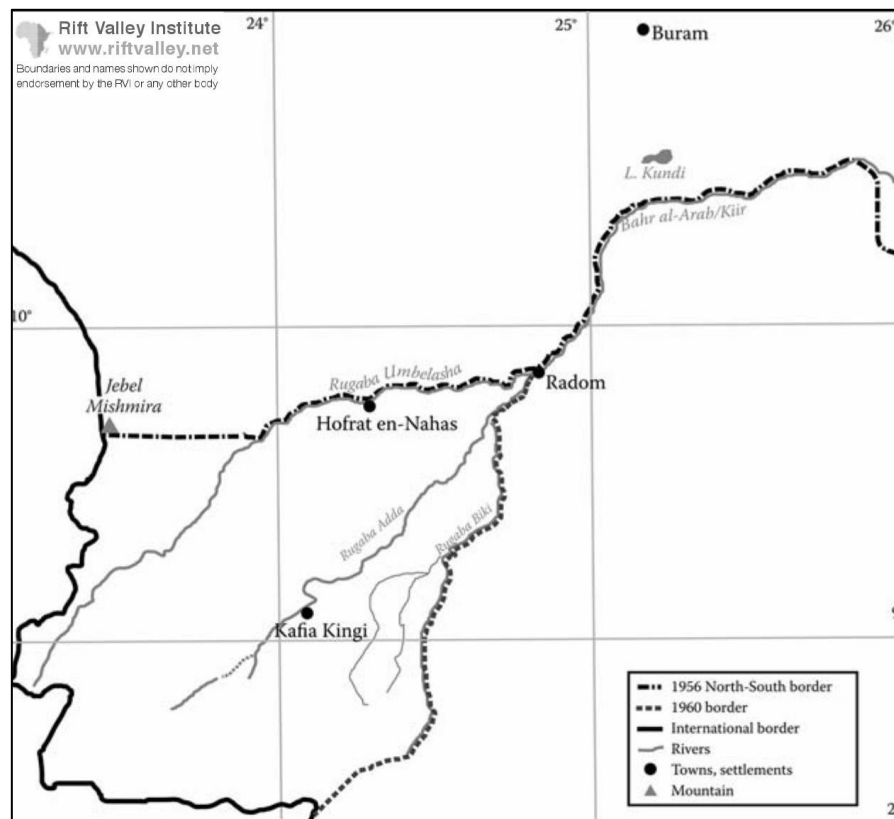
Si bien se habían descubierto reservas minerales en las minas de cobre en Hofrat en-Nahas al final de la década de 1940, la exploración se llevó a cabo después de la

⁶⁶ Referencia de David Cole y Richard Huntington, citada en Johnson (2010, p. 35).

independencia. Juntando los dos factores, la migración de población de Darfur y exploración de recursos naturales, es como se optó por la cesión formal de la región a la provincia de Darfur en 1960.

A pesar de que en el acuerdo de 1972 se menciona que esta zona debe formar parte de la región sureña y de que en el CPA se estipula que se respetará la frontera existente en 1956, la transferencia ha encontrado una clara resistencia desde 2007 en el Gobernador del entonces Darfur del Sur. Dicho Gobernador, de acuerdo a Douglas Johnson, más que mantener sobre su control los recursos minerales, buscaba que los recursos de los bosques de madera dura quedaran en la parte norte (Johnson, 2010, p. 54) argumentando derechos dominantes (en base a domicilio permanente) por parte de los pastores de Darfur.

Mapa 9. Enclave Kafia Kingi y Hofrat en-Nahas.



Fuente: Johnson, D. H. (2010). *When boundaries become borders*. Londres, Reino Unido: Rift Valley Institute.
Recuperado de: <http://riftvalley.net/publication/when-boundaries-become-borders#.Wi4DH9LibMw>

Área de las 14 millas (23 km) o línea Munro-Wheatley (estados: Bahr al-Ghazal del Norte en Sudán del Sur y Darfur del Este en Sudán)

El problema territorial que existe entre los estados de Bahr al-Ghazal del Norte y Darfur del Este involucra a dos comunidades con orígenes distintos como lo son la malwal dinka (un grupo dentro de los dinka) y rizayqat baqqara (un grupo dentro de los baqqara). Los malwal residían sobre el río Bahr al-Arab o Kiir hasta que con la llegada de grupos de tráfico de esclavos en las décadas de 1860 y 1870 fueron desplazados hacia el sur del río. El río Kiir como frontera entre rizayqat y malwal fue reafirmado en 1912 con autoridades del Condominio: se le concedieron derechos dominantes al grupo malwal de la zona al sur del río y derechos secundarios al grupo rizayqat para cazar pero no para pastorear.

En 1918, después de una disputa sobre pastoreo, el gobernador británico de Darfur modificó la frontera para que el grupo rizayqat pudiera ocupar 65 km al sur del río. Ante protestas del grupo malwal, en 1924 los gobernadores de las dos provincias acordaron establecer la frontera 23 km al sur del río llamándose la línea Munro-Wheatley (apellidos de los gobernadores involucrados). A pesar de que el grupo malwal se rehusara a este límite y de que el gobernador de Bahr al-Ghazal intentara negociar, el límite fronterizo no fue cambiado.

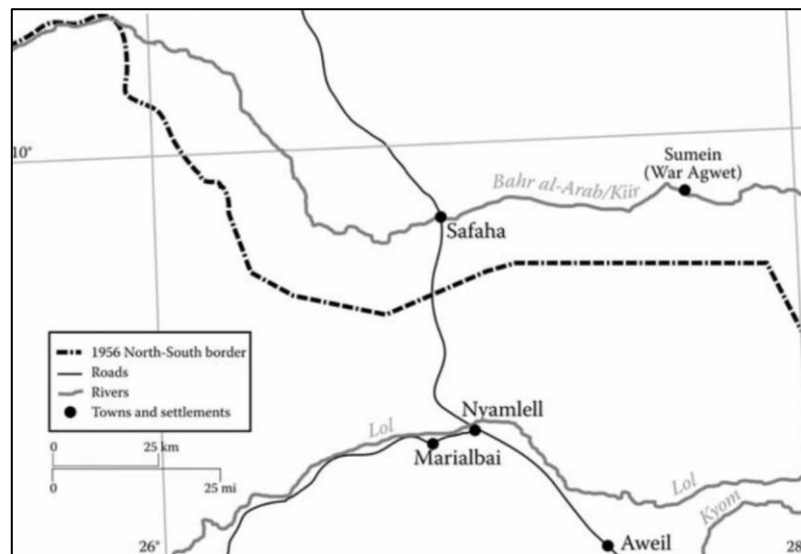
La tensión entre las dos comunidades se elevó con la primera y la Segunda Guerra Civil al ser los grupos árabes, rizayqat y misseriya, reclutados por el GoAS como milicias para luchar contra el SPLM/A. Sin embargo, dichas milicias no sólo tenían el objetivo de luchar contra otros grupos armados sino que también realizaban incursiones en asentamientos dinka en las provincias del sur llevando a cabo todo tipo de agresiones: destrucción de casas y cultivos, robo de ganado, captura de personas, etc.

La cercanía de la zona de Abyei y las presiones que tienen los grupos baqqara a raíz de la expansión de proyectos de agricultura mecanizada por el GoS provocando desplazamientos forzados de éstos, también afecta el territorio dinka al sur en los estados de Bahr al-Ghazal del Norte y Unidad ya que los baqqara buscan zonas que contengan recursos agrícolas y ganaderos. La incursión de estos a zonas sureñas para pastoreo y caza ha provocado

enfrentamientos con el SPLM/A y grupos dinka desde 2007 ya que a pesar de que el GRSS lo prohíbe, los baqqara entran a territorio sureño con armas argumentando que su seguridad no está garantizada.

En 2008 y 2010 se llevaron a cabo conferencias de paz entre los grupos misseriya y malwal y rizayqat y malwal, respectivamente. Además de reforzar los lazos comunitarios históricos entre los grupos y de establecer mecanismos de convivencia para el tránsito humano a través de fronteras, lo importante sobre todo de la última conferencia fue la comprensión de que los dos grupos han sido marginados por los gobiernos de Jartum desde 1956, asimismo condenaron a las partes en guerra por movilizar jóvenes inocentes durante la guerra civil, y denunciaron el reto político emanando ahora de Jartum y Juba, el cual estaba interfiriendo en asuntos políticos dentro de la frontera de las dos comunidades (Johnson, 2010, p. 47).

Mapa 10. Línea Munro-Wheatley (1955).



Fuente: Johnson, D. H. (2010). *When boundaries become borders*. Londres, Reino Unido: Rift Valley Institute.
Recuperado de: <http://riftvalley.net/publication/when-boundaries-become-borders#.Wi4DH9LibMw>

Pueblo de Kaka

El contexto que gira en torno a la disputa sobre Kaka tiene que ver con la propiedad y uso de la tierra por parte de las comunidades cercanas a ella. Kaka fue habitado primeramente por el grupo étnico abialang dinka, posteriormente Kaka fue transferido a Kordofán y fue ocupado por los árabes aulad himmeid de Kordofán, éstos lo seguían considerando como parte de su zona de influencia cuando el pueblo fue transferido de nuevo al estado de Alto Nilo (al sur). Fue entonces cuando el grupo étnico aulad himmeid entró en conflicto con el grupo seleim baqqara ya que éste tenía derechos secundarios en Kaka. Los seleim, que formaban parte del estado de Alto Nilo hasta que fueron transferidos al estado de Nilo Blanco (al norte) en 1914, se desplazaban de las montañas Jebel Megeinis hasta Kaka para cosechar la goma arábica que se encontraba ahí.

Desde entonces el grupo seleim se ha enfrentado no sólo a grupos árabes sino también a grupos con diferente origen como el grupo shilluk que habita la zona de Renk en donde también existen árboles de goma arábica y con los cuales ha tenido choques desde 2003. Johnson menciona que se ha convertido en un asunto tan emotivo que los Shilluk han cambiado el término arábigo para goma arábica de *sumuk arabi* a *sumuk aradi janub* (goma de las tierras del sur) (2010, p. 68).

Jebel Megeinis y Jordah (límite norte del estado de Alto Nilo)

En la frontera entre los estados de Nilo Blanco (al norte) y Alto Nilo (al sur) existen dos territorios en disputa: el primero, Jebel Megeinis⁶⁷ en el extremo oeste y el segundo, Jordah en la parte este. De los dos puntos se cuentan con registros documentales, no obstante, éstos no son lo suficientemente claros como para no generar controversia.

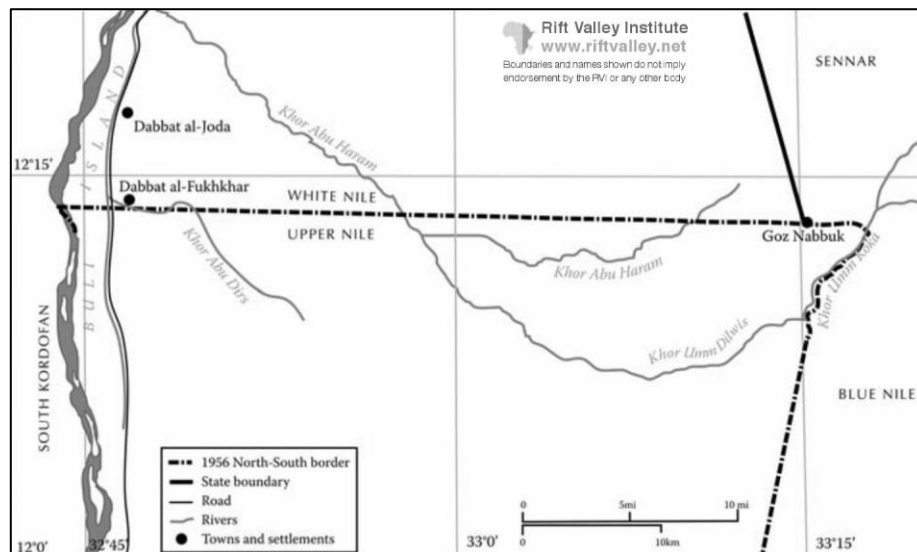
Sobre Jebel Megeinis, existe un mapa sobre la ubicación de ésta que data de principios del siglo XX que contradice lecturas modernas del GPS ya que las coordenadas no coinciden.

⁶⁷ La palabra Jebel en árabe significa montaña.

Menciona entonces Douglas Johnson (2010) que este elemento geográfico que debería ser claramente preciso, se presta para cuestionar el punto exacto de la frontera.

En referencia a la otra parte de la frontera, existen dos registros fronterizos, uno acordado en 1917 pero publicado hasta octubre 1920 y otro negociado en 1955 y publicado en julio de 1956. La diferencia entre los dos es de 800 metros: la frontera de 1920 especifica que ésta se encuentra a 2,400 m (1.5 millas) del paralelo 12°15' (Johnson, 2010, p. 71) por lo que penetra el estado de Alto Nilo por 800 metros considerando la frontera de julio de 1956, ésta última es la que está siendo reconocida por Sudán del Sur como la frontera actual. En este casi 1 km se disputa, por un lado, el territorio donde habitan comunidades abialang dinka, ya que si se respeta la línea de julio de 1956 la mayoría de estas quedarán de lado de Alto Nilo, y por otro lado, los proyectos de agricultura mecanizada seguirían siendo administrados y controlados por el estado Nilo Blanco si se respeta la frontera de 1920.

Mapa 11. Frontera entre Alto Nilo y Nilo Blanco.

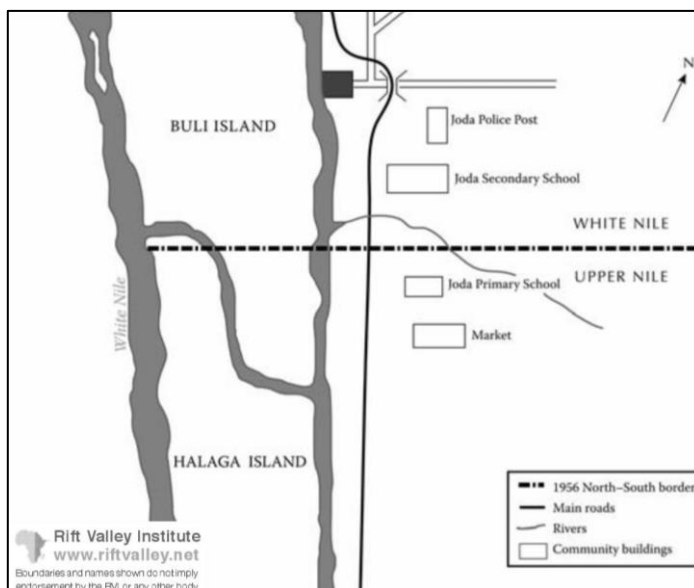


Fuente: Johnson, D. H. (2010). *When boundaries become borders*. Londres, Reino Unido: Rift Valley Institute.
Recuperado de: <http://riftvalley.net/publication/when-boundaries-become-borders#.Wi4DH9LibMw>

El problema radica en la base a considerar para decidir sobre cuál de las dos fronteras será la final: la fecha de negociación o la fecha de publicación. Dentro de todos los territorios

en disputa, éste está más objetivamente dividido e independientemente de la resolución, existirá una clara pérdida para una de las partes.

Mapa 12. Detalles sobre pueblo de Joda que divide la frontera entre Alto Nilo y Nilo Blanco.



Fuente: Johnson, D. H. (2010). *When boundaries become borders*. Londres, Reino Unido: Rift Valley Institute.

Recuperado de: <http://riftvalley.net/publication/when-boundaries-become-borders#.Wi4DH9LibMw>

Otros territorios

Como se mencionó antes, el proceso de negociación de 2012 no sólo incluyó nuevos enfoques dentro de la disputa por los seis territorios fijados anteriormente, sino que se empezaron a considerar otros puntos geográficos, llamados áreas reclamadas⁶⁸, a partir de la publicación (*Sudan Tribune*, 2012b) por parte de Sudán del Sur de una serie de mapas que incluían tanto los territorios disputados como las áreas reclamadas. Sudán del Sur, por su parte, reclama Heglig ubicada en el actual Kordofán Occidental y la parte norte del río Kiir hasta Meiram en el actual Darfur del este, en tanto Sudán reclama un radio de 80 km alrededor del pueblo Kaka y la zona de Bebnis/Babaris en el condado de Renk, los dos en el actual estado de Alto Nilo.

⁶⁸ Estas áreas no son aceptadas como parte de las negociaciones oficiales por parte de los dos Gobiernos, sin embargo son territorios cuya resolución de estatus sigue pendiente. (Craze, 2013, p. 31).

Así como los primeros seis territorios mencionados tenían una razón para ser disputados, la base de la demanda de la propiedad de los reclamados está fundamentada en la valoración de los derechos dominantes y derechos secundarios sobre la tierra y los recursos que de ella emanan y que las comunidades gozaban y respetaban desde tiempos antiguos.

Dada la particular diferenciación geográfica del suelo tan marcada en la frontera entre la parte norte y la parte sur de estos dos países es que la competencia por la propiedad, acceso y uso de la tierra y sus recursos se vuelve más feroz, incrementada aún más por los efectos del cambio climático. Esto no se trata meramente de una pelea por recursos, se trata de que las comunidades satisfagan sus necesidades humanas, las cuales están siendo restringidas en su área de residencia original.

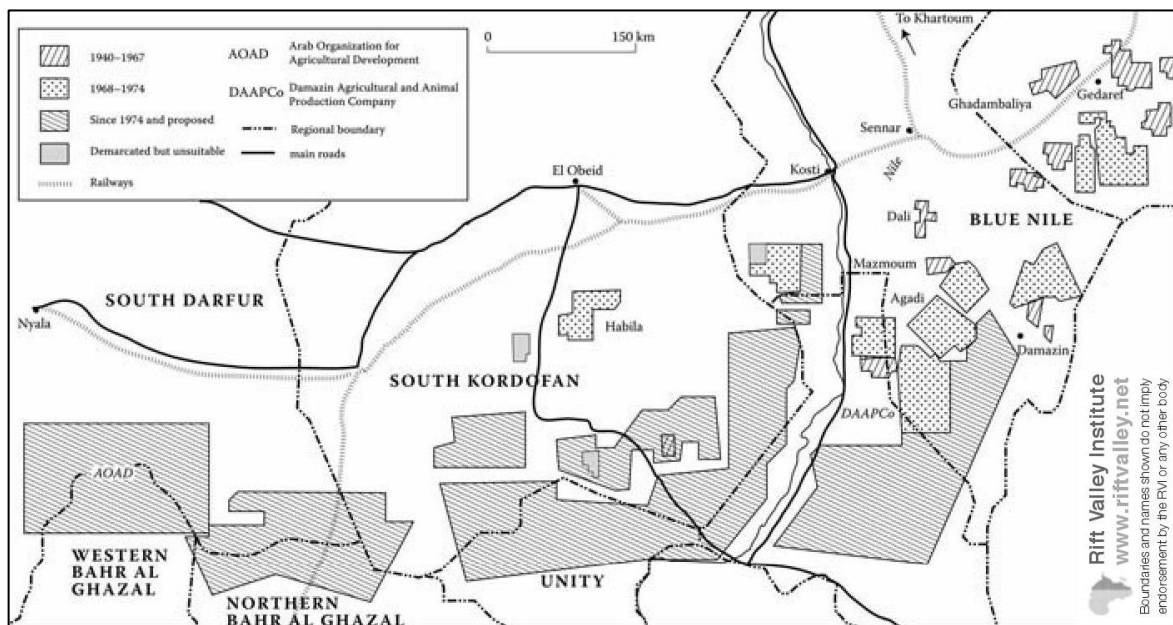
Desde mucho antes de que pudiera considerarse a Sudán como país, este territorio comenzó a poblarse de diversas comunidades con diferentes estilos de vida de varias partes de la región y de otros países también, fue aquí cuando se comenzaron a establecer derechos dominantes y derechos secundarios sobre la tierra. Los derechos dominantes están relacionados con la residencia permanente de alguna comunidad en específico sobre una zona particular, el grupo tenía la facultad de propiedad de esa tierra para habitar, asentarse, cultivar y pastorear tanto como quisieran, esta misma comunidad decidiría si la tierra tenía una condición exclusiva o no exclusiva (por periodos específicos) en referencia a los sujetos que podrían beneficiarse de ella. A su vez, los derechos secundarios describen el permiso de acceso y uso para pastorear, cultivar o cazar según la temporada a una, dos o más comunidades que no estuvieran asentadas en esa tierra en específico (Johnson, 2010, p. 24).

Antes y durante el Condominio anglo-egipcio, considerando las migraciones y ocupaciones, estos derechos se fueron afirmando o perdiendo hasta mantenerse un poco más estables con la independencia de la Antigua Sudán. A pesar de la estabilidad que se poseía, fue durante la independencia cuando se formó la pauta que contribuiría al conflicto territorial entre comunidades fronterizas. Como parte de la estrategia de desarrollo del Condominio y de gobiernos independientes, se implementó la agricultura mecanizada alimentada por lluvia

primeramente en el estado de Gedaref y Nilo Azul y posteriormente se llevó a cabo la expansión a nivel nacional. La propagación de estos proyectos involucró ocupar áreas de tierra fértil con o sin consentimiento de las comunidades que estuvieran asentadas en esas áreas especialmente en los antiguos estados de Darfur del Sur, Kordofán del Sur y Nilo Azul.

Los pequeños agricultores y pastores fueron los más afectados al ver que las rutas de migración y las áreas de pastoreo, ambas estacionales, estaban siendo deterioradas y ocupadas frente a estos proyectos. A pesar de ser el Gobierno el ente que forzó al desplazamiento, este conflicto sobre la tierra llevó a las comunidades a enfrentarse entre sí por la invasión a otros territorios en busca de estos recursos que habían perdido. Las Comisiones de Tierra, tanto estatales como la nacional, tenían el deber de arreglar estos problemas, pero en su lugar sólo prolongaron la tensión comunal. Es más, en el CPA se incluyeron disposiciones referentes al funcionamiento de las Comisiones de Tierra, reconociendo este elemento como parte del conflicto, no obstante, dichas comisiones nunca fueron formadas durante el periodo interino.

Mapa 13. Áreas designadas para proyectos de agricultura mecanizada 1940-2005.



Fuente: Johnson, D. H. (2010). *When boundaries become borders*. Londres, Reino Unido: Rift Valley Institute.
 Recuperado de: <http://riftvalley.net/publication/when-boundaries-become-borders#.Wi4DH9LibMw>

Estos grupos al norte afectados por estos proyectos realizaron incursiones y ocupaciones autorizadas y no autorizadas a zonas que formaban parte del complejo sureño, tal es el ejemplo en el estado de Alto Nilo y Bahr el Ghazal del Norte. Esto aunado a la etapa violenta de la Primera y Segunda Guerra Civil en donde el GoAS contrataba a milicias árabes para atacar poblados al sur del país, genera pánico en las comunidades actuales ya que la migración estacional de estos grupos también llega con armas. Desde el 2005 se ha notado un incremento de enfrentamientos armados entre las diversas comunidades fronterizas por asegurar el acceso y uso de estos recursos que se encuentran al otro lado de la frontera de acuerdo a sus derechos primarios o secundarios.

Tanto los enfrentamientos armados como la incertidumbre sobre las negociaciones fronterizas formales, han generado inseguridad alrededor de esta zona y dentro de los asentamientos de las comunidades. A pesar de que en el CPA también se establece el compromiso de los Gobiernos para respetar los derechos secundarios de pastoreo y cultivo, el GRSS fijó la condición de que permitiría la migración sólo si estos grupos entraban desarmados, lo cual no pasa en la actualidad.

Los enfrentamientos políticos y armados generan conflictos sociales con tintes étnicos. Así como el Gobierno ocupó en su momento la religión y la etnia como estrategia para generar cohesión social, ahora estas comunidades utilizan la etnia con el mismo propósito. Si bien estas comunidades han formado y establecido mecanismos locales de resolución de conflictos, éstos se han visto obstaculizados por la injerencia de los dos Gobiernos ya sea a través de la interrupción de estos esfuerzos, por hacer prevalecer las negociaciones oficiales de alto nivel por encima de las locales y por excluir a representantes comunitarios en las discusiones, buscando obtener la propiedad de todos los territorios que se reclaman⁶⁹.

Ante la inquietud comunal de la posibilidad de pérdida de acceso y uso de la tierra debido a alguna negociación oficial en la que ningún grupo comunitario ha sido incluido, es que estas comunidades fronterizas ahora reclaman para sí la totalidad de la zona territorial de

⁶⁹ Para más información, ver Douglas (2010, p. 41).

la cual hacían uso independientemente del tipo de derecho que gozaban, contando con el respaldo de sus respectivos Gobiernos. Esta última circunstancia permite creer que ningún Gobierno tiene la clara intención de resolver la disputa sobre el límite fronterizo de manera pacífica a través de acuerdos, no importa cuáles y cuántas instancias legales se involucren en la resolución, el incumplimiento de la decisión final siempre será cuestionada por alguna de las dos partes oficiales.

Incluso, otro tipo de actitudes como la desinformación, contribuyen a la idea de que ambos Gobiernos incitan los enfrentamientos entre comunidades tanto al interior de cada país como al exterior. Un ejemplo en referencia a esto fue la campaña de información que realizó el GoAS sobre el reporte emitido por la ABC en relación a la frontera de Abyei, mencionado anteriormente.⁷⁰

Sobre las áreas reclamadas, éstas no han sido incluidas formalmente a las negociaciones. En 2012 hubo un debate sobre la posible inclusión, tanto Sudán del Sur como Sudán tenían posiciones a favor y en contra (respectivamente), sin embargo, la Unión Africana recalcó que todas las demandas territoriales debían ser abordadas por los dos países en las negociaciones⁷¹. Siendo estas áreas piezas que contribuyen y avivan la tensión de la relación, es necesario estudiar el contexto y las implicaciones que involucran sean o no discutidas oficial y formalmente en un futuro.

Heglig

La primera de estas zonas corresponde a Heglig, donde se encuentran campos petroleros muy cerca de Abyei (pero no parte de ella⁷²) en el estado de Kordofán Occidental, antes Kordofán del Sur. En esta zona, entre el estado norteño y el estado de Alto Nilo (que en 2015 comprendían Unidad y Alto Nilo), habitaban un grupo de la etnia dinka llamada rueng o

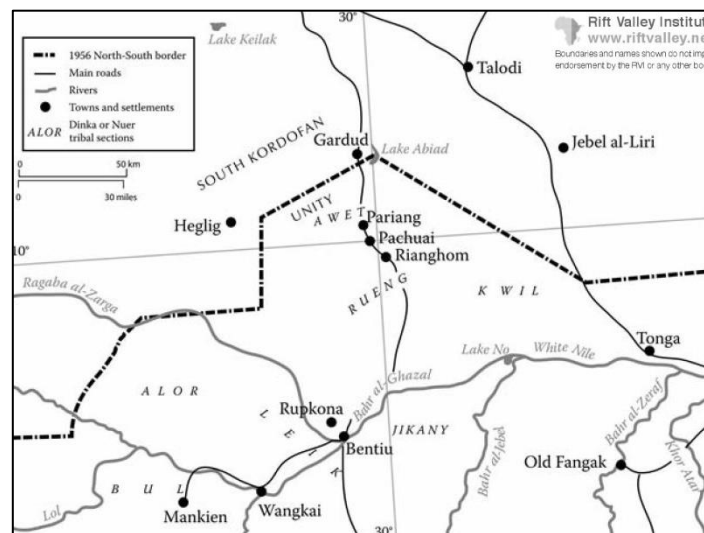
⁷⁰ Ir a la sección de Abyei.

⁷¹ Comunicado del Consejo de Seguridad y Paz de la Unión Africana, citado en Craze (2013, p. 32).

⁷² Confirmación emitida por la Corte Permanente de Arbitraje cuando deliberó sobre la extensión del territorio que ocupa Abyei. (Centro de Información de ONU, s.f.).

pariang, al norte, y varios grupos de la etnia nuer, bul, leuk y jikany, al sur, los cuales cambiaron de autoridad provincial en varias ocasiones entre 1905 y 1931. El último registro del posicionamiento del límite data de 1931 en el cual se establece la zona definitiva en la que el grupo rueng estaría asentado: en primer lugar, fueron incluidos como parte de Alto Nilo y en segundo lugar, la redefinición de la frontera estuvo basada en una delineación asumida del territorio rueng dinka (Johnson, 2010, p. 58). El problema con este límite fue la falta de una descripción de medidas geográficas más detallada justo a la altura de Heglig, dejando la duda sobre si esta zona debe ser incluida o no como parte del territorio del grupo rueng y por consecuencia, como parte del anterior estado de Alto Nilo.

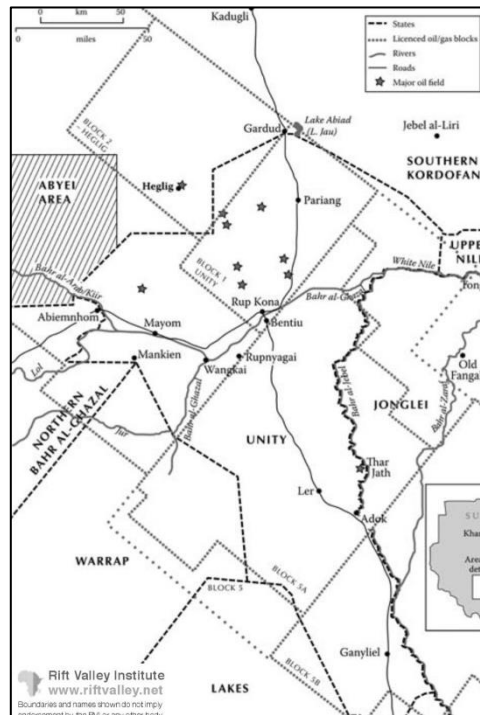
Mapa 14. Frontera entre el antiguo estado de Kordofán del Sur y Alto Nilo a la altura de Heglig.



Fuente: Johnson, D. H. (2010). *When boundaries become borders*. Londres, Reino Unido: Rift Valley Institute.
 Recuperado de: <http://riftvalley.net/publication/when-boundaries-become-borders#.Wi4DH9LibMw>

Hoy en día, tanto el grupo rueng como el GRSS reclaman la propiedad de este territorio argumentando que el territorio dinka es el verdadero límite de Sudán del Sur. Sin embargo, Johnson menciona que a principios del siglo XX, el grupo dinka sólo gozaba de derechos secundarios hasta el río Keilak que se encuentra más al norte del río Abiad.

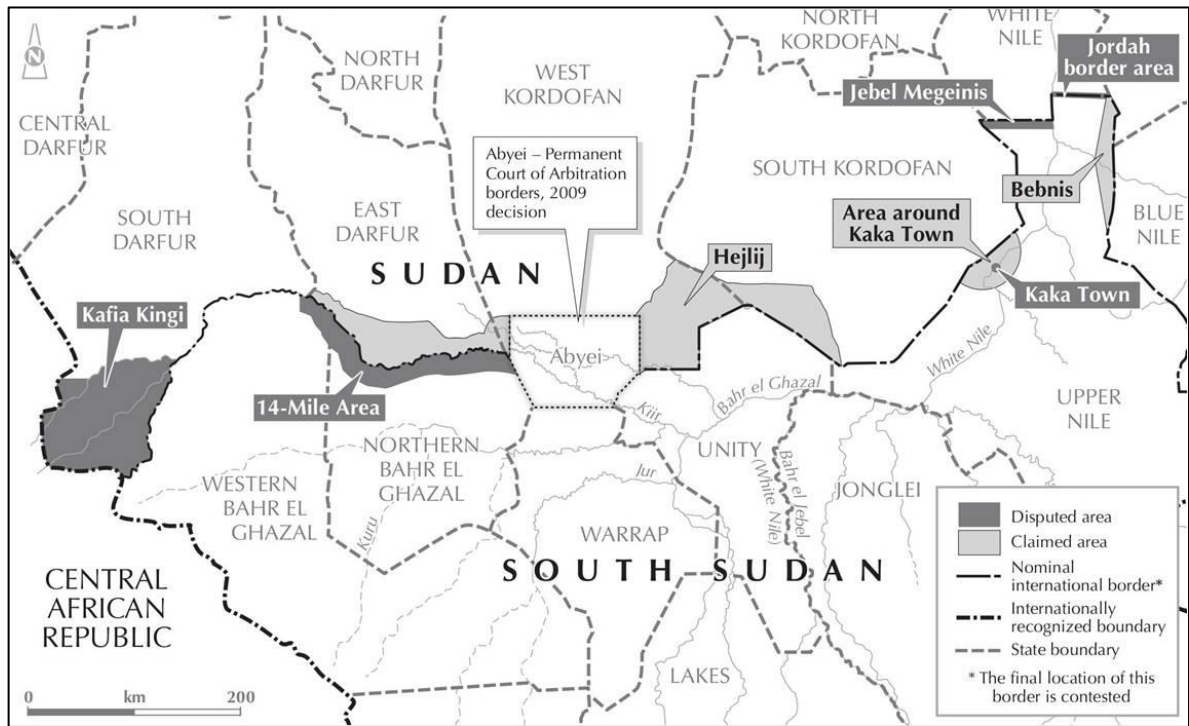
Mapa 15. Desarrollo petrolero en estado Unidad.



Fuente: Johnson, D. H. (2010). *When boundaries become borders*. Londres, Reino Unido: Rift Valley Institute.
Recuperado de: <http://riftvalley.net/publication/when-boundaries-become-borders#.Wi4DH9LibMw>

Además de la incertidumbre del límite exacto entre Sudán y Sudán del Sur, también existen otros problemas derivados de la explotación de los campos petroleros en esta zona. A raíz del descubrimiento al final de la década de 1970, varias comunidades fueron forzadas a desplazarse para abrir paso a la industria, la cual ha generado un alto impacto ambiental provocando la contaminación de las fuentes de agua y la alteración del drenaje por la construcción de caminos necesarios. La población desplazada, dinka y nuer, que regresa a su zona de origen también tiene que lidiar por la competencia por tierra de pastoreo con grupos asentados en el estado norteño de Kordofán del Sur. Todos estos elementos que no tienen ver que ver necesariamente con la adquisición del territorio pero sí tienen que ver con la causa principal del conflicto en la Antigua Sudán deben encontrar una respuesta pacífica para eliminar las fuentes de conflicto, como lo es la incapacidad del gobierno de no satisfacer las necesidades de la sociedad a la que representa.

Mapa 16. Áreas disputadas y reclamadas.



Fuente: Joshua Craze, J. (2014). *Contested borders: continuing tensions over the Sudan-South Sudan border*. Documento de Trabajo no. 34 del proyecto HSBA. Ginebra, Suiza: Small Arms Survey. Recuperado de: www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/working-papers/HSBA-WP34-Contested-Borders.pdf

La otra área reclamada por Sudán del Sur complementa su disputa por el área de las 14 millas en donde el grupo malwal dinka asevera que su territorio se extendía más allá de la parte norte del río Kiir hasta Meiram. De igual forma, las áreas reclamadas por parte del GoS, complementan a las disputadas.

Mapa 17. El área de las 14 millas.



Fuente: Joshua Craze, J. (2014). *Contested borders: continuing tensions over the Sudan-South Sudan border*. Documento de Trabajo no. 34 del proyecto HSBA. Ginebra, Suiza: Small Arms Survey. Recuperado de: www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/working-papers/HSBA-WP34-Contested-Borders.pdf

Otros problemas fronterizos

Además de la demarcación y delimitación de la frontera, las negociaciones de 2012 abrieron la puerta hacia nuevos ingredientes en la relación territorial, los cuales han acaparado la atención sobre la relación fronteriza. Menciona Craze que ambos países tienen intereses particulares en no acordar un límite final: a la fecha las partes han usado las negociaciones sobre la frontera como armas en otras negociaciones (Craze, 2014, p. 9).

Craze menciona que uno de estos intereses particulares es seguir contando con el apoyo de comunidades que conforman constituencias políticas poderosas que ni el PCN o el SPLM/A pueden perder ante la molestia de alguna de ellas en cuanto se llegue a un acuerdo oficial que no las beneficie.

Estas otras negociaciones incluyen la Zona Fronteriza Desmilitarizada Segura (SDBZ, por sus siglas en inglés) y el cese al apoyo de grupos de oposición.

La SDBZ comenzó a idearse poco antes de la independencia de Sudán del Sur y terminó consolidándose con los Acuerdos de Addis Abeba de septiembre de 2012. Dada la intensificación de inseguridad y violencia alrededor del límite fronterizo, se acordó establecer un arreglo interino hasta que los asuntos post-independencia fueran resueltos (Craze, 2014, p. 18). En el documento Kuriftu se establece que las dos partes crearán una zona desmilitarizada a lo largo de toda la frontera que se extenderá 10 km al norte y 10 km al sur partiendo de una línea central, esta línea central sería concertada por el AUHIP. El 30 de julio de 2012 se crearon el Mecanismo Conjunto de Verificación y Monitoreo de la Frontera (JBVMM, por sus siglas en inglés) que se encargaría de supervisar la desmilitarización de la zona, y el Mecanismo Conjunto Político y de Seguridad, que abordaría los asuntos de seguridad.

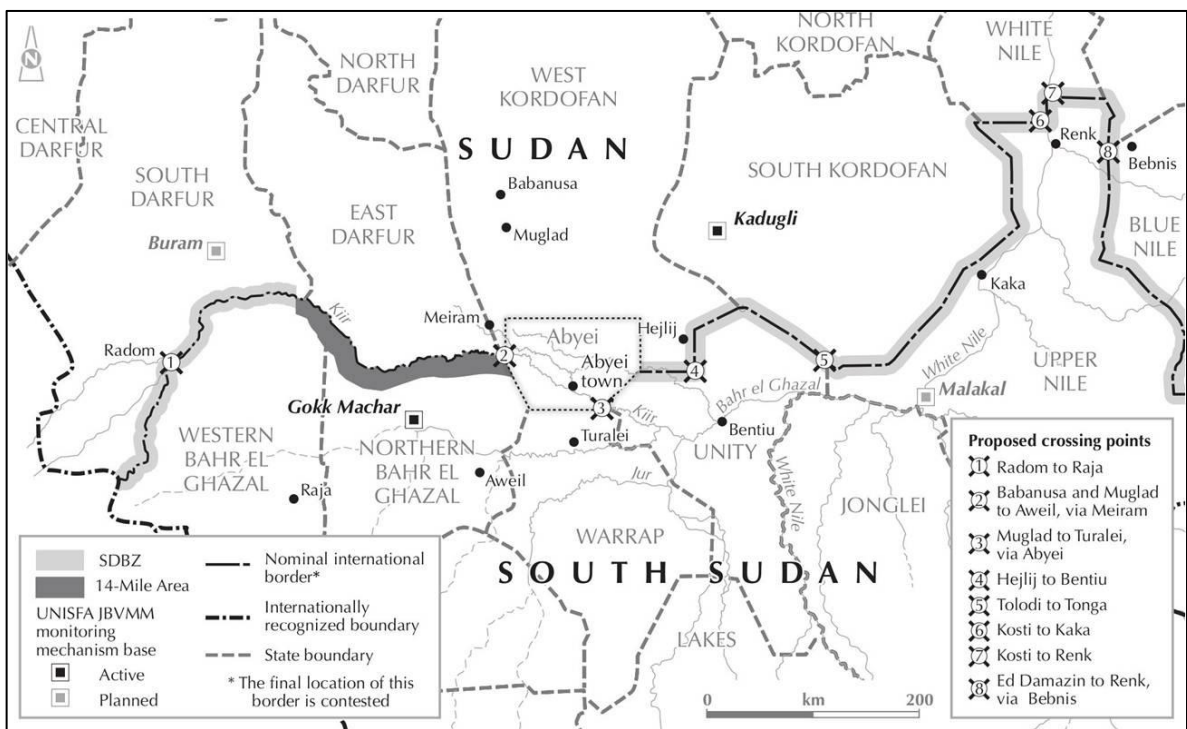
El SDBZ tendría dos excepciones. Dado el estatus especial sobre Abyei, éste tiene su propio aparato de desmilitarización, control y supervisión, ésta última facultad otorgada por el CSONU a través de su resolución 1990 a un contingente etíope llamado UNISFA.

La otra excepción estaría relacionada con el área limitada por la línea Munro-Wheatley, a pesar de que ambas partes aceptaron que la delimitación de la SDBZ no tendría efectos sobre la delimitación final de la frontera, el GoS insistió en que la desmilitarización abarcara toda la zona de las 14 millas ya que de no hacerlo se daría la impresión de que se estaría cediendo territorio disputado a Sudán del Sur. Esto significa que ni las FAS ni el SPLA tendrían permitido entrar a esta zona ni como parte de una acción militar ni para protección de las comunidades que se trasladaran a esta zona en busca de pastoreo para ganado.

Si bien ninguna fuerza militar representando a los dos Gobiernos estarían autorizados de moverse en dicha zona de todo la frontera, se conformaría una fuerza de supervisión y monitoreo con 26 observadores sudaneses y 26 sursudaneses más 32 monitores de parte de la

UNISFA⁷³. Además de la fuerza humana, y debido a que ésta es limitada, también hacen uso de reconocimiento aéreo para patrullaje. El JBVMM realiza constantemente rondas de vigilancia sobre la zona para detectar presencia militar no autorizada, no obstante, se ha evidenciado que dicho mecanismo no es capaz de verificar precisamente la desmilitarización de la zona dado que ambas partes mueven a sus fuerzas militares dentro y fuera la zona antes y después de las rondas planeadas y notificadas con antelación (Craze, 2014, p. 23), de acuerdo al protocolo.

Mapa 18. La Zona Fronteriza Desmilitarizada Segura.



Fuente: Joshua Craze, J. (2014). *Contested borders: continuing tensions over the Sudan-South Sudan border*. Documento de Trabajo no. 34 del proyecto HSBA. Ginebra, Suiza: Small Arms Survey. Recuperado de: www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/working-papers/HSBA-WP34-Contested-Borders.pdf

La imprecisión de la línea central que será la referencia de la SDBZ da pie a que ambas partes rechacen que han faltado a sus compromisos sosteniendo que sus fuerzas militares se encuentran fuera de la SDBZ. Craze menciona que el mapa que se utiliza para marcar la zona

⁷³ El 14 de diciembre de 2011 con la resolución 2024, el CSONU aceptó proporcionar observadores de la UNISFA para tareas de supervisión en la SDBZ, así como una fuerza protectora para esos observadores.

desmilitarizada no es lo suficientemente claro o detallado para verificar la extensión exacta de toda la zona. Mientras cada parte defiende sus movimientos militares, acusan a la otra de quebrantar la obligación.

El AUHIP ha llevado a cabo varias reuniones para definir la localización exacta de la línea central pero hasta 2014 no se reporta ningún éxito. Craze también menciona que el atraso en la delimitación puede ser fomentado tanto por el GoS como por el GRSS, desde que el conflicto comenzó en Sudán del Sur en diciembre de 2013 ambos lados han encontrado ventajoso el violar la SDBZ para obtener ventajas militares en sus respectivas guerras civiles (Craze, 2014, p. 32).

Por otro lado el cumplimiento a la desmilitarización de la SDBZ también ha ido ligado por ambas partes al cese de apoyo a grupos opositores al Gobierno: los términos de los propios acuerdos de paz se convierten en objeto de negociación, con el GoS reclamando que el acuerdo de seguridad del 27 de septiembre significaba que el SPLA debe desarmar al SPLM-Norte (SPLM-N), (Craze, 2014, p. 22).

Si bien este acuerdo no menciona claramente al SPLM-N o su desarme, sí refuerza el compromiso al cese de albergue de, o apoyo a grupos rebeldes en contra del otro Estado. Tanto el GoS como el GRSS son muy sensibles en cuanto al apoyo que la otra parte da a grupos de oposición, patrón que ha sido parte de la historia de la Antigua Sudán pero recobra una nueva importancia en la nueva realidad en donde cada país está concentrando todos los recursos posibles para consolidarse como Estados.

Por un lado, las FAS acusan al SPLA de usar al Movimiento de Justicia e Igualdad⁷⁴ (JEM, por sus siglas en inglés) para beneficio suyo dentro de Sudán del Sur, y por el otro lado, el principal grupo de oposición en Sudán del Sur, Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán en Oposición⁷⁵ (SPLA-IO, por sus siglas en inglés) ha recibido apoyo del GoS e incluso reclutado grupos pastores del norte. Debido al reconocimiento aéreo del JBVMM se ha

⁷⁴ El JEM es parte del SRF que coordina las facciones militares en contra de las FAS.

⁷⁵ Actúa mayormente en los estados de Unidad y Alto Nilo.

encontrado evidencia de presencia del JEM en el estado de Unidad y al SPLA-IO en Kordofán del Sur⁷⁶. Incluso, tanto Johnson como Craze consideran que la real motivación del GoS por extender la zona desmilitarizada en el área de las 14 millas es para cortar las líneas de suministro del Frente Revolucionario de Sudán (SRF), recién creado en noviembre de 2011 (Craze, 2014, p. 21).

La apertura y cierre de los puntos de cruce fronterizos también son utilizados como estrategia de negociación en cuanto se presentan dificultades en el cumplimiento de las disposiciones. Esto no sólo afecta el comercio sino también el cruce de comunidades en busca de recursos estacionales. Mientras la frontera no tenga un estatus fijo y no sea supervisada entonces las personas y los bienes son sujetos a ataques, arrestos y robos por fuerzas alineadas tanto al GoS como al GRSS.

Estos ataques indican el delicado cálculo que vincula mutuamente a los acuerdos de pastoreo, comercio transfronterizo, y tensiones políticas existentes a nivel local y estatal (Craze, 2014, p. 35).

Mientras más tiempo tarde la delimitación y demarcación del frontera, más variables se agregaran a los problemas ya existentes. No sólo existe un desplazamiento forzado de comunidades fronterizas para ocupar ciertas áreas en pugna, sino que también genera enfrentamientos armados entre las comunidades, y entre éstas y las FAS y el SPLM/A. El número de refugiados y desplazados internamente se ha elevado: tanto ciudadanos de Sudán huyen a Sudán del Sur, como ciudadanos en Sudán del Sur huyen a Sudán. De acuerdo a cifras del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), desde junio de 2011 a marzo de 2012 (10 meses) se registraron 130,000 refugiados sudaneses huyendo de Kordofán del Sur y Nilo Azul a Sudán del Sur, 80 mil se encuentran en Alto Nilo, y a Etiopía, 30 mil registrados (ACNUR, 2012b).

Sobre la demarcación del 20% faltante de la frontera, la determinación por continuar con el trabajo ha sido manifestada en el acuerdo sobre asuntos fronterizos como parte de la

⁷⁶ Para más información consultar Craze (2014).

serie de acuerdos firmados en septiembre de 2012 los cuales han sido muy importantes en el sentido de que han promovido una mejor cooperación en la práctica entre los dos países que la que había existido antes. El acuerdo sobre asuntos fronterizos crea un Acercamiento Integrado para la Gestión Fronteriza con el cual se forman diversos comités y equipos de trabajo para resolver distintos conflictos generados a partir de la condición fronteriza: comercio, seguridad, trashumancia y demarcación de frontera. Sobre esta última, se incluye una serie de procesos consecutivos para que el 100% de la frontera sea finalmente demarcada.

La dificultad de las negociaciones de este 20% oficial (más las áreas reclamadas) se manifiesta en los conflictos sociales que pueden generar ya que sin importar la decisión final, ésta tendrá un alto impacto en las comunidades que se encuentran residiendo en la frontera. Craze menciona que la consideración de la Línea 1956 como la frontera legal actual genera una gran marginación y un enfrentamiento entre comunidades fronterizas ya que no se toma en cuenta la situación económica y ubicación geográfica actual de las comunidades (Craze, 2014, p. 17), las cuales se encuentran asentadas en zonas específicas y además están estrechamente vinculadas o con el norte o con el sur.

A pesar de los obstáculos, tanto de logística como de acuerdos, desde que la Comisión Conjunta sobre la Frontera se creó, se ha mantenido una constante comunicación sobre la puesta en marcha de las actividades planeadas a cumplir y desde el 2014 las dos partes han mantenido su compromiso de reunirse en Etiopía cada año para ir siguiendo el proceso. Hasta 2016, se habían firmado acuerdos sobre las especificaciones técnicas sobre el presupuesto, el plan de trabajo y sobre otros comités a formarse. Las reuniones continuarán en 2017.

3.2.1.2. Petróleo: distribución de los beneficios de la explotación petrolera⁷⁷

El petróleo siempre ha sido uno de los recursos naturales más problemáticos que cualquier otro, y no tanto por los esfuerzos que se requieren para la exploración y explotación, sino por

⁷⁷ En esta sección también se implementaran mapas y referencias a estados con fecha de septiembre 2015.

los problemas políticos, económicos, sociales, financieros en diferentes niveles que suele generar o impulsar dentro del entorno en donde se encuentra.

Varios autores consideran al petróleo como una de las razones iniciales o como un elemento propulsor de la Segunda Guerra Civil⁷⁸ en la Antigua Sudán, hablando específicamente sobre el enfrentamiento entre la parte norte y sur, y algunos otros ven al petróleo como la razón por la cual el conflicto actual entre Sudán y Sudán del Sur persiste. A pesar de la cualidad polifacética del petróleo, éste tiene diferentes significados y diferentes implicaciones dependiendo del ambiente en donde se haya encontrado, el tiempo y el contexto marcan las diferencias. El estudio de este ambiente es necesario para identificar los elementos que lo componen y entender lo que el petróleo simboliza para comunidades específicas, en el caso de Sudán y Sudán del Sur nos lleva directamente al estudio del conflicto en la Antigua Sudán.

Relativo a este conflicto actual que comenzó en la Antigua Sudán, el petróleo es más significativo dentro de la relación entre la parte norte y la parte sur más que en el este y oeste (otras regiones involucradas en el conflicto) porque la mayoría de las reservas petroleras encontradas desde finales de la década de 1970 hasta ahora se encuentran a lo largo de la frontera entre estas dos regiones y que ahora constituye la frontera entre los nuevos países, sin embargo, esto no significa que las demás regiones estén exentas de las consecuencias relacionadas.

Es importante recordar que el conflicto ya existía antes del hallazgo de este elemento y continúa con él en la actualidad, éste y otro tipo de recursos naturales, políticos o sociales han sido piezas sujetas a integrarse dentro de las estrategias llevadas a cabo por las partes las cuales están dirigidas a cumplir con un propósito en específico.

Cuando surgió el hallazgo en 1979 por la compañía estadounidense Chevron, los yacimientos fueron explotados para poder solventar las finanzas del país en un contexto que

⁷⁸ Muchos autores analizan el conflicto en la Antigua Sudán considerando solamente las guerras o los enfrentamientos armados.

incluía el fracaso de la estrategia de *bread basket*⁷⁹ por el rápido incremento de agricultura mecanizada en la década de 1970, y el resultante endeudamiento en espiral del país (Johnson, 2003, p. 43). Menciona Johnson que la primera crisis económica sudanesa presentada en 1977 y 1978 originó consecuencias políticas internas a largo plazo debido a la reorientación económica que el GoAS tuvo que realizar para poder cumplir con las condiciones del apoyo financiero tanto del Fondo Monetario Internacional como de Estados Unidos, específicamente a través de USAID (United States Agency for International Development). Entre éstas se encontraba la reducción del presupuesto estatal y la privatización de corporaciones nacionalizadas. Estas fueron las razones por las cuales la estrategia de *bread basket* hizo uso de inversión proveniente de países árabes para adquirir tecnología necesaria que sería ocupada en los proyectos de agricultura mecanizada.

La situación económica sudanesa en la década de 1980 no sólo se vio afectada por la reducción de la producción agrícola (-5.7% en 1980) sino también por el incremento de deuda externa: para finales de 1982, ésta llegaba a USD 6.3 mil millones de los cuales un tercio correspondía a la inversión de países árabes (Johnson, 2003, p. 43). Como se puede notar en la siguiente tabla, de 1970 a 1980 se notó un incremento de 1341%.

Tabla 10. Total de deuda externa (millones de dólares US\$).

| 1970 | 1980 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | 1995 | 2000 |
|------|-------|-------|-------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| 385 | 5,163 | 7,600 | 8,612 | 9,127 | 9,870 | 11,563 | 11,934 | 13,844 | 14,762 | 17,603 | 15,741 |

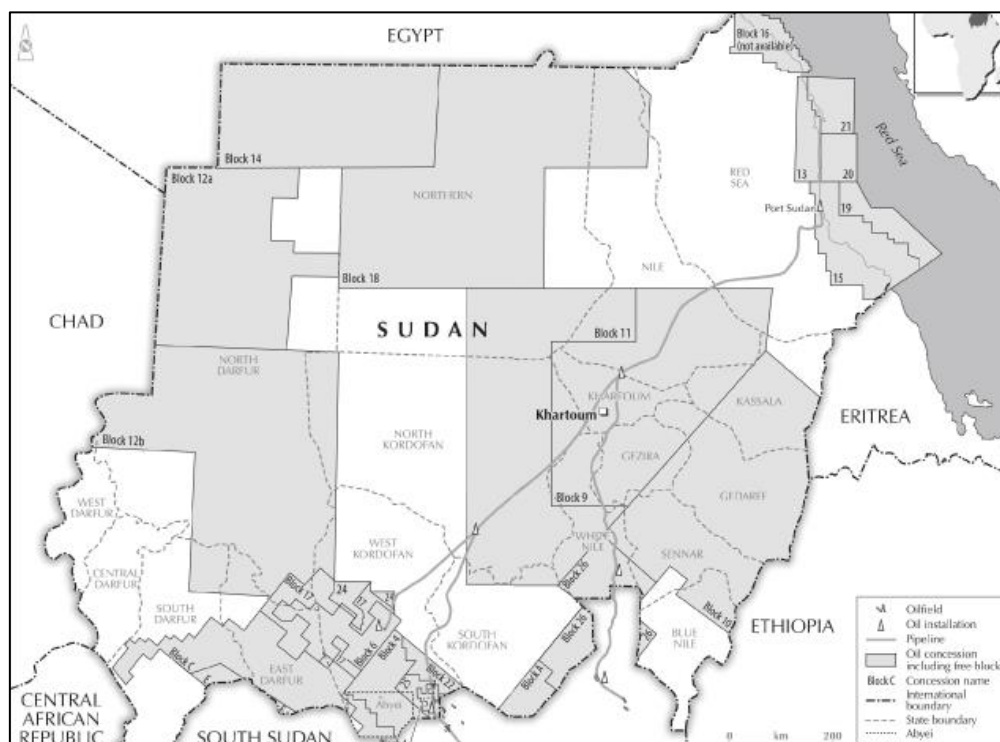
Fuente: Banco Mundial. (2003). *Sudan, Stabilization and Reconstruction*. Informe Económico de país no. 24620-SU, Volumen II: Apéndices Estadísticos. 30 de junio. Recuperado de: <http://documents.worldbank.org/curated/en/440091468777571140/Main-text>

La explotación del petróleo se convirtió en la pieza que fortalecería las finanzas de la Antigua Sudán desde 1999 justo después de terminado el oleoducto adecuado, conforme se presentaban crisis económicas, ésta continuó siendo la prioridad dentro de las estrategias del gobierno para asegurar ingresos desde ese momento en adelante. Así como sucedió en la Antigua Sudán, hoy en día los dos nuevos países siguen utilizando el petróleo con el mismo

⁷⁹ Utilizada en áreas con lluvias relativamente buenas.

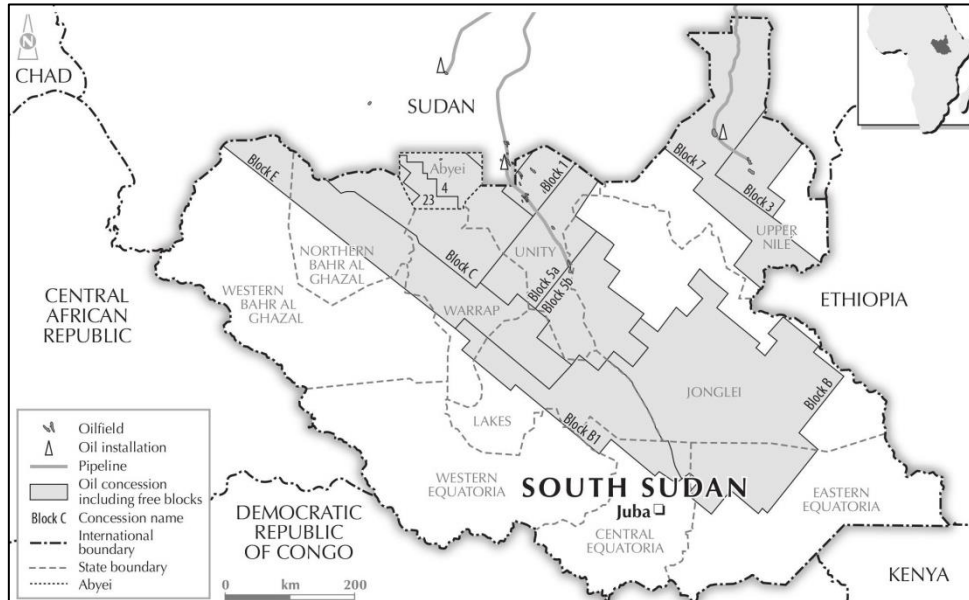
propósito. Yendo más allá, esta cualidad de afianzamiento económico generó que tanto Sudán como Sudán del Sur utilizaran el petróleo como objeto de negociación para otros temas relacionados con las negociaciones entre las dos partes y entre las comunidades y sus respectivos gobiernos. Por un lado, tanto el GoS como el GRSS han amenazado con adueñarse de barriles o parar la producción, respectivamente, en cuanto ven que su posición frente a otros asuntos se vuelve débil, y por otro lado, las comunidades locales y grupos de oposición amenazan a los Gobiernos de atacar los campos petroleros y de apropiarse de la producción si estos no atienden sus demandas.

Mapa 19. Campos e infraestructura petrolera en Sudán (2015).



Fuente: James, L. M. (2015). *Fields of control: oil and (in)security in Sudan and South Sudan*. Documento de Trabajo no. 40 del proyecto HSBA. Ginebra, Suiza: Small Arms Survey. Recuperado de: <http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/working-papers/HSBA-WP40-Oil.pdf>

Mapa 20. Campos e infraestructura petrolera en Sudán del Sur (2015).

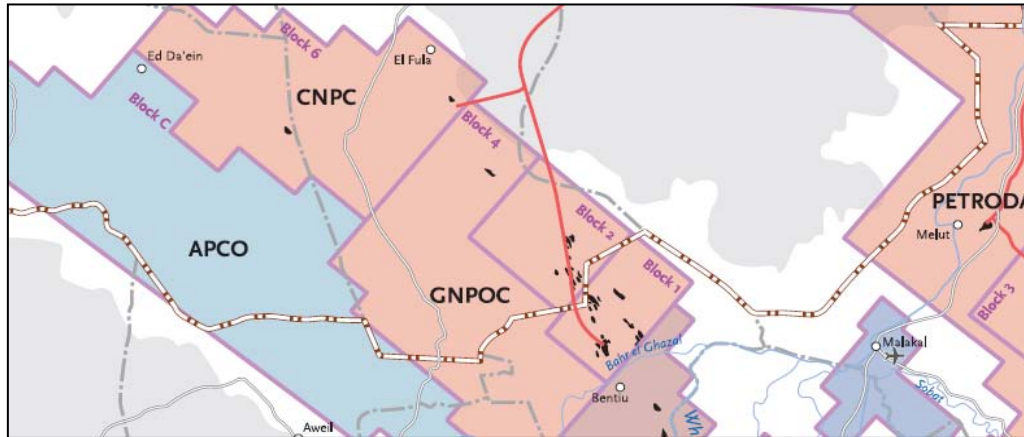


Fuente: James, L. M. (2015). *Fields of control: oil and (in)security in Sudan and South Sudan*. Documento de Trabajo no. 40 del proyecto HSBA. Ginebra, Suiza: Small Arms Survey. Recuperado de: <http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/working-papers/HSBA-WP40-Oil.pdf>

Los puntos a considerar dentro de las negociaciones del petróleo tienen que ver con: las tarifas de tránsito que Sudán cobrará a Sudán del Sur, la decisión final sobre los campos petroleros de Heglig disputados entre las dos partes y el reparto del ingreso petrolero de áreas transfronterizas. Estas negociaciones en específico comenzaron desde 2011 cuando se dio a conocer la inminente secesión del país, asistidas por AUHIP junto con un equipo técnico noruego.

Si bien al comienzo de éstas Sudán había propuesto continuar con el manejo conjunto de las concesiones de áreas petroleras, terminó cediendo ante la propuesta de Sudán del Sur de dividir territorialmente los activos, específicamente los relacionados a los bloques 1, 2 y 4 los cuales incluyen a Abyei y Heglig. Las tarifas de tránsito también serían involucradas en estas primeras negociaciones, sin embargo, éstas serían las más difíciles de acordar.

Mapa 21. Bloques petroleros cerca de Abyei y Heglig (2006).



Fuente: European Coalition on Oil in Sudan. (2006).

Recuperado de: <http://www.paxvoorvrede.nl/media/files/oilfields-in-sudan-2006.pdf>

Sudán del Sur cuenta con la mayoría de reservas petroleras mientras que Sudán cuenta con el sistema de oleoductos necesarios para transportar el petróleo a un puerto propicio para exportación. Así como se aprecia en la tabla abajo, incluso cuando Sudán sí cuenta con reservas petroleras, éstas durarían menos de lo que a Sudán del Sur.

Tabla 11. Total de reservas petroleras probadas en 2016 (miles de millones de barriles).

| | FINAL DE 1996 | FINAL DE 2006 | FINAL DE 2015 | FINAL DE 2016 | | |
|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|----------------------|------|
| | | | | BARRILES | PORCENTAJE DEL TOTAL | R/P |
| Sudán | 0.3 | 5 | 1.5 | 1.5 | 0.10% | 39.6 |
| Sudán del Sur | n/a | n/a | 3.5 | 3.5 | 0.20% | 80.9 |

La proporción R/P representa el periodo de tiempo que durarán las reservas restantes si la producción continuara con la misma tasa que el año anterior.

n/a no disponible.

Fuente: British Petroleum. (2017). *BP Statistical Review of World Energy*. Recuperado de:

<https://www.bp.com/content/dam/bp/en/corporate/pdf/energy-economics/statistical-review-2017/bp-statistical-review-of-world-energy-2017-full-report.pdf>

El oleoducto más largo atraviesa la frontera recorriendo 1,610 km desde el estado sursudanés de Unidad hasta el Puerto Sudán en el estado sudanés Mar Rojo. Independientemente de que los otros puntos de entrada provienen de estados distintos, unos

del estado sudanés Kordofán Oeste y sursudanés Alto Nilo, todos llegan al mismo puerto de exportación hacia el Mar Rojo.

Dado que el sistema de oleoductos de Sudán es el más cercano y el que más se ajusta a las condiciones del petróleo crudo sursudanés⁸⁰, el GRSS se ve obligado a negociar con Sudán sobre las tarifas de tránsito y transporte. Ante la pérdida de ingresos petroleros y tratando de aprovechar la necesidad de Sudán del Sur, el GoS demandaba un paquete de USD 8 mil millones durante 5 años como cuota por el tránsito del petróleo proveniente de Sudán del Sur a través de los oleoductos sudaneses, cobrando entre 32 y 36 dólares por barril cuando el precio internacional de tránsito estaba muy debajo de esa cantidad (James, 2015, 43). Para finales de 2011, el único acuerdo al que se había llegado era el de continuar con la producción, transportación y exportación del petróleo sursudanés mientras acordaban la tarifa, sin embargo, después de 6 meses de que el GRSS no cubrió con la cuota demandada por el GoS, éste último decidió retener barriles con petróleo sursudanés hasta que Sudán del Sur realizara algunos pagos. El GRSS mencionó una cifra de tres millones de barriles de petróleo robados (*El Mundo*, 2012).

Desde este momento en adelante la situación sólo empeoraría. Los avances que se habían logrado en enero de 2012 para que el Presidente sudanés Omar Al-Bashir decidiera reabrir la frontera que había estado cerrada desde la secesión, se vieron empañados cuando dos meses después se ordenó terminar con la política de puerta abierta a sursudaneses (*Sudan Tribune*, 2013), incluyendo el tránsito de personas y bienes.

En el mismo mes, 26 de marzo, se presentaron enfrentamientos en zonas fronterizas cerca de los campos petroleros de Heglig entre fuerzas sudanesas y sursudanesas después de que el GRSS denunciara diversos ataques tanto aéreos como terrestres por parte de Sudán provenientes de Heglig hacia zonas cerca de la frontera dentro del estado Unidad y Kordofán del Sur (*BBC News*, 2012a). Estos choques eventualmente llevaron al SPLA a ocupar la zona

⁸⁰ Existe una variedad de petróleo crudo, Dar Blend, que necesita ser transportada a través de un oleoducto especial ya que éste debe ser calentado. Este tipo de petróleo puede destruir el oleoducto si llega a solidificarse y congelarse. James (2015).

rodeando Heglig el 10 de abril por 10 días, para lo cual Sudán del Sur encontró una gran oposición y rechazo por parte de la comunidad internacional tanto por organizaciones internacionales como de países actuando individualmente (*Sudan Tribune*, 2012c). El 20 de abril el Presidente sursudanés Salva Kiir ordenó el retiro de las fuerzas del SPLA de la zona de Heglig respondiendo a la presión ejercida hacia su gobierno por la comunidad internacional incluyendo amigos de Sudán el Sur que habían estado llamando para el retiro de su ejército de Heglig (*Sudan Tribune*, 2012b); el despliegue terminaría en tres días.

Por su parte, la Unión Africana a través de la reunión 319 del Consejo de Paz y Seguridad el 24 de abril, emitió un comunicado en el que instaba a las partes, además del retiro de fuerzas armadas de ambos lados, a continuar con las negociaciones bajo auspicios del AUHIP para lograr un acuerdo sobre temas pendientes (CPSUA, 2012). Dicho comunicado fue apoyado a su vez por el CSONU a través de la resolución no. 2046 del 2 de mayo de 2012 (CSONU, 2012). Después de 5 meses, se firmaron los acuerdos correspondientes relacionados con varios asuntos inconclusos.

El acuerdo en relación al petróleo especificó diversas tarifas que Sudán del Sur debía cubrir:

- Tarifa de procesamiento: 1.60 USD por barril
- Tarifa de transportación: 8.40 USD por barril a través de instalaciones del bloque administrado por GNPOC y 6.50 USD por barril a través de instalaciones operadas por Petrodar.
- Tarifa de tránsito: 1 USD por barril
- Tarifa por Acuerdo Financiero Transitorio (TFA, por sus siglas en inglés): 15 USD por barril.

El TFA había sido diseñado para asegurar la viabilidad política y económica mutua (James, 2015, p. 43) ante la pérdida inmediata de ingresos económicos en Sudán debido a la independencia de la región sur, ésta tarifa adicional de 3.028 mil millones USD mantenía que las demás se mantuvieran en precios estables y comerciales. Este acuerdo duraría por 3 años y

6 meses a partir de la primera transacción petrolera en el Puerto Sudán la cual sucedió hasta julio de 2013. En el lapso de lo que restó del 2012 y hasta marzo de 2013, Sudán continuó demandando concesiones de seguridad a Sudán del Sur, específicamente en cuanto al apoyo del otro país hacia el grupo de oposición del Frente Revolucionario de Sudán: fue en marzo cuando la tensión se disipó lo suficiente como para acordar una matriz detallada sobre la relación petrolera.

A pesar de las continuas acusaciones del GoS hacia el apoyo y patrocinio del GRSS al SRF y el cierre de la frontera afectando el tránsito y comercio de las comunidades, desde 2014 con los enfrentamientos internos que ambos Gobiernos están presenciando, ambos Gobiernos han encontrado un punto en común que requiere que trabajen juntos: la seguridad de los campos petroleros. La guerra civil manifestada en Sudán del Sur desde diciembre de 2013 más el contexto inestable actual del precio internacional del petróleo, ha dificultado la producción petrolera sursudanesa y por lo tanto, los ingresos económicos de Sudán. En diciembre se reportaba una producción de 245 mil barriles por día mientras que en marzo de 2014 ésta llegó a 165 mil barriles por día (*Sudan Tribune*, 2014), al mismo tiempo Sudán del Sur tiene que lidiar con la baja del precio del petróleo de 110 USD por barril en 2013 hasta llegar a 29 USD en marzo 2016 (*Sudan Tribune*, 2016b).

Tabla 12. Producción petrolera (miles de barriles por día)

| | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 | tasa de crecimiento anual 2016 | | | |
|---------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|--------------------------------|------|-----------|------------|
| | | | | | | | | | | | Barriles | % | 2005-2015 | share 2016 |
| Sudán | 356 | 483 | 457 | 475 | 462 | 291 | 103 | 118 | 120 | 109 | 104 | -5% | -9.40% | 0.10% |
| Sudán del Sur | n/a | n/a | n/a | n/a | n/a | n/a | 31 | 100 | 155 | 148 | 118 | -20% | n/a | 0.10% |
| TOTAL | 356 | 483 | 457 | 475 | 462 | 291 | 134 | 218 | 275 | 257 | 222 | | | |

n/a no disponible

Fuente: British Petroleum. (2017). *BP Statistical Review of World Energy*. Recuperado de: <https://www.bp.com/content/dam/bp/en/corporate/pdf/energy-economics/statistical-review-2017/bp-statistical-review-of-world-energy-2017-full-report.pdf>

Es por esta razón que la relación en cuanto al petróleo entre Sudán y Sudán del Sur ha pasado de ser una extremadamente tormentosa a una más cooperativa ante los retos internos que deben manejar. Si bien en marzo de 2015, Sudán del Sur había pedido la reducción de cuotas relacionadas con el tránsito de petróleo sursudanes y Sudán se había negado, en febrero de 2016 ambas partes entablaron negociaciones para reestructurar la cuota del TFA

para que se adaptara al precio global del petróleo (*Sudan Tribune*, 2016a). Si bien la cantidad no cambiará, sí lo hará el tiempo en el que se debe de pagar. En diciembre de 2016 se publicó que la cuota por barril de petróleo sursudanés transportado será de 20 USD mientras que el TFA se extendió por tres años más (*South Sudan News Agency [SUNA]*, 2016).

Por otra parte, Sudán y Sudán del Sur tendrán que lidiar con el hecho de que la proyección de producción petrolera se irá reduciendo a partir de 2019. La necesidad de mejores políticas hacia una explotación petrolera más sustentable y hacia la generación de crecimiento en otras industrias se vuelve inminente en los dos países.

Así como con las negociaciones sobre la delimitación del territorio, el impacto de las decisiones gubernamentales sobre la producción petrolera en la forma de vida de las comunidades es demasiado grande como para ignorarlo. Así como en la expansión de proyectos de agricultura mecanizada, las comunidades asentadas alrededor del territorio que rodea los campos petroleros también han sido sujetas a desplazamiento forzado, mayormente para mantener la seguridad de la zona. Más allá, la degradación ambiental a la que se ha expuesto afecta no sólo el estilo de vida de las comunidades sino también su supervivencia.

Con información tomada de un boletín informativo no publicado de la Misión de la ONU en Sudán escrito en noviembre de 2006, menciona James (2015, p. 48) que a casi dos años después de la firma del Acuerdo General de Paz, los sursudaneses continúan siendo expulsados de sus hogares y de su tierra por el desarrollo petrolero. Los helicópteros de combate, bombarderos Antonov y jinetes no son más las herramientas de desplazamiento. En su lugar, un set diferente de tácticas está siendo empleado para asegurar el retiro de comunidades vistas como un obstáculo para el desarrollo.

James critica ampliamente sobre las amenazas ambientales a la seguridad humana enlistando una larga serie de agravios afectando tanto a la sociedad sudanesa como la sursudanesa:

- Por compañías petroleras:
 - Construcción de caminos que actúan como diques provocando inundación

- Sondeos sísmicos afectando cultivos y recursos pesqueros
- Contaminación de suministro local de agua: descargas de agua sin tratar y desecho de químicos provenientes de campos petroleros
- Daño de tierra pastoral y vivienda por construcción de caminos
- Por los Gobiernos:
 - Falta de supervisión a compañías petroleras
 - Desplazamiento de comunidades sin buena coordinación sobre el asentamiento de éstas

La presión ambiental hacia las comunidades provoca problemas en cuanto a la reducción de recursos para el cultivo y ganado, vivienda y subsistencia, asimismo complica su salud humana al incrementarse enfermedades relacionadas con el ambiente como la malaria, tifoidea y enfermedades diarreicas (Organización Mundial de la Salud, s.f.). Todas estas consecuencias y repercusiones en la sociedad deben ser abordadas por el gobierno a través de políticas públicas que la proteja. Si bien se han publicado varias regulaciones ambientales tanto en Sudán como en Sudán del Sur, éstas carecen de una fiel aplicación y supervisión, específicamente sobre el actuar de las compañías petroleras.

Hay que recordar que el sistema petrolero en Sudán y Sudán del Sur actúa a través de bloques concesionados ya sea para producción o para exploración. Estos bloques son administrados por diferentes consorcios (conjunto de compañías) los cuales tienen diferentes porcentajes de acciones dependiendo de su participación. Cabe destacar que las compañías estatales sudanesa Sudapet y sursudanesa Nilepet suelen tener un porcentaje de participación bajo (ver Anexo 2).

Otro de los problemas a nivel social es la reacción violenta que manifiestan diversas comunidades ante el descuido de la tierra y el ambiente y de los obstáculos que están siendo interpuestos por la misma producción. En Sudán, el beneficio económico proveniente de los ingresos por producción petrolera que deberían gozar ciertas comunidades, especificado en el CPA, aún no ha sido entregado; existe una falta de entrenamiento para incrementar el

empleo; trabajadores en los campos petroleros de diferente nacionalidad (en su mayoría china) están siendo secuestrados. Con la guerra civil en Sudán del Sur, la ocupación de los campos petroleros es más frecuente.

3.2.1.3. Ciudadanía: estatus legal

La población como recurso del Estado, también constituye un tema sensible guardando un posible futuro conflicto si no se maneja pacíficamente ante la situación de los sudaneses y sursudaneses viviendo en el país contrario. Ésta es fuente de poder político y económico, frente a elecciones y dentro de las instituciones gubernamentales, haciendo de la “repartición” una coyuntura clave.

Esta repartición involucra el espacio físico, político y económico que ocuparan los sursudaneses en Sudán y los sudaneses en Sudán del Sur y cuánto peso y presencia podrían tener estas minorías dentro de su país de residencia. Acuerdos sobre quiénes son elegibles para la adquisición de la nacionalidad del país en donde residen, para obtener la residencia permanente o para los derechos y libertades a los que estarán sujetos, son los que se llevarán a cabo.

Las negociaciones en cuanto a la residencia, los derechos y libertades de unos y de otros ha estado condicionada y sujeta a la resolución y a los acontecimientos en otros temas, como el territorio y la repartición de petróleo. Las concesiones que se logran siempre están determinadas por la relación diplomática entre los dos países, y ya que ésta es fluctuante también lo es el cumplimiento de los acuerdos logrados.

La información disponible en los medios de comunicación sobre esta materia está marcada por acontecimientos específicos que marcaban un cambio en la dirección, es decir, sólo cuando sucedía algo nuevo relacionado con el estatus legal de los sursudaneses y sudaneses es cuando se optaba por su publicación a través de la prensa. A pesar de que esta falta de información específica dificulta la realización de la evaluación sobre este asunto, se

puede ofrecer un panorama general sobre los desafíos que este tema generará después de la formación de los dos nuevos países.

Es necesario resaltar que los sursudaneses en Sudán y los sudaneses en Sudán del Sur conforman una minoría en sus países de residencia. Como tal, están expuestos a discriminación y no inclusión en los programas de desarrollo al poseer una situación distinta frente a los demás ciudadanos en relación a su estatus legal en dicho país.

La independencia del territorio sur de la Antigua Sudán marcó un corte en la relación entre el Gobierno de Omar Al Bashir y el de Salva Kiir, si bien los dos estaban dispuestos a trabajar juntos en su nueva dinámica, la separación territorial provocaba inseguridad, recelo e incertidumbre tanto en la población como en el gobierno ante el nuevo contexto que les esperaba: un evento muy parecido a un divorcio. Esta nueva etapa trajo consigo la intención del Gobierno de Omar al Bashir de reforzar la aplicación de la sharia, ya que como hemos mencionado antes, constituye un buen mecanismo de cohesión y control de la población sudanesa siendo mayoritariamente musulmana. Sin importar que la Constitución Nacional Interina vigente, formulada en 2005, menciona que la ley islámica junto con el consenso de la población serán la principal fuente de legislación, también anuncia el respeto al culto de otras religiones diferentes a la musulmana y todo lo que ello implica, es decir, respeto a espacios específicos para este propósito, permiso para publicaciones, obtención de financiamiento, etc.

A pesar del pluralismo religioso constitucional en Sudán, desde 2005 hasta la fecha se han propagado acciones contra edificios de iglesias y acoso hacia creyentes de otras religiones (*All Africa*, 2017), (cristiana y sus vertientes, luterana, protestante, anglicana, presbiteriana). Dichos actos afectan por igual tanto a los sudaneses que predicán religiones diferentes a la musulmana, así como a los sursudaneses, estos últimos mayormente vulnerados por su posición de extranjero en Sudán.

Asimismo, desde que en abril de 2013 se suspendieron las licencias para nuevas construcciones de iglesias con el argumento de que ya existían suficientes (*BBC News*, 2014), se han registrado varios arrestos de pastores y sacerdotes oponiéndose a las demoliciones y a

las expulsiones de la tierra donde se construyeron las iglesias (*All Africa*, 2013). El Gobierno de Sudán hace uso de sus fuerzas armadas terrestres y aéreas para servir a estos propósitos (*Christian Examiner*, 2015) declarando la ilegalidad de la construcción o la justificación de la demolición para proyectos de inversión. Por una parte, los afectados sostienen que los ataques son dirigidos hacia iglesias cristianas ya que no se han registrado derribo de mezquitas, pero por otra parte, el Presidente del Comité de Legislación y Justicia de la Asamblea Nacional de Sudán asegura que mezquitas también se han demolido por razones de propiedad de tierra, esto durante una visita del Enviado Especial de la Unión Europea para la promoción de la libertad de religión (*Sudan Tribune*, 2017).

Del lado de Sudán del Sur, también se han visto imposiciones hacia la libertad de culto y lo que esto implica. Durante una rueda de prensa del presidente Salva Kiir en agosto de 2012, éste recordó la instrucción hacia los gobernadores estatales de regresar los bienes pertenecientes a musulmanes que fueran confiscados por razones políticas o retenidos de forma ilegal en circunstancias poco claras. Dichas particularidades fueron confirmadas y negadas por diferentes miembros de la comunidad musulmana, por una parte, en agosto de 2012 un jeque reconocido comentó que estas retenciones vienen sucediendo desde el referéndum en enero de 2011 continuando después de la independencia del país en julio (*Sudan Tribune*, 2012d), y por otra parte, en agosto de 2011 el Secretario General del Consejo Islámico en Sudán aseguró que los musulmanes eran libres de practicar su religión y que sus mezquitas se encontraban abiertas y funcionando (*Sudan Tribune*, 2011). Este último también especificó su condición de sursudanés, dejando de manifiesto que su religión no va ligada a su nacionalidad.

Posteriormente en 2015, se observaron ataques tanto a cristianos (*Jihad Watch*, 2015) como a musulmanes así como también hacia personas no necesariamente musulmanes o cristianas que se encontraban dentro de mezquitas o iglesias (*MPN News*, 2014), no precisamente como parte de la estructura gubernamental, sino efectuada por diversos grupos armados que ejercen y provocan violencia en las comunidades que acechan.

Otro de los aspectos relacionados con estas minorías es la referente a la regularización de su situación en los países en donde viven. Desde 2010, frente a la posible separación política, económica y territorial del país, muchos sursudaneses se trasladaron a Sudán del Sur: según cifras de ACNUR desde octubre de este año hasta diciembre de 2011 se registraron aproximadamente 350 mil personas realizando la migración (*ACNUR*, 2012a). Dicho movimiento fue igualmente impulsado por el plan que el gobierno de Sudán puso en práctica para que los 700 mil sursudaneses (*ACNUR*, 2012a) pudieran decidir entre obtener permiso de residencia o regresar a su país, sin embargo, el proceso se atrasó en marzo de 2012 estando muy cerca de la fecha límite para realizar dichos trámites y provocando incertidumbre en una amplia cantidad de población a cerca de su situación.

Este procedimiento iba a ser respaldado por un documento elaborado en marzo de 2012 entre los dos Gobiernos nacionales para respetar las libertades de movimiento, de trabajo, de residencia y de propiedad tanto de los sursudaneses como de los sudaneses en el otro país. Antes de que dicho acuerdo fuera oficialmente firmado en abril de ese mismo año, Sudán del Sur realizó acciones militares en Abyei, territorio sudanés, provocando la cancelación de la reunión y empeorando el proceso de legalización de sursudaneses los cuales tenían hasta abril para definir su estatus (*BBC News*, 2012b). En mayo, la cooperación prevaleció en la relación entre los dos y para el 27 de septiembre de 2012, dicho acuerdo más otros ocho relacionados con otros asuntos pendientes, fueron firmados.

Cabe destacar que ACNUR y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) han trabajado en conjunto con los dos gobiernos para llevar a cabo los traslados de sursudaneses de manera pacífica a través de vehículos terrestres, fluviales y aéreos: de junio de 2011 hasta septiembre de 2012, se trasladaron 50 mil personas (*OIM*, 2012). Dicha labor está complementada por la distribución de asistencia médica y humanitaria.

Con los acontecimientos que tomaron lugar en los años venideros, como el cierre de fronteras en 2012, el proceso de regularización se atrasó y en algunas ocasiones incluso se detuvo. De acuerdo con información de ACNUR, a partir del inicio de la guerra civil en

Sudán del Sur, el Presidente Omar al Bashir ha mantenido una política más conciliatoria comenzando con el anuncio de que los sursudaneses serían tratados como a los ciudadanos sudaneses. En ese tenor, en febrero de 2015 comenzó un programa de registro para sursudaneses sin documentación oficial sobre su estatus legal, con el fin de entregarles tarjetas de identificación que servirían para proporcionarles los mismos derechos y servicios que a los ciudadanos sudaneses incluyendo derecho a trabajar, acceso a servicios básicos y a comprar propiedad, así como libertad de movimiento y libertad para vivir en cualquier parte del país (ACNUR, 2015a). En ese entonces se estimaba que la cantidad de sursudaneses viviendo en Sudán era de 350 mil, más 120 mil refugiados desde diciembre de 2013; para marzo se encontraban ya registrados 54 mil, de los cuales 37 mil ya contaban con su tarjeta de identificación (ACNUR, 2015b).

Esta política reconciliadora duró poco ya que en marzo de 2016 se presentó una posición más dura cuando el Presidente sudanés declaró que los sursudaneses que no contaran con documentación oficial sobre su residencia serían tratados como extranjeros, lo cual significaba un límite a los derechos de servicios básicos y al tiempo determinado para permanecer en el país (*Citizenship Right*, 2016).

A pesar de la cooperación y del trabajo en conjunto del Gobierno de Sudán y del Gobierno de Sudán del Sur en referencia a sus nacionales en otros países, estos se han visto involucrados en actos de discriminación y violencia que no sólo dificulta su residencia sino que también pone en riesgo su vida. En 2012, tanto sursudaneses en Sudán como sudaneses en Sudán del Sur fueron despedidos de sus trabajos ante la incertidumbre sobre su regularización en el país donde vivían (*The Upper Nile Times*, 2012). Mientras en Sudán el Gobierno se veía abrumado por el proceso de regularización hasta el punto de atrasarse ante la gran demanda, en Sudán del Sur los sudaneses llegaron a considerarse expatriados ante la política sudanesa de no reconocer la doble nacionalidad (*Al Arabiya News*, 2012).

Estas decisiones políticas sobre los ciudadanos también afectan a los refugiados que huyen de enfrentamientos armados en los dos países, primero se notó una gran oleada de

Sudán hacia Sudán del Sur y a partir de 2014 se notó un flujo a la inversa. Desde este año, la ONU ha establecido conversaciones con el Gobierno de Sudán para que éste considere como refugiados a los sursudaneses y entonces poner en marcha operaciones de ayuda involucrando asistencia y creación de campos de refugiados; fue hasta septiembre de 2016 que el Gobierno de Sudán aceptó brindar esta categoría a los sursudaneses atravesando la frontera (*Sudan Tribune*, 2016c).

La volátil situación de los nacionales de los dos países provoca inseguridad y pánico tanto para la minoría como para el resto de la población, no sería un error considerar que muchas de las acciones violentas contra personas de diferente etnia o religión son impulsadas por esta misma inseguridad, aunado por el hecho de que por muchos años el Gobierno ha utilizado esta diferencia para generar una distancia entre las diversas etnias y las diversas religiones que estuvieron presentes en la Antigua Sudán.

3.2.2. Nuevos subconflictos añadidos al ya existente

Estos aspectos de su relación pasada cuando formaban un mismo país, ahora se combinaban con los nuevos aspectos de su nueva relación internacional tales como la administración de las aguas del Nilo, uso de oleoductos, emergencias humanitarias en ambos países, refugiados, etc.

El agua es el recurso más importante en Sudán, no sólo necesaria para la subsistencia de los sudaneses complicada por el clima de altas temperaturas a raíz del clima desértico al norte y tropical al sur, también lo es por el uso en la agricultura, el cual es uno de los principales sectores de los que depende la economía. El acceso y buen uso de este recurso forma parte de la seguridad nacional, si hubiera problemas con la distribución de ésta se generaría no sólo una crisis humanitaria sino también conflictos armados entre comunidades por su acceso.

El reparto de este recurso no sólo involucra a Sudán y a Sudán del Sur sino también a Egipto y a Etiopía. Desde que Sudán se volvió independiente, Egipto ha negociado con el

Gobierno diversos acuerdos involucrando proyectos que le aseguren el flujo natural del agua del río hasta Egipto. Hay que recordar que este río nace en Burundi y junto con sus vertientes, cruza Ruanda, Tanzania, Kenia, República Democrática del Congo, Uganda, los actuales Sudán y Sudán del Sur y Etiopía, terminando en Egipto.

Si bien Egipto y Sudán firmaron acuerdos para repartirse los metros cúbicos del agua del Nilo, los países que conforman la cuenca del Nilo han reclamado la anulación de estos derechos para que así todos puedan beneficiarse. Cabe destacar que estos países conforman el 20% de la población total del continente africano, de ésta población el 54% está asentada a lo largo de la cuenca del Nilo y de ésta, el 40% se encuentra viviendo en pobreza, asimismo la población rural incrementó de 1.5% a 3% y la urbana de 4.4% a 7% de 2005 a 2015 (*Iniciativa de la Cuenca del Nilo*, 2016, p. 11). Dichas cifras evidencian la importancia del manejo efectivo de estas aguas ante el reto del incremento en demanda de su acceso y uso conforme la población siga creciendo y conforme el impacto del cambio climático.

El 22 de febrero de 1999 se creó la Iniciativa de la Cuenca del Nilo como una organización entre los 10 estados para contribuir al manejo y desarrollo sustentable y equitativo del agua compartida para obtener mayores beneficios asegurando la prosperidad, seguridad y paz entre todos. Hasta el 2014 se contaban con 14 presas a lo largo de la Cuenca, fue hasta 2012 que Etiopía comenzó los preparativos para construir una presa acompañada de la planta hidroeléctrica más grande de África. Desde que el proyecto *Grand Ethiopian Renaissance Dam* comenzó, Egipto se ha opuesto tajantemente ya que denuncia que la construcción de la presa disminuirá el flujo de agua hacia su país. El conflicto ha sido tal que incluso se involucra a Wikileaks con una nota sobre la confirmación por parte del presidente Omar Al Bashir de crear una base aérea egipcia en Darfur para bombardear la presa en caso de que las negociaciones no beneficien a Egipto (*Sudan Tribune*, 2012e).

Por otra parte, un previo director general de la seguridad externa en Uganda reportó en octubre de 2016 que Egipto y Sudán del Sur habían tramado volver a abrir los campos de entrenamiento para la oposición sudanesa en la frontera entre Uganda y Sudán del Sur con el

propósito de derrocar los gobiernos de Etiopía y Sudán y detener la construcción del proyecto. Esto generó un trabajo diplomático arduo entre Egipto, Sudán, Etiopía, Sudán del Sur y Uganda para normalizar las relaciones (Cuenca del Nilo, 2017).

Dicho proyecto relacionado con el manejo de un recurso primordial para 10 países no sólo genera problemas entre estos sino también impacta entre la relación entre Sudán y Sudán del Sur. Los enfrentamientos armados llevados a cabo ya sea por fuerzas gubernamentales o por grupos de oposición se concentran en lugares con acceso público, siendo oleoductos acuíferos objetivos militares, llegan a afectar el servicio de agua a las comunidades incluyendo los campos de refugiados en donde se concentran grandes cantidades de personas en secciones de territorio limitados. Además, no sólo Sudán puede establecer acuerdos con otros países en cuanto al manejo de recursos y afluencia de agua, sino que Sudán del Sur como nuevo país también goza de esa facultad.

3.3. Impacto del conflicto en la política interior en Sudán y Sudán del Sur

Todo el contenido en el CPA estaba dirigido a hacer de la Antigua Sudán un país estable y próspero, capaz de sostenerse como nación y que promoviera relaciones pacíficas entre las diferentes culturas y etnias que existían en su territorio. Al visualizar la secesión como un posible resultado del referéndum del 2011, el CPA también aseguró que el nuevo país pudiera desarrollarse de la mejor manera apoyándose uno al otro. La importancia del periodo interino radica en que en esos 5 años se sentarían las bases para desarrollar las cualidades de las que carecían tanto la parte norte como la parte sur: un gobierno resistente con estructuras sólidas, sistemas funcionales y con un servicio civil propiamente entrenado y preparado.

Como ya hemos explicado, la visión del periodo interino falló, no sólo no hubo un crecimiento uniforme en la Antigua Sudán sino que tampoco proporcionó buenas prácticas y políticas a los nuevos Sudán y Sudán del Sur. Nuevos retos y dimensiones estarían presentes con la nueva categoría que alcanzaron estas dos regiones.

Esta nueva faceta llega con el entendimiento de que el ser nuevos países viene con la carga de nuevas responsabilidades y obligaciones, con niveles de alcance más altos que antes, tanto a nivel internacional como a nivel nacional. La más importante carga es la histórica, tanto para los viejos pero principalmente para los nuevos países; ésta debe ser conocida, reconocida y aprovechada de la mejor manera.

Debido a que el conflicto entre Sudán y Sudán del Sur no sólo no acabó, sino que no hubo un cambio en la manera en que éste se ha estado manejando, es decir, se sigue recurriendo a los distintos tipos de violencia tanto a nivel gubernamental como social, provoca que las consecuencias del conflicto aún estén desarrollándose y peor aún, está creando nuevos matices y nuevas mezclas de problemas.

El no implementar una reacción diferente ante los conflictos, no sólo implica que el conflicto va a continuar sino que genera que la actitud siga siendo la misma en todos los ámbitos. Además de que la relación de Sudán y Sudán del Sur sigue siendo agresiva y violenta en ciertos casos, las mismas estrategias y tácticas que se han utilizado para manejar su relación ahora están siendo implementadas al interior de estos nuevos países, es decir, lo que dio origen al conflicto en la Antigua Sudán ahora se conformó como un patrón que está siendo reproducido al interior de los dos países. En Sudán, el gobierno continua luchando contra grupos de oposición de manera dominante y agresiva, mientras que en Sudán del Sur, el grupo de oposición que luchó contra el GoAS, el SPLM/A, que se convirtió en el partido mayoritario en el actual Gobierno de Sudán del Sur, ahora se enfrenta a sus propios grupos de oposición con el mismo estilo que el Gobierno de la Antigua Sudán lo hacía: los dominados se convirtieron en los dominadores.

El conflicto de la Antigua Sudán que continuó en la relación entre Sudán y Sudán del Sur ahora se expresa a través de alianzas entre diferentes grupos en oposición al régimen de Omar Al-Bashir y a través de la guerra civil sursudanesa.

3.3.1. Problemas al interior de Sudán: viejos y nuevos

Como se ha mencionado antes, el conflicto en la Antigua Sudán era uno entre el Gobierno y las distintas regiones marginadas y excluidas del desarrollo humano⁸¹ impulsado por el crecimiento económico, si bien una de estas regiones tuvo la oportunidad de independizarse, las demás continuaron enfrentándose con las FAS y el Gobierno. Después de 2011 el conflicto se intensificó aún más en las demás regiones, impulsado por la secesión de la región sur al mismo tiempo que por la presión económica que sufrió Sudán con recortes de subsidios del Estado establecidos para amortiguar la pérdida de ingresos por la independencia del sur.

El conflicto en la Antigua Sudán se vivió de manera diferente dependiendo de las regiones por lo que se distinguen varios frentes: este, oeste y sur. Actualmente se mantienen los mismos frentes, si bien el frente que sostenía la región del sur formó su propio país, los estados actuales de Kordofán del Este, Kordofán del Sur y Nilo Azul tomaron su lugar.

Tanto el CPA de 2005 como la consecutiva independencia de la región del sur acapararon la atención interna como externa durante 2003 a 2011, el GoAS no sólo emprendió enfrentamientos violentos y políticos con los otros frentes, especialmente con el oeste, sino que también firmó acuerdos de paz para cada región (cabe destacar que Kordofán del Sur y Nilo Azul fueron incluidos como beneficiarios del CPA de 2005).

⁸¹ Desarrollo humano entendido como la “creación de un entorno en el que las personas puedan desarrollar su máximo potencial y llevar adelante una vida productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses” a través de la ampliación de oportunidades que permiten desarrollar capacidades humanas esenciales como disfrutar vida larga y saludable, la educación, acceder a recursos necesarios para un buen nivel de vida y participar en la vida de la comunidad. (PNUD, s.f.)

Mapa 22. Región este de Sudán.



Fuente: Small Arms Survey . (2015). *Development Deferred: Eastern Sudan after the ESPA*. Documento de Trabajo no. 36 del proyecto HSBA. Ginebra, Suiza. Recuperado de: <http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/working-papers/HSBA-WP36-Development-Deferred-Eastern-Sudan.pdf>

En la región este, los enfrentamientos armados comenzaron a principios de la década de 1990 liderados por el principal grupo de oposición y partido político Congreso Beja, seguido del apoyo militar ocasional de la Alianza Nacional Democrática⁸². En 1999, recién creado el segundo grupo más importante de la región este, Rashaida Free Lions se unió a la lucha armada.

Si bien en los nombres de los dos primordiales grupos se nota el atributo étnico de su movimiento (beja y rashaida), hay que resaltar que el abandono de la sociedad oriental por parte del Gobierno no fue de forma pareja sino que afectó de manera diferencial a las poblaciones étnicas e incluso dentro de éstas. El subdesarrollo solía provocar más efectos

⁸² Formada en 1989, la coalición incluyó a partidos políticos, sindicatos y personajes nacionales independientes de todo el país. Firmó un acuerdo de paz con el GoAS en Egipto que provocaba su disolución en 2005.

negativos sobre las personas pobres que no contaban con acceso a oportunidades laborales y económicas.

Se menciona en *Small Arms Survey* (2015) que la población en el este de Sudán experimenta los rápidos y desiguales caminos del desarrollo de forma diferente. Etnicidad o idioma definen frecuentemente a estas comunidades agrupadas a menudo alrededor de pueblos, sectores económicos o instituciones en particular, aún cuando ninguno de estos grupos tiene una estructura política unificada. Sus diferencias en etnicidad y origen son utilizadas para estructurar la fuerza laboral y construir constituencias políticas o movimientos armados (Small Arms Survey, 2015).

En esta parte del país fue donde se vivió la mayor expansión acelerada y considerable de los proyectos de agricultura mecanizada, esto aunado a la disminución de la inversión del Estado en el desarrollo de la región por políticas de ajuste provocadas por la privatización, crearon el ambiente propicio para que el conflicto prosperara y para que los movimientos de oposición marginados se unieran creando en 2005 el Frente Este.

Si bien se percibió que el Frente Este poseía un liderazgo débil y una organización pobre, éste llegó a contar con el apoyo de otros grupos de oposición como el SPLM/A y el JEM, no obstante, su fuerza y potencia en realidad venía del exterior, principalmente de Eritrea seguido de Etiopía y, en cierto momento, de Uganda: los movimientos políticos de la región fueron capaces de tomar ventaja del deterioro de las relaciones entre Sudán y sus vecinos para establecer una presencia en las fronteras del país (Small Arms Survey, 2015, p. 25). Eritrea y Etiopía no sólo se enfocaron en el apoyo a la lucha armada sino también en la política, fue con ayuda mediática eritrea que el Frente Este firmó con el GoAS el Acuerdo de Paz del Este de Sudán (ESPA, por sus siglas en inglés) el 14 de octubre de 2006. Dicho acuerdo tendría una estructura parecida al CPA, con disposiciones sobre: distribución de poder incluyendo porcentaje de representación en el gobierno y una conferencia consultativa, distribución de riqueza involucrando un fondo para la rehabilitación y

desarrollo de la región, y arreglos de seguridad incorporando un programa de desarme, desmovilización y reintegración.

Así como otros acuerdos políticos firmados por el GoAS, el ESPA no sería la excepción en cuanto a la pobre y escasa implementación de lo establecido. De todas las disposiciones de los acuerdos de paz, las más importantes y urgentes siempre serán las relacionadas con la interacción directa entre el Gobierno y la sociedad a través de la reconstrucción del desgastado tejido social; paradójicamente, son las más postergadas o descartadas: la conferencia consultativa sobre el ESPA no se llevó a cabo en el tiempo correspondiente; hasta 2015 el Fondo de Reconstrucción y Desarrollo para el Este de Sudán sólo ha utilizado el 20% del presupuesto acordado de USD 600 millones; y sin embargo, el programa de Desarme, Desmovilización y Reintegración de las fuerzas armadas del Frente Este y de algunas milicias pro-Gobierno fue prontamente ejecutado. Esta prioridad del GoAS expresa la necesidad por eliminar la cualidad militar de los grupos que no sean las Fuerzas Armadas de Sudán, para dejar a la vía política como la única por medio de la cual pudieran exigir sus demandas.

Small Arms Survey realizó un estudio sobre los efectos del conflicto en la región este y sostiene que el ESPA no fue diseñado para crear un cambio en las estructuras políticas, económicas y sociales que contribuían a la marginalización económica y social de la región (Small Arms Survey, 2015, p. 32): los lugares de representación política cedidos al Frente Este se fueron perdiendo poco a poco por la lejanía de los políticos con la sociedad; el Gobierno sí ha invertido en la región pero ésta inversión ha sido desigual al mismo tiempo que los proyectos implementados no responden a las necesidades de la población que ocupa cierto territorio; el Fondo de Reconstrucción y Desarrollo para el Este de Sudán ha sido acusado de corrupción, falta de transparencia y mal manejo de recursos. En conclusión, las causas principales de la erupción del conflicto en la región, como pobreza, desempleo, disparidad socioeconómica y falta de desarrollo equitativo, no fueron abordadas ni por el ESPA ni de otra forma, sin importar la presión por parte de Eritrea y de otros países u organizaciones.

Small Arms Survey (2005) menciona que desde la firma del ESPA, el GoS ha utilizado a las fuerzas de seguridad para reprimir las protestas populares contra la marginación política y económica, pero no ha tomado medidas para abordar las injusticias apremiantes como la trata de personas, que está floreciendo en la frontera con Eritrea. La región es un centro de contrabando y área de tránsito de humanos y armas (p. 10).

Ante los problemas que persistieron después del ESPA, se han presentando diversas formas de resistencia, por una parte la sociedad ha llevado a cabo varias protestas y por otro lado, si bien los movimientos armados fueron desintegrados, el Congreso Beja ha hecho llamamientos para continuar con la lucha por mejores condiciones de vida. *Small Arms Survey* menciona que en la región este ya no se encuentran armas largas, sí existen armas pequeñas que pueden ser utilizadas en un inicio por la resistencia armada, sin embargo, dada la mejora en la relación entre Sudán y Eritrea, ésta ya no proveerá de apoyo logístico y armado. Mientras que continúe la marginación que llevó a la rebelión en el este de Sudán, también lo hará la posibilidad de formas renovadas de resistencia armada (*Small Arms Survey*, 2015, p. 62).

Entre la región oeste y sur hubo una alianza armada entre los grupos más importantes de cada frente que les brindaría más poder político que el que habían experimentado actuando cada grupo por su cuenta. Cada grupo de oposición llevaban a cabo más enfrentamientos armados que desafíos políticos, sin embargo, no habían sido lo suficientemente fuertes como para hacer hesitar al GoAS sobre su estrategia contra la oposición, al menos en lo referente a la imagen que se estaba creando en el exterior.

Así como el conflicto puede ser desarrollado de forma diferente dentro de una misma zona también puede ser diferente dependiendo de la región, no obstante, las causas fundamentales del conflicto seguían siendo las mismas: informes de medios de comunicación tienden a retratar el conflicto [en Darfur] como una lucha entre granjeros africanos y pastores árabes sobre recursos de tierra e hídricos pero sus causas fundamentales yacen en las relaciones opresivas y explotadoras de Jartum con las periferias de Sudán (Nathan, 2006, p. 1).

La lucha armada de los movimientos de oposición en Darfur⁸³ comenzó oficialmente en 2003, liderada principalmente por el Ejército de Liberación de Sudán (SLA, por sus siglas en inglés) y el JEM, ambos creados en el mismo año⁸⁴. La violencia fue la característica principal del conflicto en esta zona, la respuesta del Gobierno y de su milicia janjaweed fue tan agresiva que llamó la atención de la comunidad internacional al punto que ésta presionó para que se entablaran negociaciones de paz entre el Gobierno y los demás grupos.

En 2004 comenzaron una serie de periodos de pláticas auspiciadas por la Unión Africana cuya dificultad principal constituía las profundas divisiones dentro de los grupos de oposición, las cuales llevaron a dividir al SLA en dos en 2006: una facción fiel a Abdel Wahid Mohammed al-Nur (SLA-AW), y otra hacia Minni Arku Minawi (SLA-MM). Ante las consecuencias humanitarias resultantes de estos enfrentamientos⁸⁵, la UA junto con la ONU y otros países como Reino Unido, Estados Unidos y Nigeria impusieron tanta presión sobre las negociaciones que la facción SLA-MM firmó el Acuerdo de Paz de Darfur (DPA, por sus siglas en inglés) el 5 de mayo de 2006 sin haber estado totalmente de acuerdo con las disposiciones incluidas.

El Informe de Nathan sobre el DPA explica los riesgos que este tipo de presión internacional provocaron en el proceso de negociaciones y en la firma del acuerdo de paz en la región de Darfur. Menciona que el líder de la facción SLA-MM firmó el Acuerdo no porque considerara que éste satisfacía las necesidades de los darfurianos, sino por la advertencia de que no firmarlo podría llevar a que su nombre fuera agregado a la lista de individuos sudaneses a los que el Consejo de Seguridad de ONU había impuesto sanciones (Nathan, 2006, p. 3). Asimismo, dicho Informe también menciona que el dirigente del SLA-AW suplicó a los mediadores que lo ayudaran a resolver sus inquietudes pendientes” sobre

⁸³ La región conocida de Darfur comprendía anteriormente los estados de Darfur del Norte, Darfur Occidental y Darfur del Sur, sin embargo, desde enero de 2012 esta zona fue dividida en cinco estados añadiendo a los ya mencionados Darfur Central y Darfur del Este.

⁸⁴ A pesar de que estos dos grupos tienen diferente ideología: el SLA tiene un origen secular mientras que el JEM tiene fundamentos islamistas; esto no les impidió unirse en contra del Gobierno de Sudán.

⁸⁵ Para 2006, 350 mil personas habían muerto por violencia, hambruna y enfermedad, y casi dos millones de personas habían sido desplazadas. Nathan (2006, p. 1).

varios aspectos de las disposiciones en el DPA pero la UA y sus socios estaban convencidos que de que el DPA no estaba abierto a negociación después de que fue aprobado por el GoS y Minawi (Nathan, 2006, p. 3).

El DPA fue el resultado de la urgencia e imposición ejercida por varios países ajenos al conflicto, ajenos no sólo porque se encontraran fuera de éste sino también por la falta de comprensión al respecto. Un acuerdo de paz diseñado por entes externos está dirigido a fracasar porque rebasa el entendimiento de las partes involucradas, asimismo, la exclusión de los demás grupos de oposición al Gobierno incluyendo al SLA-AW y JEM también constituye un factor que contribuyó a la falla del DPA. Por su parte, el que el SLA-MM regresara a la lucha armada en 2010 representa un síntoma del desacierto del proceso.

La práctica de este tipo de participación tan tenaz por parte de la comunidad internacional se volvería a presentar más adelante cuando en 2011, con persuasión de países regionales como Etiopía y Libia y países transcontinentales como Estados Unidos, se firmó el Documento de Doha para la Paz en Darfur (DDPD, por sus siglas en inglés) el 14 de julio entre el Movimiento de Justicia y Liberación formado por varios grupos pequeños de oposición y el Gobierno de Sudán. Asimismo, la exclusión política también continuó, para McCutchen el DDPD, así como el DPA anterior a él, no trajo paz a Darfur, en su mayoría porque los mayores grupos rebeldes-en este caso JEM, SLA-AW y SLA-MM-no lo firmaron (McCutchen, 2014, p. 11).

El conflicto entre el GoS y la región oeste ha tenido repercusiones graves a nivel internacional abarcando una serie de órdenes de arresto contra cinco líderes sudaneses, incluyendo al Presidente Omar Al-Bashir, involucrados en una serie de eventos entre 2003 y 2009. Los cargos que enfrentan por el Tribunal Penal Internacional incluyen:

- genocidio: genocidio por asesinato, genocidio por causar daños severos físicos y mentales, y genocidio por infligir deliberadamente en cada grupo condiciones de vida calculadas para provocar la destrucción física del grupo;

- crímenes de guerra: asesinato, ataques contra población civil, destrucción de propiedad, violación, pillaje, crueldad contra la dignidad personal, violencia a la vida y a la persona, dirigir ataques intencionales contra personal, instalaciones, material, unidades o vehículos involucrados en misiones de paz;
- crímenes contra la humanidad: asesinato, persecución, transferencia forzada de población, violación, actos inhumanos, encarcelamiento o privación severa de libertad, tortura, exterminio.

Sin embargo, a falta de apoyo tanto de los países firmantes del Estatuto que dio pie al TPI como del CSONU, es que no se han arrestado a estas cinco personas. El TPI demanda por una acción concreta por parte del CSONU en apoyo a los esfuerzos de la Corte para investigar y procesar a los crímenes del Estatuto de Roma presuntamente cometidos en Darfur apelando a la grave preocupación que llevó a éste a encomendar al TPI la investigación sobre Darfur en 2005: la situación en Sudán continua constituyendo una amenaza a la paz y seguridad internacionales en la región (TPI, 2017).

En el caso de Kordofán del Sur y de Nilo Azul, éstos fueron incluidos dentro del CPA de 2005 dentro del capítulo cinco “La resolución del conflicto en los dos estados de Kordofán del Sur y Nilo Azul”, debido a que estos dos estados formaron parte de las zonas principales de enfrentamiento armado entre el GoAS y el SPLM/A desde la Segunda Guerra Civil. Como ya se mencionó anteriormente, ni las consultas populares programadas para el sondeo de la opinión sobre el CPA por parte la población en estos dos estados se llevaron a cabo ni tampoco se proporcionaron los ingresos obtenidos por la industria petrolera debido a la inconclusa delimitación y demarcación de la frontera. Los eventos de mayo de 2011 en los que el GoAS implementó una orden para reubicar tropas del SPLM-N hacia el sur de la frontera, dieron por iniciado el conflicto armado entre el GoAS y la región sur de este país liderado por el mencionado grupo de oposición.

Dentro de este contexto de acuerdos de paz sudaneses no implementados, continuos enfrentamientos armados y crisis económicas, es que en noviembre de 2011 el nueva Sudán

presenció la mayor alianza militar y política que se haya visto desde la independencia del condominio anglo-egipcio y que ha amenazado seriamente al Gobierno de Sudán dado que el principal objetivo del SRF es derrocar al régimen del Partido del Congreso Nacional (partido oficial del Gobierno) usando todos los medios posibles, sobre todo, la convergencia de la acción política civil y la lucha armada (McCutchen, 2014, p. 17). Desde este momento no sólo se presenciarían combates armados y ocupación de territorios por parte de cada grupo de oposición en cada región, sino que también habría enfrentamientos diseñados y emprendidos en conjunto en diferentes zonas del país.

Tabla 13. Adhesiones a la alianza SRF.

| | |
|-----------------------------|---|
| Fundada en 2011 por: | SLA-AW, SLA-MM, JEM y SPLM-Norte. |
| 2012 | Dirigentes importantes: dentro de Umma, Nasreldin al-Hadi al-Mahdi, y dentro del Partido Unionista Democrática (DUP), Al Tom Hajo. |
| 2013 | Frente Popular Unido para la Liberación y Justicia (UPFLJ, por sus siglas en inglés) compuesto por 17 pequeños movimientos del este de Sudán. |

Fuente: Elaboración propia retomando información en McCutchen, A. (2014). *The Sudan Revolutionary Front: Its formation and development*. Documento de Trabajo no. 33 del proyecto HSBA. Ginebra, Suiza. Recuperado de: <http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/working-papers/HSBA-WP33-SRF.pdf>

El SRF se apoya de dos vías por la cuales ejerce presión sobre el Gobierno, una política a través de alianzas con partidos políticos y otros representantes importantes, y otra armada para desestabilizar al Gobierno y a sus fuerzas armadas. A cerca de ésta última, durante 2012 los diversos grupos del SRF han llevado a cabo numerosos enfrentamientos armados en nombre de la alianza en su mayoría de baja escala, pero fue hasta abril de 2013 que pudieron sacar provecho de las estrategias militares tan particulares de cada grupo y ejecutar un enfrentamiento conjunto bajo un mismo comando en Kordofán del Norte, muy cerca de la capital de Sudán. Este enfrentamiento continuó en Kordofán del Sur por un mes hasta que las FAS recuperaron el control del territorio perdido. De este evento en adelante no se ha presentado otra acción militar conjunta de esta magnitud posiblemente influido por las

divisiones internas dentro del SLA, por la competencia entre los grupos de la alianza y por la reducción del apoyo exterior en términos de municiones y logística.

Del lado de la vía política también han existido varios obstáculos. La SRF ha intentado establecer un diálogo con diversos partidos políticos de oposición al Gobierno para unir fuerzas y convenir una estrategia pacífica contra el GoS, no obstante, esta alianza tan buscada se ve contrariada debido a los principios y otros aspectos que la SRF promueve como parte de su movimiento de oposición: separación de las instituciones religiosas y las instituciones del Estado, nominación de Sudán como un país multiétnico y multireligioso más que una nación islámica árabe, principio de unidad voluntaria a Sudán⁸⁶ y formación de un ejército sudanés con las fuerzas armadas de los grupos de oposición (McCutchen, 2014, p. 43).

Esta directriz laica del SRF se contrapone con el origen islámico de la mayoría de los partidos políticos de los cuales piensa obtener su apoyo, así como también se confronta con el sustento económico del país el cual es fortalecido por los bancos islámicos que florecieron en la década de 1990. Por otra parte, la SRF también duda sobre la lealtad de los partidos políticos hacia el movimiento de oposición ya que Omar al Bashir ha intentado conciliar directamente con estos partidos sus propias inquietudes⁸⁷. A pesar de la desconfianza y dudas de unos hacia otros, la SRF ha logrado mantener acuerdos con el Partido Umma coincidiendo en que un arreglo político general es la opción ideal para resolver los problemas sudaneses y resaltando la necesidad de detener la guerra y asegurar las libertades para crear un ambiente propicio para el diálogo y el proceso constitucional (McCutchen, 2014, p. 37).

Esta apertura por parte de los partidos políticos más importantes y por parte de la sociedad que vive en la capital del país hacia el movimiento de oposición no es una coincidencia, es más bien parte de un proceso de crítica y retroalimentación por parte de la población hacia el Gobierno dado el discurso político de éste y el costo nacional de su

⁸⁶ Las regiones decidirán si se mantienen como parte de Sudán o establecen alguna clase de sistema autónomo o separado.

⁸⁷ A pesar de la imagen cooperativa de Omar Al Bashir hacia los partidos políticos más prominentes, en mayo de 2014 el dirigente del Partido Umma fue arrestado suspendiendo el diálogo. (*Al Arabiya News*, 2014).

respuesta ante la resistencia armada y la resistencia pacífica. Menciona McCutchen que la represión fue profundamente perturbadora para muchos ciudadanos, incluso para partidarios del PCN, y socavó aún más la credibilidad del Gobierno; esto causó que algunos reevaluaran las declaraciones del Gobierno de estar actuando por sus intereses, tanto en el centro como en otros lugares (McCutchen, 2014, p. 35).

La decisión de la reducción de los subsidios gubernamentales a los combustibles en 2012, 2013 y 2016 ha provocado protestas masivas en diversas partes del país, y es que esta reducción afecta diferentes tipos de servicios relacionados con el combustible, en su mayoría suprimidas fuertemente por las FAS. Muertes y arrestos por la contención de las FAS generaron reacciones entre la comunidad política, además de la SRF, comenzaron a proliferar alianzas entre diferentes grupos y partidos ya sean conocidos o nuevos:

Tabla 14. Alianzas entre grupos y partidos políticos 2012-2016.

| FECHA | NOMBRE | MIEMBROS |
|-----------------------|---|---|
| Julio 2012 | Se formó con partidos principalmente de izquierda, las Fuerzas de Consenso Nacional (NCF, por sus siglas en inglés) con el propósito de construir un proyecto nacional para derrocar al régimen del PCN por medio de la lucha pacífica de masas (McCutchen, 2014, p. 31). | Partido Umma, Partido del Congreso Popular, Partido Comunista Sudanés y otros pequeños. |
| Octubre 2013 | Partidarios del Partido del Congreso Nacional se separaron de éste en protesta y formaron un nuevo partido llamado Movimiento de la Reforma Ahora. | |
| Diciembre 2014 | Se formó la <i>Sudan Call</i> con el objetivo de llamar la atención hacia una transformación no sólo pacífica, sino sobre todo por una transformación democrática popular. | SRF, NCF y Alianza de las Organizaciones Sudanesas de Sociedad Civil |
| Febrero 2016 | Los partidos políticos y grupos que habían estado anteriormente alineados al partido principal PCN, y que no coincidían con la visión democrática del <i>Sudan Call</i> y de las NCF, formaron el grupo Fuerzas Futuras del Cambio (FFC, por sus siglas en inglés). | Integrado por 41 grupos aproximadamente. |

Fuente: Elaboración propia con información de notas periodísticas.

El GoS ha utilizado varias estrategias directas para tratar de debilitar y suprimir dichas protestas, además de arrestos de personalidades notables y consecuencias fatales, ha

establecido reglas en contra de reuniones de partidos políticos. Asimismo el insistir en negociaciones separadas con cada grupo y mantener relaciones no sólo diplomáticas sino amigables y pacíficas con los países vecinos, especialmente con los países que han proporcionado apoyo al SRF, ha servido oportunamente para detener el apoyo exterior que esta alianza estaba recibiendo de Uganda, Eritrea, Etiopía e incluso de Sudán del Sur. En cuanto a las duras críticas internas no sólo de las regiones periféricas sino también provenientes de la población que vive en la capital del país, el Gobierno ha encontrado la justa estrategia para calmarlas sin comprometerse a cambios inmediatos y trascendentales: en enero de 2014 se hizo el anuncio del comienzo de un diálogo nacional.

Este diálogo nacional acercó a siete grupos de oposición y siete grupos cercanos a gobierno en el Comité 7+7 para tratar de entablar discusiones sobre sus inquietudes y proponer soluciones con las que todos estén de acuerdo.

Tabla 15. Integrantes del Comité 7+7.

| OPOSICION | GOBIERNO |
|---|--|
| Partido Nacional Umma | Partido del Congreso Nacional (Gobierno) |
| Partido del Congreso Popular | Partido Democrático Unionista-Jalal al-Digair |
| Partido Reforma Ahora | Partido Democrático Unionista-Mohammed Osman al-Mirghani |
| Partido de la Verdad Federal | Partido Umma-Federal |
| Partido Nasserista Árabe | Unidad Nacional |
| Partido de la Plataforma Democrática del Este | Congreso Beja |
| Organización de las Fuerzas del Trabajo | Movimiento de Liberación y Justicia |

Fuente: Elaboración propia con información de notas periodísticas.

El impacto de esta táctica fue generalmente positivo hasta el arresto del dirigente del Partido Nacional Umma a tan sólo 3 meses del anuncio. Desde este momento varios grupos comenzaron a suspender su participación, para luego reanudarla y suspenderla de nuevo, pero fue el Partido del Congreso Popular el que se mantuvo activo durante todo el proceso, el cual continúa en la actualidad. Esta desconfianza hacia el Diálogo Nacional liderado por el

Gobierno provocó que varios partidos políticos insistieran en aplazar las elecciones generales programadas en 2015 hasta que hubiera mejoras en sus demandas. A pesar de que varios partidos políticos importantes como el Partido Umma, el Partido del Congreso Popular, Partido de Reforma Ahora y el Partido Comunista Sudanés decidieran no participar en las elecciones para presidencia como parte de un boicot (*Daily Mail*, 2015), las elecciones se llevaron a cabo en abril en un contexto de inseguridad y violencia⁸⁸. De los 15 candidatos para ocupar el puesto de presidente, Omar al-Bashir obtuvo el apoyo del 94% de un total de 46% de los votantes elegibles registrados (*The Guardian*, 2015b) después de 4 días de votaciones, excluyendo de éstas a un distrito de Darfur y siete de Kordofán del Sur (*The Guardian*, 2015a).

Dado el ambiente de antagonismo y hostilidad alrededor de las elecciones es que varios países como Noruega, Estados Unidos, Reino Unido, así como organizaciones como la Unión Europea y Human Rights Watch (*The Guardian*, 2015c), no hicieron esperar su crítica hacia la discutible credibilidad y legitimidad de los comicios. Incluso, Suliman Baldo, director ejecutivo de Primer Grupo de Democracia en Sudán, expuso un escenario desolador para Sudán en el cual describe que la crisis política se volverá más seria y empeorará porque no hay lugar para el diálogo entre el gobierno y la oposición (*The Guardian*, 2015a).

La crisis política que llegó no sólo se manifestó en la relación entre el Gobierno y la oposición, sino también dentro de ésta última. Un evento importante marcó la regla para los distintos grupos de oposición: en octubre de 2015 el SRF se separó en dos a causa de diferencias en cuanto a la nueva elección del líder del Frente, una facción continuó siendo dirigida por Malik Agar y otra facción comenzó a seguir al nuevo electo dirigente Gibril Ibrahim, dirigente del JEM. Estas divisiones internas también se reproducirían al interior de otros grupos como las NCF y las FFC en 2016. Por otra parte, la crisis dentro del SRF le

⁸⁸ El Centro Africano de Estudios de Justicia y Paz, a través de Sudan Tribune, hace un recuento de diversos actos cometidos ilegalmente antes, durante y después de las elecciones. (*Sudan Tribune*, 2015a).

confirió un bajo protagonismo, en su lugar la *Sudan Call* retomó el liderazgo político en las negociaciones para el proceso de paz con el Gobierno.

El Diálogo Nacional lanzado por el Gobierno falló completamente, por lo que AUHIP organizó un nuevo proceso una vez más. A pesar de que la inclusión de todos los grupos de oposición debe ser una característica esencial en cualquier proceso de paz nacional, las negociaciones auspiciadas por AUHIP estaban planeadas para enfocarse en sólo dos regiones en las que el conflicto se sigue reproduciendo: Darfur y las Dos Áreas, Nilo Azul y Kordofán del Sur y sólo incluyó en el texto a las organizaciones que firmaron la Hoja de Ruta en agosto de 2016. El SPLM-N, Partido Umma, JEM y SLA-MM firmaron insistiendo que estaban comprometidos con el proceso pero que tenían muchas reservas al respecto ya que existían condiciones que se debían cumplir antes de empezar el diálogo con el GoS: inclusión de los demás grupos de oposición, garantía de ciertas libertades, asistencia humanitaria, y sobre todo, que estas negociaciones no sucedieran dentro de las guías y parámetros del Diálogo Nacional concebido por el GoS.

Se puede percibir que a AUHIP le ha resultado difícil que los grupos de oposición de Sudán confíen para poder empezar con el proceso, éstos realizan diversas reservas así como modificaciones de acuerdos y anexos. La oposición, más que por el contenido, está profundamente preocupada por la estructura y el método del proceso, busca que sea inclusiva e igualitaria. Cabe resaltar que este proceso de paz llevado a cabo por la AUHIP no sólo incluirá disposiciones para manejar el conflicto en Darfur y Kordofán del Sur, sino que también involucrará el centro así como la región este, y además, servirá de base para realizar el diálogo para la creación de una nueva Constitución Nacional.

Si bien la región este representada por el Frente Este ya había firmado el acuerdo de paz ESPA con el Gobierno, la situación que viven se ha agravado aún más con el incremento de la trata de personas y secuestros así como por los continuos enfrentamientos con etíopes debido a la falta de la delimitación de la frontera este con Etiopía (*Dabanga*, 2015b), por lo que en julio de 2015 el Presidente del Congreso Beja manifestó que esta organización podría retomar

la lucha armada si continúa el deterioro de la implementación del ESPA (*Dabanga, 2015a*). Fue en Septiembre de 2016 que, una facción separada del Frente Este, el Frente Popular Unido para la Liberación y Justicia pidió formalmente a AUHIP abrir una nueva línea de negociación en referencia a esta región del país (*Sudan Tribune, 2016d*).

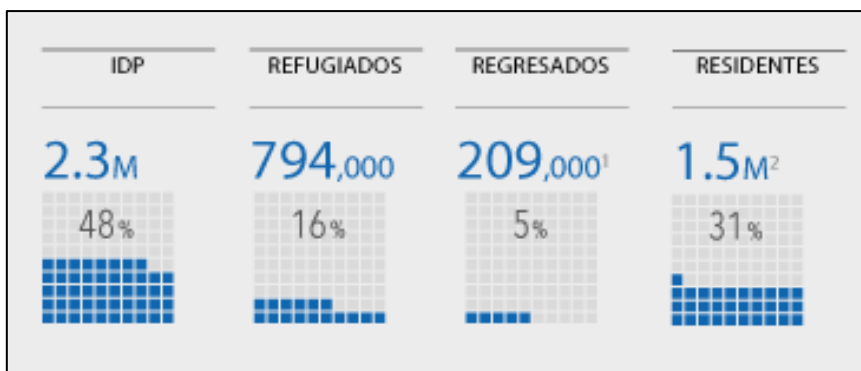
El término del 2016 se caracterizó por el continuo diálogo entre la oposición y AUHIP sobre cómo se iba a realizar el proceso de paz, y también por las constantes protestas civiles hacia la reducción de subsidios gubernamentales. En noviembre el Gobierno anunció su segundo plan de austeridad para lo cual activistas políticos lanzaron una Iniciativa de Desobediencia Civil muy particular a través de las redes sociales para realizarse del 27 al 29. Al ver el impacto de ésta sobre las decisiones que tomó el Gobierno, éste canceló el incremento en el aumento del precio de las medicinas (*BBC News, 2016*), se volvió a realizar en diciembre aunque con menos afluencia.

Por su parte, el 2017 comienza con rumores de que el SPLM-N, uno de los grupos más importantes de la oposición, está en riesgo de separarse por diferencias de los objetivos particulares de la organización frente al proceso de paz con el Gobierno; *Sudan Call* se ha mantenido en constante comunicación con toda la organización, sobre todo para servir como mediador y conseguir que la oposición continúe unida y fuerte. El GoS ha mostrado una muestra de compromiso ante este nuevo proceso al anunciar la pronta liberación de prisioneros pertenecientes a varios grupos de la oposición.

Sobre cuestiones humanitarias, el Consejo de Refugiados Noruego emitió a mitad del 2017 una lista sobre las crisis de desplazados más abandonadas del mundo en donde Sudán aparece en el número 3 con 3,938,986 de desplazados internos y con sólo el 58% de cobertura de los llamamientos humanitarios en 2016 (Consejo Noruego de Refugiados, 2017). Por otra parte, existe una gran demanda de asistencia humanitaria, ya sea porque el desplazamiento y el conflicto afectan el acceso a los servicios básicos y genera la interrupción de sustento económico y seguridad alimenticia, o por riesgos naturales como inundaciones o sequías. De acuerdo a información de la Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos

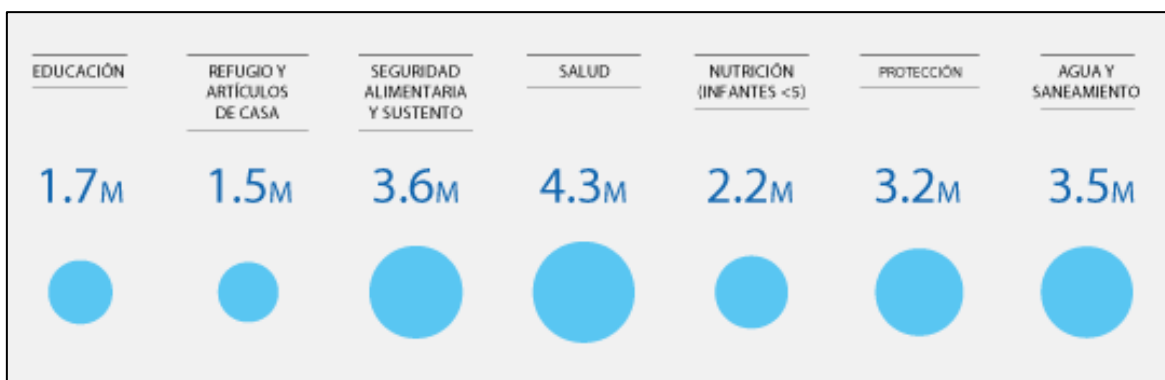
Humanitarios (OCHA, por sus siglas en inglés), de la población total de Sudán, el 12.12% está en necesidad de ayuda humanitaria y se desglosa conforme a los Gráficos 1 y 2.

Gráfico 1. Desglose de personas en necesidad de ayuda humanitaria por condición (2016).



Fuente: OCHA (Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas). (2017). Informe *Humanitarian needs overview 2017, Sudan*. Recuperado de: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Sudan_2017_Humanitarian_Needs_Overview.pdf

Gráfico 2. Desglose de personas en necesidad de ayuda humanitaria por necesidad (2016).



Fuente: OCHA (2017). Informe *Humanitarian needs overview 2017, Sudan*. Recuperado de: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Sudan_2017_Humanitarian_Needs_Overview.pdf

3.3.2. Guerra civil en Sudán del Sur

Así como en Sudán, la política y la sociedad en Sudán del Sur también fue impactada e influenciada por el conflicto en la Antigua Sudán. No sólo por el hecho de conformarse como un nuevo país con derechos y obligaciones nuevas que superaban sus capacidades

estructurales e institucionales por la falta de implementación del CPA, sino que también impulsó el manejo del conflicto de manera violenta al interior de éste. El hábito que dejó el CPA de 2005 en Sudán del Sur fue la noción de que con acuerdos en donde la comunidad internacional se involucrara se podría llegar a su resolución dejando los cambios de fondo como la última prioridad mientras el cambio de forma estuviera presente, y ésta fue la práctica que adoptaron los sursudaneses al implementar numerosos procesos de paz.

El conflicto en Sudán del Sur gira alrededor de la guerra civil la cual se cimentó dentro de dos variables principales, la primera relacionada con tensión acumulada dentro del partido más representativo de este país que se asentó en el Gobierno desde el 2005, el SPLM/A, y la segunda está relacionada con críticas hacia el desempeño del Gobierno de Salva Kiir por parte de miembros del mismo partido. La primera ocasionó una distinción entre etnias no sólo a la hora de aplicar violencia sino también al momento de establecer acuerdos de paz internacionales y nacionales, mientras que la segunda provocará la división del partido entre dirigentes con una afiliación étnica específica impulsada por la primera variable.

El origen de la oposición dentro del SPLM/A se presentó en 1991 a raíz de que existían propuestas diferentes en cuanto al objetivo de la lucha armada contra el Gobierno de la Antigua Sudán: mientras que uno iba dirigido a estimular cambios dentro de un Sudán reformado y unido, otro se enfocaba en una de las aplicaciones del derecho de la autodeterminación de los pueblos, es decir, una independencia del sur. Parte del SPLM/A se separó resaltando el carácter étnico de la política en la Antigua Sudán, Riek Machar y Lam Akol representaban a ese grupo antagónico que comenzó a establecerse como un movimiento creando alianzas con otros grupos en la región sur e incluso con el GoAS. En abril de 2001 se formó la organización Fuerzas de Defensas del Sur de Sudán que agrupaba milicias y facciones anti-SPLA que representaban a diversas etnias, aunque la predominante era nuer; por su parte, dentro del SPLM/A destacaba la militancia bor dinka. Este rasgo distintivo de las dos organizaciones cobrará mayor importancia y se hará cada vez más visible y determinante conforme la situación política y económica de la región empeore.

Posteriormente, a raíz de que el CPA estableció el programa de Desmovilización, Desarme y Reintegración (DDR) para los grupos armados no gubernamentales, Salva Kiir impulsó la integración de las dos fuerzas, Fuerzas de Defensas del Sur de Sudán y SPLA, a través de la Declaración de Juba en febrero de 2006; John Young percibe este documento como el responsable de detener la mayor parte de enfrentamientos en Sudán del Sur, más que el mismo CPA. Sin embargo, esta unión comenzó a generar antipatía y tensión entre los miembros del SPLM/A, por un lado ante la oposición de dinkas hacia la integración, y por el otro lado, miembros nuer manifestaban reclamaciones sobre la marginación, falta de oportunidades educativas y ascenso de miembros dinka sobre ellos (Young, 2015, p. 12); esta rivalidad se convirtió en un factor importante que contribuiría al estallido de la guerra civil.

A dos años de la independencia, surgió la lucha armada que si bien implica un origen particular sursudanes, guardaba el patrón del conflicto en la Antigua Sudán en el que la élite en el Gobierno no sólo no satisfacía las necesidades de su población sino que también ejercía violencia sobre ella. Young señala que con un desempeño pobre y con una corrupción desenfrenada, acompañada por el quiebre del orden civil en gran parte del país (particularmente en el Gran Alto Nilo) y continuas tensiones con Jartum sobre la demarcación de fronteras, cuotas de tránsito de petróleo, y rebeldes cruzando la frontera, el gobierno del SPLM/A estaba prácticamente en un constante estado de crisis. (Young, 2015, p. 13).

En estos dos años se fue gestando una competencia entre dos figuras de gobierno importantes, el del Presidente del país y el Vicepresidente, que continuó hasta generar una partición dentro del partido gobernante SPLM/A para formarse básicamente dos bandos, los que estaban del lado de Salva Kiir y los que estaban del lado de Riek Machar, respectivamente. En marzo de 2013 Riek Machar había anunciado su intención de liderar el partido mientras que manifiesta que Salva Kiir había fallado en temas de corrupción, tribalismo, seguridad, economía, relaciones internacionales y visión y dirección del partido (Small Arms Survey, 2014, p. 1).

Desde este momento Salva Kiir llevó a cabo numerosos cambios, unos dentro del gabinete de su gobierno y otros al interior del partido. Respecto al primero fue retirando a los oficiales, ministros, viceministros y diputados de los que sospechaba estaban más vinculados con Machar, para cambiarlos por personal que estuviera apegado a su visión política y a la élite política de Jartum (Small Arms Survey, 2014, pp. 2-3). En referencia al SPLM/A, en noviembre de 2013 disolvió todas las estructuras políticas incluyendo el órgano ejecutivo más alto y en diciembre llevó a cabo la conferencia del Consejo de Liberación Nacional en el que se crearían y aprobarían documentos necesarios para la próxima elección del dirigente del partido.

Esta conferencia en particular fue muy relevante ya que mientras su realización se llevó a cabo uno de los eventos que marcaron el inicio de la guerra civil y por el cual hasta hoy en día se pide justicia, es decir, reconocimiento oficial de lo sucedido y enjuiciamiento de los culpables y perpetradores del ataque. El 15 de diciembre de 2013 en Juba, ante la sospecha de un intento de golpe de Estado por parte de Machar, Kiir ordena desarmar a los Guardias Presidenciales que constituían una combinación de fuerzas personales de Kiir, Machar y Paulino Mateib (oficial cercano a Machar); el desarme selectivo hacia los soldados nuer inició el enfrentamiento entre estos y los soldados dinka por una combinación de control y miedo.

La Guardia Presidencial y personal del sector de seguridad de etnia dinka comenzaron a arrestar, abusar y matar soldados nuer, políticos y civiles en Juba, en lo que los informes de *Human Rights Watch* y ONU sugieren fue al menos una operación parcialmente organizada durante la semana que sigue al estallido del enfrentamiento armado (Small Arms Survey, 2014, p. 5). La cifra de víctimas, incluyendo oficiales y civiles, ronda entre 200 y 300 Nuer.

Si bien esta guerra civil comenzó considerando a las etnias nuer y dinka, la lucha no fue exclusiva de ellas, las demás que se encuentran en territorio sursudanés se veían presionadas por la coyuntura para escoger una posición y sobre todo porque de la capital nacional, Juba, las disputas se extendieron a los estados de Ecuatoria Central, Jonglei, Unidad y Alto Nilo. Como ejemplo está la etnia shilluk en el estado de Alto Nilo que si bien al comienzo de la

guerra gozaban de una alianza con el SPLA, al verse desplazados por los dinka (del SPLA) hacia el este de Nilo, cambiaron de aliados y comenzaron a luchar junto con *SPLM-In Opposition* (SPLM-IO), (Small Arms Survey, 2014, p. 5).

Fue así como nació la organización más importante representando a la oposición llamada SPLM-IO liderada por Riek Machar y allegados. Si bien el ala militar de esta organización actuó rápidamente desde los eventos de diciembre de 2013, el ala política tardó en tomar forma por lo cambiante de la situación. En términos generales, el SPLM-IO se creó y se desempeñó desordenadamente, improvisando conforme el tiempo pasaba con estrategias de corto plazo carentes de una guía ideológica que reforzara el objetivo principal de la oposición.

Asimismo, Young describe el desenvolvimiento de la guerra y el papel que han jugado tanto SPLM/A como SPLM-IO. En sí la guerra se caracteriza por cambios rápidos en territorio tanto por parte del Gobierno como parte de la oposición y es que el propósito del SPLM-IO era lograr rápidas victorias militares como base para presionar sus demandas en las negociaciones; Young concluye que el SPLM-IO sólo debe sobrevivir y desgastar militarmente al SPLA y políticamente al Gobierno. Tanto un grupo como el otro se enfocan principalmente en el aspecto militar de la guerra, dejando de lado la mejora del bienestar de la población y resaltando el hecho de que la ideología no es importante al reflejarse una desconexión entre el liderazgo y los sentimientos populares. Del análisis que hace Young en cuanto a las causas de la guerra, además de resaltar las luchas por el poder entre la élite del SPLM/A por la desunión, liderazgo pobre y sentimientos nacionales débiles, también menciona el fallo del proceso de paz de IGAD.

La trascendencia del conflicto en la Antigua Sudán probablemente fue lo que causó que la comunidad internacional rápidamente hiciera acto de presencia por medio de declaraciones, puesta en marcha de procesos de paz e incluso apoyo militar ante el conflicto en Sudán del Sur. Uganda y Sudán han jugado un papel muy importante dentro de éste ya que han ofrecido apoyo militar al GRSS y al SPLM-IO, respectivamente, quienes lo han

aceptado velozmente. Etiopía y Kenia fueron los dos países que se involucraron fuertemente con diferentes procesos de paz, el primero en relación al que nació dentro de IGAD en 2013 el cual es apoyado por la Troika (formado por Estados Unidos, Noruega y Reino Unido), y el segundo en relación a pláticas de paz para la conciliación dentro del SPLM/A (incluyendo sus variantes) en 2014. Varios países y entes han impuesto sanciones individuales a militares tanto del Gobierno como de la oposición, como Estados Unidos, Canadá, la Unión Europea y la ONU.

El primero de los mecanismos de paz implementados fue el liderado por IGAD, comenzado en 2013; de éste se produjo la firma del acuerdo de Cese de Hostilidades (CoH, por sus siglas en inglés), el cual no fue inmediatamente implementado. Tanzania, Sudáfrica y Kenia condujeron las Pláticas de Arusha a finales de 2014, cuya finalidad estaba enfocada en la conciliación entre los tres diferentes grupos surgidos del SPLM/A, es decir, el SPLM/A, el SPLM-IO y Ex Presos Políticos. Se firmó el Acuerdo de Reunificación del SPLM/A en el que los tres grupos convenían puntos de acuerdo sin implementar ningún proceso de reconciliación; por su carácter liviano es que este mecanismo llegó a un impasse ya que el SPLM-IO supeditada cualquier compromiso al resultado de las negociaciones en el proceso de IGAD.

Posteriormente, ante la frustración por parte del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, se implementó en 2015 el proceso liderado por IGAD Plus en el cual se incluyeron a otros actores de la comunidad internacional para lograr hacerlo aún más amplio; Young menciona que el hecho de tener que incluir a la mediación a otros países y entes como Argelia, Chad, Nigeria, Ruanda, Sudáfrica, China, Estados Unidos así como a la Unión Africana, Foro de socios IGAD y a la ONU, demuestra la falta de neutralidad y capacidad de los países que conforman IGAD y cuestiona su viabilidad como pacificador regional (Young, 2015, p. 51). El acuerdo “Provisiones y justificaciones clave para el Acuerdo sobre la Resolución del conflicto en la República de Sudán del Sur” que surgió de IGAD Plus fue

rechazado tanto por el GRSS como por el SPLM-IO, resaltaron críticas sobre disposiciones en términos de reparto de poder y de seguridad.

China por su parte también llevó a cabo una iniciativa que contribuyera a la resolución del conflicto en Sudán del Sur. En 2015 se llevó a cabo una conferencia de un día en el que las partes declaraban comprometerse con el proceso de paz, respetar el CoH, mantener la seguridad en campos petroleros y dar acceso sin impedimentos a las agencias humanitarias. Si bien esta iniciativa no marcó una diferencia en cuanto a la terminación de violaciones al cese al fuego o generó avances dentro de mediación de IGAD, sí resaltó la preocupación de China frente al conflicto considerando que este país había mantenido una posición pasiva a lo largo de los diferentes conflictos que han azotado esta región.

A mediados del 2015 se firmó uno de los acuerdos más importantes y relevantes hoy en día para Sudán del Sur. Este Acuerdo sobre la Resolución del Conflicto en la República de Sudán del Sur (ARCSS) surgió de la mediación de IGAD Plus y establece los pasos a seguir dentro de un periodo de transición de 30 meses (2 años y medio) comenzando 90 días después de la firma del ARCSS.

Tabla 16. Síntesis del ARCSS 2015.

| CAP | NOMBRE DEL CAP | DISPOSICIONES MÁS RELEVANTES |
|-----|--|--|
| I | Gobierno transitorio de Unidad Nacional (TGoNU) de la República de Sudán del Sur | Formación de Gobierno transitorio compuesto por: Presidente, Primer Vice-presidente (sólo durante periodo transitorio y elegido por SPLM-IO), Vice-presidente, Consejo de ministros (30) y viceministros (8) con la siguiente proporción: 53% SPLM/A, 33% SPLM-IO, 7% ExPresos Políticos y 7% otros partidos, considerando el 25% de participación de mujeres. |
| | | Se formará Comité para Enmienda de Constitución Nacional para crear una Constitución Transitoria de Sudán del Sur (2015) que deberá ser aprobada 90 días después de la firma del ARCSS; también podrá modificar otras legislaciones nacionales importantes. |
| | | La Asamblea Legislativa Nacional Transitoria estará compuesta por 400 miembros (332 más 68 representantes nombrados por SPLM-IO, ExPresos Políticos y otros partidos políticos); asimismo también se mantendrá el Consejo de Estados. |
| | | Los Gobernadores de los estados de Alto Nilo y Unidad serán nombrados por SPLM-IO, mientras que el de Jonglei será nombrado por el GRSS. Asimismo el Consejo de Ministros de estos estados seguirán la siguiente proporción: GRSS 46%, SPLM-IO 40%, ExPresos Políticos 7% y otros partidos 7%. En los otros siete estado restantes, el Gobierno seguirá la siguiente proporción: GRSS 85% y SPLM-IO 15%. |

| | | |
|-----|---|---|
| | | Se llevarán a cabo elecciones para Presidente, Asamblea Nacional, Gobernadores estatales y Asambleas estatales (excepto en los estados de Jonglei, Unidad y Alto Nilo) 60 días antes de que el periodo de transición termine. Estas deben respetar las circunscripciones geográficas que existían en las elecciones de 2010. |
| II | Cese al fuego permanente y disposiciones de seguridad transitorios | <p>Se declarará cese al fuego 72 horas después de la firma del acuerdo aplicable a todas las fuerzas de las partes firmantes basándose en el CoH de 2014. Todos los actores de seguridad estatales aliados a cualquiera de las partes en conflicto, deben retirarse en 45 días a la firma del acuerdo, mientras que los actores de seguridad no estatales deben desarmarse, desmovilizarse y repatriarse a su país de origen dentro del periodo de transición de 90 días. Juba debe ser desmilitarizada en un radio de 25km del centro de la capital en máximo 90 días, a excepción de Guardias Presidenciales, Fuerzas de Guardia para activos militares y Policía Conjunta Integrada.</p> <p>Se creará el Mecanismo de Monitoreo de Disposiciones de Seguridad Transicional y Cese al Fuego (CTSAMM, por sus siglas en inglés) para evaluar el progreso de la implementación del cese al fuego permanente.</p> <p>La unificación de fuerzas armadas dentro del Comando Unificado de las Fuerzas de Defensa Nacional de Sudán del Sur deberá completarse en 18 meses desde la firma del acuerdo.</p> |
| III | Asistencia humanitaria y reconstrucción | <p>Asegurar la asistencia humanitaria y protección a la población civil así como el derecho a refugiados y a IDP a regresar de manera segura y a tener acceso a los nuevos programas de protección, reasentamiento, reintegración y rehabilitación.</p> <p>Se establecerá el Fondo Especial para Reconstrucción dentro del primer mes del periodo de transición que será administrado por una Junta liderada por un miembro internacional y secundado por el Ministro de Finanzas y Planeación, en donde habrá participación de actores internacionales como China, UA, ONU, Troika, UE, Banco Mundial, Banco de Desarrollo Africano. El TGoNU deberá proveer de \$100 millones de dólares USD por 2.5 años.</p> |
| IV | Disposiciones sobre gestión de recursos económicos y financieros | <p>Se llevará a cabo una revisión exhaustiva de la legislación nacional, así como de los marcos institucionales y legales del Banco de Sudán del Sur, la Comisión Anti-corrupción y la Cámara Nacional de Auditoría. Plantea la creación de nuevas instituciones como: Autoridad de Ingresos Nacionales, Autoridad de Adquisiciones Públicas y Disposición de Activos, Comisión de Salarios y Remuneración, Autoridad de Gestión Ambiental, Centros de Investigación y de Desarrollo para Desastres Naturales, Estudios estratégicos e Investigación Científica.</p> <p>Se demanda políticas, estrategias y programas para un buen manejo y desarrollo de los recursos petroleros, de tierra, de agua (río Nilo), agricultura, ganadería, turismo, etc.; incluyendo también la protección del medio ambiente. Expone principios y disposiciones para el manejo de recursos financieros.</p> |
| V | Justicia, responsabilidad, reconciliación y recuperación transitoria | Creación de tres instituciones de justicia transicional: Comisión de la Verdad, Reconciliación y Sanación (CTRH) que deberá funcionar 7 meses después de la formación del TGoNU; Corte Híbrida para Sudán del Sur (HCSS) conducida por la Comisión de la Unión Africana con el objetivo de investigar y procesar a individuos que hayan cometido violaciones a la ley internacional o la ley sursudanesa desde el 15 diciembre de 2013 hasta el periodo de transición incluyendo crímenes de genocidio, crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra; Autoridad de Reparación y Compensación (CRA) que establecerá el Fondo de Reparación y Compensación 6 meses después de la firma del ARCSS con el objetivo de proveer apoyo financiero a ciudadanos cuya propiedad fue destruida por el conflicto y ayudarlos a reconstruir sus vidas. |

| | | |
|-------------|--|---|
| VI | Parámetros de Constitución permanente | Se deberá comenzar un proceso constituyente que deberá completarse 18 meses después del comienzo del periodo de transición. La nueva Constitución Permanente deberá estar lista para guiar las elecciones antes del fin de la transición. |
| VII | Comisión Conjunta de Monitoreo y Evaluación (JMEC) | Esta Comisión compuesta por representantes estatales y no estatales sursudaneses (13) e internacionales (19) liderada por IGAD, se establecerá 15 días después de la firma del acuerdo teniendo el propósito de monitorear la implementación de este acuerdo, supervisará el trabajo del TGoNU y de las diversas instituciones creadas por este acuerdo las cuales deberán entregar reportes de progreso a la Comisión. |
| VIII | Supremacía de este Acuerdo y procedimiento para su enmienda | Este acuerdo prevalecerá por encima de conflictos con la legislación nacional, con la Constitución Transicional de Sudán del Sur |

Fuente: Elaboración propia retomando información del Acuerdo sobre la Resolución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Recuperado de: <http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/documents/IGAD-Compromise-Agreement-Aug-2015.pdf>

La firma de este acuerdo no se dio sin incidentes políticos, existió un ambiente de tensión en el cual se presentaron fuertes presiones de la comunidad internacional e incluso amenazas de sanciones y embargo de armas por parte del CSONU. El GRSS compartió con las partes que integraban el proceso de mediación de IGAD Plus un documento con 16 reservas al ARCSS para que fuera incluido como parte del acuerdo, sin embargo, IGAD Plus rechazó el documento y la propuesta.

Tabla 17. Reservas del GRSS al ARCSS 2015 (26 de agosto de 2015).

| | |
|----------|---|
| 1 | Rechaza la retirada de fuerzas militares de Juba. |
| 2 | Cuestiona la credibilidad del actual organismo encargado de monitorear el cese al fuego y las disposiciones de seguridad. |
| 3 | Elimina a Juba como áreas de acantonamiento. |
| 4 | Rechaza la idea de mantener dos ejércitos mientras se culmina en 18 meses la unificación y se establece el Comando Unificado de las Fuerzas de Defensa Nacional de Sudán del Sur; mantiene que sólo debe existir un ejército nacional y ese debe ser el SPLA. |
| 5 | Sostiene que las fuerzas revolucionarias de Sudán no tienen presencia en Sudán y que no pueden ser desarmadas, desmovilizadas y repatriadas ya que el GoSS no tiene control sobre ellas. |
| 6 | Exige retirarle al JMEC la facultad de supervisión sobre las instituciones del GoSS. |
| 7 | Rechaza la participación del JMEC sobre enmiendas al acuerdo. |
| 8 | Desaprueba las disposiciones sobre reparación y compensación a las víctimas de la violencia del conflicto, mientras reitera la prioridad sobre la reconstrucción de infraestructura y de los medios de vida de las comunidades. |

| | |
|------|---|
| 9-12 | Rechaza darle al SPLM -IO las concesiones de Primer Vicepresidente, un porcentaje específico dentro del Gabinete de Ministros y la facultad de nombrar a los gobernadores de los estados de Alto Nilo y Unidad. Propone la siguiente proporción de reparto de poder: GRSS 70%, SPLM-IO 20%, otros partidos políticos 10%. |
| 13 | Rechaza que el SPLM-IO tenga una proporción de 15% en los gobiernos estatales de los otros siete estados. |
| 14 | A cerca de la Junta que administrará del Fondo Especial para Reconstrucción, debe ser liderado por el ministro de Finanzas y Planeación, no por un miembro extranjero. |
| 15 | Rechaza la creación de la Autoridad de Gestión Financiero y Económico dado que su facultad es prerrogativa de la Asamblea Legislativa Nacional. |
| 16 | Propone seis meses de deliberación dentro de la Asamblea Constituyente para adoptar la constitución permanente tres meses antes de la finalización del periodo de transición. |

Fuente: Elaboración propia con información de GRSS. (2015). "The Reservations of the Government of the Republic of South Sudan on the 'Compromise Peace Agreement on the Resolution of the Conflict in South Sudan'". 26 de agosto de 2015. Recuperado de: <https://paanluelwel2011.files.wordpress.com/2015/08/president-kiirs-reservation-to-the-igad-peace-agreement.pdf>

Por parte de la oposición, varios generales que formaban parte del SPLM-IO decidieron formar su propia organización al declarar que el ARCSS no es para todo Sudán (*BBC News*, 2015). Parte de estos generales incluso han firmado un acuerdo con Jartum para trabajar juntos y abordar ciertos asuntos que involucran a las dos partes (*Sudan Tribune*, 2015b). Independientemente de que las razones de estos generales para separarse de la organización principal de oposición no sean claras o coherentes, sí evidencia la falta de unión y cohesión dentro del SPLM-IO, lo cual pone en riesgo no sólo la legitimidad que ha logrado no sólo al interior de Sudán del Sur y al exterior, sino también la autoridad que representa.

Este no fue el único evento que dificultó la implementación del ARCSS 2015, en diciembre de 2015 el Presidente Salva Kiir creó 18 estados más resultando en un total de 28, modificando varias disposiciones como parte del ARCSS 2015, asimismo fue hasta finales de abril del 2016 que Riek Machar ocupó el cargo de Primer Vicepresidente.

En octubre de 2015, la UA publicó el reporte final sobre las violaciones a los derechos humanos y otros abusos cometidos en los eventos de diciembre de 2013 en Sudán del Sur por parte de la Comisión de Investigación sobre Sudán del Sur (AUCISS) creada por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. La AUCISS se creó el 7 de marzo de 2014 y se mantuvo

activa por seis meses (octubre 2014), investigando el contexto político antes de diciembre de 2013 para poder estudiar el conflicto desde el punto de vista institucional. El Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador de Ayuda de Emergencia no sólo mencionó haber escuchado múltiples relatos de atrocidades, incluyendo personas que fueron quemadas en sus casas (*BBC News*, 2015), agregó que el alcance y nivel de crueldad que han caracterizado los ataques contra civiles sugiere una profunda antipatía que va más allá de diferencias políticas (*BBC News*, 2015). En el reporte anteriormente mencionado también recalca que la mayoría de los entrevistados expresaron que no habían visto nunca una escala y naturaleza de violaciones presenciadas durante este conflicto (UA, 2014, p. 296).

En cuando a los resultados y hallazgos del reporte sobre violaciones a los derechos humanos y otros abusos, la AUCISS encontró que éstas se cometieron por ambas partes e incluyen las siguientes categorías:

Tabla 18. Abusos a derechos humanos y ley humanitaria internacional.

| DELITO | DERECHO HUMANO INVOLUCRADO | LEY HUMANITARIA INTERNACIONAL (artículo 3 de Convenciones de Génova y Protocolo Adicional II de las mismas) | CRIMEN CONTRA LA HUMANIDAD |
|--|--|--|---|
| Asesinatos y ejecuciones en varios sitios en el país | A la vida | Condena los ataques dirigidos contra civiles o soldados que no tomaban parte en hostilidades, con diferentes niveles incluyendo matanzas indiscriminadas. | Involucra actos de asesinato, violación y violencia sexual, exterminación, persecución, tortura, así como crímenes contra civiles basados en su etnicidad o afiliación política, cometidos de manera sistemática y como parte de una política estatal u organizacional. |
| Reunión de civiles en espacios confinados. Coacción a civiles para tomar sangre humana, comer carne humana y saltar en hogueras encendidas | Prohibición de tortura y libertad y seguridad de una persona | Incluye también secuestros, desapariciones, palizas, así como la tortura que es considerada un crimen de guerra. Asimismo, se presentó el impedimento a asistencia humanitaria. | |
| Actos de violación y violencia sexual | Mujeres y niñas | Atrocidades contra la dignidad personal como violación y otros actos de violencia sexual son considerados crímenes de guerra. | |
| Saqueo y destrucción de propiedad (casa, mercados, negocios) | Propiedad | Ataques contra objetos civiles y propiedad protegida que incluyó incendios a casas, mercados, así como ataques a iglesias, mezquitas y hospitales, saqueos y destrucción de pueblos. | |

| DELITO | DERECHO HUMANO INVOLUCRADO | LEY HUMANITARIA INTERNACIONAL (artículo 3 de Convenciones de Génova y Protocolo Adicional II de las mismas) | |
|---|-----------------------------------|--|--|
| Cierre de escuelas, uso de niños para diversas capacidades durante el conflicto | Niños | El reclutamiento forzado de niños (menores de 15 años) en el ejército es considerado como crimen de guerra. | |

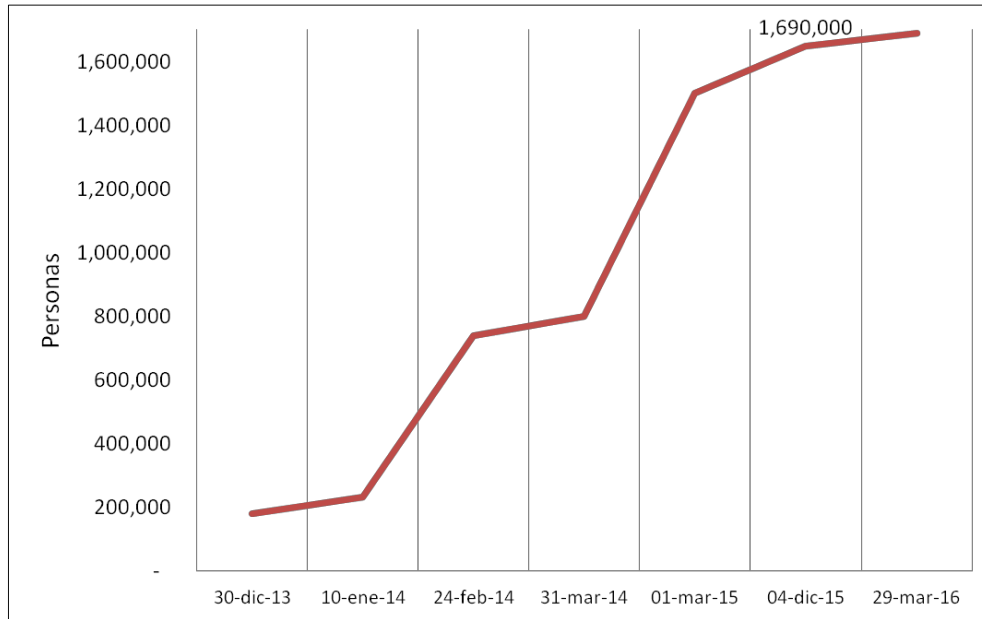
Fuente: Elaboración propia retomando información de Unión Africana. (2014). Reporte final de la Comisión de Investigación sobre Sudán del Sur de la Unión Africana. 27 de octubre. Recuperado de: <http://www.peaceau.org/uploads/auciss.final.report.pdf>

Si bien existe inconsistencia sobre el número de muertos durante estos eventos y después⁸⁹, sí se encontró una consistencia importante entre las historias contadas por las comunidades y evidencia sobre la brutalidad, crueldad y violencia extrema.

Asimismo, este conflicto también ha generado una cantidad enorme de personas internamente desplazadas (IDP, por sus siglas en inglés) así como refugiados en países vecinos. Esto ha generado no sólo crisis humanitarias, alimentarias y nutricionales, sino que la situación ha llegado al punto de declarar hambruna en dos condados en el país, Leer y Mayendit. Actualmente, más de 6 millones de personas dependen de la ayuda humanitaria a diario (UNICEF, 2017).

⁸⁹ Por un lado, la Comisión recibió reportes por parte de comunidades exiliadas en Kenia, Uganda y Etiopía en donde se contemplan entre 15 mil y 20 mil muertos de la etnia nuer entre el 15 y el 18 de diciembre. Por otro lado, de acuerdo con la Comisión de Derechos Humanos de Sudán del Sur, entre el 16 y 18 de diciembre, registraron 600 muertos y 800 heridos en la capital y suburbios.

Gráfico 3. Sursudaneses internamente desplazados (diciembre 2013-Marzo 2016).

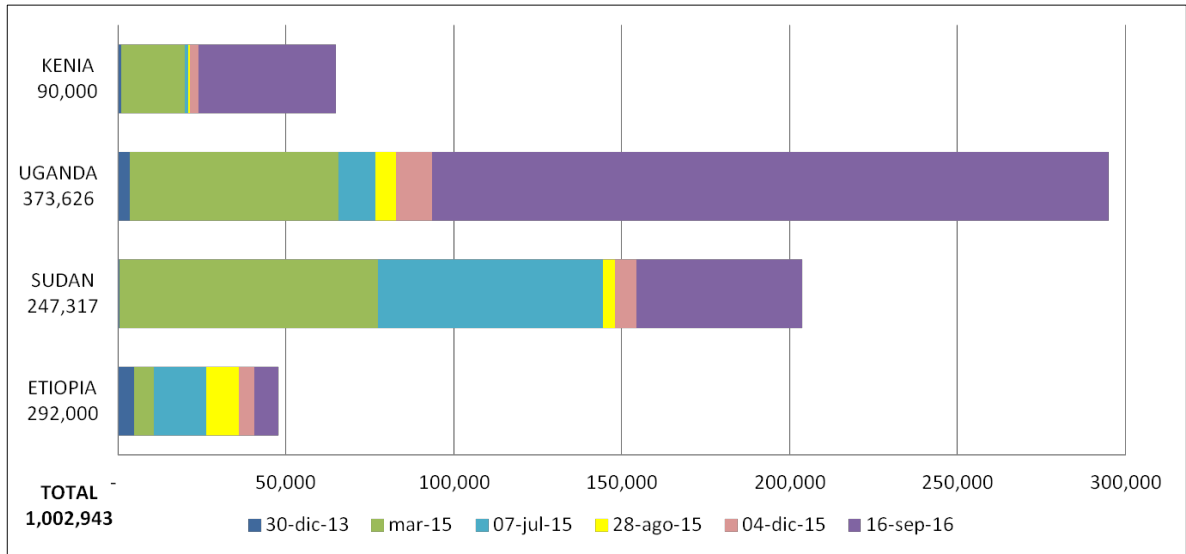


Fuente: Elaboración propia con información de notas periodísticas de ACNUR.

Este desplazamiento masivo e imprevisto a causa de la violencia provoca afectaciones económicas, sociales y estructurales no sólo en Sudán del Sur, sino también en países vecinos en donde se localizan los campos de refugiados:

- Alteración de mercados y rutas de comercio
- Alteración de siembra y cosecha
- Riesgos de seguridad y protección:
 - Inseguridad en rutas de transporte
 - Competencia por recursos naturales como leña, pasto y tierra para pastoreo entre la población
 - Enfrentamientos entre la población
 - Asalto a refugiados, saqueo y destrucción de bienes y propiedad humanitaria
- Retos de para los servicios de salud y saneamiento, las instalaciones se ven comprometidas por la alta demanda y por el impedimento o retraso de ayuda humanitaria

Gráfico 4. Refugiados sursudaneses en países vecinos. Diciembre 2013-Septiembre 2016.



Fuente: Elaboración propia con información de notas periodísticas de ACNUR.

Varias organizaciones como ACNUR, UNICEF, OCHA, Programa Mundial de Alimentos, Fondo de Población de las Naciones Unidas, así como Cruz Roja y Médicos sin Fronteras, entre otros, se encuentran colaborando en coordinación con el GRSS así como los distintos Gobiernos de países vecinos para cubrir la demanda de asistencia humanitaria de 1,690,000 de IDP y 1,002,943 refugiados contabilizados desde el 15 de diciembre de 2013 hasta marzo de 2016 y septiembre 2016, respectivamente⁹⁰.

Cada evento militar propaga la incertidumbre y el pánico en los sursudaneses que lleva a considerar el desplazamiento como primera opción. Esto queda reflejado en julio de 2016, con la primera violación del cese al fuego desde la firma del ARCSS, cuando se registraron 10 mil desplazados en los primeros 12 días del enfrentamiento (ACNUR, 2016a), 100 mil refugiados hasta el 12 de agosto (ACNUR, 2016b) y 185 mil para el 16 de septiembre de 2016 (ACNUR, 2016c).

Cabe destacar que tanto el desplazamiento como el conflicto en sí y la violencia se incrementan y se enardecen cada vez más por el estado del desarrollo socio-económico del

⁹⁰ Información obtenida ACNUR.

país. A través de un documento sobre el PNUD en la República de Sudán del Sur, se describe que las capacidades nacionales y locales para planificar, financiar, desarrollar y distribuir servicios básicos e invertir en infraestructura de desarrollo están severamente limitadas, y que esto intensifica la privación socioeconómica de la población predominantemente joven soportando el riesgo de la desafección social y conflicto en aumento. (PNUD, 2016a).

De acuerdo con el Índice de Desarrollo Humano sobre cifras del 2015, desde 2010 Sudán del Sur se ha mantenido dentro del grupo de países con bajo desarrollo humano, su índice ha disminuido para posicionarse como el número 181 de 188 países y ocupa el puesto #40 considerando la región subsahariana.

Tabla 19. Índice sobre Desarrollo Humano para Sudán del Sur (2015)

| | Internacional (promedio) | Región subsahariana (promedio) | Sudán del Sur |
|--------|-------------------------------------|---|---------------------------|
| Índice | 0.497 | 0.523 | 0.418 |
| Países | 188 | 46 | #181, #40 respectivamente |

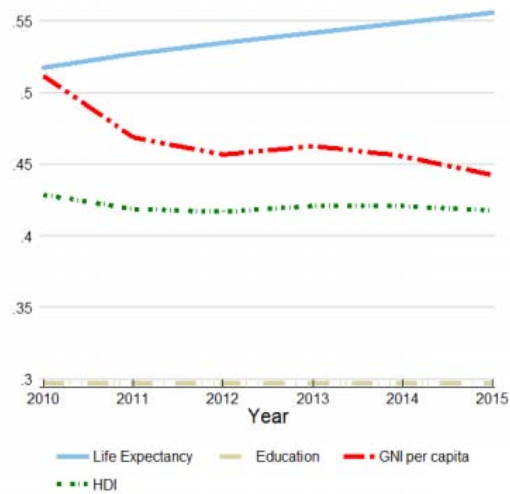
Fuente: PNUD. (2016b). Informe sobre Desarrollo Humano 2016.

Recuperado de:

<http://www.undp.org/content/undp/es/home/librarypage/hdr/2016-human-development-report.html>

Si bien hubo una mejora dentro del componente de expectativa de vida, yendo de 53.7 años en 2010 a 56.1 en 2015, y el componente sobre años de escolaridad se mantuvo en 4.85 años, el índice sobre el Producto Nacional Bruto se redujo casi a la mitad en 2015 considerando la cifra de 2010.

Gráfico 5. Tendencia de los índices de componentes del Índice sobre Desarrollo humano de Sudán del Sur 2010-2015.



Fuente: PNUD. (2016c). *Briefing note for countries on the 2016 Human Development Report*. Recuperado de: http://hdr.undp.org/sites/all/themes/hdr_theme/country-notes/SSD.pdf

En 2015 se notaron bajos niveles en cuanto a ciertos indicadores económicos por parte del Programa de Desarrollo para las Naciones Unidas. En un documento sobre el programa implementado en Sudán del Sur se menciona la crisis socio-económico que se generó después de los eventos de diciembre de 2013:

- Producción petrolera se redujo de 60% del Producto Interno Bruto a 42% en 2015;
- La reducción de los precios del petróleo generó disminución de ingresos petroleros, exacerbando las dificultades económicas y requiriendo ajustes fiscales;
- Gastos del sector de seguridad se incrementaron un 44% en el presupuesto nacional de 2014-2015;
- La pobreza se incrementó de 44.7% en 2011 a 65.9% en 2015;
- Un régimen cambiario flotante se adoptó en diciembre de 2015 devaluando la libra sursudanesa una sexta parte de su anterior tasa: de 18.5 dólares por libra sursudanesa en diciembre de 2015 alcanzó en septiembre de 2016 un tipo de cambio de 80 dólares por libra sursudanesa;

- La inflación anual se incrementó en un 661.3% de julio 2015 a julio 2016 y de 730% de agosto 2015 a agosto 2016. (Banco Mundial, 2016).

Esta crisis socio-económica aunada a los enfrentamientos armados en diferentes partes del país, dificulta asimismo la implementación del ARCSS en materia de salarios, infraestructura para servicios básicos pobres y atención a prioridades militares más que a prioridades para incentivar el desarrollo humano. En el 2017 se presentaron reportes sobre la ejecución del acuerdo en distintos rubros por parte del mecanismo facultado para ello, el JMEC. En estos reportes resalta la declarada falta de voluntad de las partes para comprometerse con los diferentes procesos que engloba el acuerdo, y es que a más de la mitad del periodo de transición aún faltan las disposiciones más importantes como los procesos relacionados con la Constitución Transitoria y la Constitución Permanente, las elecciones, así como el establecimiento de las instituciones que proveerían justicia hacia los eventos de diciembre de 2013.

Tabla 20. Progreso de implementación del ARCSS.

| 1. Gobierno transitorio de Unidad Nacional de la República de Sudán del Sur | |
|---|--|
| Sobre el TGoNU | El TGoNU se estableció 90 días después de firmado el ARCSS pero fue efectivo el 29 de abril de 2016 (8 meses después). Ha cumplido con la integración del SPLM-IO, ExPresos Políticos y otros partidos políticos. |
| Provisiones relacionadas con estados | A raíz de la modificación de la geografía estatal de 10 estados a 32, los arreglos de reparto de poder no se implementaron. |
| Reformas legislativas | Reformas del servicio civil y del sector de seguridad aún no se implementan. |
| Poder Judicial | Una huelga de jueces efectuada desde mayo de 2017 ha minado las funciones normales, además de que las reformas judiciales generales y la revisión del Acta Judicial aún se encuentran pendientes. |
| Elecciones | Aún no se establece una Comisión Nacional Electoral “competente”, así como tampoco se ha llevado a cabo el censo poblacional nacional. |
| Porcentaje de participación de mujeres | Nombramiento de mujeres en el Ejecutivo y Consejo de Ministros no se ha cubierto totalmente, sólo 20% del 25%; y nombramientos como Viceministros no ha sido cubierto en absoluto. |
| Instituciones y Mecanismos durante periodo transitorio | Entre las instituciones que faltan establecerse están: Comisión Anticorrupción, Comisión Fiscal y de Monitoreo y Asignación Financiera, Cámara Nacional de Auditoría, Comisión de Alivio y Rehabilitación, Comisión de Paz, Oficina Nacional de Estadísticas, Comisión de Derechos Humanos, Comisión de Servicio Civil, Comisión de Tierra, Comisión de Refugiados, Comisión de Petróleo y Gas Nacional. |

2. Cese al fuego permanente y disposiciones de seguridad transitorios

| | |
|--|---|
| El cese al fuego | Se violó con los eventos en Juba en julio de 2016. |
| Separación, reunión y acantonamiento de tropas para reorganización, desarme y/o desmovilización. | No ha sido completamente implementada. A raíz de la separación del SPLM-IO, un grupo sí se sujeta a disposiciones del ARCSS mientras que el otro se rehúsa. |
| Mecanismo de supervisión y coordinación del cese al fuego permanente | Aún faltan componentes dentro de esta estructura en implementarse. El Programa DDR aún no ha sido delimitado y planeado. El CTSAMM ha sido establecido pero ha visto sus funciones obstaculizadas por restricción de acceso a zonas de trabajo. |
| Arreglos de seguridad transitorios | Estos mecanismos se han implementado, entre ellos se incluye la formación y entrenamiento de una Policía Integrada Conjunta. |
| Comando Unificado de Fuerzas de Defensa Nacional de Sudán del Sur | Se ha establecido dicho Comando y se ha estado trabajando en las actividades planeadas. |

3. Asistencia humanitaria y para reconstrucción

| | |
|---|---|
| Asegurar asistencia humanitaria y protección a población civil | El acceso de esta ayuda se ve impedido y obstaculizado tanto físicamente como burocráticamente. Se han presentado incidentes de inseguridad en contra de personal humanitario, comprometiendo sus vidas y la entrega de los suministros. |
| Regreso de IDP y refugiados de forma segura y con dignidad, así como tener acceso a programas de protección, reasentamiento, reintegración y rehabilitación | Los 'regresados' han reportado abusos en forma de asesinatos, secuestros, reclutamiento forzado, violación y destrucción de propiedad. Se ha proporcionado limitada asistencia y se han llevado a cabo algunos programas de apoyo a refugiados y IDP, sin embargo, aún falta de finalizarse un marco general de apoyo hacia refugiados y IDP, incluyendo programas de larga escala. |
| Fondo Especial para Reconstrucción (SRF) | Aún no se establece el Fondo dada la falta de condiciones favorables para la reconstrucción ante los enfrentamientos armados aún en curso. |

4. Disposiciones sobre gestión de recursos económicos y financieros

| | |
|--|---|
| Disposiciones sobre gestión de recursos económicos y financieros | El reporte indica que sólo 16 disposiciones de 127 revisadas (de 131) han sido implementadas, equivalente al 13% del total; 39% de las disposiciones han sido parcialmente implementadas mientras que el restante 48% corresponde a un progreso nulo. Este último prevalece en la tarea de la revisión de legislación y sobre el establecimiento de una Autoridad de Supervisión. |
|--|---|

5. Justicia, responsabilidad, reconciliación y recuperación transitoria

| | |
|--|---|
| Creación de tres nuevas instituciones: CTRH, HCSS y CRA. | Ninguna de las tres instituciones ha sido legalmente establecida, sin embargo juntas y reuniones de consulta para definir y delimitar el mandato, estructura y hoja de ruta de CTRH y HCSS. |
|--|---|

6. Parámetros de Constitución permanente

| | |
|-------------------------------|--|
| Sobre procesos constituyentes | Existe un borrador sobre la Constitución Transicional que estará en vigor durante el periodo de transición, sin embargo, no ha sido aprobada y ratificada por todas las entidades involucradas. Este proceso atrasa asimismo los procedimientos sobre las elecciones y la Constitución Permanente. |
|-------------------------------|--|

Fuente: Elaboración propia retomando información de los Reportes del JMEC sobre implementación del ARCSS (2017).

El conflicto que vive actualmente Sudán del Sur, si bien retoma particularidades del conflicto en la Antigua Sudán, también generó nuevas variables. La crisis multifacética política, militar y tensiones comunitarias no tiene una solución fácil, e incluso menciona Craze que su solución requerirá décadas, sobre todo por la crisis humanitaria que está generando tanto al interior del país como dentro de la región: para 2017, ACNUR reportó que en 9 meses el número de refugiados se ha duplicado considerando la cantidad acumulada en casi 3 años: de enero a septiembre se registraron 637,455 (ACNUR, 2017); mientras que el número de IDP se ha elevado a 1.87 millones hasta septiembre.

CONSIDERACIONES FINALES

Toda resolución de conflicto debe estar basada en un estudio de las partes de éste y en el apoyo de conocimiento científico y académico que pueda aportar nuevas perspectivas. Partiendo de las causas es como se pueden identificar rápidamente las estrategias y tácticas empleadas por todas las partes y desde este punto es que se puede entender cuáles son los cambios que deben hacerse para contribuir a la paz. Desde esta lógica organizacional es que la teoría de las necesidades humanas y la teoría del conflicto social prolongado constituyeron bases fundamentales para entender el conflicto actual en Sudán y Sudán del Sur cuyo origen nos remonta a tiempos anteriores a la independencia de la Antigua Sudán e incluso anteriores a la colonización internacional del país.

Con estas dos teorías se comprendió que el conflicto entre estos dos países tiene su génesis en la relación entre el GoAS y las distintas regiones periféricas. Con patrones reproduciéndose desde la etapa mahdista, resaltan una desarticulación entre el Estado y la sociedad civil que se afianzó con políticas de partido único, un asentamiento de una élite en el gobierno que compartía intereses y valores específicos incompatibles con la mayoría de la población, y la puesta en marcha de proyectos de inversión que generaban una sobrexplotación de los recursos agrícolas, acuíferos, de tierra, etc. Estas políticas económicas y sociales implementadas guardaban en su centro una orientación discriminatoria hacia la pluralidad y diversidad de las comunidades sudanesas.

Este rechazo a la diversidad sudanesa a nivel gubernamental a través de manifestaciones económicas, políticas y sociales hacia la población, generaba una insatisfacción de necesidades humanas de la sociedad civil que era agravada por el ambiente hostil en donde los recursos necesarios para lograr un cambio estaban limitados o no eran accesibles. Métodos violentos eran más fácilmente elegidos para manejar este conflicto ya que el grado de frustración social era alto. Las estrategias y tácticas así como las consecuencias de éstas entre

el subconflicto llevado a cabo por el gobierno y la región sur, fueron el tema principal de esta investigación.

Partiendo de esta insatisfacción de necesidades humanas de la población sudanesa como causas del conflicto es que podemos identificar que las estrategias implementadas por ambas partes, el Gobierno y el SPLM, estaban dirigidas a incrementar su poder de negociación. Este era necesario para la consolidación de sus propios objetivos nacionales, incompatibles uno con el otro. Es así que se entiende que las afectaciones a la sociedad civil constituyeron la finalidad de estas maniobras, por ambas partes.

Una red de instituciones, mecanismos y roles que estén dirigidos a promover no sólo el desarrollo económico sino sobre todo el humano, son elementos que forman parte de una íntegra resolución del conflicto social prolongado, en donde lo más relevante no debe ser el balance de poder (en cuestiones de porcentajes) sino el balance de oportunidades. La inclusión, la justicia distributiva y el desarrollo, fomentados tanto dentro de la práctica en la administración gubernamental como parte de las relaciones entre comunidades, constituyen principios que deben prevalecer en todo momento.

El eje de estos principios debe ser adecuar estos cambios y formulaciones necesarios para fomentar métodos pacíficos de manejo de conflictos, a las particularidades de la comunidad afectada. Esto significa que la pluralidad étnica, religiosa y racial presente en la Antigua Sudán no se vio reconocida dentro de las negociaciones de paz que resultaron en la firma de los acuerdos que comprenden el CPA (2005). Dado que este acuerdo no respondió a las características del conflicto social prolongado con base en la insatisfacción de necesidades humanas de la población sudanesa, es que se puede percibir que el conflicto que empezó poco antes de la independencia de la Antigua Sudán no ha terminado.

Esto también se puede notar por la situación que están viviendo al interior de Sudán y al interior de Sudán del Sur. La relación entre el Gobierno y la población sigue siendo una antagónica. Los mismos patrones que se comenzaron a notar durante la etapa mahdista y

reforzados durante el Condominio Anglo-egipcio persisten hasta nuestros días en este mismo territorio involucrando a los mismos actores y representantes.

El reto tanto de Sudán y Sudán del Sur así como el de la comunidad internacional, consiste en buscar nuevas perspectivas hacia el conflicto y hacia la solución de éste. La exploración de formas alternativas de resolución en ambiente tan hostil y violentamente prolongado sólo puede hacerse a través de un análisis holístico que incluya el método de *problem-solving* y que esté dirigido a prevenir y provenir futuros conflictos.

Esta investigación estuvo concentrada en presentar una revisión cronológica de los eventos en la Antigua Sudán para así hacer un apropiado estudio de conflicto. Explicando las consideraciones teóricas más importantes para cada etapa de este estudio se consideró como el método principal, siempre con el objetivo último de contribuir al análisis de la realidad internacional desde un contexto académico.

Además de este eje de investigación, existen otros sumamente importantes y relevantes a nuestra realidad actual. Por ejemplo, analizar la aplicación y los resultados de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de organismos internacionales hacia el grado de contribución hacia la paz, la presencia notable de potencias económicas como Estados Unidos y China en el país y su influencia sobre el conflicto, la implicación de las sentencias del Tribunal Penal Internacional hacia Omar Al-Bashir y otros líderes políticos sudaneses sobre los vínculos entre Sudán y los países de la región y sobre éstos y la comunidad internacional, el impacto negativo de la declaración de terrorismo sobre Sudán y la región africana, entre otros.

Impulsar la curiosidad por el uso de nuevos métodos de análisis y de nuevas y recientes teorías, se considera como la aportación más relevante de este trabajo de investigación académica.

ANEXO 1

| | MISIÓN | DURACIÓN | RESOLUCIÓN DE ORIGEN |
|------------------|---|--------------------------------------|-------------------------|
| | Misión Africana en Sudán (AMIS) | 9 de junio 2004-31 de diciembre 2007 | PSC/AHG/Comm.(X) (2004) |
| FUNCIONES | AMIS fue una misión originada desde la Unión Africana a la que posteriormente brindaron apoyo la Unión Europea y la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte). Sus funciones incluyeron: vigilar y observar el cumplimiento del Acuerdo de Cese de Hostilidades de Ndjamena (abril 2004); proteger suministro de asistencia humanitaria; y retorno seguro de refugiados y desplazados. | | |
| | Misión Avanzada de las Naciones Unidas en el Sudán (UNAMIS) | 11 de junio 2004-24 de marzo 2005 | Resolución 1547 (2004) |
| FUNCIONES | Se establece con el objetivo de facilitar las medidas preparatorias necesarias para facilitar el despliegue de la Misión de Paz que se incluiría dentro de los acuerdos que conforman el CPA 2005 (entre el Gobierno de Sudán y el SPLM)-posteriormente UNMIS. A través de otras resoluciones se amplia su duración así como su alcance para incluir a Darfur dada la crisis política y social que se estaba presentando. | | |
| | Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) | 24 de marzo 2005-9 de julio 2011 | resolución 1590 (2005) |
| FUNCIONES | La UNMIS debía: prestar apoyo para la aplicación del Acuerdo General de Paz, facilitar y coordinar el regreso voluntario de refugiados y personas desplazadas dentro del país y la asistencia humanitaria, ayudar en la remoción humanitaria de minas y contribuir a la protección y promoción de derechos humanos en Sudán. Además, debía mantener una coordinación y un enlace continuos con la AMIS como apoyo para su labor en Darfur. | | |
| | Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). | 31 de julio 2007-presente | Resolución 1769 (2007) |
| FUNCIONES | Por los retrasos y obstáculos en el despliegue de la UNMIS en Darfur, es que el CSONU decidió crear una Misión de paz para Darfur que absorberá los recursos de AMIS y continuará con su trabajo. La UNAMID tiene como funciones: la protección de los civiles; contribuir a la seguridad en relación con la asistencia humanitaria; vigilar y verificar la aplicación de los acuerdos; ayudar a conseguir un proceso político inclusivo; contribuir a promover los derechos humanos y el estado de derecho; y vigilar la situación a lo largo de las fronteras con el Chad y la República Centroafricana e informar al respecto. | | |
| | Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur (UNMISS) | 9 de julio 2011-presente | Resolución 1996 (2011) |
| FUNCIONES | La UNMISS tiene el mandato de: prestar apoyo para la consolidación de la paz y fomentar la creación del Estado y el desarrollo económico; prestar apoyo al Gobierno de Sudán del Sur en la prevención y solución de conflictos y protección de civiles; y prestar apoyo al Gobierno de Sudán del Sur para fortalecer los sectores de seguridad y justicia. | | |

| | MISIÓN | DURACIÓN | RESOLUCIÓN DE ORIGEN |
|------------------|--|---------------------------|------------------------|
| | Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei (UNISFA) | 27 de junio 2011-presente | Resolución 1990 (2011) |
| FUNCIONES | UNISFA tiene las siguientes tareas: vigilar y verificar el repliegue de las FAS y del SPLA de la zona de Abyei; asistir y asesorar técnicamente en materia de remoción de minas; facilitar el suministro de asistencia humanitaria; reforzar la capacidad del SErviceio de Policía de Abyei; y proporcionar seguridad a la infraestructura petrolera de Abyei. | | |

Nota: todos los acrónimos responden a la abreviatura de su nombre en inglés.

Fuentes: Páginas oficiales de: UNMIS Misión de las Naciones Unidas en el Sudán. Consultada: 19 de abril de 2018. Recuperado de: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/past/unmis/>;

UNAMID Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur. Consultada: 19 de abril de 2018. Recuperado de: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unamid/>; UNMISS Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur. Consultada: 19 de abril de 2018. Recuperado de: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unmiss/>; UNISFA Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei. Consultada: 19 de abril de 2018. Recuperado de: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unisfa/>. La información sobre AMIS se retomó de Díez y Vacas (2008, p. 160-165).

ANEXO 2

Bloques en concesión para producción petrolera (2015).

| | BLOQUE | CONSORCIO | ACCIONISTAS |
|---------------------------------------|-----------------------|--|---|
| SUDÁN DEL SUR | | | |
| Bloques en concesión para producción | 1 | Greater Pioneer Operating Company (GPOC) | CNPC International (Nile): 40% Petronas Carigali Nile: 30% ONGC Nile Ganga: 25% Nilepet: 5% |
| | 3 y 7 | Dar Petroleum Operating Company | CNPC International (Dar): 41% Petronas Carigali Nile: 40% Nilepet: 8% Sinopec International Petroleum Corp.: 6% Tri-Ocean Exploration and Production: 5% |
| | 5A | Sudd Petroleum Operating Company | Petronas: 67.875% ONGC: 24.125% Nilepet: 8% |
| Bloques en concesión para exploración | 5B | Ascom Sudd Operating Company | Ascom (Moldavia): 90% Nilepet: 10% |
| | A (parte sureña) | En espera de licencia | Nilepet: 100% |
| | B1 y B2 | Total | Total (Francia): 32.5% Exxon Mobil (Estados Unidos): 32.5% -retiro en 2014 Kufpec (Kuwait): 25% Nilepet:10% |
| | B3 y E | Star Petroleum | Star Petroleum (Luxemburgo): 75% Nilepet: 20% Hemla (Noruega): 5% (sólo E) |
| | C (parte sureña) | En espera de licencia | Nilepet: 100% |
| SUDÁN | | | |
| Bloques en concesión para producción | 2 y 4 | Greater Nile Petroleum Operating Company (GNPOC) | CNPC International (Nile): 40% Petronas: 30% ONGC: 25% Sudapet: 5% |
| | 6 | Petro-Energy | CNPC: 95% Sudapet: 5% |
| | 17 | Star Oil | Ansan Wikfs: 66% Sudapet: 34% |
| Bloques en concesión para exploración | 3 y 7 (parte norteña) | Petrodar Operating Company | CNPC: 41% Petronas: 40% Nilepet: 8% Sinopec International Petroleum Corp.: 6% Tri-Ocean Exploration & Production: 5% |
| | 8 | Forever | Forever Investment (China): 90% Sudapet: 10% |

| BLOQUE | CONSORCIO | ACCIONISTAS |
|---------------------------|-------------------------------------|---|
| 9 y 11 | Sudan Energia | STR Projects/Petra Energia (Brasil): 75% Nile Valley Petroleum (Egipto): 5% Sudapet: 20% |
| 10 | International Petroleum | International Petroleum (Reino Unido): 80% Sudapet: 20% |
| 12A | Greater Sahara | Al-Qahtani (Arabia Saudita): 33% Ansan Wikfs (Yemen): 20% Sudapet: 20% Dindir (Sudán/Jordania): 15% Hi Tech Group (Sudán): 7% All Africa Investment (Libia/Benin): 5% |
| 12B | En espera de licencia | Sudapet: 100% |
| 13 (en mar) | Coral Petroleum Operating Company | CNPC: 40% Pertamina (Indonesia): 15% Sudapet: 15% Express Petroleum (Nigeria): 10% Africa Energy: 10% Dindir: 10% |
| 14 | Statesman | Statesman Resources (Canadá): 37.6% Sirocco Energy (Australia): 37.4% Express Petroleum: 15% Sudapet: 10% |
| 15 (en mar) | Red Sea Petroleum Operating Company | Forever Investment: 75% Express Petroleum: 15% Sudapet: 10% |
| 16 (en mar) | International Petroleum Sudan | International Petroleum Sudan: 100% |
| 17 | Star Oil | Ansan Wikfs: 66% Sudapet: 34% |
| 18 | Sudan Energia | STR Projects/Petra Energia: 90% Sudapet: 10% |
| 19 (en mar) | Niel | Niel Natural Resources (Luxemburgo): 90% Sudapet: 10% |
| 23 (antes parte de #4) | Soma | Soma Group (Turquia): n/a Sudapet: n/a |
| 25 | Al-Rawat | Sudapet: 70% Express Petroleum: 15% MISANA (Nigeria): 15% |
| 26 (antes parte de #7) | Al-Rawat | Sudapet: 70% Express Petroleum: 15% MISANA (Nigeria): 15% |
| C (parte norte) | Sudan Energia | STR Projects/Petra Energia: 82% Sudapet: 10% Global: 6% Khartoum State: 2% |

Fuente: James, L. M. (2015). *Fields of control: oil and (in)security in Sudan and South Sudan*. Documento de Trabajo no. 40 del proyecto HSBA. Ginebra, Suiza: Small Arms Survey. Recuperado de: <http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/working-papers/HSBA-WP40-Oil.pdf>

REFERENCIAS

“Agreement on the Resolution of the conflict in the Republic of South Sudan”. 2015.

Recuperado de:

<http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/documents/IGAD-Compromise-Agreement-Aug-2015.pdf>

ABC. (2011). “Jartum 'respetará' la secesión de Sudán del Sur cristiano”. 5 de enero.

Recuperado de: <http://www.abc.es/20110105/internacional/abcp-jartum-respetara-secesion-sudan-20110105.html>

ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados). (2012a). “South-bound but stranded in Sudan”. 16 de enero. Recuperado de:

<http://www.unhcr.org/news/latest/2012/1/4f143a799/south-bound-stranded-sudan.html>

—. (2012b). “Hundreds flee fresh violence on Sudan-South Sudan border”. 6 de marzo.

Recuperado de: <http://www.unhcr.org/news/latest/2012/3/4f561a3f9/hundreds-flee-fresh-violence-sudan-south-sudan-border.html>

—. (2015a). “Sudan issues ID cards to tens of thousands of South Sudanese”. 3 de marzo.

Recuperado de: <http://www.unhcr.org/news/latest/2015/3/54f5d8f96/sudan-issues-id-cards-tens-thousands-south-sudanese.html>

—. (2015b). “ID cards bring life-saving benefits for South Sudanese in Sudan”. 30 de marzo.

Recuperado de: <http://www.unhcr.org/news/latest/2015/3/55194e099/id-cards-bring-life-saving-benefits-south-sudanese-sudan.html>

—. (2016a). “Thousands flee to Uganda from South Sudan following latest violence”. 19 de julio. Recuperado de:

<http://www.unhcr.org/news/briefing/2016/7/578de9f74/thousands-flee-uganda-south-sudan-following-latest-violence.html>

—. (2016b). “Funding lags as more flee South Sudan”. 12 de agosto. Recuperado de:

<http://www.unhcr.org/news/latest/2016/8/57ada78c4/funding-lags-as-more-flee-south-sudan.html?query=SOUTH%20SUDAN>

—. (2016c). “The number of South Sudanese refugees reaches 1 million mark”. 16 de septiembre. Recuperado de:

<http://www.unhcr.org/news/briefing/2016/9/57dbb5124/number-south-sudanese-refugees-reaches-1-million-mark.html?query=SOUTH%20SUDAN>

—. (2017). *Regional Update. South Sudan Situation*. Hasta septiembre de 2017. Recuperado de:

http://reporting.unhcr.org/sites/default/files/UNHCR%20South%20Sudan%20Situation%20Regional%20Update%20-%20September%202017_0.pdf

Adonon, F. (Ed.). (2003). *Colonización y en busca de Estado, nación y democracia* (Vol. 2). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

AEC (Comisión de Evaluación y Valoración). (2008). *Midterm Evaluation Report*.

Recuperado de: <https://reliefweb.int/report/sudan/sudan-mid-term-evaluation-mte-report-3-july-2008>

—. (2010). *January 2010 Report*. Recuperado de:

<https://es.scribd.com/document/40342579/Assessment-and-Evaluation-Commission-January-10-Report>

—. (2011). Reporte.

AfDB (Banco de Desarrollo Africano), OECD (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), y UNDP (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). (2016). *African Economic Outlook*. Recuperado de:

https://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/AEO_2016_Report_Full_English.pdf

Alden, C. (2008). *China en África*. España: Intermón Oxfam.

Al Arabiya News. (2012). “In Sudan and South Sudan, questions of nationality”. 29 de abril.

Recuperado de: <https://www.alarabiya.net/articles/2012/04/29/211129.html>

- . (2014). “Sudan opposition urges protests as leader arrested”. 8 de mayo. Recuperado de <https://english.alarabiya.net/en/News/africa/2014/05/18/Sudan-arrest-opposition-leader-over-state-abuse-comments-.html>
- Aljazeera. (2010a). “Obama renews Sudan sanctions”. 1 de noviembre de 2010. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/africa/2010/11/2010111191135816881.html>
- . (2010b). “US offers Sudan ‘terror list’ deal”. 7 de noviembre de 2010. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/africa/2010/11/2010117235958260318.html>
- . (2013). “Abyei’s Dinka vote to join South Sudan”. 31 de octubre. Recuperado de: <http://www.aljazeera.com/news/africa/2013/10/abyei-dinka-vote-join-south-sudan-2013103193942652913.html>
- All Africa*. (2013). “Sudan: no chance to celebrate Christmas in Sudan, crackdown continues”. 23 de diciembre. Recuperado de: <http://allafrica.com/stories/201512230407.html>
- . (2017). “Sudan: demolition of 27 churches in Khartoum delayed”. 28 de febrero. Recuperado de: <http://allafrica.com/stories/201702280602.html>
- Azar, Edward E. (1990). *The Management of protracted social conflict*. Reino Unido: Dartmouth.
- Banco Mundial. (2003). *Sudan, Stabilization and Reconstruction*. Informe Económico de país no. 24620-SU, Volumen II: Apéndices Estadísticos. 30 de junio. Recuperado de: <http://documents.worldbank.org/curated/en/440091468777571140/Main-text>
- . (2016). “South Sudan Economic Overview”. 20 de octubre de 2016. Recuperado de: <http://www.worldbank.org/en/country/southsudan/overview>
- Bereketeab, R. (2012). *Self-determination and secessionism in Somaliland and South Sudan. Challenges to postcolonial state-building*. Suecia: Nordiska AfrikaInstitutet. Recuperado de: <http://nai.diva-portal.org/smash/get/diva2:559415/FULLTEXT04>
- BBC News*. (2006). “Hundreds killed in Sudan battle”. 30 de noviembre de 2006. Recuperado de: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/6158121.stm>

- . (2012a). “Sudan and South Sudan in fierce oil border clashes”. 27 de marzo. Recuperado de: <http://www.bbc.com/news/world-africa-17515209>
- . (2012b). “Dispossessed: the South Sudanese without a nationality”. 6 de abril. Recuperado de: <http://www.bbc.com/news/world-africa-17624075>
- . (2014). “Sudan anger at ‘church-building ban’ “. 14 de julio. Recuperado de: <http://www.bbc.com/news/world-africa-28291001>
- . (2015). “South Sudan President Salva Kiir signs peace deal”. 26 de agosto. Recuperado de: <http://www.bbc.com/news/world-africa-34066511>
- . (2016). “Sudan civil disobedience: why are people staying at home?”. 19 de diciembre. Recuperado de: <http://www.bbc.com/news/world-africa-38364197>
- British Petroleum. (2017). *BP Statistical Review of World Energy*. Recuperado de: <https://www.bp.com/content/dam/bp/en/corporate/pdf/energy-economics/statistical-review-2017/bp-statistical-review-of-world-energy-2017-full-report.pdf>
- Burton, John. (1990a). *Conflict: Resolution and Provention*. Estados Unidos: MacMillan.
- . (1990b). *Conflict: human needs theory*. Nueva York, Estados Unidos: St. Martin's Press.
- Centro de Información de ONU (Organización de las Naciones Unidas). (s.f.). “ONU elogia decisión sobre límites de Abyei”. Recuperado de: <http://www.cinu.mx/noticias/medio-oriente/onu-elogia-decision-sobre-limi/>
- Centro de Noticias de ONU. (2016). “La OIM solicita 80 millones de dólares para asistencia humanitaria en Sudán del Sur”. 5 de enero. Recuperado de: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=34157&Kw1=sudan+del+sur#.Voxyz7bhDMw>
- Chrisitan Examiner*. (2015). “30-year-old Sudanese church destroyed to make way for businesses; newer mosque allowed to remain”. 3 de noviembre. Recuperado de: <http://www.christianexaminer.com/article/30-year-old-sudanese-church-destroyed-to-make-way-for-businesses-newer-mosque-allowed-to-remain/49731.htm>

Citizenship Right. (2016). “ Sudan: South Sudanese be treated as foreigners from now on, the Council of Ministers decided”. 17 de marzo. Recuperado de:

<http://citizenshiprightsafrika.org/sudan-south-sudanese-be-treated-as-foreigners-from-now-on-the-council-of-ministers-decided/>

Consejo Noruego de Refugiados. (2017). Informe *The World 's most neglected displacement crises*. 1° de junio. Recuperado de: <https://www.nrc.no/the-worlds-most-neglected-displacement-crisis/>

Convenios de Ginebra. (s.f.). Recuperado de:

<https://www.icrc.org/spa/assets/files/publications/convenios-gva-esp-2012.pdf>

CPSUA (Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana). (2012). Comunicado PSC/MIN/COMM/3.(CCCXIX). Reunión #319 sobre la situación entre la República de Sudán y la República de Sudán del Sur. 24 de abril. Recuperado de:

<http://www.peaceau.org/en/article/319th-ministerial-meeting-of-the-peace-and-security-council-on-the-situation-between-the-republic-of-sudan-and-the-republic-of-south-sudan>

Craze, J. (2013). *Dividing lines: grazing and conflict along the Sudan-South Sudan border*. Documento de Trabajo no. 30 del proyecto HSBA. Ginebra, Suiza: Small Arms Survey. Recuperado de: <http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/working-papers/HSBA-WP30-North-South-Border.pdf>

—. (2014). *Contested borders: continuing tensions over the Sudan-South Sudan border*. Documento de Trabajo no. 34 del proyecto HSBA. Ginebra, Suiza: Small Arms Survey. Recuperado de: www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/working-papers/HSBA-WP34-Contested-Borders.pdf

CSONU (Consejo de Seguridad de la ONU). (2004). Resolución 1556 del 30 de julio. Recuperado de:

http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/1556%20%282004%29

—. (2005). Informe del Secretario General al CSONU. S/2005/60 del 7 de febrero de 2005.

Recuperado de: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2005/60>

—. (2011). Resolución 2024 del 14 de diciembre. Recuperado de:

[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2024%20\(2011\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2024%20(2011))

—. (2012). Resolución 2046 del 2 de mayo. Recuperado de:

[http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/2046\(2012\)](http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/2046(2012))

—. (2016). Reporte del Secretario General sobre la situación en Abyei ante el Consejo de Seguridad de la ONU. S/2016/864 de 12 de octubre. Recuperado de:

http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2016/864

Daily Mail. (2015). “Sudan election campaign to start amid opposition boycott”. 22 de febrero. Recuperado de: <http://www.dailymail.co.uk/wires/afp/article-2964199/Sudan-election-campaign-start-amid-opposition-boycott.html>

Dabanga. (2015a). “Eastern Sudan's Beja threaten to take up arms against Khartoum”. 27 de julio. Recuperado de: <https://www.dabangasudan.org/en/all-news/article/eastern-sudan-s-beja-threaten-to-take-up-arms-against-khartoum>

—. (2015b). “'Sudan-Ethiopia border urgently need demarcation' “. 15 de noviembre.

Recuperado de: <https://www.dabangasudan.org/en/all-news/article/sudan-ethiopia-border-urgently-needs-demarcation>

Del Arenal, C. (1986). *Investigación para la paz*. Recuperado de:

http://www.ehu.eus/cursosderechointernacionalvitoria/ponencias/pdf/1986/1986_1.pdf

Departamento de Tesorería de Estados Unidos. (2009). Reporte al Congreso: “ Effectiveness of U.S. economic sanctions with respect to Sudan”. Enero. Recuperado de:

https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Documents/sudan_report_030509.pdf

Díez, J., y Vacas, F. (2008). *Los Conflictos de Sudán*. España: Ministerio de Defensa.

- Domínguez, Z., y Peña, A. (1989). *Sudán. Historia y Actualidad*. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales.
- Duffield, M. (2004). *Las nuevas guerras en el mundo global*. Madrid, España: Catarata.
- Ecured. (s.f.). *Guerra civil*. Recuperado de: https://www.ecured.cu/Guerra_civil
- El Mundo*. (2011a). “El 96% de los ciudadanos de Sudán del Sur está a favor de independizarse de Jartum”. 7 de enero. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/01/07/internacional/1294396717.html>
- . (2011b). “Una treintena de muertos ensombrece el referéndum en Sudán del Sur”. 10 de enero. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/01/10/internacional/1294667643.html>
- . (2011c). “Al menos dos muertos en una emboscada cerca del sur de Sudán”. 11 de enero. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/01/11/internacional/1294762426.html>
- . (2011d). “La ONU confirma el secuestro de tres trabajadores humanitarios en Darfur”. 13 de enero. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/01/13/solidaridad/1294943013.html>
- . (2012). “Sudán del Sur paraliza su producción de petróleo para protestar contra Jartum”. 20 de enero. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/01/20/internacional/1327086154.html>
- Entelman, Remo F. (2002). *Teoría de conflictos: hacia un nuevo paradigma*. Barcelona, España: Gedisa.
- European Coalition on Oil in Sudan. (2006). Recuperado de: <http://www.paxvoorvrede.nl/media/files/oilfields-in-sudan-2006.pdf>
- Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. España: Icaria Editorial.
- Gadir A., A. A., y Elbadawi, I. A. (2004). “Explaining Sudan’s Economic Growth Performance”. *Explaining Africa’s Growth Performance*. African Economic Research

- Consortium. Recuperado de: <https://www.africaportal.org/publications/explaining-sudans-economic-growth-performance/>
- Galtung, J. (1969). "Violence, peace and peace research". *Journal of Peace Research*. Septiembre 1°. Vol. 6, no. 3, pp. 167-191. Recuperado de: <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/002234336900600301>
- GRSS. (2015). "The Reservations of the Government of the Republic of South Sudan on the 'Compromise Peace Agreement on the Resolution of the Conflict in South Sudan'". 26 de agosto de 2015. Recuperado de: <https://paanluelwel2011.files.wordpress.com/2015/08/president-kiirs-reservation-to-the-igad-peace-agreement.pdf>
- Gutman, R., y Rieff, D. (eds). (2003). *Crímenes de guerra*. Madrid, España: Editorial Debate.
- Harto de Vera, F. (2004). *Investigación para la paz y resolución de conflictos*. España: Tirant Lo Blanch.
- Hernández-Vela, E. (1996). *Diccionario de Política Internacional* (4ª edición). México: Porrúa.
- . (2013). *Enciclopedia de Relaciones Internacionales* (7ª edición). Tomo I. México: Porrúa.
- Holt, P. M. (1961). *A Modern History of the Sudan. From the funj sultanate to the present day*. Gran Bretaña: Weidenfeld and Nicolson.
- IGAD. (s.f.). "What we do". Recuperado de: <https://igad.int/about-us/what-we-do>
- Iniciativa de la Cuenca del Nilo. (2016). *Nile Basin Water Resources Atlas*. Recuperado de: <http://www.nilebasin.org/index.php/information-hub/technical-documents/44-nile-basin-water-resources-atlas/file> [Página consultada el 20 de marzo de 2017]
- . (2017). *Weekly Nile Basin Media Radar*. 6-10 marzo. Recuperado de <http://www.nilebasin.org/images/mediareport/Weekly-Media-Radar-Mar6-10-2017.pdf>
- Institute for Economics and Peace. (2017). *Global Peace Index*. Recuperado de: <http://visionofhumanity.org/indexes/global-peace-index/>

- International Crisis Group. (2002). *God, oil and country*. Bruselas, Bélgica.
- Irin News*. (2006). Entrevista con Douglas Johnson, experto en la Comisión de Fronteras de Abyei. 29 de mayo. Recuperado de: <http://www.irinnews.org/report/59142/sudan-interview-douglas-johnson-expert-abyei-boundary-commission>
- James, L. M. (2015). *Fields of control: oil and (in)security in Sudan and South Sudan*. Documento de Trabajo no. 40 del proyecto HSBA. Ginebra, Suiza: Small Arms Survey. Recuperado de: <http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/working-papers/HSBA-WP40-Oil.pdf>
- Jihad Watch*. (2015). "South Sudan: Christian jailed, lashed after Muslims threaten him". 29 de marzo. Recuperado de: <https://www.jihadwatch.org/2015/03/south-sudan-christian-jailed-lashed-after-muslims-threaten-him>
- Johnson, D. H. (2003). *The Roots of Sudan's Civil Wars*. Reino Unido: James Currey; Estados Unidos: Indiana University Press; Uganda: Fountain Publishers.
- . (2010). *When boundaries become borders*. Londres, Reino Unido: Rift Valley Institute. Recuperado de: <http://riftvalley.net/publication/when-boundaries-become-borders#.Wi4DH9LibMw>
- Kaldor, M. (2001). *Las nuevas guerras*. Barcelona, España: Tusquets.
- Marin, R. (1982) *Interpretación mesiánica del movimiento mahdista sudanés* (Tesis de maestría). Colegio de México, México.
- McCutchen, A. (2014). *The Sudan Revolutionary Front: Its formation and development*. Documento de Trabajo no. 33 del proyecto HSBA. Ginebra, Suiza. Recuperado de: <http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/working-papers/HSBA-WP33-SRF.pdf>
- Meillassoux, C. (1990). *Antropología de la Esclavitud*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- MPN News*. (2014). "UN condemns South Sudanese 'massacre' of muslim civilians". 21 de abril. Recuperado de: <http://www.mintpressnews.com/un-condems-south-sudanese-massacre-muslim-civilians/189341/>

Nathan, L. (2006). *No dialogue, no commitment: the perils of deadline diplomacy for Darfur*.

Informe temático sobre Sudán número 4. Recuperado de:

<http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/issue-briefs/HSBA-IB-04-Darfur.pdf>

OCHA (Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas). (2017). Informe *Humanitarian needs overview 2017, Sudan*. Recuperado de:

https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Sudan_2017_Humanitarian_Needs_Overview.pdf

OIM (Organización Internacional para las Migraciones). (2012). “A pesar de haber trasladado a 2.500 personas, la escasez de fondos puede propiciar el fin de la operación de transporte de la OIM”. 8 de septiembre. Recuperado de:

<https://www.iom.int/es/news/pesar-de-haber-trasladado-2500-personas-la-escasez-de-fondos-puede-propiciar-el-fin-de-la>

Oliver, R., y Atmore, A. (1997). *África desde 1800* (Caranci, C. A., trad.). Madrid, España: Alianza Editorial.

ONU (Organización de las Naciones Unidas). *Carta de Naciones Unidas*. Recuperado de:

<http://www.un.org/es/sections/un-charter/introductory-note/index.html>

—. (2010). “UN Peacebuilding: an orientation”. Recuperado de:

http://www.un.org/en/peacebuilding/pbso/pdf/peacebuilding_orientation.pdf

—. (s.f.). “What is peacekeeping”. Recuperado de: <https://peacekeeping.un.org/en>

Organización Mundial de la Salud. (s.f.). Perfil de Sudán del Sur en página web de Organización Mundial de la Salud. Recuperado de:

<http://www.emro.who.int/ssd/programmes/environmental-health.html>

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). (s.f.). Definición de desarrollo humano. Recuperado de: <http://desarrollohumano.org.gt/desarrollo-humano/concepto/>

- . (2016a). *Country Programme document for the Republic of South Sudan*. Julio 2016-
Diciembre 2017. DP/DCP/SSD/2 del 14 de marzo. Recuperado de:
http://www.ss.undp.org/content/dam/southsudan/library/Reports/southsudanotherdocuments/South%20Sudan%20CPD%20final_%20July%202016%20to%20Dec%202017.pdf%20-%20Adobe%20Acrobat%20Pro.pdf
http://www.ss.undp.org/content/dam/southsudan/library/Reports/southsudanotherdocuments/South%20Sudan%20CPD%20final_%20July%202016%20to%20Dec%202017.pdf%20-%20Adobe%20Acrobat%20Pro.pdf
- . (2016b). *Informe sobre Desarrollo Humano 2016*. Recuperado de:
<http://www.undp.org/content/undp/es/home/librarypage/hdr/2016-human-development-report.html>
- . (2016c). *Briefing note for countries on the 2016 Human Development Report*. Recuperado de: http://hdr.undp.org/sites/all/themes/hdr_theme/country-notes/SSD.pdf
- Results for the Referendum of Southern Sudan. Consultado: 26 de julio de 2017. Recuperado de: <http://southernsudan2011.com/>
- Ruíz, C. (2015). "El principio y derecho de autodeterminación y el pueblo del Sahara Occidental". *Anuario Español del Derecho Internacional*, Vol. 31, 267-296. DOI: 10.15581/010.31.267-296
- Shibeika, M. (1959). *The Independent Sudan*. Nueva York, Estados Unidos de América: Robert Speller & Sons, Publishers, Inc.
- Small Arms Survey. (2009). *Supply and demand*. Informe breve del proyecto HSBA. 15 de diciembre. Ginebra, Suiza. Recuperado de:
<http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/issue-briefs/HSBA-IB-15-arms-flows-and-holdings-in-Sudan.pdf>
- . (2014). *Timeline of recent intra-southern conflict*. Recuperado de:
<http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/documents/HSBA-South-Sudan-Crisis-Timeline.pdf>

- . (2015). *Development Deferred: Eastern Sudan after the ESPA*. Documento de Trabajo no. 36 del proyecto HSBA. Ginebra, Suiza. Recuperado de:
<http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/working-papers/HSBA-WP36-Development-Deferred-Eastern-Sudan.pdf>
- . (2016). *Broken promises. The arms embargo on Darfur since 2012*. Informe breve del proyecto HSBA. 12 de julio. Ginebra, Suiza. Recuperado de:
<http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/issue-briefs/HSBA-IB24-Darfur-Embargo.pdf>
- South Sudan News Agency*. (2016). “Sudan, South Sudan reach deal on oil financial arrangements”. 21 de diciembre. Recuperado de:
<http://www.southsudannewsagency.com/index.php/2016/12/21/sudan-south-sudan-reach-deal-oil-financial-arrangements/>
- Sudan Tribune*. (2009). “Sudan’s Machar confirms 57 people died in Malkal fighting”. 27 de febrero. Recuperado de: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article30316>
- . (2011). “South Sudan's Muslims council says Islamic principles respect human rights”. 4 de agosto. Recuperado de: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article39723>
- . (2012a). “World demands South Sudan pullout of Heglig, end to Khartoum's air raids”. 13 de abril. Recuperado de: <http://www.sudantribune.com/World-demands-South-Sudan-pullout,42226>
- . (2012b). “Juba in full control of Heglig area, dismisses Khartoum's claim of takeover-Kiir”. 20 de abril. Recuperado de: <http://www.sudantribune.com/Juba-in-full-control-of-Heglig,42333>
- . (2012c). “South Sudan's new oficial map includes Heglig”. 5 de mayo. Recuperado de: <http://www.sudantribune.com/South-Sudan-s-new-official-map,42492>
- . (2012d). “S. Sudan's Kiir urges Muslims not to politicise Islam”. 18 de agosto. Recuperado de: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article43617>

- . (2012e). “Wikileaks: sudanese launchpad for Egyptian attack on Ethiopian dam”. 4 de septiembre. Recuperado de:
<http://www.sudantribune.com/spip.php?article43779#forum197489>
- . (2013). “Sudan closes its common border with South Sudan”. 29 de marzo. Recuperado de: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article58465>
- . (2014). “South Sudan admits conflict has hampered oil production”. 26 de mayo. Recuperado de: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article51123>
- . (2015a). “Sudan's election marred by arbitrary detention, and insecurity”. 18 de abril. Recuperado de: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article54653>
- . (2015b). “South Sudan's break-away rebels sign MoU with Juba government”. 27 de diciembre. Recuperado de: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article57504>
- . (2016a). “South Sudan strikes new deal with Sudan on oil transit charges”. 3 de febrero. Recuperado de: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article57895>
- . (2016b). “South Sudan says optimistic of resolving oil transit fees with Khartoum”. 26 de marzo. Recuperado de: <http://sudantribune.com/spip.php?article58432>
- . (2016c). “Sudan agrees to give refugee status to South Sudanese”. 2 de septiembre. Recuperado de: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article60102>
- . (2016d). “Opposition group calls for new peace process in East Sudan”. 24 de septiembre. Recuperado de:
http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=60333
- . (2017). “EU envoy asks Sudanese lawmakers about churches demolition”. 17 de marzo. Recuperado de: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article61912>
- “The Comprehensive Peace Agreement”. 2005. Recuperado de:
https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SD_060000_The%20Comprehensive%20Peace%20Agreement.pdf

- The Guardian*. (2015a). “There is no such thing as an election in Sudan”. 13 de abril.
Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2015/apr/13/sudan-elections-omar-al-bashir-darfur>
- . (2015b). “Sudan's Omar al-Bashir extends 26-year presidency with 94.5% of the vote”. 27 de abril. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2015/apr/27/sudan-bashir-elected-majority-vote>
- . (2015c). “Sudan repression continues after Omar al-Bashir election win, says right group”. 29 de abril. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/global-development/2015/apr/29/sudan-repression-omar-al-bashir-presidential-election-human-rights-watch>
- The Upper Nile Times. (2012). “North Sudanese nationals to leave jobs for South Sudanese”. 11 de julio. Recuperado de: <http://upperniletimes.net/business/north-sudanese-nationals-to-leave-jobs-for-south-sudanese-ministry-of-labour/>
- Theimer, W. (1958). *Diccionario de Política Mundial*. Argentina: Miguel A. Collia.
- TPI (Tribunal Penal Internacional). (2017). Vigésimo quinto Reporte del Fiscal del Tribunal Penal Internacional al Consejo de Seguridad de la ONU de acuerdo a la Resolución UNSCR 1593 (2005). 8 de junio. Recuperado de: https://www.icc-cpi.int/itemsDocuments/170609-otp-rep-UNSC_ENG.pdf
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). (2017). “Hambruna en Sudán del Sur: no podemos bajar la guardia”. 21 de junio de 2017. Recuperado de: <https://www.unicef.es/blog/hambruna-en-sudan-del-sur-no-podemos-bajar-la-guardia>
- Unión Africana. (2014). Reporte final de la Comisión de Investigación sobre Sudán del Sur de la Unión Africana. 27 de octubre. Recuperado de: <http://www.peaceau.org/uploads/auciss.final.report.pdf>
- Vries, L., y Schomerus, M. (2017). “Fettered Selfdetermination: South Sudan’s Narrowed Path to Secession”. *Civil Wars*, 19:1, 26-45. DOI: 10.1080/13698249.2017.1342442

- Young, J. (2015). *A fractious rebellion: inside the SPLM-IO*. Documento de Trabajo no. 39 del proyecto HSBA. Ginebra, Suiza: Small Arms Survey. Recuperado de: <http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/working-papers/HSBA-WP39-SPLM-IO.pdf>
- Warburg, G. (1985). *Egypt and the Sudan. Studies in History and Politic*. Reino Unido: Frank Cass.